



BOINA VERDE



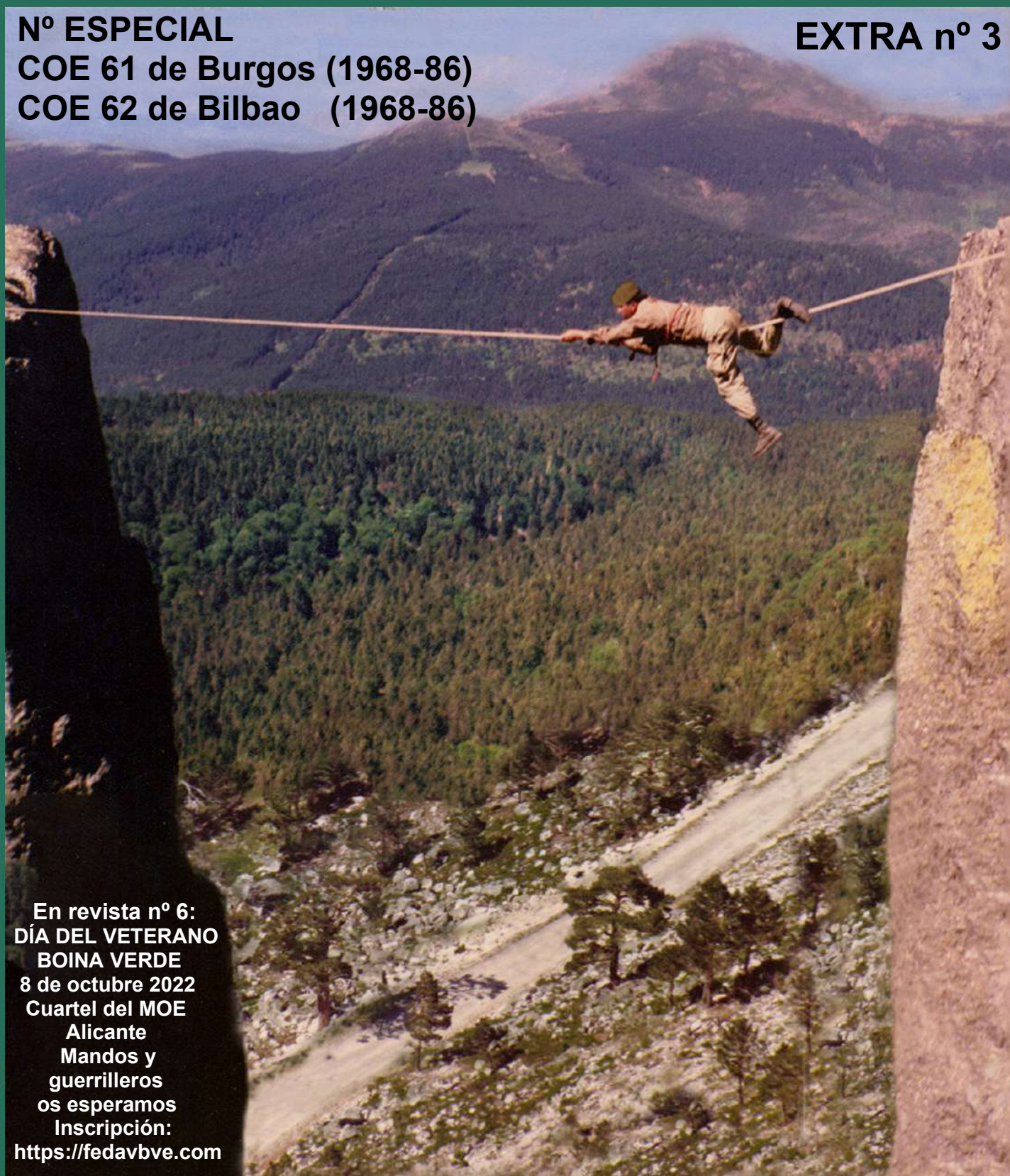
LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑÓLES

Nº ESPECIAL

COE 61 de Burgos (1968-86)

COE 62 de Bilbao (1968-86)

EXTRA nº 3



En revista nº 6:
DÍA DEL VETERANO
BOINA VERDE
8 de octubre 2022
Cuartel del MOE
Alicante
Mandos y
guerrilleros
os esperamos
Inscripción:
<https://fedavbve.com>

Edita: Federación de VBVE

EXTRA Nº 3 septiembre 2022

Fotografía portada: Tirolina COE 61

Edita: Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España (**FEDA-VBVE**)

Director: Vicente Bataller Alventosa
Presidente de la FEDA-VBVE

Subdirector: Joaquín Moreno Molero
Vicepresidente de la FEDA-VBVE

Coordinación: Emilio García Torralba
Secretario de la FEDA-VBVE

Colaboradores habituales historiales:
Fernando Oria y Antonio Peña

Autores historiales Extra nº 3: Miguel Á. Porrás (COE 61) y Eduardo Barrecheguren (COE 62)

Entrevistas: A. Luis Vicente Canela (mandos) y Miguel Ángel Núñez (tropa)

Equipo de redacción: Manel Carbó Lancharro, Juan Rodríguez Bancalero y Miguel Ángel Porrás

Selección de fotografías en Facebook:
José Frisuelos y Miguel Ángel Porrás

Composiciones artísticas:
José Carmona, Miguel Ángel Núñez, entre otros

Videos YouTube: Juan Javier de Gea

Página Web: Richard Escrivá Martín

Difusión: Manuel Viózquez Cerón (mandos), Miguel Ángel Núñez (veteranos de reemplazo), y Francisco A. Vázquez Cortejoso (personal MOE)

Asociaciones VBVE colaboradoras:

- Asociación VBV Alicante
- Asociación VBV Cataluña
- Asociación VBV Granada
- Asociación VBV Tarragona
- Asociación VBV Murcia
- Asociación VBV Málaga
- Asociación VBV Extremadura "Germán Burgos"
- Asociación VBV COE 21 Tarifa
- Asociación VBV Zona Centro
- Asociación VBV Ourense COE 81
- Asociación VBV Las Palmas
- Asociación Guerrilleros de Madrid
- Asociación Guerrilleros de Valencia
- Asociación Guerrilleros de Aragón
- Asociación Guerrilleros COE 22 Huelva
- Asociación Guerrilleros COE 51 Zaragoza
- Asociación Veteranos COE 101-7 Baleares
- Asociación Veteranos COE 92 Málaga
- Asociación Valenciana Veteranos OE Gandía
- Agrupación Veteranos GOE III Vinalopó
- Asociación Veteranos OE Las Palmas
- Asociación COE EMMOE

ÍNDICE

3 EDITORIAL

4 LAS 21 ASOCIACIONES DE LA FEDA

5 LAS COE 61 Y 62 DE LA BRIDOT VI

6 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 61

Miguel Ángel Porrás. Antiguo guerrillero de la COE 61

42 ENTREVISTA AL CORONEL TÉLLEZ DE MENESES

MADERO. Antiguo teniente y capitán de la COE 61

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

44 HISTORIA Y VIDA DE LA COE 61

Coronel Luis Téllez de Meneses Madero

Antiguo teniente y capitán de la COE 61

49 ENTREVISTA A JESÚS PORTILLO GÓMEZ

Antiguo cabo 1º guerrillero de la COE 61 (5º/79)

Realizada por Miguel Ángel Núñez

52 VIVENCIAS DE UN ANTIGUO "GUERRILLERO"

Álvaro de la Peña Cuesta

General de división. Antiguo teniente y capitán de la COE 61

55 A PASO LIGERO POR BURGOS SIN CAMISETA Y

NEVANDO. Coronel Felipe de Tiedra Calvo

Antiguo teniente fundador de la COE 61

56 RECUERDOS DE MI PASO POR LA COE 61

Coronel Juan Zato Paadín

Antiguo teniente de la COE 61

60 OPERACIÓN ALAZÁN: del 25 de marzo al 7 de mayo de 1981. RECUERDOS

Miguel Ángel Porrás López. Antiguo guerrillero COE 61

64 REPORTAJE GRÁFICO COE 61

104 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 62

Eduardo Barrecheguren Beltrán

Coronel. Antiguo capitán de la COE 62

146 ABENA, COE 62, 1984: SIMULACRO DE UN FUSILAMIENTO

151 ENTREVISTA AL CORONEL JUAN DE DIOS CUENCA-ROMERO MONTERO

Antiguo capitán jefe de la COE 62

Realizada por el Tcol. Luis Vicente Canela

154 ENTREVISTA A BERNARDO RODRIGO GÁNDARA

Antiguo guerrillero de la COE 62 (abril 1980)

Realizada por Miguel Ángel Núñez

159 UN ABRAZO A MIS GUERRILLEROS DE LA COE 62

Teniente coronel. Ricardo Fernández González

Antiguo teniente de la COE 62

160 EL TENIENTE LEANDRO MARTÍN HERNANZ
Jaime Íñiguez Andrade. General de división. Antiguo teniente de la COE 62

162 RECUERDOS DE MI PASO POR LA COE 62

José María Tomé, general de brigada

Antiguo teniente de las COE 51 y 62

164 AÑO INTENSO EN LA COE 62

Carlos Blond Álvarez del Manzano

General de brigada. Antiguo teniente de la COE 62

167 LA COE 62, PIONERA EN EJERCICIOS

INTERNACIONALES

Carlos Blond Álvarez del Manzano

General de brigada. Antiguo teniente de la COE 62

170 RECUERDOS DE LA COE 62 1973-1974

Vicente Díaz de Villegas y Herrería

Señor Soldado de España, Guerrillero y Caballero Legionario

172 COMPAÑÍA DE OPERACIONES ESPECIALES Nº 62 – BILBAO. Coronel Juan Cuenca Romero-Montero, antiguo capitán de la COE 62

178 MI QUERIDA COE 62

Teniente Ricardo Pérez Gutiérrez. Antiguo sargento COE 62

182 COE 62. Jaime Íñiguez Andrade

General de división. Antiguo teniente de la COE 62

185 REPORTAJE GRÁFICO COE 62

199 NORMAS DE COLABORACIÓN



EDITORIAL

Queridos guerrilleros:

Con un intervalo de tres meses, sale a la luz la revista digital *Boina Verde* nº 6. Al igual que con la nº 5, dada la enorme extensión de los historiales de las COE 61 (Burgos) y 62 de (Bilbao), junto con un mayor número de los artículos y entrevistas que les acompañan, hemos creado un número especial, el Extra nº 3, dedicado en exclusiva a las citadas COE. Con el resto de los habituales artículos, noticias, etc., editamos la revista nº 6.

Como ya anunciamos, va dirigida a todos los antiguos guerrilleros, mandos y tropa, que en su día sirvieron en una COE, GOE/BOEL o MOE, y a los que realizaron el curso, o fueron profesores del mismo, en la EMMOE de Jaca. De momento estos primeros números de la revista *Boina Verde* han tenido más de 16 800 visualizaciones.

Los guerrilleros implicados en la edición de esta revista, así como en la página Web, grupo de Facebook, vídeos de YouTube, La voz de la guerrilla, diseño gráfico, relaciones externas, eventos, etc., trabajamos con la misma actitud altruista que en las antiguas COE, sin esperar ninguna recompensa económica a cambio, motivo por el que la revista es gratuita.

Nuestro lema es *¡Aún podemos más!*, nuestro objetivo lograr la *unión y compañerismo* entre todos los veteranos dispersos por toda la geografía española, pertenezcan o no a la Federación y nuestra mayor recompensa es que recordéis viejos tiempos con la visión de fotografías y la lectura de los historiales, artículos y entrevistas de mandos y tropa que nos cuentan sus experiencias guerrilleras. En definitiva, pretendemos que reviváis vuestro paso por la COE, os sintáis orgullosos de haber sido boinas verdes y que mantengáis viva la llama del machete cruzado con la boina.

Para ello, además de la lectura de esta revista y de utilizar la herramientas virtuales de que dispone la FEDA, os invitamos a que os hagáis socios de alguna de las 22 asociaciones de veteranos (si contamos la recién incorporada AVBV Las Palmas) que forman la Federación, pues las reuniones presenciales y participación en actividades son un magnífico vínculo para lograr esa unión y compañerismo.

Poco a poco se publicarán las síntesis históricas del resto de unidades de OE. Así, ya estamos gestionando la revista nº 7 con la obtención de fotografías, documentos, y artículos relativos a las antiguas COE 71 (Oviedo) y 62 (Gijón) desde su fundación hasta su disolución en

enero de 1988.

A tal fin, os recuerdo que disponemos de un **punto de reunión de fotos, vídeos y artículos** fotos.fedavbv@gmail.com

donde podéis colaborar con la remisión de información gráfica o escrita de vuestro paso por las UOE. Entre todos debemos lograr que el historial de nuestras unidades no se olvide con el paso del tiempo.

La **página WEB FEDA** <https://fedavbve.com/>, en tan solo trece meses de vida ya ha recibido más de 137 000 visitas. Como ya anunciamos, nuestro objetivo es lograr que la Web se constituya en un gran **“Archivo central histórico de los guerrilleros”**. Allí encontraréis, clasificados por unidades, historiales, canciones, idearios, libros, fotografías, artículos y noticias de los boinas verdes, museo del MOE, etc. Solicito vuestra colaboración para completar todos los archivos y que no quede nada en el olvido de las COE.

El **grupo de Facebook**: Federación de Veteranos Guerrilleros Boinas Verdes COE/GOE/BOEL/EMMOE/MOE <https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdeespana/> ronda ya los 5 200 miembros. Durante este último año, el promedio diario es de 15 publicaciones, 132 comentarios y 960 reacciones. Os animo a que os integréis, publicquéis fotografías de vuestra época y contactéis con compañeros y mandos de vuestra etapa guerrillera.

En lo que se refiere al **canal de vídeos y YouTube**: <https://fedavbve.com/g-video/> a finales de agosto ya existían más de 1 450 miembros, se podían visionar más de 360 vídeos y recibido más de 122 000 visitas.

La voz de la guerrilla, <https://fedavbve.com/la-voz-de-la-guerrilla/> desde la primera emisión del pasado noviembre, ya ha emitido 17 programas con entrevistas a mandos, mesas redondas, presentación de libros guerrilleros, raids, etc.

Por último, os invitamos a participar en el **IV Día del Veterano Boina Verde** que se celebrará el próximo **8 de octubre de 2022** (sábado) en el cuartel del MOE, Alicante. Tendréis la oportunidad de formar y desfilar, junto con compañeros y mandos. Inscripción en <https://fedavbve.com/>



Vicente Bataller

Presidente de la FEDA-VBVE



ASOCIACIONES FEDERADAS DE VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA



<ul style="list-style-type: none"> -Asociación VBV ALICANTE presidente@vbva.es -Asociación VBV CATALUÑA avbv_cat@boinasverdes.cat -Asociación VBV GRANADA vbv-granada@hotmail.com -Asociación VBV MÁLAGA avbvm@hotmail.com -Asociación VBV MURCIA avbv.murcia@gmail.com -Asociación VBV TARRAGONA avbvtarragona@gmail.com -Asociación VBV COE21 TARIFA avbvcoe21@gmail.com 	<ul style="list-style-type: none"> -Asociación VBV EXTREMADURA "Germán Burgos" avbvextremadura@gmail.com -Asociación VBV ZONA CENTRO ppfris@daylightlab.com -Asociación Veteranos COE 101-7 BALEARES boinasverdes@coebaleares.com -Asociación Veteranos COE 92 MÁLAGA avbvcoe92@hotmail.com -Agrupación Valenciana de Veteranos de OE. GANDÍA comercial@staffsl.com -Agrupación Veteranos GOE III VINALOPÓ agrupacionveteranosgoe3@gmail.com -Asociación Guerrilleros ARAGON asocguerrillerosdearagon@gmail.com 	<ul style="list-style-type: none"> -Asociación Guerrilleros COE 22 HUELVA asociacionguerrilleroscoe22@gmail.com -Asociación Guerrilleros MADRID presidenteagm@gmail.com -Asociación Guerrilleros VALENCIA agv.valencia.presidente@gmail.com -Asociación Guerrilleros de la COE 51 ZARAGOZA michel.coe51@gmail.com -Asociación Veteranos OE - LAS PALMAS agv.lex@gmail.com -Asociación COE - EMMOE asociacion.coe.emmoe@gmail.com -Asociación VBV OURENSE COE 81 admon.avbvcoe81@gmail.com -Asociación VBV LAS PALMAS avbvlp@gmail.com
---	--	--

AÚN PODEMOS MÁS





LAS COE 61 Y 62 DE LA BRIDOT VI



La Instrucción General 165/142 de 1965 reorganizó el ejército. Las unidades se dividieron en dos bloques:

-Fuerzas de Intervención Inmediata (FII): constituían un cuerpo de ejército equipado y adiestrado para la guerra convencional y nuclear limitada, dispuesto

para ser desplegado dentro o fuera de las fronteras nacionales.

-Defensa Operativa del Territorio (DOT): repartida entre las once capitanías generales, equipada y adiestrada para la guerra antisubversiva y para hacer frente a posibles desembarcos enemigos en territorio nacional.

Cada Región Militar (RM) tenía una Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) formadas por varias unidades, según veremos, entre ellas dos COE que dependían orgánica y tácticamente de su correspondiente BRIDOT y, en el caso que nos ocupa, las COE 61 y 62 de la BRIDOT VI. A efectos administrativos y de recibir apoyos de índole logístico, cada COE se alojó en el cuartel de uno de los regimientos de infantería de la citada BRIDOT. En este caso, la COE 61, "Jerónimo Merino", más conocida como la COE de Burgos, lo hizo en cuartel del Regimiento de Infantería San Marcial 7. Por su parte, la COE 62, "Mariano Renovales", esto es, la COE de Bilbao, en el del Regimiento Garellano 45.

La BRIDOT VI era una Gran Unidad de infantería ligera, flexible, con elevada capacidad de adaptación al entorno físico en el que debía operar, económica en su constitución y en su mantenimiento e identificada perfectamente con el medio humano en el que se movía. Estas características facilitaron, desde un principio, la integración en la misma de las dos COE citadas y fueron la base de la simbiosis que se consiguió entre estas y el resto de las unidades de la brigada.

En su plan general de instrucción, prestó un especial interés, de acuerdo con las posibles misiones que se le podían encomendar, a las maniobras y ejercicios de guerra irregular y de guerrillas/contraguerrillas, lo que permitió el constante empleo de las COE 61 y 62 y así mejorar su instrucción y operatividad. Era habitual que una COE (o las dos) se constituyeran en una guerrilla que realizaba infiltraciones, exfiltraciones,

golpes de mano, emboscadas, observación de puestos de mando, hostigamientos, etc., mientras que el resto (o una parte) de las unidades de la BRIDOT VI actuaban como contraguerrilla mediante la localización de las partidas, defensa de objetivos, protección de puestos de mando, de convoyes, establecimiento de cercos, etc.

Con motivo de los movimientos fronterizos de miembros de la organización ETA y debido a su conocimiento del terreno y operatividad, las COE 61 y 62, junto con unidades de esquiadores de la División de Montaña, se las empleó para impermeabilizar las zonas de paso fronterizas entre Vera de Bidasoa y Roncesvalles (Navarra), para ello establecieron patrullas al sur de la línea de mugas en la zona fronteriza.

La BRIDOT VI dependía orgánicamente de la 6ª RM, cuya Capitanía General se encontraba en Burgos y sus dos COE se movían por las entonces provincias de Santander, Burgos, Logroño, Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra. En 1979 la brigada se reforzó con la incorporación de nuevas unidades. En Vitoria (Álava) se encontraba su Cuartel General, el Regimiento de Artillería de Campaña nº 25, la Agrupación Mixta de Encuadramiento nº 6, el Grupo Ligero de Caballería VI y el Batallón Mixto de Ingenieros VI. En Burgos el Regimiento de Infantería San Marcial nº 7 y la COE 61. En Bilbao (Vizcaya) el Regimiento de Infantería Garellano nº 45 y la COE 62. En San Sebastián (Guipúzcoa) la Plana Mayor Reducida del Regimiento de Infantería Flandes número 30 (hasta el año 1979, que se trasladó a Vitoria y activó como regimiento). En Santander el Regimiento de Defensa NBQ Valencia nº 23 (hasta 1979 lo fue de NBQ).

En 1985 la BRIDOT VI, en aplicación del Plan de Modernización del Ejército de Tierra (Plan META), se transformó en Brigada de Infantería Motorizada LII (BRIMT LII) encuadrada en la División de Montaña "Navarra" nº 5.

Por su parte, las COE 61 y 62 a primeros de 1986 se integraron en el recién creado GOE San Marcial V, con sede en Burgos, con el nombre de COE 51 y 52, respectivamente.



SÍNTESIS HISTÓRICA COE 61





SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 61

Miguel Ángel Porras López
Antiguo guerrillero de la COE 61

Extraído del Diario de Operaciones de la COE 61. Han aportado también información los siguientes mandos veteranos de esta COE: D. Álvaro de la Peña, D. Luis Téllez de Meneses Madero y D. Francisco Rodríguez Cervantes y los soldados de diferentes reemplazos D. José Carlos Caballero, D. Ángel José López, D. Juan Javier de Gea, D. Antonio García y D. Ángel Agudo.

FUNDACIÓN

La COE 61, denominada «Jerónimo Merino» más conocida como la COE de Burgos, apareció por primera vez en el DO 178 del 9 de agosto de 1966 donde se anunciaron sus primeras vacantes de libre elección: una de brigada o subteniente y seis de sargento 1º o sargento. Al día siguiente, en el DO 179 del 10 de agosto se convocaron una de capitán y tres de teniente y, tres días más tarde, una de maestro armero (mecánico electricista de armas). Por último, el 20 de septiembre se publicó una vacante de practicante de 1ª.



Desfile de la COE 61 ante el Excmo. Sr. Capitán General de la VI Región Militar.

El 1 de agosto de 1968, el capitán de Infantería, D. Juan Antonio Pérez de Mendiguren Alonso, se presentó en el acuartelamiento de San Marcial (Burgos) para crear la Compañía de Operaciones Especiales nº 61. Tras presentarse al jefe de la unidad, este le indicó dónde estaba su compañía, siendo esta una batallona semiabandonada, y el material del que dispondría. Fusiles y subfusiles, un vehículo ligero (VIASA) y un cabo 1º, que fue el primer voluntario que tuvo la COE 61. Al día siguiente, empezó la captación de los primeros voluntarios de entre los soldados del regimiento. Esta captación consistió en unas pruebas físicas, un exhaustivo reconocimiento médico y un examen psicológico-técnico.

Después de unos días, y aún seleccionando tropa, se incorporaron a la 61, los oficiales y suboficiales. Tardando así unas semanas en tener a toda la compañía formada. A los pocos meses de su creación, la COE 61 tuvo su primera misión. Proteger el Gobierno Militar de Burgos, patrullar por el monte y proteger las escoltas de presos de la Guardia Civil durante todo el Proceso de Burgos, (último consejo de guerra a presos etarras en los que habría sentencia de muerte).



Pepito usado durante los primeros años.



Capitán Mendiguren y el teniente Tiedra

El 10 de noviembre de 1969 causa baja de la Unidad el capitán D. Juan Pérez de Mendiguren Alonso por cambio de destino, quedando al mando el teniente D. Pedro Berguedas Carpio.

Durante los primeros años, la boina se entregaba al superar las pruebas físicas y reconocimiento médico y psicotécnico, no existiendo prueba de la boina, pero solo el guerrillero veterano era el que lucía en el cinto el machete, que era la distinción entre guerrilleros. No existía la “bañera”, utilizándose durante muy poco tiempo, un pepito con el rombo de color blanco, ribeteado en oro y con el emblema de guerrilleros en el centro.



El banderín de la COE 61, se hizo con fieltros dibujados y recortados a mano por el capitán Mendiguren, para ser posteriormente arreglado en sus entorchados por unas monjas.

Según la I.G. 20/85 de fecha 31 de octubre de 1985 y derogada por la I.G. 20/85 «Actualización 1986» de fecha 20 de julio de 1986, el Regimiento de Infantería San Marcial nº 7, desaparece y se transforma en el GOE V San Marcial, ubicado en la base militar de Castrillo del Val (Burgos), quedando constituido con la siguiente organización: Mando y Plana Mayor, Unidad de Apoyo, COE 51 y COE 52. Este GOE se constituye en base a los cuadros de mando, tropa y material procedente de la COE nº 61 y la COE nº 62.

Con fecha 24 de abril se hace cargo del mando de la unidad el comandante de Infantería D.

Luis Téllez de Meneses Madero, destinado por Orden 07647/65/86 de 24 de marzo.

El 25 de abril, la comisión liquidadora del Regimiento de Infantería San Marcial nº 7 entrega en custodia a este grupo la bandera del citado



Mendiguren



Bellet

Regimiento hasta su posterior depósito en el Museo Militar Regional (Burgos).

LA COE 61, JERÓNIMO MERINO

A la COE 61 se le asignó el sobrenombre de Jerónimo Merino (1769-1844), conocido como “El Cura Merino” que fue un sacerdote y líder guerrillero español durante la Guerra de la Independencia Española.

En 1808, ejerciendo de párroco en su pueblo natal, pudo apreciar el maltrato que recibía la gente de su pueblo por parte de las tropas francesas; esto le incitó a convertirse en guerrillero.

Se distinguió en su lucha contra el francés al que infligió numerosas derrotas en múltiples ocasiones.

Culminó esta etapa de su vida en 1814 alcanzando el cargo de gobernador militar, con grado de general, de la plaza de Burgos y una vez acabada la guerra renunció a sus honores militares y volvió a sus labores de cura de pueblo.

De mentalidad absolutista acabó participando en la Primera Guerra Carlista en el bando de don Carlos. Acabada la guerra tuvo que exiliarse a Francia donde murió en 1844.

https://es.wikipedia.org/wiki/Jer%C3%B3nimo_Merino



CAPITANES JEFES DE LA COE 61



Arribas

Téllez

De la Peña

Los capitanes que mandaron esta COE fueron:
-Juan Pérez de Mendiguren Alonso (del 09/08/68 al 19/10/69).

-Carlos Bellet Fortés (del 14/12/69 al 01/07/72).

-Santiago Arribas Pérez (del 15/08/72 al 29/08/76).

-Luis Téllez de Meneses Madero (del 19/11/76 al 20/07/84).



-Álvaro de la Peña Cuesta (del 28/09/84 al 31/01/86).

ORGANIZACIÓN

La COE 61 era del tipo A; es decir, que orgánicamente se componía de una plana mayor y tres secciones, de acuerdo con lo especificado en la Instrucción General 165-142, Apéndice VI: Organización de Compañías de Operaciones Especiales. Su poca entidad y ligereza le conferían gran autonomía y movilidad por toda clase de terreno.



1ª exhibición COE 61 en antiguo cuartel San Marcial

Su dependencia orgánica y táctica era de la entonces Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) VI, cuyo cuartel general se encontraba en Vitoria (Álava).

A su vez, la BRIDOT VI pertenecía a la 6ª RM, cuya Capitanía General se ubicaba en Burgos y comprendía las provincias de Santander, Burgos, Logroño, Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra. Por tanto, la correspondencia de la COE 61 era directa con el estado mayor de la BRIDOT en todo lo relacionado con programas de instrucción,

de explosivos en polvorín, revistas de armamento, juzgado, almacén, etc.).

El coronel jefe del citado regimiento era también inspector de la preparación e instrucción de la compañía y a él se le remitía el programa de instrucción semanal para su conocimiento; no obstante, el capitán jefe de la COE gozaba de total iniciativa para el desarrollo del plan de instrucción.



Edificio COE 61 en la Base del Cid

Desde su fundación en septiembre del 68 hasta junio del 76 la compañía se ubicó en el antiguo cuartel de San Marcial en la ciudad de Burgos. La compañía constaba de un edificio dormitorio para la tropa, un aula, un cuarto de furrielería, una armería, un aula de enseñanza, el despacho del capitán y otro para el brigada. El capitán Bellet consiguió que se asignasen una antigua cuadra de ganado. Se adecentó, se compró un tatami y se convirtió en sala de yudo y defensa personal.

En junio del 76, la compañía se traslada a la nuevísima Base Militar Cid Campeador, formada en su momento por un regimiento de caballería, otro de artillería y, entre ambos, uno de infantería, el Regimiento de Infantería San Marcial nº7 que acogía a la COE. El nuevo edificio constaba de tres plantas en las que había el despacho del capitán, el del brigada,



ejercicios y maniobras. Por su parte, dependía del Regimiento de Infantería San Marcial nº7 para el resto de las cuestiones administrativas (apoyo en el transporte, reparaciones de 2º escalón, depósito

enfermería donde dormía el médico, sala de oficiales y suboficiales, furrielería, sala de teórica y TV, sala de defensa personal con tatami, 2 lavabos con duchas para la tropa, 12 camaretas (habitaciones sin puertas) para los 8 miembros de

cada pelotón, dos cabos y cuatro soldados) por cada camareta, una camareta para los tres cabos 1º y un cuarto para el suboficial de semana. El edificio reunía unas condiciones óptimas para permitir una vivencia cómoda de la tropa. El aislamiento del riguroso frío burgalés estaba asegurado por unas ventanas dobles que evitaban la pérdida de calor.

CAPTACIÓN DE RECLUTAS

Durante los primeros años de existencia de la COE 61, se realizaban tres captaciones de reclutas en el CIR nº 11 de Araca (Vitoria). Posteriormente y ya hasta la nueva reorganización se realizaban solo dos captaciones correspondientes al 1er y 5º reemplazo de cada año. Para la captación, generalmente, se desplazaban al CIR un teniente con su sección. Allí se realizaban una exhibición de tabla de combate, defensa personal y se permitía que la tropa conversara y animara a los reclutas a apuntarse.



Primer reemplazo COE 61

A aquellos que se ofrecían voluntarios se les pasaban unas pruebas físicas, psicotécnicas y médicas en el Hospital Militar de Burgos. Existía una norma de obligado cumplimiento: No se aceptaban voluntarios cuya procedencia fuera cualquiera de las tres provincias vascas. Aun así, el número de voluntarios excedía año tras año el contingente de soldados necesarios en cada reemplazo, por ello siempre se eligieron los mejores de entre ellos.

Otra de las posibles incorporaciones a la unidad estaba reservada para voluntarios que realizaban 20 meses de servicio. Nunca faltaron jóvenes, generalmente del mismo Burgos o pueblos próximos, que se apuntaron voluntarios. Cariñosamente estos voluntarios eran llamados "equis" por el resto de la tropa.

INSTRUCCIÓN

El programa de instrucción de la COE 61 era el marcado en la Instrucción General nº 150-142 de 1966 que en su apéndice VI, apartado 04, señalaba las misiones de las unidades de operaciones especiales (UOE); con carácter genérico, eran todas las inherentes a guerrillas y contra-guerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva.



Tabla de combate

De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de estas.

Posteriormente, el Plan de Instrucción de la COE se basó, principalmente, en las enseñanzas recibidas y en la documentación obtenida por los mandos durante sus respectivos cursos de aptitud para el Mando de UOE, así como en las publicaciones militares reglamentarias de la fecha (principalmente orientaciones de lucha de guerrillas y contraguerrillas y orientaciones de Unidades de Operaciones Especiales).



También se tuvieron en cuenta los acuerdos establecidos en las reuniones en la EMMOE



(Jaca), a las que acudían anualmente los jefes de las distintas COE.

Las materias que en principio componían el programa de instrucción de contenido teórico práctico eran muy dispares: defensa personal, primeros auxilios, topografía y orientación, transmisiones y criptografía, conocimiento y manejo del armamento, tiro con foguero y con fuego real, manejo de explosivos y mezclas incendiarias.

En lo relativo a instrucción de combate individual y colectiva, englobaba: golpes de mano emboscadas, patrullas, guerrilla y contra guerrilla, infiltración en terreno enemigo y posterior exfiltración, vadeo de ríos, subir y bajar en marcha de vehículos de transporte, prueba de 10 km en menos de una hora con armamento y equipo de combate, etc.



Entrada al conguito

Como ejercicios periódicos se llevaban a cabo prácticas topográficas, de reconocimiento y estudios de zona; de escalada, rápel y pasos semipermanentes (fase de escalada); de combate en población, de instrucción y cooperación con medios aeromóviles (fase de helicópteros); de vida, movimiento y combate en montaña invernal (fase de nieve) y estival; actividades acuáticas y subacuáticas (fase de agua); guerra de guerrillas y contra guerrillas, donde proliferaban los golpes de mano y emboscadas.

Algunas salidas estuvieron dedicadas al reconocimiento del terreno e impermeabilización de fronteras, concretamente las del Pirineo vasco limítrofe con Francia.

El personal de la COE (mandos y tropa) estaba exento de todo servicio ajeno al interno de la unidad, lo que facilitaba su dedicación intensiva a la instrucción.

FASE DE ADAPTACIÓN Y PRUEBA DE LA BOINA

Una vez llegaban los nuevos aspirantes a guerrilleros, se les sometía a un exhaustivo e intenso entrenamiento de endurecimiento que generalmente duraba entre 15 y 20 días en los que se les llevaban hasta alcanzar sus límites físicos y psíquicos. A la carga física se le añadía el aprendizaje de las nociones básicas de topografía, tanto teórica como práctica que se realizaba por los alrededores del cuartel.



Ceremonia de entrega de la boina a los nuevos guerrilleros

Alcanzado el nivel físico exigido por el capitán, los aspirantes eran sometidos a la prueba de la boina consistente en un recorrido topográfico por las zonas próximas a la base a lo largo del cual se insertaban diferentes pruebas como uso de la brújula y plano, tiro, rápel, paso de conguito, tirolinas, paso de río, montaje y desmontaje del armamento, tabla de combate, saltos al vacío desde cierta altura...

A aquellos que eran considerados aptos se les imponía, en una entrañable ceremonia, la ansiada boina alcanzando, solo entonces, la categoría de guerrillero. Generalmente esta ceremonia se acababa con la celebración de una comida guerrillera en el campo de maniobras de la base.

TOPOGRAFÍA

El conocimiento del territorio y por ello el uso del plano, la brújula y los conocimientos de orientación, tanto de día como de noche, son uno de los puntos fuertes del adiestramiento de los guerrilleros; por ello, la instrucción teórico-práctica

era esencial para optar con garantías a la prueba de la boina. Esta instrucción no acababa con la prueba de la boina, sino que se ponía en práctica en cada una de las salidas mensuales, adaptando su desarrollo a las características propias de cada fase o maniobra.



Vista aérea de los alrededores de la Base donde se realizaban las marchas topográficas, tiro, saltos



Marchas topoaráficas

Por otro lado, durante los periodos de permanencia en la base militar, este aprendizaje se profundizaba y afianzaba con numerosos recorridos topográficos por los extensos campos que rodeaban la base que ofrecían un sinfín de posibilidades, desde zonas boscosas, llanas, campos de cultivo, zonas elevadas, etc. Con frecuencia, los recorridos topográficos incluían la zona donde hoy se encuentra la Trincheras del Ferrocarril, lugar en el que tienen lugar las famosas excavaciones arqueológicas de Atapuerca.



TIRO

El manejo y uso de todo tipo de armamento individual era otra de las características de la instrucción requerida al guerrillero. Para ello,



durante los periodos de permanencia en el cuartel, se dedicaba un día a la semana a ir al campo de tiro.



Prácticas de tiro con la MG en el campo de tiro de Villatoro

Dos eran los campos de tiro habituales que se utilizaban; el de Villatoro y el situado en la parte trasera de la base militar. El campo de tiro de Villatoro está ubicado a unos dos kilómetros al norte de la ciudad de Burgos. Para poder ir a este campo de tiro desde la Base de Castrillo de Val se precisaba el apoyo logístico del transporte ofrecido por el Regimiento. En cambio, para usar el campo de tiro de detrás de la base bastaba con salir caminando, generalmente, en formación por las puertas traseras de la base.



Prácticas de tiro con traje NBQ

En cada una de las salidas mensuales se adaptaban ejercicios de tiro típicos de cada una de las fases: tiro nocturno, tiro en población, en movimiento invernal o en la fase de agua.

Con tal de que los guerrilleros alcanzaran una preparación óptima en el manejo del armamento, se realizaban prácticas de tiro con el cetme, con

subfusiles STAR Z-70 B, con pistolas STAR, con la ametralladora MG 42 y con morteros ligeros ECIA, así como tiros con lanzagranadas de fusil y lanzamiento de granadas de mano.



Todo ello hacía que la preparación de los guerrilleros fuera excelente, prueba de ello es que en los campeonatos que se realizaban con motivo de la Inmaculada, Patrona de la Infantería, los primeros puestos siempre eran conseguidos por escuadras de guerrilleros.



EXPLOSIVOS Y PASILLO DE FUEGO

La preparación para el manejo de explosivos era llevada, primero de manera teórica en el aula de la compañía y luego de forma práctica o bien en el campo de maniobras de la base militar o bien en las diferentes salidas mensuales.

En la parte teórica se enseñaban diferentes tipos de explosivos, mechas y cebadores, mezclas explosivas; así como la manera de colocar las cargas explosivas en diferentes tipos de voladuras (vigas metálicas, maderas, árboles...).

Debido a la problemática de ETA y la posible infiltración de miembros de dicha organización, la enseñanza del uso de explosivos estaba muy

limitada, enseñándose lo imprescindible para el uso correcto de los explosivos.



En cuanto al pasillo de fuego era un ejercicio que se ejecutaba como parte de la instrucción general y cuyo fin era someter a los guerrilleros a la presión de tener que atravesar una zona bajo el fuego de la MG y la explosión de cargas colocadas a lo largo del camino que debían atravesar los guerrilleros arrastrándose.



Este ejercicio se ejecutaba en el campo de maniobras de la base, aunque dada la espectacularidad también se preparaba en exhibiciones ante generales cuando iban a comprobar el grado de adiestramiento de la tropa.

FASE DE AGUA

La fase de agua tenía, por lo general, una duración de 20 días y siempre se realizó en la zona del mar Cantábrico. Los lugares elegidos para estas maniobras fueron: Lequeitio en Vizcaya, Santoña, San Vicente de la Barquera, Noja, y Virgen del Mar en Cantabria.

Semanas antes de iniciarse la fase de agua, se llevaba a la tropa a las piscinas del Club Deportivo Militar General Yagüe de Burgos donde se realizaban diferentes pruebas para clasificar a los guerrilleros según sus aptitudes.



Según estas la tropa se clasificaba en tres grupos: Los que no sabían nadar o tenían dificultades, los que sabían nadar y bucear, pero no alcanzaban a tener un grado óptimo de cualidades y, por último, los que sí obtenían un grado óptimo que eran los destinados al grupo que usaban los equipos autónomos de buceo.



Luego, una vez en el lugar de la fase, todos se instruían en prácticas de embarque y



desembarque, así como navegación y boga en embarcaciones neumáticas y de motor y recorridos en superficie, tanto diurnas como nocturnas, preparación de explosivos sumergidos, apnea y el uso de los equipos autónomos de



Pasarela de una cuerda sobre unos acantilados en Virgen del Mar (Cantabria).

construir refugios de circunstancias con los medios existentes en la zona, la obtención de recursos naturales mediante la búsqueda de plantas y animales comestibles, la construcción y colocación de trampas para caza y pesca, elaboración y conservación de los recursos obtenidos, preparación de fuegos y hornos, elaboración de pan, fabricación de herramientas, etc. siempre con la idea de mantenerse en condiciones de poder continuar el combate o permanecer oculto.



SUPERVIVENCIA

La fase de supervivencia tenía una duración de unos 10 días. Generalmente la fase comenzaba con una marcha lo suficientemente dura y agotadora como para que la resistencia física



comenzara a hacer mella.

A continuación, llegado al lugar donde transcurriría la fase, se revisaban las mochilas y pertenencias de la tropa incautándose cualquier tipo de alimento y tabaco.

Lo más importante de esta fase era convivir en grupos reducidos de 4 o 5 guerrilleros y, de esta forma, llegar a conocer, en una situación de escasez de alimentos, los límites de resistencia tanto individuales como de los compañeros del grupo al que se pertenecía; así como aprender a



Los lugares en los que se realizaron la prueba fueron: Quintanar de la Sierra, Barbadillo de Herreros, sierra de la Demanda, Pineda de la Sierra, sierra de Neila, sierra de la Tesla en Burgos; sierra de Cameros, Agoncillo, Ezcaray y sierra de la Demanda en La Rioja.

MOVIMIENTO EN MONTAÑA INVERNAL. FASE DE NIEVE

Dado el riguroso clima de Burgos en numerosas ocasiones se aprovechaba las frecuentes nevadas para iniciar el aprendizaje en el propio cuartel de San Marcial y alrededores. Esta formación se completaba en alguna de las estaciones de esquí de la región militar.

La duración de esta fase era de 20 días, habitualmente durante el mes de enero o finales

de este mes y principios de febrero. Durante los primeros años se hizo uso de las pistas de esquí

A principios de los 80, y hasta la disolución de la compañía, se cambió a las pistas de Alto

35 horas en la nieve de la C. O. E. núm. 61

La aventura comienza un miércoles de Enero. El frío recibimiento se produce a las ocho de la mañana cuando llegamos a una zona realmente atractiva pero salvaje. Vamos equipados para aguantar día y medio pero al llegar empezamos a sentir cierto temor sobre qué nos pasará la próxima noche.

Todos estos pensamientos se rompen rápidamente y pasamos a calzarnos los esquís, colocarnos la mochila y comenzar a movernos hacia la zona donde construiremos los refugios.

Empezamos a andar y aunque en realidad hace mucho frío rápidamente comenzamos a sudar y la mochila se convierte en un estorbo. Pero cabe el consuelo de que ya no tenemos frío. Enseguida llegamos a la zona donde construiremos nuestros refugios. Nos quitamos el equipo, clavamos los esquís en la nieve y nos reparamos por patrullas para realizar la construcción. No se puede perder tiempo pues lo más importante es tener un refugio donde guarecerse si el tiempo cambia y llega una ventisca. Manos a la obra.

Un hombre se dedica a cortar los bloques de hielo que formarán las paredes del iglú, otro hombre se dedica a transportar dichos bloques desde la cantera hasta el lugar donde se levantará el refugio y el tercer componente de la patrulla es el albañil, el artesano que va colocando un bloque al lado de otro cerrando poco a poco el iglú. El trabajo es duro pero ameno y aquí tampoco se pasa frío.

En dos horas tenemos nuestro refugio terminado. Nos dedicamos a retocarlo y darle en las mejores condiciones cuando se han acabado todos los iglús, catorce en total, aquello parece un poblado esquimal. Da ambiente a la zona.

Llega el momento de descansar. Se hace el alto de la comi-



Realizando una travesía por los alrededores de la zona.

da y secamos nuestras raciones de la mochila. Estos momentos son los que distraen la mente y nos hacen olvidar el frío reinante.

Comienza la tarde y empezamos a preparar el equipo para realizar un recorrido por los alrededores con los esquís puestos. Empezamos a andar y poco a poco vamos subiendo y bajando hasta culminar el recorrido que termina de nuevo en nuestro vivac. Pronto llega la noche y hay que montar la seguridad, arreglar el interior de los iglús y cenar. No se deben perder calorías y donde mejor se pasa la tardo-noche es acostado dentro del saco y sin movernos. Hay que pensar que por la noche la temperatura descenderá a cinco o seis grados bajo cero. Los que peor lo pasan son los de guardia.

Pero, en fin, la noche pasa rápida y llega la hora de levantarse. No se oye la corneta pero el cabo de guardia llega despertando iglú por iglú.

Hay que salir del saco y vestirse rápido para no quedarse frío. La mañana se presenta fría y el equipo hay que recogerlo. Todos nos damos cuenta de que hemos pasado una experiencia interesante y que nadie ha quedado congelado. Ha sido mejor de lo que pensábamos. Tendremos mucho que contar a nuestros amigos.

Rápidamente desayunamos y nos ponemos en marcha. La mañana la emplearemos en realizar tiro en la nieve y en esquiar. Es curioso pero aquí las armas al ser disparadas no suenan igual que en el campo. Incluso los impactos se ven claramente donde inciden. Eso nos ayuda a corregir el tiro.

Realizando ejercicios de combate y prácticas de esquí va pasando la mañana. Sin darnos cuenta han pasado ya cerca de treinta horas desde que llegamos en la zona. Nos reunimos una vez realizadas todas las prácticas, comemos, nos colocamos la mochila y empezamos a descender hacia la carretera donde nos esperan los camiones que nos llevarán de vuelta.

Mientras vamos realizando el último tramo del recorrido, esta vez con los esquís cargados en la mochila, la mente empieza a volar y unir todas las actividades realizadas que se resumen en vida, movimiento y combate en montaña nevada.

Casi sin darnos cuenta hemos consumido las 35 horas sobre la nieve. Hemos comprobado que un hombre instruido puede vivir en estas condiciones.

Ya llegamos a los camiones, embarcamos y nos despedimos de la zona que nos ha proporcionado una de las experiencias más bonitas e interesantes de todas las que ya hemos pasado. Hemos conseguido vivir 35 horas en la nieve.

Sin ayuda del mundo exterior y contando tan sólo con lo que llevábamos encima ayer cuando llegamos. Nos marchamos satisfechos sin apartar la vista de esta zona tan atractiva y diferente a lo que normalmente estamos acostumbrados a

ENRIQUE
(Sold)



de Pineda de la Sierra (Burgos).



Ascensión al pico Tres Mares en Alto Campoo, (Cantabria).



Campoo (Cantabria) acomodándose la compañía en el albergue del pueblo del Villar.



Para la práctica de esquí se contaba con esquís de la marca Sanchesky con fijaciones de muelle; botas mixtas de caña baja, lo que provocaba que el dominio de los esquís fuera muy difícil; traje hidrófugo y polainas. Dado que algunos guerrilleros ya tenían ciertos conocimientos y dominio se les permitía que llevaran su material personal.

ESCALADA/RÁPEL/TELEFÉRICOS

Otra de las fases que servía para la preparación de los guerrilleros era la denominada fase de escalada. Esta fase solía durar 10 días, aunque era frecuente que parte de lo aprendido se aplicara en otras fases o maniobras.



En esta fase se adquiría las destrezas y habilidades necesarias para sortear en montaña aquellas dificultades orográficas que pudieran presentarse. Para ello se instruía en el uso de cuerdas, nudos, arneses, clavijas, mosquetones, etc. que se necesitaban para la construcción de vías, pasarelas, rápeles, teleféricos, etc. Además

de adquirir dominio sobre sí mismo para vencer el temor natural a las alturas.



Generalmente se llegaba a la zona de prácticas habiendo tenido una iniciación en la zona del campo de maniobras, cerca del yacimiento de Atapuerca. Ahí se adquiría los conocimientos mínimos necesarios para realizar las diferentes ataduras y los previos de rápel y pasarelas.



Escalada en Peñahorada

Siempre que la ocasión era propicia, en cualquier maniobra se podía realizar alguna práctica de rápel, tirolina, etc.

Los lugares donde se realizaron dicha fase fueron: Zona de El Carrascal en Navarra, zona de

Potes en Cantabria y Peñahorada, Quintanar de la Sierra y sierra de la Tesla en Burgos.

EVASIÓN Y ESCAPE

Este ejercicio, en general, se producía como una parte de otra maniobra, como por ejemplo movimientos en montaña. Para ello, se indicaba que los diferentes pelotones, después de alguna intervención, debían acogerse a una OCA (Organización Clandestina de Apoyo). Esta organización clandestina sometía a un intenso y exhaustivo interrogatorio, tras el cual los miembros del pelotón se debían, por los medios propios, evadir y escapar de la zona hasta un punto de reunión.

Los lugares donde se realizaron dichos ejercicios corresponden a la zona de Castrillo de Val, Pineda de la Sierra en Burgos, sierra de Cameros en La Rioja y zona de Araca en Álava. Así mismo, como queda dicho anteriormente dicha prueba fue realizada juntamente con otros ejercicios en diferentes lugares de la geografía de Burgos.

RECONOCIMIENTO E INFORMACIÓN

Formaba parte de las prácticas de recorridos y orientación. A los miembros de las escuadras o pelotones se les pedía que debían realizar un detallado reconocimiento de los puntos que se les pedían que localizaran mediante brújula y plano. Así mismo, de manera excepcional, durante las operaciones Iruña y Alazán se pidió que se realizaran informes, reconocimientos y vigilancias a lugares de interés (caseríos, vados del río Bidasoa, caminos y sendas que pudieran ser usados para atravesar la frontera, etc.



RÁPEL DE HELICÓPTEROS

Ubicada en la población riojana de Agoncillo, al pie de la sierra de Cameros, se encuentra la base

militar de helicópteros (hoy acuartelamiento "Héroes del Revellín") en la que opera la Unidad de Helicópteros III. Esta Unidad debía cubrir la zona norte de la península, incluidos los Pirineos, y prestar apoyo a las antiguas Regiones Militares VIª, IVª, y Vª por este orden de prioridad.



Dado que el contingente de soldados de reemplazo que se ocupaba de los servicios de vigilancia y protección era escaso y el ser un posible objetivo de la banda terrorista ETA, con frecuencia, la COE 61 se desplazaba para apoyar en el servicio de protección a la Base. Este cometido también fue realizado, ocasionalmente, por las COE 62, 51 y 52.



Estas estancias eran aprovechadas entre otras cosas para realizar prácticas de rápel de helicópteros, infiltración mediante medios aéreos de tropa, amén de otras instrucciones como supervivencia, fuga y escape o infiltración y exfiltración en la cercana sierra de Cameros. En ningún momento estos servicios de armas servían de excusa para abandonar la instrucción propia de la Unidad.

Estos servicios tenían una duración de entre 10 y 15 días.



INSTRUCCIÓN NOCTURNA. MANIOBRAS DEL BÚHO



Durante el mes de noviembre era normal realizar la fase conocida vulgarmente como maniobras del búho consistentes en la adaptación de diferentes ejercicios con el hándicap añadido de la nocturnidad.



Reponiendo fuerzas en las maniobras nocturnas en Cubillo del Campo.

En esta maniobra se enseñaba a los guerrilleros a desenvolverse de manera ágil y segura en un entorno de oscuridad casi absoluta.

Los ejercicios que se realizaban eran orientación, tiro, movimiento campo a través, golpes de mano, observación de objetivos, escape de cercos, etc.

Aparte de la dificultad propia de los ejercicios nocturnos había el añadido de que, al realizarse en el mes de noviembre, generalmente, el frío era muy intenso, por lo que el grado de exigencia de estas maniobras era altísimo.

También era normal que en cualquier otra maniobra se llevara a cabo ejercicios nocturnos como, por ejemplo, en la fase de nieve o en la del agua.

Las zonas donde se realizaron la fase de combate nocturno fueron Quintanar de la Sierra, Covarrubias, Villasana de Mena, San Millán, Neila, Cubillo de la Sierra, Tartales de los Montes y Pineda de la Sierra.



El Rey pasa revista a las tropas que le rinden honores el Día de las FF.AA. en mayo de 1983

DESFILES Y EXHIBICIONES

Desfiles y revistas:



Desfile de las FF.AA. de 1983 ante S.M.

- Burgos: Revista de inspección por el Excmo. Sr. General Jefe de la Brigada D.O.T. VI. Octubre de 1969.

- Bilbao: formación y desfile en el aniversario de la Liberación de Bilbao años 1969, 1970, 1971, 1972

y 1975, en algunos casos con misa de campaña en la plaza Moyúa y desfile por la Gran Vía Bilbaína.



- Burgos: Revista de inspección por el Excmo. Sr. General Gobernador Militar de Burgos. Enero de 1971.

- Burgos: Desfile ante el Excmo. Sr. Capitán General de la VI región militar en abril de 1971 y mayo 1972.

- Burgos: Desfile ante el Excmo. General de Brigada de Infantería D.O.T VI. Octubre de 1973.



- Vitoria: Desfile ante el Excmo. general de Brigada de Infantería D.O.T VI. Septiembre de 1974.

- Burgos: Compañía de Honores en la recepción dada por el Excmo. Sr. Capitán General de la VI Región Militar. Noviembre de 1975.

- Burgos: Desfile del Día de las Fuerzas Armadas. Mayo de 1982 y 1983 (en este último año, ante S.M. el rey D. Juan Carlos), junto con la COE 62 de Bilbao.

- Burgos: Desfile ante el Excmo. Sr. General Jefe de la BRIDOT VI. Noviembre de 1983.

Escoltas y Compañía de Honores:

-Escolta en la procesión del Corpus (Burgos). Mayo o junio según año de 1971, 1973, 1974, 1975, 1977 y 1982.

-Escolta en la procesión del Curpillos en el Monasterio de las Huelgas (Burgos). Junio de 1971.



Exhibiciones:

- Burgos: Exhibición día de las FF.AA. Mayo de 1981 y 1982 en la Ciudad Deportiva Militar.



Exhibición el día de las FF.AA. en la Ciudad Deportiva Militar en mayo de 1981.



Golpe de mano desde el río Arlanzón. Exhibición del Día de las fuerzas FF.AA.

-Burgos: La última exhibición de efectivos de la COE 61 se realizó en las orillas del Arlanzón a la altura de Burgos, cuando dichos miembros habían pasado a formar parte del GOE V en mayo de 1986.



También era habitual que ante la visita de revista del Excmo. General jefe de la brigada D.O.T. VI se realizaran exhibiciones donde se ponía de manifiesto el grado de entrenamiento de la tropa.



Última exhibición de guerrilleros de la COE 61 a orillas del río Arlanzón

Cada compañía asistió representada por su banderín, el capitán y tres soldados. El encuentro fue en agosto de 1981 y duró tres días.

SALIDAS MENSUALES



Un breve descanso en una marcha nocturna

XXV Aniversario del I Curso para el Mando de Unidades de Guerrilleros

Las salidas mensuales al campo (que debían totalizar 120 días al año) tenían una duración variable según las diferentes épocas y jefes de la COE. Por lo general eran de diez días; pero, en

Representantes de todas las COE de España con sus banderines en la EMMOE (25º Aniv. Curso OE)



Representantes de todas las COE de España con sus banderines en la EMM en el año 81.

En 1956 a propuesta de la Escuela Militar de Montaña, se convoca el I Curso para la obtención del Título de aptitud para el mando de Unidades de Guerrilleros. El Curso fue desarrollado por la Escuela Militar de Montaña durante el año 1957; con una duración de diez meses para el personal de los Batallones de Cazadores de Montaña. Pronto dio lugar al nacimiento de la nueva especialidad de Operaciones Especiales y a la creación de las COE en todo el territorio nacional.

Con motivo del XXV aniversario, la COE 61, al igual que el resto de COE del territorio nacional fueron convocadas a la conmemoración en la Escuela Militar de Montaña en agosto de 1981.

ocasiones, fueron algunos menos que se compensaba con los veinte días que podían durar las fases de nieve o de agua.

Estas salidas al campo eran lo que permitía completar el plan de instrucción y se realizaban dentro del territorio de la 6ª RM a las zonas que el capitán jefe consideraba más idóneas para el desarrollo de las respectivas prácticas. En esa relación de salidas al campo ya se incluían las ordenadas o impuestas por el Estado Mayor de la BRIDOT VI, tales como los ejercicios de guerrillas y contra guerrillas, los de tipo Beta y Gamma (de batallón y brigada), así como algún reconocimiento previo del terreno para la posterior

realización de los citados ejercicios o algún reconocimiento de la frontera y sus accesos.

Además de estas salidas mensuales, en ocasiones la COE 62 junto con la COE 61, participó en operaciones organizadas por la BRIDOT VI. Alguna vez también lo hizo con la EMMOE (colaboración con el curso de OE).

Normalmente en estos ejercicios la COE 61 actuaba como una guerrilla, dividida en partidas que efectuaban golpes de mano y emboscadas, con infiltraciones nocturnas hasta los objetivos, y su posterior exfiltración y ocultación durante el día. En ocasiones se marcaba una zona en la que las unidades de la contraguerrilla establecían un cerco del que debían evadirse los guerrilleros de la COE. Algunas veces la COE 62 intervino como contraguerrilla, junto con un regimiento o resto de la BRIDOT VI, mientras la COE 61 se constituía en guerrilla y viceversa.

Estas fueron sus principales salidas al campo (van por orden cronológico de primera vez que se acampó en el lugar que se cita), sin tener en cuenta las operaciones y los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas que se relatarán más adelante:

- **Campo de maniobras de Araca** (Álava): febrero, marzo, abril, julio, septiembre, octubre y noviembre de 1969. Enero, febrero, marzo de 1970. Enero, febrero de 1972. Marzo de 1973, prácticas de tiro nocturno, instrucción de combate



con fuego real, saltos de camión y tiros desde vehículos.

- **Cubillo del Campo** (Burgos): ejercicios tácticos de pequeñas unidades, maniobras de guerrillas, tiro nocturno, explosivos, instrucción de combate con fuego real. Abril y agosto del 1869. Abril de 1970. Marzo de 1970. Abril de 1974. Ejercicios de



movimiento nocturno, tiro, orientación... noviembre de 1975 y 1980.

- **Campamento de El Carrascal** (Navarra): ejercicios de escalada: mayo de 1969, 1970, 1971, 1972 y 1973.

- **Urbasa-Andia** (Navarra): ejercicios tácticos de pequeñas unidades, maniobras de guerrillas, tiro nocturno, explosivos, instrucción de combate con fuego real. Agosto y octubre de 1970.

- **Ezcaray** (La Rioja): maniobras de supervivencia, septiembre de 1970 y octubre de 1973.

- **Quintanar de la Sierra** (Burgos): maniobras de supervivencia, noviembre de 1970 y 1972. Escalada y movimiento de montaña en junio de 1979 y 1981.

- **Valdenoceda** (Burgos): Movimiento en montaña invernal, ejercicios tácticos de pequeñas unidades, maniobras de guerrillas, tiro nocturno,



explosivos, instrucción de combate con fuego real, febrero de 1971.

- **Irache** (Navarra): ejercicios tácticos de pequeñas unidades, maniobras de guerrillas, tiro nocturno, explosivos, instrucción de combate con fuego real, abril de 1971.

- **Lerma** (Burgos): ejercicios tácticos de pequeñas unidades, maniobras de guerrillas, tiro nocturno, explosivos, instrucción de combate con fuego real, julio de 1971.

- **Lequeitio** (Vizcaya): maniobras del agua, agosto de 1971.

- **Azpeitia** (Guipúzcoa): ejercicios tácticos de guerrillas, octubre de 1971.

- **Covarrubias** (Burgos): ejercicios tácticos de guerrillas, noviembre de 1971. Instrucción de





combate, reconocimiento del terreno y tiro, marzo de 1977.

-Leza (Álava): ejercicios tácticos de guerrillas, diciembre de 1971.

-Sasamón (Burgos): ejercicios tácticos de guerrillas, marzo de 1972.

-Abajas (Burgos): ejercicios tácticos de pequeñas unidades, abril de 1972.

-Santoña (Cantabria): maniobras del agua, agosto de 1972 y julio de 1985.

-Elgóibar (Guipúzcoa): ejercicios tácticos de lucha de guerrillas, octubre 1972.

-Briviesca-Oña (Burgos): ejercicios de movimiento nocturno, tiro, orientación... diciembre de 1972.

-Pineda de la Sierra (Burgos): fase de esquí y movimiento en montaña invernal, febrero de 1973, 1974, 1977, 1978 y 1979. Supervivencia, evasión y escape, septiembre de 1981. Fase de



movimientos y tácticas nocturnas, noviembre de 1982.

-Potes (Cantabria): maniobras de escalada, mayo-junio de 1974, junio de 1975, 1982, 1985.

-San Vicente de la Barquera (Cantabria):



maniobras del agua, agosto de 1973 y 1974, julio de 1975, agosto de 1977.

-Ezcurra (Navarra): ejercicios tácticos de lucha de guerrillas, junio 1973.

-Baños de Río Tobía (Burgos): maniobras de movimiento nocturno, noviembre de 1973.

-Elizondo (Navarra): ejercicios tácticos de lucha de guerrillas, septiembre de 1974.



-Peñahorada (Burgos): prácticas de escalada, mayo de 1975, junio de 1981.

-Barbadillo de Herreros (Burgos): prácticas de supervivencia, octubre 1975.

-Zona norte de Burgos: maniobras de endurecimiento, diciembre de 1975.

-Peñaranda de Duero (Burgos): ejercicios tácticos de lucha de guerrillas, abril de 1977. Ejercicios de endurecimiento, diciembre de 1983.

-Sierra de la Demanda (Burgos): ejercicios de endurecimiento, septiembre de 1977.

Supervivencia, octubre de 1978, septiembre de 1983.

-Sierra de Cameros (La Rioja): Fase de supervivencia, octubre de 1977 y 1980. Fuga y escape, febrero 1981. Salida de instrucción, mayo 1985.

-Quincoces de Yuso (Burgos): ejercicios tácticos de lucha de guerrillas, octubre de 1977.

-Villasana de Mena (Burgos): ejercicios de combate nocturnos, noviembre de 1977.

-Agoncillo (La Rioja): prácticas de rúpel de helicópteros, noviembre de 1977, 1978 y 1984; octubre de 1979, 1980, 1981, 1982, 1983 y 1985. Servicios de protección a la base de helicópteros



en octubre y diciembre de 1980 y en febrero de 1981. Fuga y escape en febrero de 1981.

-Zona de Burgos: ejercicios de infiltración, noviembre de 1977. Marcha de 100 km desde Burgos hasta Villarcayo con evasión y escape, diciembre de 1977.



-Ros (Burgos): combate en bosque, diciembre de 1977.

-Noja (Cantabria): fase acuática, agosto de 1978 y 1979.

-Zona San Millán y Neila (Burgos): maniobras de combate nocturno, noviembre de 1978 y de 1985.

-Villarcayo (Burgos): maniobras de endurecimiento, diciembre de 1978. Maniobras de instrucción, marzo de 1985.

-Oña (Burgos): maniobras guerrilla y contraguerrilla, marzo de 1979.



-Villar de Campoo (Cantabria): fase de nieve, enero de 1981, 1982, 1983, 1984, 1985 y 1986.

-Virgen del Mar- Rostrío (Cantabria): Fase de agua, agosto 1981, 1982 y 1983; julio de 1984.

-Tartales de los Montes (Burgos): maniobras de combate nocturno, noviembre de 1981.

-Huerta del Rey (Burgos): maniobras de endurecimiento, diciembre de 1981.

-Sedano (Burgos): maniobras guerrilla y contraguerrilla, abril de 1982.

-Torresandino (Burgos): maniobras de endurecimiento, diciembre de 1982.

-Vera de Bidasoa (Navarra): Reconocimiento del terreno, noviembre de 1983.

-Huerta de Abajo (Burgos): topografía, endurecimiento y movimiento en montaña, marzo 1984.

-Sierra de la Tesla (Burgos): fase de escalada, abril 1984. Supervivencia, septiembre de 1984.

-Monte Meliano (La Rioja): combate en población, mayo 1984.

-Alto Campoo (Cantabria): ejercicios de reconocimiento y explosivos, junio 1984.

-Casalarreina (La Rioja): fase de combate en población, diciembre 1984.

-Sierra de Cantabria (Álava): maniobras de instrucción, abril 1985.



-Zona de Arlanzón (Burgos): maniobras de instrucción, junio 1985.

-Burgos-Roa de Duero (Burgos): marcha de 100 km en 4 días, diciembre de 1985.

OPERACIONES Y EJERCICIOS

Además de estas salidas mensuales, en ocasiones, la COE 61 junto con la COE 62, participó en operaciones organizadas por la BRIDOT V. Alguna vez también lo hizo con la Brigada Paracaidista (BRIPAC) y con la EMMOE (colaboración con el curso de OE). En la mayoría de los casos se trataban de ejercicios de guerrillas y contraguerrillas, muy importantes para el adiestramiento de la unidad; se realizaban dos o tres veces cada año.

Cuando la COE 61 actuaba en el bando de la guerrilla, la contraguerrilla la podía formar el



batallón del regimiento solo o junto con la COE 62, o bien con el resto de las unidades de la BRIDOT.



Foto icónica de la COE 61 realizada por Álvaro Álvarez del Manzano.

Si era la COE 62 la que se constituía en guerrilla, la COE 61 formaba parte del bando de la contraguerrilla. La COE 61 también se integró en la contraguerrilla en varios ejercicios desarrollados en Jaca en donde el bando de la guerrilla lo formaba el curso de mandos de OE de la EMMOE.



Como guerrilla, la COE 61 se organizaba en varias partidas para la realización de las misiones encomendadas (emboscadas a convoyes; golpes de mano a determinados objetivos como puentes,

antenas o repetidores; evasión de personalidades importantes, etc.) y para atacar a la contraguerrilla en cada ocasión que se presentara (emboscadas a las patrullas y vehículos logísticos, ataques a sus campamentos base, etc.).

Por su parte, si la COE 61 actuaba como contraguerrilla, se dividía en patrullas para la localización de la guerrilla y de sus bases, buscaba rastros y efectuaba el seguimiento de huellas, realizaba emboscadas nocturnas en sitios de paso característicos para sus movimientos, participaba en las operaciones de limpieza de zona y cerco, efectuaba protección de convoyes, etc.



Así mismo, cabe destacar, el uso que se dio a las COE, 51, 52, 61 y 62, como fuerzas destacadas en la lucha antiterrorista contra la banda ETA, realizando tareas de vigilancia, control, búsqueda activa de zulos, recopilación de información, etc. Por ello, aún no siendo operaciones o ejercicios típicos, están incluidas en la relación de operaciones y ejercicios realizados.

Estas fueron las principales operaciones y ejercicios llevados a cabo por la COE 61 (van por orden cronológico):

- **Operación «Galia III/72»** en Urbasa-Andia (Navarra). Junio de 1972.

- **Maniobras de conjunto** con el Regimiento de Infantería San Marcial 7 en Páramo de la Lora (Burgos). Abril de 1973.

- **Maniobras de conjunto** con el Regimiento de Infantería San Marcial 7 en Sierra de la Tesla (Burgos). Septiembre de 1973.

- **Maniobras de conjunto** con el Regimiento de Infantería San Marcial 7 en Villadiego (Burgos). Marzo de 1974.

- **Maniobras de conjunto** con el Regimiento de Infantería San Marcial 7 en Urbasa-Andia (Navarra). Septiembre-octubre de 1975.

- **Ejercicio de guerrillas y contraguerrillas (guerrillas)**, en lo sucesivo) en Jaca (Huesca) con la COE 51 y Curso de OE. Julio de 1970; junio y julio de 1974 y mayo de 1978.
- **Entrega del estandarte al Regimiento de Artillería nº 25** en Vitoria (Álava) (COE invitada a la ceremonia). Julio de 1974.
- **Operación «Iruña»** en el valle del Batzán (Navarra). Octubre, noviembre, diciembre de 1974. Enero, febrero, marzo y abril de 1975.
- **Operación «Iruña»** en Roncesvalles (Navarra). Abril de 1976.
- **Operación «Iruña»** en Vera de Bidasoa (Navarra). Octubre y diciembre de 1976, enero de 1977.
- **Ejercicio de guerrillas «Virgo 77»** en las sierras de Neila y Urbión (Burgos) con la Brigada paracaidista y la COE 11. Mayo de 1977. Asistió S.M. don Juan Carlos I.
- **Maniobras de conjunto** con el Regimiento de Infantería San Marcial 7 en Arenillas de Villadiego (Burgos). Junio de 1977.
- **Operación «Lanzados»** en Vitoria (Álava), formando parte de la Agrupación Ibeas. Junio de 1977.
- **Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento de Infantería de San Marcial 7 en Páramo de Masa (Burgos). Septiembre 1977.
- **Ejercicio de guerrillas** en la Sierra de Cameros (La Rioja) con la BRIDOT VI y la COE 62. Septiembre de 1978.
- **Ejercicio de guerrillas** en Villadiego (Burgos) con la BRIDOT VI. Octubre de 1978.



Operación Alazán, control en carreteras.

- **Operación «Alazán»**, Sector de Fuenterrabía a Vera de Bidasoa (Guipúzcoa). Desde marzo a junio de 1981 y marzo de 1982.
- **Ejercicio de guerrillas «Páramo 82»** en Páramo de Masa con el Regimiento de Infantería de San Marcial 7. Mayo de 1982.
- **Ejercicio de guerrillas «Páramo 83»** en Páramo de Masa con el Regimiento de Infantería de San Marcial 7. Junio de 1983.

- **Operación «Acuario»** en la Sierra de la Demanda (La Rioja), ejercicio de guerrillas con la participación de la COE 62 y la Bripac.

- **Operación «Recopara»** en zonas de Álava y Guipúzcoa con la participación de la BRIPAC. Final de septiembre a primeros de octubre de 1985.

- **Ejercicio de guerrillas «Covaleda 86»** en Sierra de Urbión-Covaleda (Soria) con la BRIPAC. Junio de 1986. Aunque estas maniobras oficialmente fueron realizadas cuando la COE 61 ya había dejado de existir al haberse formado el GOE V, dichas maniobras fueron ejecutadas por el último reemplazo de guerrilleros de la COE 61.

OPERACIONES Y SERVICIOS ESPECIALES

La COE 61, debido a estar localizada en la VI Región Militar a la que pertenecían las provincias vascas, fue reclamada para efectuar una serie de servicios y actividades que, si bien interferían en la formación y



Guardia en el Gobierno Militar de Burgos.

de la tropa, sirvió para comprobar el alto nivel de preparación de este tipo de tropas y sirvió para acrecentar el prestigio de las compañías de operaciones especiales y por ello fue felicitada en diferentes ocasiones.

Las operaciones y servicios especiales más significativos son:

- **Guardia especial en Gobierno Militar de Burgos.**

Con motivo de la celebración del consejo de guerra sumarísimo, llamado Proceso de Burgos, contra 16 miembros de la banda terrorista ETA en diciembre de 1970. La compañía fue felicitada por



el Excmo. Sr. Capitán General de la VI Región Militar.

-Guardias de seguridad en el Gobierno Militar.



Guerrilleros de la COE 61 custodiando la entrada del Gobierno Militar con motivo del Proceso de Burgos contra miembros de ETA

A finales de julio y principios de agosto de 1971 con motivo de otro consejo de guerra contra 7 miembros de ETA una sección de la compañía se desplaza al Gobierno Militar para efectuar guardias de seguridad. Asimismo, en noviembre y diciembre de ese mismo año se dispuso de un pequeño contingente para un servicio en el Gobierno Militar de vigilancia nocturna ante la posibilidad de un atentado al cumplirse el aniversario del Proceso de Burgos.

-Vigilancia y protección del polvorín de Ibeas.



Pelotón de vigilancia en el polvorín de Ibeas.

El polvorín de Ibeas situado a unos cuatro kilómetros de la Base Militar El Cid Campeador también fue objeto de protección, a finales de los 70 y principios de los 80, por parte de la COE 61 en diferentes ocasiones debido a la posibilidad de ser objetivo de la banda terrorista ETA. Por ello, la

compañía se desplazaba y ocupaba un barracón en el interior del polvorín, permaneciendo en alerta durante el día y realizando rondas con vehículos Land Rover por la noche por el exterior. Entre los cometidos estaba el disuasorio y hacer comprobaciones de que los centinelas del polvorín y otros soldados con BRM estaban también en alerta para lo que se usaba el código con las luces de los vehículos a lo que debían de complementar con los reflectores.

Estos servicios tenían, generalmente, una duración de entre 10 y 15 días y se realizaron con cierta frecuencia entre finales de los 70 y principios de los 80.

-Vigilancias y protección del helipuerto de Agoncillo.



Cena de nochebuena en diciembre de 1980 bajo la tienda páarker en Agoncillo.

La base de helicópteros sita en Agoncillo (La Rioja) estaba catalogada como posible objetivo de la banda terrorista ETA. Es por ello que las COE 51, 52, 61 y 62, durante los Años de Plomo se turnaban regularmente para acometer servicios de vigilancia y disuasión. Durante estos servicios, que solían durar entre 10 y 15 días, se aprovechaba para continuar con el plan formativo efectuándose diferentes ejercicios como la prueba de los 10 km, fuga y escape, rápel de helicópteros, etc.

-Operación Iruña

En octubre de 1974 empezaba la Operación Iruña que se prolongaría hasta el año 1976 y que, desde su comienzo, se ocultó bajo el pretexto de unos ejercicios tácticos del Plan de Instrucción y no como la verdadera misión: la impermeabilización de la frontera vasco-navarra desde Vera de Bidasoa hasta Roncesvalles, con

el apoyo a la Guardia Civil y Policía en su lucha contra la ETA.

En dicha operación no solo intervino la COE 61 sino que también lo hizo la COE 62 y unidades de la División de Montaña y de la 6ª Región Militar: Batallones de Infantería de Montaña Legazpi XXIII (San Sebastián) y Colón XXIV (Irún) pertenecientes al Regimiento de Infantería de Montaña Sicilia nº 67 (San Sebastián).

-Operación Alazán



Con la Guardia Civil en la operación Alazán

En marzo de 1981, justo después del frustrado golpe de estado del 23 F, cuando ETA se estaba mostrando terriblemente activa (Años de Plomo), el presidente de gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo decreta impermeabilización de la frontera franco-española para impedir el paso de comandos de la ETA a España.



Operación Alazán. Recibiendo al ministro de defensa Sr. Oliart

La COE 61 estuvo desplegada desde marzo hasta principios de mayo, siendo relevada por otras unidades del Ejército. La operación acabó en junio de ese mismo año.

Las diferentes zonas de intervención y unidades que se movilizaron fueron:

“Vera de Bidasoa” (Batallón Legazpi XXIII, COE 61 y 1 Sección GC).

“Baztán” (Batallón Montejurra XX, COE 62 y 1 Sección GC).

“Valcarlos” (Batallón Gerona VIII y 1 Sección GC).

“Roncal” (Batallón Gravelinas XXV y 1 Sección GC).

Cabe destacar que en esta operación, la COE 61 tuvo dos intervenciones destacables en favor de la población civil. La primera, el rescate de un mariscador que había sufrido un accidente y, debido a la subida de la marea, su vida corría peligro. Un pelotón pudo acceder hasta el herido gracias a la aproximación con un helicóptero del Ejército y pudo ser izado hasta él. Posteriormente se trasladó al herido al hospital donde se recuperó de sus heridas.

La segunda intervención, fue el rescate de una excursionista que, al alejarse del campamento donde pernoctaba, se despeñó por un cortado. Avisados por compañeros de la víctima, un pelotón con el médico de la compañía ascendió hasta el lugar del accidente donde se inmovilizó a la herida, que presentaba una fractura abierta de tibia y se la bajó en camilla de mano hasta donde se encontraba un vehículo del Ejército que la trasladó un hospital de Bilbao.

MASCOTAS



El viejo Dick



El Zar

A finales de los 70 y principios de los 80 la compañía tuvo tres pastores alemanes. Dick era el mayor; Zar, el mediano y Thor, el más joven. Eran tres magníficos perros, muy fieles y guerrilleros. Acompañaban siempre en todas las marchas y hacían compañía a los guerrilleros en sus puestos de guardia. No se podían acercar a ellos ningún otro que no fuera un guerrillero sin que corriera



peligro sus cuartos traseros. Se las sabían todas, de forma que cuando los llevaban a las perreras que había en el cuartel, antes de que sus cuidadores llegaran a la compañía, los perros ya se habían escapado y ya estaban en la entrada junto al cuartelero. Nunca se supo cómo conseguían escapar de la perrera.



Ron y el dóberman del sargento Arrollo

En el 84 estaba Ron, un mastín blanco.

El sargento Arrollo, el año 85 llevó un dóberman. El animal quedó congelado una noche en el invierno del 85 al 86. Parece ser que el pobre no pudo meterse en la caseta porque la cadena se quedó trabada en algún sitio y no pudo entrar a refugiarse del frío.

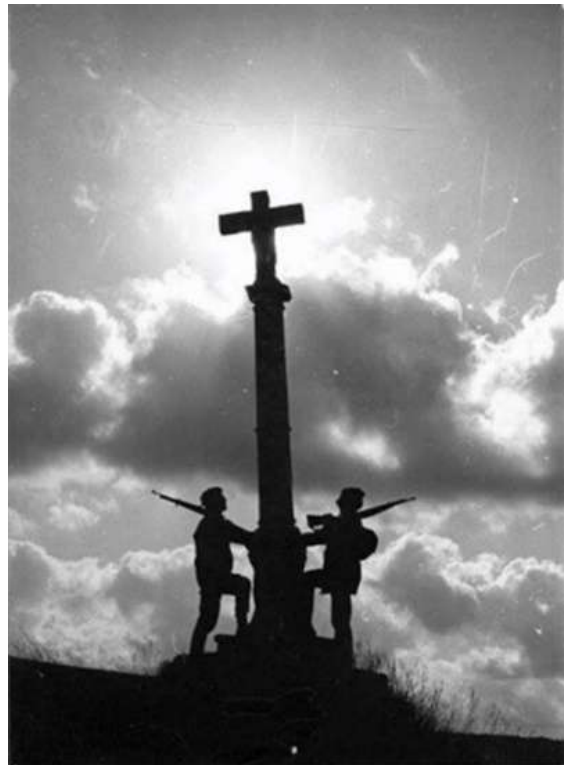
En el 85 y 86 también se tuvo dos perras mastines de los pirineos: la Pintuca y la Miluca.



El sargento Larry con Zacarías.

Zacarías fue un águila encontrada en el cuartel de Loyola de San Sebastián durante la operación Alazán. Permaneció durante poco tiempo en la compañía.

CANCIONES



Bella Ciao

Esta mañana me he levantado.
 O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
 Esta mañana me he levantado
 y he descubierto al invasor.
 El enemigo Eo! Es poderoso Eo!
 O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
 El enemigo, es poderoso
 Pero ante mí sucumbirá.
 Por ser valiente y orgulloso
 O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
 Por ser valiente y orgulloso
 A la guerrilla quiero ir.
 ¡Oh, guerrillero! Quiero ir contigo
 O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
 ¡Oh, guerrillero! Quiero ir contigo
 porque me siento aquí morir.
 Y si yo caigo, en la guerrilla.
 O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
 Y si yo caigo, en la guerrilla,
 coge en tus manos mi fusil.
 Cava una fosa en la montaña.
 O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
 Cava una fosa en la montaña
 bajo la sombra de una flor.
 Así la gente cuando la vea.
 O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
 Así la gente cuando la vea
 exclamará ¡qué linda flor!

Esa es la flor, de un guerrillero,
O bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao.
Esa es la flor, de un guerrillero,
muerto por la libertad.
Esa es la flor, de un guerrillero,
muerto por la libertad.



Balada de los boinas verdes

Son soldados nada más
desde el cielo saltarán,
llevarán Boinas Verdes
y el valor no les faltará.
Sobre el pecho hojas de roble
y un machete brillará,
llevarán boinas verdes
que al morir, todos honrarán.
Más cien hoy probarán
pero tres tan sólo valdrán
cuerpo a cuerpo lucharán
noche y día por la paz.
Una esposa en cada hogar
solitaria llorará
por aquel boina verde
que jamás ya volverá.
Pero el fin no llegará,
al morir sus hijos vendrán,
llevarán boinas verdes
para luchar por la Libertad
¡Para luchar, por la Libertad!



El caimán guerrillero

Todos dicen que en la COE
se pasa la mili corriendo
y ahora que ya estoy dentro

me parece que lo entiendo
Cuando corro soy feliz
cuando corro estoy contento,
le he pedido al coronel
seguir en el regimiento
De tanto paso ligero
tengo patas de canguro,
a mi novia le han gustado
dice que le va lo duro
Aquí en Burgos ya se dice
aquí en Burgos ya se sabe
que el desfile de la COE
no lo puede igualar nadie
Si estás gordo y pesado
y quieres bajar de peso
que te metan en la COE
y te quedarás en los huesos.
De tanto meterse en el agua,
el guerrillero alucina
pronto le saldrán escamas
como a las sardinas.



Qué es aquello que reluce
en lo alto del lucero.
Es la boina de un guerrillero
que subió a paso ligero.
Las putas y el guerrillero
tienen algo parecido:
las putas siempre jodiendo
y el guerrillero siempre jodido.
Guerrillero, guerrillero,
menos leche y vitaminas
más cubata y buen tabaco
o te morirás de flaco.
Si decides ir a Burgos
y pretendes ligar
dices que eres de la COE
y no te dejan ni parar.
A la hora de marchar
siempre somos los primeros
y después nos veis entrar
en prevengan guerrillero
Para ser un guerrillero
hace falta tener ganas



pasar hambre, frío y sueño
toda la puta semana.
Para ingresar en la COE
hace falta beber vino,
ser un tío cojonudo
y no comer tocino.
En los tiempos de Viriato
ya existía el guerrillero
que tenía más cojones
que el caballo de Espartero.
Cuando vamos a tirar
tenemos que ser certeros
pues te meten quince días
y una gran pelada al cero.
Cuando hacemos la gimnasia
sentimos un gran gustillo
porque si te descuidas
te llevan para Castrillo.
En la puerta de la COE
hay un charco y no ha llovido.
Son las lágrimas de un nuevo
jódete y no haber venido.



En marchas de orientación
hay que prestar atención
pues si la hacemos de noche
te pierdes como el Tardón.
Cuando se perdió el Tardón
le pusieron Orzowei
primero gruñía un poco
y ahora dice que okey
Cuando va de maniobras
el guerrillero alucina
al ver que allí está el Massó
preparando la comida.
En la COE 61
tienen un gran guerrillero
pues allí se encuentra el Súper
que en las marchas va el primero
En la COE existe un cabo
que no hay quien pueda con él
y no es ni más ni menos

que un tal Cabo Coronel.

Guerrillero sediento de fuego



Guerrillero sediento de fuego
y con ansias de volar,
mi escudo grabado en el pecho
con el roble y el puñal.
La palabra vencer
nos infunde valor
con el mismo recuerdo
de un beso de amor.
Con mi boina verde
siempre adelante marcharé
y aunque lejos muera
siempre recuerdo dejaré.
Combatiendo, batiéndome el fuego
sobre el hielo, bajo el sol,
tendrá España siempre un guerrillero
para defender su honor.
Con ardor llevaré
la más pura instrucción
pues no importa morir
por cumplir la misión.



Tumba de un guerrillero

Tumba de un guerrillero
que murió por defender
los derechos de la vida,
del amor y del deber.

Historia de un guerrillero
que murió por la libertad,
le acribillaron el pecho
con sangre, odio y puñal.
Buscaba la libertad
pero no la encontró,
al fondo de la montaña
el guerrillero murió.
Tumba de un guerrillero
al lado de una flor,
junto allá dejó su boina,
su mochila y mosquetón.
Al lado de su tumba
un pájaro voló,
vuela alto con su alma
va a postrarse junto a Dios.
Tumba de un guerrillero
que murió por defender
los derechos de la vida
del amor y del deber.



Mi amigo José

Madre anoche en las trincheras, laralará,
entre el fuego y la metralla,
vi a un enemigo correr,
la noche estaba cerrada.
Le apunté con mi fusil, laralará,
al tiempo que disparaba
y una luz iluminó
el rostro que yo mataba.
Clavó su mirada en mí, laralará,
con sus ojos ya vacíos.
¿Sabes, madre, a quién maté,
aquel soldado enemigo?
Era mi amigo José, laralará,
mi compañero de escuela,
con quien tanto yo jugué
a soldados y a trincheras
Hoy el fuego era real, laralará,
y mi amigo yace en tierra.
Madre, yo quiero morir,
estoy harto de esta guerra.
Y si la vuelvo a escribir,

tal vez lo haga desde el cielo
donde encontraré a José
y jugaremos de nuevo.
Madre, anoche en las trincheras
entre fuegos y la metralla
vi a un enemigo correr
La noche estaba cerrada
Era mi amigo José, laralará,
mi compañero de escuela
con quien tanto yo jugué
a soldados y a trincheras.



Pasodoble guerrillero

Como guerrillero no hay cuerpo ninguno
que sea tan fuerte, valiente y leal.
No hay cuerpo que tenga tantas alegrías,
siempre adelante, siempre al marchar.
(estribillo)
Los pechos hinchados, el sol en la cara,
sonrisa en los labios, promesa de amor
y la madre España que dentro de ella
orgullosamente la boina verde le dio.
Y por eso un guerrillero
resuena en el mundo entero
en la paz es lo más noble
y en la guerra lo más fiero.
Guerrillero de Burgos
adelante sin dudar.



Dios protege a los valientes.
Dios protege a los valientes
y, olé, y esa es la pura verdad.
Mis jefes son guías que abren camino,
siempre adelante, siempre al marchar
decid con orgullo: "Yo soy guerrillero



y tengo licencia de buen militar”.
(estribillo)

Guerrilleros somos todos



Guerrilleros somos todos
y boina verde llevamos.
Unidad siempre dispuesta
que se mueve sin cesar.
Cuando no vamos a Araca
nos lleva a escalar.
Y hasta dicen que un día
de un avión nos tirarán.
Laralalalalala laralalala
Enlazamos sin problemas,
sistemas muchos conocemos
Y hasta morse manejamos
con cierta facilidad.
En la lucha cuerpo a cuerpo
no tenemos enemigo,
Por la noche a un centinela
sabemos eliminar.
Laralalalalala laralalala



En verano a Rostrío
nos llevan a bucear.
A españolas y extranjeras
enseñamos a nadar,
A Pineda de la Sierra
nos piramos a esquiar.
Y en los iglús trabajamos

para poder descansar.
Laralalalalala laralalala
Los guripas nos admiran,
nos temen y respetan
Cuando la COE desfila,
siempre causa sensación,
A mujeres conquistamos,
tenemos cuantas queremos.
Cuando ven a un boina verde
todas lo quieren ligar.
Laralalalalala laralalala
Explosivos manejamos
con arte y mucha destreza.
Cualquier arma que nos den,
sabemos manejar.



Por la noche somos zorros
y avanzamos con cautela.
Por el día, enmascarados
nadie nos puede encontrar.
Laralalalalala laralalala
La canción ya se termina,
la licencia se aproxima.
Unos guerrilleros vienen
y otros guerrilleros van.
Pero siempre en la COE
quedarán boinas verdes.
Unidad siempre dispuesta
que se mueve sin cesar.
Laralalalalala laralalala

Tonada de Manuel Rodríguez

Señora, dicen que dónde,
mi madre dice: “Dijeron”,
el agua y el viento dicen
que vieron al guerrillero.
Puede ser un obispo,
Puede y no puede.
Puede ser sólo el viento
sobre la nieve.
Sobre la nieve, sí,
madre, no mires,

que viene galopando
Manuel Rodríguez.
Ya viene el guerrillero
por el estero.
Saliendo de Melipilla,
corriendo por Talagante,
cruzando por San Fernando,
amaneciendo en Pomaire.
Pasando por Rancagua,
por San Rosendo,
por Cauquenes, por Chena,
por Nacimiento.
Por Nacimiento, sí,
Desde Chiñigüe,
por todas partes viene
Manuel Rodríguez.
Pásale este clavel,
vamos con él.
Que se apaguen las guitarras,
que la patria está de duelo.
Nuestra tierra se oscurece.
Mataron al guerrillero.
En Tilttil lo mataron
los asesinos.
Su espalda está sangrando
sobre el camino.
Sobre el camino, sí,
quién lo diría,
él, que era nuestra sangre,
nuestra alegría.
La tierra está llorando.
Vamos callando.



Hace un año

Hace un año que yo tuve una ilusión.
Hace un año que se cumple en este día.
Hace un año que ingresé en la Infantería.
Hoy me marchó, hoy me marchó
para nunca más volver.
Adiós, Burgos, con su inmensa catedral
Adiós, Burgos, su Espolón y su cartuja.
Hoy me marchó, hoy me marchó
para nunca más volver.

Se van los guerrilleros,
se van, se van, se van, se van.
Se van los guerrilleros,
se van, se van, se van, se van.
Se van a casa,
donde les espera
su novia, su madre
y una borrachera.
Y una borrachera,
sí, sí, sí, sí voy a coger.
Y una borrachera,
sí, sí, sí, sí voy a coger.
Que voy a estar
tres días en la cama,
sin toque de retreta,
ni toque de diana. (bis)



Marchando hacia el fin

Marchando hacia el fin
orgullosa en mi poder,
sin nada que temer,
iré siempre dispuesto a combatir,
y así venceremos
por nuestro gran valor.
En vuelo hacia Dios
mi Patria me llorará,
y nunca olvidará
que fui valiente cuando lo exigió;
y flores alegres
en mi tumba plantarán.
Con el mismo afán
con que yo luché ayer,
así los que vendrán
de nuevo en la Historia escribirán
las gestas heroicas
de su España inmortal.

En Burgos hay una COE

En Burgos hay una COE,
la COE es una escuela
de donde salen los hombres



dispuestos para la guerra.
 Pobrecitas madres como llorarán
 al ver que sus hijos a la COE van.
 En San Marcial hay un patio;
 en el patio, un guerrillero,
 corriendo va en prevengan,
 cantando a paso ligero.



Pobrecitas madres como llorarán
 al ver que sus hijos a la COE van.
 Cuando vamos de guerrillas,
 nunca nos falta valor,
 atacando por sorpresa,
 nunca tenemos temor.

Pobrecitas madres como llorarán
 al ver que sus hijos a la COE van.
 La noche es nuestra novia,
 el campo es nuestro hogar.
 En Burgos nos preparamos
 para luchar por la paz.

Pobrecitas madres como llorarán
 al ver que sus hijos a la COE van.
 En nuestra boina, un emblema;
 en nuestro pecho, un puñal.
 Las cintas como bandera
 que buscan la libertad.
 Pobrecitas madres como llorarán
 al ver que sus hijos a la COE van.



Con machete y boina verde
 Con machete y boina verde,
 el mando siempre el primero.,
 con el sudor en la frente
 va cantando el guerrillero.
 Aunque el frío y las tormentas

su cuerpo castigarán,
 la sonrisa y las canciones
 siempre lo acompañarán
 Guerrillero me forjé,
 con sufrimiento y dolor
 y en el monte moriré
 compañero del honor.

Himno del Regimiento San Marcial 7

¡Salve!, ¡salve!, paladín de la victoria,
 ¡salve!, excelso luchador,
 que al archivo sacrosanto de la Historia
 has legado una herencia de honor.
 Con la sangre de tus venas has unguido
 los laureles de tu sien
 y tu nombre inmortal está unido
 a Arapiles, Gerona y Bailén.



Para tejer los colores
 de esta bandera gloriosa
 sangre, muerte, cuna y fosa
 del ejército español
 escogió la Patria un día
 como símbolos sagrados
 la sangre de sus soldados
 y el oro de nuestro sol.
 Corrió la sangre a torrentes
 el sol alumbro fecundo
 y en un instante fue el mundo
 nuestro emblema nacional,
 donde brillan como antorchas
 de valor y de constancia
 el incendio de Numancia
 y el fuego de San Marcial.
 ¡Salve!, ¡salve!, paladín de la victoria,
 ¡salve!, excelso luchador,
 que al amparo sacrosanto de la Historia
 has legado una herencia de honor.

A ti feliz (himno a la Patrona)

A ti, feliz, la Infantería te aclama
 Patrona fiel de los Ejércitos de España
 por España y por ti
 lucharé hasta morir

en pos, de la bandera de España y de su fe.
¡Alerta está
España al fin!
Soldado soy,
y bajo tu amparo
seguro estoy.
¡Amen!



Himno de Infantería

Ardor guerrero vibre en nuestras voces
y de amor patrio henchido el corazón
entonemos el Himno Sacrosanto.
del deber, de la Patria y del honor.
¡Honor!
De los que amor y vida te consagran,
escucha, España, la canción guerrera.
Canción que brota de almas que son tuyas,
de labios que han besado tu Bandera.
De pechos que esperaron anhelantes
besar la cruz aquella
que forma con la enseña de la Patria
el arma con que habrán de defenderla.
Nuestro anhelo es tu grandeza
que seas noble y fuerte.
Nuestro anhelo es tu grandeza
que seas noble y fuerte
y por verte temida y honrada
contentos tus hijos irán a la muerte.
Y por verte temida y honrada
contentos tus hijos irán a la muerte.
Si al caer en lucha fiera,
ven flotar
victoriosa la Bandera,
ante esa visión postrera
orgullosos morirán.
Y la Patria, al que su vida
le entregó,
en la frente dolorida,
le devuelve agradecida
el beso que recibió.
El esplendor y gloria de otros días
tu celestial figura ha de envolver

que aún te queda la fiel Infantería
que, por saber morir, sabe vencer.
Y volarán tus hijos ansiosos al combate
tu nombre invocarán.
Y la sangre enemiga en sus espadas
y la española sangre derramada
tu nombre y sus hazañas cantarán.
Y estos que en la Academia Toledana
sienten que se apodera de sus pechos
con la épica nobleza castellana
el ansia altiva de los grandes hechos
te prometen ser fieles a la historia
y dignos de tu honor y de tu gloria.

POESÍAS

El soldado español de los Tercios



Este ejército que ves
vago al yelo y al calor,
la república mejor
y más política es
del mundo, en que nadie espere
que ser preferido pueda
por la nobleza que hereda,
sino por la que el adquiere;
porque aquí a la sangre excede
el lugar que uno se hace
y sin mirar cómo nace
se mira como procede.
Aquí la necesidad
no es infamia; y si es honrado,
pobre y desnudo un soldado
tiene mejor cualidad
que el más galán y lucido;
porque aquí a lo que sospecho
no adorna el vestido el pecho
que el pecho adorna al vestido.
Y así, de modestia llenos,
a los más viejos verás
tratando de ser lo más
y de aparentar lo menos.



Aquí la más principal
hazaña es obedecer,
y el modo cómo ha de ser
es ni pedir ni rehusar.
Aquí, en fin, la cortesía,
el buen trato, la verdad,
la firmeza, la lealtad,
el honor, la bizarría,
el crédito, la opinión,
la constancia, la paciencia,
la humildad y la obediencia,
fama, honor y vida son
caudal de pobres soldados;
que en buena o mala fortuna
la milicia no es más que una
religión de hombres honrados.
Calderón de la Barca.



No te sientas vencido, ni aun vencido.
No te sientas esclavo ni aun esclavo.
Trémulo de pavor, piénsate bravo
y arremete feroz, ya malherido
Ten el tesón del clavo enmohecido
que ya viejo y ruin vuelve a ser clavo.
No la cobarde intrepidez del pavo,
que amaina su plumaje al primer ruido
Procede como Dios, que nunca llora,
o como Lucifer, que nunca reza,
o como el robledal, cuya grandeza
Necesita del agua y no la implora.
¡Que muerda y vocifere, vengadora
Ya en el polvo, rodando, tu cabeza!

Pedro Bonifacio Palacios, Almafuerte

Roto, descalzo, dócil a la suerte,
cuerpo cenceño y ágil, tez morena,
a la espalda el morral, camina y llena
el certero fusil su mano fuerte.
Sin pan, sin techo, en su mirar se advierte
vívida luz que el ánimo serena,
la limpia claridad de un alma buena
y el augusto reflejo de la muerte.
No hay su duro pie risco vedado,
sueño no ha menester, treguas no quiere,
donde le llevan va, jamás cansado.
Ni el bien le asombra, ni el desdén le hiere.
Sumiso, valeroso, resignado
obedece, pela, triunfa y muere.
Amós de Escalante



LEMAS GUERRILLEROS

- Concentrarse para combatir. Dispersarse para vivir.
- Corazón de león, piernas de liebre y estómago de mosquito.
- El pueblo es para el guerrillero como el agua para el pez.
- Sube como un viejo y llegarás como un joven.

-Ni la montaña con su grandeza, ni el mar con su majestuosidad, ni el bosque con su misterio y belleza empequeñecerán el alma del guerrillero.

BANDERÍN



En el anverso del banderín de la COE 61 se encuentra centrado el machete guerrillero con hoja en plata y empuñadura en oro. Envolviendo al machete hay dos ramas de roble en oro. Centrado en la parte inferior del banderín las letras CIA. O. E. 61 también en oro. Todo ello en fondo negro ribeteado en su perímetro exterior con una serie de filamentos dorados.



En el reverso, en fondo negro el águila de color oro, con las alas extendidas y levantadas en alto, la cola esparcida y garras extendidas, de frente con la cabeza de perfil mirando a la diestra, pico abierto y lengua fuera; con los extremos de las alas flordelisadas. Sobre el águila corona real cerrada, también dorada y encima del águila cruzespada de Santiago en negro. En la parte inferior, en dorado, las letras DOT. VI.

DISTINTIVOS

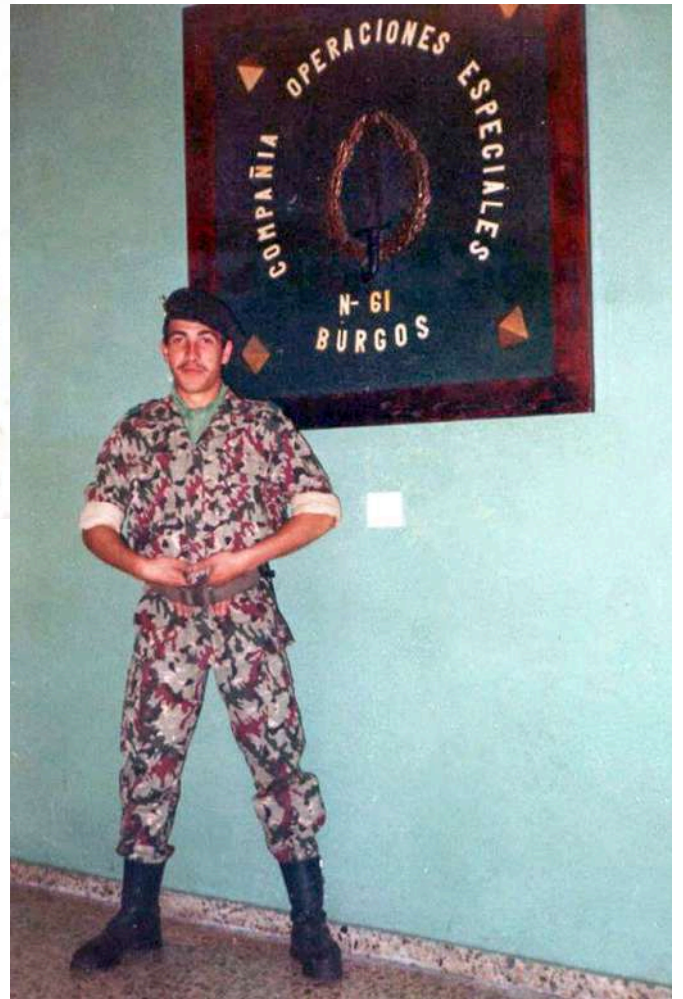
El distintivo de la COE 61 está formado por un escudete con fondo rojo en el que se haya el machete guerrillero en plata rodeado por sendas ramas de roble en dorado. En la parte superior del escudo, las palabras latinas en mayúsculas CAPUT CASTELLAE (cabeza de Castilla) que hace referencia a que la ciudad de Burgos fue considerada sede de la corte castellana. A derecha e izquierda del escudete cinco castillos dorados en columna y en la parte inferior del escudo, la abreviatura COE 61 en negro.



FALLECIDOS EN ACTO DE SERVICIO

A lo largo de los 18 años de existencia de la compañía burgalesa no hubo que lamentar ningún accidente mortal en acto de servicio.





C. O. E. nº 61

Autor: Cap. Fernando Oria

BURGOS

Denominación: "Jerónimo Merino"

CREACIÓN: D.O. Nº 177 (09-08-1968).

VIDA de la UNIDAD: 17 años, 5 meses, 22 días.

DISOLUCIÓN: D.G. Nº 021 (31-01-1986).

Rgto. SAN MARCIAL nº 7.

PROCEDENCIA	ALTAS		Nº	CAPITANES	Cur.	Tiempo Per.	BAJAS		MOTIVOS
	FECHA	D. O.					D. O.	FECHA	
Rgto. Barcelona nº 53	(F)	09/08/1968	Nº 177	1º Cap. D. JUAN PÉREZ de MENDIGUREN ALONSO.	6º	1 2 10	Nº 238	19/10/1969	(V) Rgto. Barcelona nº 63 (D.P.)
Disponible. (Vieja)	(F)	14/12/1969	Nº 284	2º Cap. D. CARLOS BELLET FORTES.	9º	2 6 17	Nº 148	21/07/1972	(V) Cla. E.E. Div. M. Urgel nº 4.
Rgto. Millán nº 3	(V)	15/08/1972	Nº 184	3º Cap. D. SANTIAGO ARRIBAS PÉREZ.	12º	4 0 14	Nº 195	29/08/1976	(V) 1ª Zona M.E.C.
Ofic. Reg. Informática. nº 6	(V)	19/11/1976	Nº 264	4º Cap. D. LUIS TÉLlez de MENESES MADERO.	14º	7 0 1	Nº 165	20/07/1984	(V) Ascenso Comandante.
Academia Infantería	(V)	28/09/1984	Nº 223	5º Cap. D. ÁLVARO de la PEÑA CUESTA.	21º	1 4 3	Nº 021	31/01/1986	(V) G.O.E. V (Burgos)

TENIENTES

Rgto. Toledo nº 85	(F)	09/08/1968	Nº 177	1º Tte. D. FELIPE de TIEDRA CALVO.	11º	0 11 30	Nº 178	08/08/1969	(V) C.O.E. nº 31 (Alicante)
Und. Helicópteros. nº 11	(F)	09/08/1968	Nº 177	2º Tte. D. RAFAEL GARCÍA-VALIÑO MOLINA.	7º	1 2 13	Nº 240	22/10/1969	(V) UH.EL. nº 11.
II B. Parca. (Roger de Flor)	(F)	10/10/1969	Nº 230	3º Tte. D. PEDRO HERGUEDAS CARPIO.	10º	0 9 11	Nº 161	21/07/1970	(V) C.O.E. nº 42 (Tarragona).
Cla. Cosa Carros. BRIPAR	(F)	16/12/1969	Nº 285	4º Tte. D. ÁNGEL FERNÁNDEZ-GAYTÁN GONZÁLEZ de URZUETA.	13º	1 1 1	Nº 013	17/01/1971	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Galicia nº 64	(V)	17/10/1970	Nº 233	5º Tte. D. LUIS TÉLlez de MENESES MADERO.	14º	3 10 25	Nº 205	11/09/1974	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
C.O.E. nº 62 (Bilbao)	(V)	03/03/1971	Nº 051	6º Tte. D. MANUEL QUINTANA IRISO.	11º	1 11 10	Nº 042	21/02/1973	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Disponible. (Madrid)	(V)	13/04/1971	Nº 085	7º Tte. D. RAFAEL DÁVILA ÁLVAREZ.	17º	1 9 24	Nº 030	06/02/1975	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
C.O.E. nº 41 (Barcelona)	(V)	21/02/1974	Nº 044	8º Tte. D. JUAN RAMÓN ZATO PADÍN.	15º	0 10 21	Nº 009	11/01/1975	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
C.I.R. nº 5. C. Mari. (Córdoba)	(V)	21/02/1974	Nº 289	9º Tte. D. JOSÉ MIGUEL ESCRIBANO SARABIA.	20º	2 7 29	Nº 187	19/08/1977	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
C.I.R. nº 1. S. Pedro (Madrid)	(V)	25/02/1975	Nº 046	10º Tte. D. CARLOS ÁLVAREZ-ARENAS PARDINA.	20º	2 5 25	Nº 187	19/08/1977	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Grupo F. Reg. Ceuta nº 3	(V)	25/04/1975	Nº 093	11º Tte. D. JOSÉ MOIÑO CARRILLO.	1	0 26	Nº 114	23/05/1975	(V) E.M.M.O.E. (Iaca)
Rgto. Wad-Ras nº 55	(V)	03/11/1976	Nº 250	12º Tte. D. MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍNEZ de TEJADA.	22º	1 4 19	Nº 068	22/03/1978	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Galicia nº 54	(V)	29/10/1977	Nº 247	13º Tte. D. ÁLVARO de la PEÑA CUESTA.	21º	1 2 10	Nº 095	08/01/1979	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Castilla nº 16	(V)	29/10/1977	Nº 247	14º Tte. D. JOSÉ LOSADA SANZ.	1	1 2 10	Nº 095	08/01/1979	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Disponible. (Santander)	(V)	21/07/1979	Nº 165	15º Tte. D. MIGUEL ORTEGA FERNÁNDEZ.	24º	3 2 23	Nº 234	14/10/1982	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Vizcaya nº 21	(F)	12/01/1980	Nº 010	16º Tte. D. JUAN GARCÉS TERRADILLOS.	23º	1 11 26	Nº 004	07/01/1982	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Castilla nº 16	(V)	14/04/1980	Nº 083	17º Tte. D. JAVIER MARTÍNEZ de LAGOS BEITIA.	26º	3 10 12	Nº 041	26/02/1986	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
E.M.M.O.E. (Iaca)	(V)	07/10/1982	Nº 229	18º Tte. D. LUIS MIGUEL GONZÁLEZ BAÑUELOS.	E.E.M.	4º B	2 4 27	06/03/1985	(V) Rgto. San Marcial nº 7.
Rgto. Castilla nº 16	(V)	16/12/1982	Nº 285	19º Tte. D. JOSÉ SÁNCHEZ REQUEJO.	27º	3 1 15	Nº 021	31/01/1986	(V) (Aceptad.) G.O.E. V (Burgos)
Disponible. (Tenerife)	(V)	19/07/1985	Nº 315	20º Tte. D. JESÚS ARENAS GARCÍA.	29º	0 6 12	Nº 021	31/01/1986	(V) (Aceptad.) G.O.E. V (Burgos)

SUBOFICIALES

Rgto. Wad-Ras nº 55	(F)	09/08/1968	Nº 177	1º Stte. D. CECILIO TRENADO RODRÍGUEZ.	4º	0 11 30	Nº 178	08/08/1969	(V) C.O.E. nº 11 (Madrid)
Cla. Reg. Autos. (9º R.M.)	(F)	09/08/1968	Nº 177	2º Sgt.1 D. ANTONIO ESTEBAN RODRÍGUEZ.	5º	1 1 24	Nº 224	03/10/1969	(V) C.O.E. nº 91 (Granada).
Und. Helicópteros. nº 11	(F)	09/08/1968	Nº 177	3º Sgt. D. SENÉN PARRA TOSTADO.	4º	0 0 14	Nº 188	23/08/1968	(V) E.M.M.O.E. (Iaca)
C.I.R. nº 10. S. Gra (Zaragoza)	(F)	09/08/1968	Nº 177	4º Sgt. D. TORIBIO GÓMEZ GARIJO.	6º	0 11 30	Nº 178	08/08/1969	(V) C.O.E. nº 53 (Zaragoza).
Capitanía General. (5º R.M.)	(F)	09/08/1968	Nº 177	5º Sgt. D. JULIO SIERRA ESTEBAN.	3º	0 11 30	Nº 178	08/08/1969	(V) C.O.E. nº 51 (Zaragoza).
Rgto. Sicilia nº 67	(V)	26/10/1968	Nº 243	6º Sgt.1 D. FEDERICO JUARROS AGUILAR.	5º	0 11 28	Nº 242	24/10/1969	(V) Ascenso Brigada.
Disponible. (Burgos)	(V)	19/12/1968	Nº 286	7º Stte. D. SANTIAGO RONDA FERNÁNDEZ.	M.A.A.	8 5 0	Nº 113	19/05/1977	(F) Retirado a edad.
Disponible. (Plaza Asiam)	(V)	03/10/1969	Nº 274	8º Sgt. D. ANTONIO GRANADO PANIAGUA.	11º	2 2 12	Nº 284	15/12/1971	(V) C.O.E. nº 12 (Plasencia).
II B. Parac. (Ortiz de Zárate)	(F)	10/10/1969	Nº 230	9º Sgt. D. AGUSTÍN CAYUELA CARRILLO.	9º	1 2 10	Nº 287	20/12/1970	(V) C.O.E. nº 92 (Ronda).
Agregado Unidad	(V)	23/12/1969	Nº 291	Bg. D. FEDERICO JUARROS AGUILAR.	5º	2 1 9	Nº 025	01/07/1972	(V) Ascenso Teniente. (E. Aux.)
E.M.M.O.E. (Iaca)	(V)	06/06/1971	Nº 326	10º Sgt. D. JOSÉ SANZ MATA.	5º B	1 2 14	Nº 188	20/08/1972	(V) Grupo F. Reg. Melilla nº 2.
Grupo F. Reg. Melilla nº 2	(V)	24/08/1971	Nº 391	12º Sgt. D. ENRIQUE VARGAS MOYA.	1	1 8 19	Nº 108	13/05/1973	(V) Grupo F. Reg. Melilla nº 2.
Zona Rec. y Movil. nº 64	(V)	17/06/1973	Nº 136	Bg./Stte. D. FILIBERTO INFANTE GONZÁLEZ.	2	2 10 24	Nº 106	15/05/1976	(V) Zona Rec. y Mov. nº 61.
Rgto. San Marcial nº 7	(V)	10/08/1974	Nº 379	14º Sgt. D. LUIS MIGUEL GONZÁLEZ BAÑUELOS.	4º B	5 11 6	Nº 161	16/07/1980	(V) Ingreso E.E.M. (7º Cur. 1º Pro.)
Disponible. (Madrid)	(V)	17/08/1974	Nº 384	15º Sgt. D. ÁLVARO RUEDA CABALLERO.	6º B	5 8 8	Nº 095	25/04/1980	(V) Grupo F. Reg. Tetuán nº 1.
Grupo F. Reg. Melilla nº 2	(V)	18/10/1974	Nº 235	16º Sgt. D. JOSÉ SANZ MATA.	5º B	2 4 20	Nº 062	16/03/1977	(V) Ascenso Brigada.
Agrup. Tropas Normandas	(V)	18/10/1974	Nº 235	17º Sgt. D. ANTONIO CORRALIZA UBÓN.	0	4 16	Nº 054	06/03/1975	(V) Ascenso Brigada.
Rgto. Barbastro nº 43	(V)	18/10/1974	Nº 235	18º Sgt. D. JULIÁN MARTÍN GALLEGO.	6º B	2 8 27	Nº 036	14/02/1977	(V) C.O.E. nº 103 (P. Mallorca).
Rgto. Barbastro nº 43	(V)	18/10/1974	Nº 235	19º Sgt. D. RICARDO CANDAL GESTAL.	6º B	2 1 24	Nº 283	12/12/1976	(V) C.O.E. nº 81 (Dressa).
Disponib. (Agregado Unid.)	(V)	29/04/1975	Nº 096	20º Sgt. D. JESÚS GARCÍA GARCÍA.	6º B	4 11 27	Nº 095	25/04/1980	(V) Grupo F. Reg. Tetuán nº 1.
C.I.R. nº 10. S. Gra (Zaragoza)	(F)	14/02/1975	Nº 036	Bg. D. PAULINO JIMÉNEZ MARTÍNEZ.	1º B	1 4 7	Nº 140	21/06/1978	(V) C.I.R. nº 135 (Pedroladrill).
C.O.E. nº 62 (Bilbao)	(V)	14/02/1977	Nº 036	22º Sgt. D. JOSÉ ANTONIO ALONSO ORDÓÑEZ.	6º B	4 2 11	Nº 093	25/04/1981	(V) Rgto. San Marcial nº 7.
Rgto. Sicilia nº 57	(F)	19/08/1977	Nº 387	23º Sgt. D. ANTONIO PINEDA MORALES.	21º	1 4 0	Nº 288	19/12/1978	(V) C.O.E. nº 92 (Ronda).
Rgto. Jaén nº 25	(F)	19/08/1977	Nº 387	24º Sgt. D. JOSÉ LUIS FRAN MOLINOS.	21º	0 5 27	Nº 028	15/02/1978	(V) C.O.E. nº 41 (Barcelona).
Academia Artillería	(V)	25/02/1978	Nº 047	25º Sgt. D. JOSÉ CALZADA RASCÓN.	M.A.A.	7 11 6	Nº 021	31/01/1986	(V) G.O.E. V (Burgos)
Academia Infantería	(V)	21/04/1978	Nº 091	26º Sgt. D. JESÚS SANZ JARNÉ.	0	0 10 17	Nº 058	10/03/1979	(V) Baja a no superar pruebas.
Rgto. Alcázar Toledo nº 61	(V)	25/08/1978	Nº 393	Bg. D. JOSÉ SANZ MATA.	5º B	3 10 15	Nº 153	10/07/1982	(V) C. G. Brig. D.O.T. VI.
C.O.E. nº 62 (Bilbao)	(V)	20/02/1979	Nº 042	28º Sgt. D. JACINTO DONOSO FUENTES.	21º	3 0 12	Nº 274	07/12/1982	(V) G.O.E. I (Madrid)
Disponible. (Burgos)	(V)	20/07/1979	Nº 364	29º Sgt. D. PEDRO ALTAMIRA CEANURI.	23º	4 10 8	Nº 120	28/05/1984	(V) Rgto. Tenerife nº 49.
Disponible. (Bilbao)	(V)	17/07/1980	Nº 362	30º Sgt. D. EUGENIO LLOBERES LARRAÑAGA.	26º	2 10 30	Nº 135	19/08/1983	(V) U.O.E.L. (Ronda).
Rgto. Badajoz nº 26	(V)	29/05/1981	Nº 320	31º Sgt. D. ANTONIO BARDI SICART.	2	0 13	Nº 035	11/02/1984	(V) C.O.E. nº 42 (Tarragona).
Disponible. (Madrid)	(V)	17/07/1981	Nº 360	32º Sgt. D. PABLO VALENCIA BOLAÑOS.	25º	4 6 14	Nº 021	31/01/1986	(V) Aceptado G.O.E. V (Burgos)
Disponible. (Valencia)	(V)	17/07/1981	Nº 360	33º Sgt. D. JUAN GIL GARRÓS.	25º	4 6 14	Nº 021	31/01/1986	(V) Aceptado G.O.E. V (Burgos)
Disponible. (Burgos)	(V)	21/07/1982	Nº 362	34º Sgt. D. JULIO MARÍN VESGA.	26º	3 6 10	Nº 021	31/01/1986	(V) Aceptado G.O.E. V (Burgos)
Disponible. (Barcelona)	(F)	18/10/1982	Nº 237	Bg. D. FRANCISCO RODRÍGUEZ CERVANTES.	6º B	2 2 22	Nº 007	09/01/1985	(V) C.O.E. Rgto. I. Canarias nº 50.
Disponible. (León)	(F)	14/10/1983	Nº 233	36º Sgt. D. JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ FERNÁNDEZ.	1	5 7	Nº 034	21/03/1985	(V) Rgto. San Quintín nº 32.
Rgto. San Marcial nº 7	(V)	28/05/1984	Nº 320	37º Sgt. D. MARCELINO ARROYO BLANCO.	1	8 3	Nº 021	31/01/1986	(V) (Aceptado) G.O.E. V (Burgos)
Disponible. (Bilbao)	(V)	20/07/1984	Nº 365	38º Sgt. D. FRANCISCO JAVIER GONZÁLEZ PORTILLO.	28º	1 6 11	Nº 021	31/01/1986	(V) (Aceptado) G.O.E. V (Burgos)
III B. Paraca. (Ortiz de Zárate)	(F)	08/03/1985	Nº 026	Bg. D. JOAQUÍN NAVARRO MÉNDEZ.	6º B	0 10 23	Nº 021	31/01/1986	(V) (Aceptado) G.O.E. V (Burgos)
Disponible. (Valencia)	(V)	23/07/1985	Nº 317	40º Sgt. D. MANUEL FERNÁNDEZ SALAS.	31º	0 6 8	Nº 021	31/01/1986	(V) (Aceptado) G.O.E. V (Burgos)

CABOS 1º PROFESIONALES Diplomados

Ascenso Cabo 1º	(V)	01/03/1962	D.O.	1º Cb.1 D. JOSÉ SANZ MATA.	5º B	8 2 25	Nº 116	28/05/1970	(V) Ascenso Sargento.
Ascenso Cabo 1º	(V)	04/04/1973	D.O.	2º Cb.1 D. JOSÉ GARCÍA SECO.	6º B	2 0 0	Nº 075	04/04/1975	(V) Ascenso Sargento.

MANDOS AGREGADOS x necesidades del servicio.

Rgto. San Marcial nº 7	(A)	19/02/1975	Nº 041	1º Tte. D. JOSÉ MORADILLO ARNAIZ.	E. Aux.	0 3 0	0	3 meses agregado o antes si se cubre la vacante.
Disponible. (Burgos)	(A)	14/08/1982	Nº 383	2º Tte. D. LUIS GONZÁLEZ BAÑUELOS.	E.E.M.	4º B	0 3 0	Agregación a plazo máximo de 3 meses.
Disponible. (Burgos)	(A)	02/10/1982	Nº 225			0 3 0	0	Se prorroga la agregación.



Autor Cte Hilario
Sanchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales 61

Relación de Mandos

Capitanes

D. Juan Pérez de Mendiguren Alfonso, D. Carlos Bellet Fortes, D. Santiago Arribas Pérez, D. Luis Tellez de Meneses Madero,
D. Álvaro de la Peña Cuesta.

Tenientes

D. Felipe Tiedra Calvo, D. Javier García-Valiño Molina, D. Pedro Berquedas Carpio, D. Ángel Fernández-Gaytán González de
Uzqueta, D. Luis Tellez de Meneses Madero, D. Manuel Quintana Triso, D. Rafael Dábila Álvarez, D. Juan Ramon Zato Paadín,
D. José Miguel Escribano Sarabia, D. José Morabillo Arnatz, D. Carlos Álvarez-Arenas Pardina, D. José Molfio Carrillo,
D. Miguel Martínez Martínez de Tejada, D. Álvaro de la Peña Cuesta, D. José Losada Sanz, D. Miguel Ortega Fernández, D. Juan
Garcés Terradillos, D. Javier Martínez de Lagos Beitia, D. Luis Miguel González Bañuelos, D. José Sánchez Requejo, D. Jesús
Arenas García.

Subtenientes

D. Cecilio Trenado Rodríguez, D. Santiago Ronda Fernández.

Brigadas

D. Federico Juarros Aguilar, D. Filiberto Infante González, D. Paulino Jiménez Martínez, D. José Sanz Mata, D. Francisco
Rodríguez Cervantes, D. Joaquín Nabarro Méndez.

Sargentos Primeros

D. Federico Juarros Aguilar.

Sargentos

D. Antonio Esteban Rodríguez, D. Senén Parra Costado, D. Toribio Gómez Garijo, D. Julio Sierra Esteban, D. Antonio Granada
Pantagua, D. Agustín Capuela Carrillo, D. José Sanz Mata, D. Enrique Vargas Moya, D. Luis Miguel González Bañuelos,
D. Álvaro Rueda Caballero, D. Antonio Corraliza Ubon, D. Julián Martín Salgado, D. Ricardo Candal Gestal, D. Jesús García
García, D. José Antonio Alonso Ordoñez, D. Antonio Pineda Morales, D. José Luis Fran Molinos, D. José Calzada Rascón,
D. Jesús Sanz Jarne, D. Jacinto Donoso Fuentes, D. Pedro Altamira Ceanuri, D. Eugenio Lloberes Larrañaga, D. Antonio Wardi
Sicart, D. Pablo Valencia Bolaños, D. Juan Gil Garros, D. Julio Marín Vesga, D. José Antonio González Fernández, D. Marcelino
Arroyo Blanco, D. Francisco Javier González Portillo, D. Manuel Fernández Salas.

Cabos Primeros

D. José Sanz Mata, D. José García Seco, D. Álvaro Rueda Caballero.

ENTREVISTA AL CORONEL TÉLLEZ DE MENESES MADERO

Antiguo teniente y capitán de la COE 61
Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

Continuando con la serie de entrevistas a antiguos capitanes de COE, traemos hoy a las páginas de la revista al coronel Téllez de Meneses, que fue capitán de la COE 61 entre los años 1976 a 1984.



Mi coronel, ¿se define usted como un militar vocacional?

Pues sí; soy hijo de militar y mi padre sembró en mí, desde muy joven, el espíritu de servicio y de amor a España.

Estuvo en la COE 61 como teniente y posteriormente la mandó como capitán.

Efectivamente. El mandar -como capitán- la COE en la que había estado de teniente tres años, me hizo una ilusión enorme. Mi experiencia era importante y me sentía seguro para asumir el mando de la COE. De mis capitanes anteriores había aprendido: de uno rigor, seriedad y disciplina, de otro la inquietud por hacer cosas nuevas.

¿Qué resaltaría usted como más significativo de las COE?

Teníamos toda la iniciativa del mundo y la asumíamos con una gran responsabilidad: el ritmo de trabajo me encantaba, empezábamos los primeros y terminábamos los últimos; jornadas de instrucción nocturna; salidas mensuales de diez

días al campo... Además, los cuadros de mando tenían una cualificación muy alta y la voluntariedad de la tropa era un plus.

Como jefe de la COE, ¿cuáles eran sus objetivos?

Mi mayor exigencia era alcanzar el máximo nivel de instrucción, para cumplir a la perfección las misiones que nos encomendasen y garantizar, en todo momento, la seguridad durante el adiestramiento.



En cuanto a mi forma de proceder, lo más importante era crear espíritu de unidad y luego asignar misiones y exigir responsabilidades, respetando la forma de trabajar de cada uno. Mi mayor esfuerzo lo aplicaba en enseñar a oficiales y suboficiales a cumplir lo más dignamente con su deber, y facilitar que las «cosas del día a día», de la instrucción específica de la unidad, las fueran descubriendo solos.



Respecto a la tropa, los exhortaba a que guardasen siempre con orgullo el recuerdo de haber sido guerrilleros. Trataba de inculcarles el respeto a la naturaleza, al entorno, a dejar las cosas mejor de lo que las habíamos encontrado, a que fueran conscientes de las facilidades que nos daban para hacer nuestro trabajo y, muy



importante, a integrarnos con las gentes de los pueblos donde trabajábamos, de tal forma que al irnos nos preguntasen cuando íbamos a volver y se sintieran orgullosos de sus soldados. Por supuesto que cuidaba especialmente las «entregas de boina», dándole la máxima difusión posible entre el personal y la prensa, y me siento orgulloso de la participación que conseguíamos tanto de guerrilleros como de familiares, a los que tratábamos procurando que se encontraran como en casa.

¿Cómo definiría la personalidad de los hombres que se formaban en las COE?

Creo que lo fundamental era la vida en el campo, eso contribuía a dar una gran cohesión a la unidad. La elección del sitio, la forma de organizar las comidas, la manera de trabajar - también la de descansar- y todas las anécdotas que han sido la base de la historia de las unidades de OE. Eso no quiere decir que no fuera importante la instrucción y el adiestramiento en el acuartelamiento, donde la vida se normalizaba un poco más, aunque la exigencia seguía siendo grande.



Eran también importantes los ejercicios con otras unidades; contribuían a estimular el amor propio y el orgullo de unidad; cuando nos integraban en operaciones de mayor envergadura, salía a flote la responsabilidad y el deseo de hacer bien las cosas.

¿Qué cree que diferenciaba a los guerrilleros de los otros soldados?

Bueno, para mí siempre fue importante transmitir a mi unidad que, aunque éramos boinas verdes y teníamos un trabajo más exigente por las misiones que se nos asignaban, todos pertenecíamos al mismo Ejército y nos preparábamos para defender los intereses de la misma patria.

¿Cuál sería el balance de sus años como jefe de la COE?

Pues, de lo que estoy más satisfecho es de no haber sufrido accidentes graves en instrucción, maniobras, desplazamientos, etc. También me siento orgulloso de haber conseguido la asignación de un cupo diferenciado en la concesión de Cruces al Mérito Militar con distintivo blanco, para recompensar de alguna manera el esfuerzo y dedicación de los cuadros de mando.



¿Recuerda alguna operación en especial?

Por el esfuerzo y la dedicación que supuso, la «Operación Alazán», que no careció de anécdotas graciosas, como lo que nos ocurrió una noche en la que nos informaron de una ruta por donde se esperaba el paso de «mugalaris»: montamos una emboscada y, en un momento determinado, comenzaron a oírse pasos, luego silencio, más pasos, el click del seguro de un arma...luego resultó que era una vaca moviéndose tranquilamente mientras pacía.

En otra ocasión, en esa misma operación, montamos un golpe de mano durante la madrugada: «Operación Susto». Se organizó una cobertura exterior y un oficial, dos suboficiales y un guardia civil, entramos en el bar Faisán, en Irún. Nos colocamos en distintos sitios de la barra, separados del resto de clientes; uno de los nuestros coincidió en los servicios con alguien que le enseñó la identificación de policía y le dijo: «los otros que hay en el bar también son todos policías». Sin decir más, por no alertar a los camareros, nos fuimos y tan contentos.

Bien, pues en nombre de la revista Boina Verde le doy las gracias, mi coronel, por el tiempo que nos ha dedicado, y por el relato de las experiencias que conformaron las COE en la época en la que nacieron y crecieron, para que queden plasmadas en sus páginas y puedan ser recordadas.

HISTORIA Y VIDA DE LA COE 61

Coronel Luis Téllez de Meneses Madero.

Antiguo teniente y capitán de la COE 61 y comandante jefe del GOE V

Fundación.

Se funda en agosto de 1968: Se inicia con muy poco y con muchas ganas. El capitán Bellet le imprime auténtico carácter guerrillero y de montaña. Él viene de la compañía de esquiadores de Viella y aporta el rigor, seriedad, personalidad y dureza que en aquella época caracterizaba a esa unidad. Este sello creo que se mantuvo siempre, pues Bellet fue mi primer capitán y yo lo fui de los capitanes que me relevaron, y ya se sabe, en milicia, tu primer jefe te marca para siempre.

Cuartel y locales

Desde 1968 a 1974 la COE 61 se alojó en el



antiguo cuartel de San Marcial, ubicado en la misma ciudad de Burgos y posteriormente fue trasladada a la Base Militar de Castrillo del Val, a 12 km de la ciudad. El cuartel de San Marcial era de la época de Primo de Rivera, de formato parecido a todos los que se construyeron entonces. La COE tenía asignada una nave dormitorio, un aula, cuarto de furrielería, una armería, un aula de enseñanza y despacho del capitán y otro para el brigada. Con mucha lucha con los mandos del regimiento y mucho afán, Bellet consiguió que le asignasen una antigua cuadra de ganado, la adecentó, se compró un tatami y se convirtió en sala de yudo y defensa personal.

En lo que era la calle más ancha del cuartel, donde se hacían las formaciones y desfiles, por la tarde, que no había nadie, sacábamos los rollizos y aparatos de gimnasia e improvisábamos una pequeña pista de instrucción de combate.

Muy cerca del cuartel teníamos campo suficiente para topografía e instrucción, incluso

había una pista de aplicación, en no muy buen estado, que utilizábamos en lo que se podía. Para ir al tiro necesitábamos camiones de la Compañía de Transportes de la Región que, en media hora, nos llevaban a Cubillo del Campo para tirar. Lo cual nos obligaba a realizar el tiro nocturno en las salidas al campo.

Armamento y material



El armamento fue el reglamentario para las COE y la dotación de material específico fue muy lento. Lo primero en llegar fueron los esquís y el material de escalada, en cantidad y calidad suficiente, aunque las botas mixtas de andar y esquiar eran un problema tanto para una cosa como para la otra. El material de agua tardó bastante más tiempo; al principio, aletas, máscara y tubo. Las embarcaciones neumáticas de remo las pedíamos a ingenieros. Con este material tan ligero nos fuimos a la fase de agua a Lequeito, nada más y nada menos, año 1972, con la ETA en plena ebullición. Estuvimos las dos COE juntas, la 61 y la 62 y no pasó nada, aunque la Guardia Civil, diariamente, nos informaba de que estábamos rodeados de gente peligrosa. Al verano siguiente, levantaron un comando de ETA por el itinerario que hacíamos del campamento al mar. En dos años más nos completaron el material, botellas, reguladores y una zódiac. Aunque, no recuerdo bien, sé que se compró material complementario tipo brújulas, profundímetros, cinturones, plomos y globos para recuperación de material.

Instrucción

El desarrollo de la instrucción de cada día, tanto en el cuartel de Burgos como en la Base de Castrillo del Val, se podía realizar en magníficas condiciones. Con mínimos desplazamientos encontrábamos terreno variado, boscoso, un río, pista de aplicación (en mejor o peor estado de conservación) y puentes. La Base mejoraba al cuartel de Burgos en el campo de tiro, apto para



fusilería, ametralladoras, morteros y explosivos, tanto de día como de noche; además, se podían montar teleféricos, rapelar y hacer ejercicios de fuego real avanzando en trinchera con blancos semicultos. (curiosamente esto se realizaba en La Trinchera de las Cuevas de Atapuerca, hasta que se declararon Patrimonio de la Humanidad). También construimos un conguito y montábamos pasillos de fuego sin problemas. Por las condiciones del clima de Burgos, varios años, iniciamos la fase de esquí en el campo de la propia Base.

Captación

En la captación de reclutas se pasó de tres veces a dos y la única salvedad es que no podían apuntarse los reclutas del País Vasco.

Prueba de la boina

Para alcanzar la imposición de la boina verde



se realizaba un trabajo especialmente estudiado y duro en aspectos físicos, psicológicos, de conocimientos y dentro de un marco de severa disciplina. Entre los psicológicos destaco el paso del conguito y pasillo de fuego y de los de conocimientos saber de memoria la fórmula de juramento a la bandera y para trabajar la disciplina exigencia en el orden cerrado y tabla de combate. Una vez alcanzado el nivel se imponía la boina verde en un acto solemne, en el campo de maniobras y al cual se invitaban a los antiguos guerrilleros y a sus familias. Todo concluía con un desfile de la COE, los antiguos guerrilleros y una comida guerrillera para todos.

Evasión escape y supervivencia

El tema de evasión, escape y supervivencia lo realizábamos en sitios diferentes, siempre buscando agua, bosque y río para poder pescar truchas y cangrejos. Entre otros sitios recuerdo las

cuenas altas de los ríos Iregua, Pedroso o Mataviejas.

Tiro y explosivos

Para los ejercicios de tiro nunca hubo problemas; pero, además, en la VI Región Militar, excepto en el País Vasco, tirábamos y hacíamos explosivos, tanto de día como de noche en cualquier sitio, solo teníamos que avisar al alcalde del pueblo y comunicar día, hora y lugar.

En explosivos solo tuvimos una restricción. Fue a raíz de los fusilamientos de Avena de la COE 62 en ejercicios de colaboración con el curso de guerrilleros en Jaca. En esas fechas estábamos en prácticas de montaña en la zona del Alto Campoo, estación de esquí donde hacíamos la fase de nieve. Para corresponder a la cesión de uso de los remontes de la estación quedamos en hacer unas voladuras de rocas que interrumpían las pista. Cuando ya teníamos casi todo preparado para la voladura nos llamaros de capitania y dieron la orden de suspenderlo. Como no se podían dejar allí los explosivos «tiramos p'adelante».

Fase de nieve

La fase de nieve en sus inicios se hacía en Pineda de la Sierra, 6 años aproximadamente, y aunque la estación estaba entre 1400 m y 1950 m permitía trabajar muy bien. El Pico Mencilla, donde está la estación, es emblemático para todos los montañeros de Burgos, tanto es así, que un grupo de scouts compañeros de nuestro compañero, el comandante Yartu, muerto en un ejercicio de fuego real en Jaca, le subieron una placa de recuerdo que colocaron en el mojón del pico. Pineda siempre fue un sitio entrañable, pequeño y con muy buenas relaciones, todo eran facilidades. En más de una ocasión tuvimos que subirles material y enseres con nuestro flamante GMC, que era el único que, con nieve, subía hasta la estación.

Posteriormente, cuando comenzó el cambio climático, hubo que cambiar de lugar y fuimos al Alto Campoo, entre Palencia y Cantabria. Esto era distinto, una estación más en serio y con unas montañas más abruptas y mucha más nieve. El refugio-campamento lo establecíamos en El Villar, un pueblecito a 6 u 8 km de la estación. La zona reunía muy buenas condiciones para nuestra instrucción, excepto el tiro y explosivos.

Como anécdota, recuerdo un domingo por la noche que nos avisaron si podíamos ayudar a buscar un montañero que se había perdido. Nos organizamos para acudir en su ayuda y yo,

personalmente, dudaba que lo pudiésemos encontrar. La temperatura a las 20:00 h era de -1º con posibilidades de descender más. Me llamó la atención que nadie organizaba y habían salido varios voluntarios en su búsqueda. Nosotros nos desplegamos en la cresta e iniciamos el movimiento hacia abajo y enlazados por radio. Total, al final le encontramos vivo, rotura de pierna.

Fase de agua

La fase de agua la hacíamos en el Cantábrico, la primera en Lequeitio y después a zonas más tranquilas: San Vicente de la Barquera, Virgen del Mar (Santander) Noja y finalmente en Santoña. La instrucción se desarrollaba en dos niveles, botellas y superficie. En común tenían la boga. Curiosamente en La Virgen del Mar realizábamos ejercicios de tiro y explosivos en tierra y en el mar, lo cual nos permitió montar algún ejercicio de fuego real nocturno. De nuestra estancia en La Virgen del Mar, recuerdo que el coronel del Regimiento de Santander nos pidió ayuda para buscar al hijo de un brigada del regimiento que había desaparecido en la playa de El Sardinero. Fuimos todos, con todo lo que teníamos; pero nada, apareció al día siguiente arrastrado por las olas en la playa.

Escalada

Durante tres o cuatro años, la escalada la hacíamos en El Carrascal (Navarra) conjuntamente con las prácticas de la División de Montaña. Teníamos limitación de horarios, pero nos dio ocasión a los cuadros de mando a aprender técnicas y criterios para seleccionar vías y grado de dificultad.

Luego fuimos rotando por diferentes sitios: Peñahorada de Burgos, Sierra de Neila y, finalmente, en Potes (Picos de Europa). Aquí, en Los Picos, tuvimos una ayuda fundamental en Lastra, montañero español, famoso porque quedó colgado con otro escalador en la cara norte del monte Naranjo de Bulnes. Lastra nos indicaba paredes y vías de distinto nivel y, sobre todo, nos

indicó una vía que era larga, baja dificultad, bastante aérea y que nos servía para clasificar al personal según sus cualidades.

Combate en población

Del combate en poblaciones hicimos lo básico



con fuego real en una ocasión, en un pueblo en la sierra de Cameros Viejo y algo que se le parece en los pasillos de fuego que montábamos en la Trinchera de la Sierra de Atapuerca.

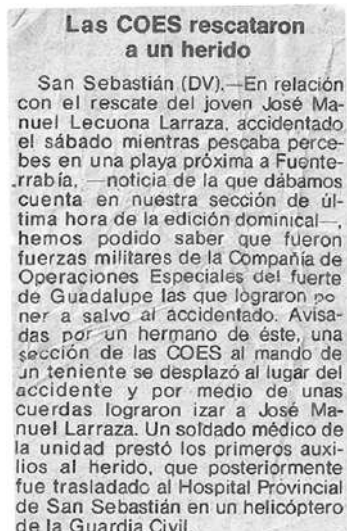
Desfiles

Que yo recuerde, los desfiles más importantes de la COE 61 son: Bilbao, Aniversario de la Liberación, año 1972, y el desfile del Día de la



Fuerzas Armadas de Burgos en el año 1983. En Bilbao, que desfiló la fuerza viva de la VI Región Militar, fue el desfile más difícil del mundo: no funcionó la megafonía y solo tocaba la banda de la División de Montaña que se quedó al pasar la tribuna. Algunos pensábamos que había sido un boicot de ETA.

La COE 61, habitualmente, era designada para Compañía de Honores en las procesiones del Corpus y del Curpilllos, fiesta tradicional en Burgos donde el Capitán General porta el pendón de la batalla de las Navas de Tolosa.





Exhibiciones

La Capitanía de la Región Militar contó siempre con la COE 61 para todo tipo de exhibiciones, puertas abiertas, visitas de jefes de ejércitos extranjeros o recepciones de prensa. Los ejercicios que se realizaban eran los básicos: tabla de combate, montar y desmontar un campamento de tiendas Aneto, rápel de helicópteros, defensa personal y poco más. Con la prensa local, en una ocasión, los vestimos de mimetizado y los llevamos por la noche a un ejercicio de cuerdas y paso del río Arlanza. A unos jefes del ejército francés les hicimos un pasillo de fuego y un ejercicio de fuego real, incluido morteros y explosivos y decían que no se lo podían creer.

Ejercicios y operaciones

Pienso que, como todas las COE, la COE 61 ha participado en ejercicios con la BRIPAC, la EMMOE y las respectivas BRIDOT. Y todos ellos presentan características parecidas, por ello haré alusión de algunas anécdotas.

En unas guerrillas con la BRIDOT, el último día, nos ordenaron ubicar una guerrilla en un lugar idóneo para realizar una maniobra de cerco, sin salida, y la única idea que surgió, para evitarlo, fue cambiar los carteles de las carreteras que daban acceso a la línea de cerco, como el despliegue era de noche el éxito fue rotundo. No hubo juicio crítico.

En otras guerrillas con la BRIDOT tenían preparada una fuerza de reacción helitransportada ante un golpe de mano que teníamos que dar, a hora y lugar determinado. No lo consiguieron, porque entramos en la red radio de helicópteros y dimos el mensaje de parar motores por retrasos imprevistos y, como se sabe, una vez que los helicópteros paran motores no pueden encender hasta pasados veinte o treinta minutos, lo justo para desfasar todo y replegarnos sin problemas.

De los ejercicios con la EMMOE, lo más curioso que ocurrió, fue en el ejercicio que montan para la práctica de emboscada nocturna. Nosotros disponíamos de un aparato detector de las frecuencias y grabación de transmisiones y, desde él, fuimos radiando al convoy la secuencia de lo que transmitían en el grupo de emboscada. Con esta información se detuvo el convoy antes de entrar en la zona de muerte, desplegó la vanguardia, se enfrentó a los emboscados y estos dieron la orden de repliegue. Hasta aquí normal, pero lo curioso ocurrió en el juicio crítico, donde daban como éxito el resultado de la emboscada, sacamos la grabación y ya no se habló más.

En la historia de la COE 61 entran otro tipo de misiones y operaciones que son dignos de reseñar:

Consejo de guerra sumarísimo (núm. 31/ 69)

Fue contra dieciséis miembros de ETA acusados de diversos asesinatos. Año 1970, duró del 3 al 26 de diciembre y el día 28 se dictó sentencia en la que figuraban seis penas de



muerte. En este consejo de guerra la COE 61 recibió la misión de la custodia del edificio donde se celebró. Los integrantes de la unidad, en aquel momento, recuerdan las bajísimas temperaturas que sufrieron (se helaba el agua de los vasos que dejaban encima de las taquillas durante la noche mientras dormían y los relevos de centinelas cada treinta minutos) y también las muestras de cariño, respeto y admiración que recibieron tanto de civiles como de militares. Durante la celebración del consejo de guerra, hubo un momento en que los presentes en la sala (casi todos ellos familiares de los acusados) iniciaron cánticos en euskera y alborotos, momentos de gran confusión, entró un pelotón de guerrilleros, subfusil a la cintura, gesto enérgico y mirada firme y sin más salieron despavoridos.

Operación Iruña

Destinada para colaborar en el intento de frenar los movimientos fronterizos de los miembros de ETA. Duró de 1974 a 1978. Se actuó conjuntamente con unidades de la División de Montaña.

Operación Alazán

Con misión similar a la operación Iruña y duró de marzo de 1981 hasta julio de 1982, igualmente con unidades de la División de Montaña. Existía una diferencia importante, se integraba en cada grupo un guardia civil, que permitía actuar de forma legal, en los tratos con la población civil, para registrar, pedir documentación, etc. De esta operación Alazán comento lo siguiente. A los ocho o diez días de nuestra estancia en la frontera se recibió una visita del ministro de defensa Sr. Oliart. El general gobernador militar de Guipúzcoa organizó la visita y eligió la zona de exposición en el Parador de Fuenterrabía. Allí, desplegó mapas y pancartas de todo tipo y acompañaban al ministro todas las fuerzas vivas, desde él hasta el capitán de la COE, allí estaban el JEMAD, JEME, presidente de la Comunidad, etc.



Comenzó la exposición: terreno, enemigo, misión y no se hablaba de los medios, hasta que el ministro dijo: «Por favor, quiero hablar con el jefe de la fuerza». Se miraron unos a otros y siempre hacia atrás de la fila hasta que llegó al capitán de la COE que estaba el último. El ministro fue muy escueto: «Capitán, necesidades y problemas». La respuesta también concreta: «Mejora de material y atención en medios de comunicación». A un ayudante que iba con él, le dijo: «Apunte» y se cumplió lo solicitado. Menos mal que no hizo caso al JEMAD (artillero) que como hacía un buen día le comentó: «No se preocupe, ministro, que aquí están como de camping».

El día de la visita del ministro había un pelotón de la COE rescatando a un mariscador de percebes que se había caído por un acantilado, con el peligro añadido, que subía la marea. Al día siguiente salió en la prensa nacional.

Mascotas

De mascota siempre hubo un perro, pero ninguno tuvo un significado especial, sin embargo,

de animales si tengo algo que contar. El capitán era aficionado a la caza y, como consecuencia de ello, se había reunido un conjunto de trofeos que provenían de las salidas al campo y que estaban disecados en la pared de entrada a la unidad: cabezas de jabalíes, zorros, buitres, corzos, todos ellos de dos en dos para una buena ornamentación y luego, un águila que tuvimos de mascota un tiempo y se murió y una gaviota negra que trajimos de recuerdo de las Chafarinas. Alguien nos denunció a la Sociedad Protectora de Animales y en la justificación dijimos que eran animales muertos o heridos encontrados en nuestras múltiples maniobras en el campo y que eran disecados para dar a conocer a los guerrilleros la distinta variedad de fauna de nuestra Región Militar. Nos legalizaron la situación.



Tradición

Una tradición curiosa que mantuvieron los guerrilleros de Burgos era que, cada llamamiento, la noche antes de licenciarse, colocaban la boina verde a la estatua ecuestre del Cid Campeador ubicada en una plaza emblemática de la ciudad y para lo cual tenían que escalar entre 8 m y 10 m. En Burgos no molestaba e, incluso, alguna vez hicieron referencia en prensa como tradición de los guerrilleros.

Fallecidos en acto de servicio

En la COE 61 no hubo fallecidos en acto de servicio, pero si hubo un accidente manejando explosivos que trajo como consecuencia la pérdida de la mano derecha de un cabo. Se hicieron las gestiones pertinentes y hoy tenemos al sargento mutilado José Hidalgo Sierra, riojano, que se siente orgulloso de haber servido a España como guerrillero en la COE 61.



ENTREVISTA A JESÚS PORTILLO GÓMEZ Antiguo cabo 1º guerrillero de la COE 61 (5º/79)

Realizada por Miguel Ángel Núñez
Vocal Relaciones Externas FEDA-VBVE



¿Por qué elegiste ser guerrillero y cómo fueron tus comienzos en la COE 61 de Burgos?

Pensando en aprovechar al máximo mi tiempo en el servicio militar, iba con la idea de la boina verde. Tuve la fortuna estando en el CIR que acudieran en captación de voluntarios para la COE de Burgos, viendo la oportunidad de ingresar en una unidad que se adaptaba perfectamente a mi espíritu aventurero. Duros y trepidantes fueron los comienzos en la compañía, como no podía ser de otra manera, tal y como esperaba. Si algo me llamó la atención, fue el compañerismo y buen trato que en todo momento nos dieron los veteranos, ayudándonos desde que llegamos. Recuerdo el momento al entrar en mi camareta asignada, cómo nos ofrecieron diverso material, como navajas y linternas. Gracias a esos veteranos que nos arroparon, nuestros primeros días fueron algo menos malos.

Si puedes recordar sus nombres, dínos ¿quiénes fueron tus mandos y qué opinión tienes de todos ellos?

No recuerdo el nombre de todos, si del capitán D. Luis Téllez de Meneses Madero, de aspecto serio y muy profesional. Teniente Garcés, digamos que era de carácter imprevisible. Teniente Ortega, muy buen oficial y de porte netamente guerrillero. Sargento Larry, muy cercano y querido por todos bajo su mando. El sargento Cianuri, que parecía uno más de nosotros. El brigada Mata, de buen trato y magnífico en su cometido. Sargentos Donoso, Bañuelos, Alonso, Calzada, Ortiz....

De todas las fases en las que participaste, ¿cuál te resultó la más dura y complicada y la que más te gustó y disfrutaste?

Todas fueron duras y con todas disfruté, de todas aprendía y en todas llegamos al límite de nuestra resistencia. Quizás la «fase del búho» por el intenso frío y alguna marcha nocturna especialmente dura. Continuamente agotados, constantemente helados y con persistente sueño. Recuerdo como al llegar al campamento montado en Cubillas, nos daban una tostada y leche con coñac para poder entrar algo en calor e intentar dormir enrollados en una manta y un exiguo saco.

¿Estar en la VI región militar, donde también se ubicaba el País Vasco, en los años de plomo, condicionó la preparación y entrenamiento de la unidad?

Por supuesto, teníamos muchas alertas por terrorismo y tuvimos que realizar servicios extras de protección y otro tipo de misiones. Aun así, la programación del entrenamiento y preparación guerrillera continuaba dentro de las misiones que el gobierno nos encomendaba. Protección de polvorines, dar seguridad a bases de otras unidades y la impermeabilización de la frontera vasco-francesa eran algunos de los cometidos fuera de nuestros esquemas normales. Por todo ello, las exigencias eran superiores y máxima la preparación.



¿Qué operaciones tuvieron que realizarse por informaciones referentes a posibles atentados de ETA?

Vivimos la peor época de crímenes de ETA. Continuos atentados que nos obligaban a un estado de alerta permanente. Los Servicios de Información del Estado obtenían datos sobre futuros atentados. Instalaciones como el polvorín de Ibeas o la base de helicópteros del Ejército de Tierra en Agoncillo, eran algunos de los lugares a

los que nos teníamos que desplazar con urgencia. Sin duda, la misión más importante fue la impermeabilización de la frontera dentro de la Operación Alazán que nos llevó casi 45 días de duras condiciones en el monte.

¿Recuerdas cómo un pelotón al mando del teniente Ortega pilló totalmente desprevenido a la dotación de un BMR que tenía que estar protegiendo el polvorín de Ibeas?

Creo recordar que fue en el polvorín de Ibeas de Juarros, en el que un equipo de boinas verdes con el teniente Ortega a la cabeza, con el fin de examinar la eficiencia de la habitual protección que otras unidades daban a esa instalación, resultando que, cuando la dotación del BMR encargada de la vigilancia quiso darse cuenta se encontraron con los guerrilleros encima y apuntándolos con sus armas. Hubo que tomar



medidas, pues era un objetivo terrorista.

El 23 F os cogió en plena sierra de Cameros. No teníais comunicación con el exterior, por lo que la unidad no supo nada del golpe de estado hasta el 24 por la noche. Lo ocurrido el día 23 F, ¿qué consecuencias tuvo posteriormente para todos los miembros de tu reemplazo?

Salimos de la base de helicópteros de Agoncillo. Cada equipo en una aeronave. Nos trasladaron a cada grupo a zonas diferentes de la sierra de Cameros y debíamos llegar al punto de reunión tras una larga marcha, sin ser vistos ni capturados. En el pelotón que yo mandaba, se decidió avanzar hasta el siguiente pueblo abandonado para ganar tiempo al día siguiente. Casualmente en esa población se encontraba otro equipo de los nuestros que ya se había hecho con una casa para pernoctar. Nos acoplamos con ellos. Mientras en el Congreso de los Diputados

ocurrían los hechos que todos conocemos, algunos guerrilleros descubrieron unos pichones de paloma, que luego resultaron ser de competición y muy valiosos, pero que para unos hambrientos boinas verdes eran más apetitosos que las latas que llevaban en la mochila. Solo hicieron aquello que se les había inculcado,



sobrevivir con lo que se encuentra.

Como resultado y después de la normal denuncia del dueño, el arresto, una vez en el cuartel, fue considerable. Todos los días después de la dura instrucción habitual, comenzaba el agotador castigo, día tras día, el reemplazo al completo, todo el tiempo. Un día después de una de nuestras marchas topográficas, al alcanzar el punto de reunión donde esperaban los camiones para llevarnos al cuartel de San Marcial, a pesar del agotamiento acumulado, cuando se concentraron todas las patrullas, nos hicieron formar y marchar los últimos diez kilómetros a la carrera. Aunque llegamos exhaustos al cuartel, decidimos entrar cantando a la carrera y en tercien guerrillero y, en vez de pararnos frente la compañía, la pasamos de largo, entramos en el patio central y dimos varias vueltas, corriendo en formación, cantando bien alto y en tercien, con esa arrogancia que ganas con la boina. Ya no sentíamos el cansancio. Vimos las caras de nuestros mandos orgullosos de serlo. Ese día se terminó el arresto.

¿Qué te ordenó el capitán para descubrir a los culpables y qué consecuencias tuvo para ti el no dar ningún nombre?

Recién habíamos vuelto de Agoncillo al cuartel y, llegado la denuncia sobre los pichones y algún deterioro más, el capitán empezó las oportunas indagaciones para descubrir a los culpables. En plena formación, se solicitó mi presencia en la oficina del capitán, asistiendo este y otros mandos. Se me pidió explicase el incidente y ordenó señalase a los culpables. No lo hice. Decidieron no buscar más y arrestarnos a todos los veteranos.



En los días de arresto, cuando no se podía más y se ordenaba un pequeño descanso, este no me correspondía a mí, teniendo que seguir dando «barrigazos» en tierra mientras los demás procuraban recuperar el aliento. Nadie se quejó, yo no me lamenté, seguimos con el castigo hasta que los mandos consideraron que ya era suficiente. Pocos días después me ascendían a cabo 1º. Bajo mi punto de vista, esto habla del buen juicio de mis superiores, que valoraron en positivo el que no delatase a mis compañeros, que estaban orgullosos del comportamiento de los hombres a su mando y el buen concepto que de



nosotros tenían.

Durante la Operación «Alazán» para la impermeabilización de la frontera con Francia durante 45 días, tuvisteis que hacer frente a varios rescates de personas, controles en los caminos... Cuéntanos algunas de las anécdotas y experiencias vividas.

Recuerdo, especialmente, dos rescates. El primero en el monte, cuando dos hermanos descendían por los acantilados para mariscar en la zona de la costa y uno de ellos se despeño, acudiendo el otro hasta nuestro campamento, situado cerca y dándonos aviso de lo sucedido. Inmediatamente se dispuso lo necesario para el rescate, laborioso y muy complicado, pero se logró ascender al herido hasta una zona donde esperaba un helicóptero de la guardia civil. Otro rescate fue en las peñas de Aya, donde una joven se fracturó una pierna en un terreno difícil, siendo las 02:30 h de la madrugada se llegó hasta la accidentada con la única luz de las linternas, inmovilizando la fractura y porteando a la herida hasta la carretera donde esperaban nuestros vehículos, trasladándola hasta una clínica en San Sebastián. Controles en carreteras y vigilancia de caseríos, caminos, montes y pasos fronterizos, eran habituales y a diario, a pie o en vehículo, en algunas ocasiones acompañados por personal de la guardia civil.

Una vez finalizas tu servicio en la COE 61, ¿cómo ha sido tu vida personal y profesional

hasta hoy? ¿Te ha sido útil lo aprendido y la experiencia adquirida como guerrillero?

La influencia que tuvo mi servicio en la 61 fue decisiva en los años posteriores y en la actualidad. La formación recibida, el espíritu enraizado, los valores adquiridos y las capacidades aprendidas han sido la base de mi vida personal y profesional. El sacrificio, sufrimiento, agotamiento, satisfacción y orgullo experimentado hasta el límite, me enseñó que podía recorrer cualquier camino por duro y difícil que fuese. Todas mis elecciones personales y profesionales han sido sustentadas con el valor, decisión y entereza de la esencia guerrillera de la que estoy impregnado.

Cuéntanos algunos hechos relevantes, experiencias, anécdotas... ocurridas durante el tiempo que llevas como veterano boina verde.

Ha tenido mucho peso servir como guerrillero y, como veterano boina verde, casi siempre mis experiencias han estado cercanas a este tipo de servicio. He sido instructor de artes marciales. Fui escolta en el País Vasco. Estuve embarcado en el buque Alakrana en protección contra la piratería somalí. Formé parte en la embajada de Ecuador en Londres del servicio de seguridad diplomática encargada de la protección de Julián Assange. En este tipo de tareas he estado ocupado hasta ahora. Siempre intentando estar en la óptima forma física y equilibrio mental adecuado para abordar este tipo de trabajos.



¿Si pudieras regresar al pasado, volverías a presentarte voluntario en la COE?

Lo hice con veinte años, volvería de nuevo, lo haría ahora mismo con mi edad y condiciones actuales, pues mi compromiso con la unidad sigue vigente.

Gracias, Jesús Portillo, por permitirnos conocerle mejor, por ser como eres y por ese «espíritu guerrillero» que llevas dentro, ejemplo a seguir por tus compañeros y que sigas así por mucho tiempo.

VIVENCIAS DE UN ANTIGUO “GUERRILLERO”
Álvaro de la Peña Cuesta
General de división. Antiguo teniente y capitán
de la COE 61 de Burgos



He tenido la gran suerte de gozar de una larga y plena vida militar en la que he pasado por numerosos y variados destinos en los diferentes empleos que he disfrutado a lo largo de los más de 40 años de servicio. Todos ellos me han dejado huella y me han enriquecido personal y profesionalmente, pero, sin duda, mi paso por la Compañía de Operaciones Especiales nº 61 (COE 61) en Burgos, mi tierra natal, en los empleos de teniente y capitán, han marcado de forma indeleble toda mi trayectoria.

Sirva por tanto este incompleto recorrido, basado en lejanas, pero aún frescas vivencias de mi paso por la COE nº 61, como homenaje y reconocimiento a todos los que sirvieron en estas compañías de guerrilleros. Pequeñas unidades que, a mi juicio, fueron las precursoras de la modernización del Ejército de Tierra, al ser unas magníficas escuelas de formación de mandos y donde muchos españoles cumplieron su servicio militar con entrega, ilusión, sacrificio y amor a la Patria.

Superado el XXI Curso de Mando de Unidades de Operaciones Especiales, muy exigente y formativo, me incorporé como teniente a la COE nº

61 en octubre de 1977, precisamente durante una salida mensual de instrucción en la zona de Quincoces de Yuso en el norte de la provincia de Burgos. Allí como teniente novato, pero altamente ilusionado, recibí la primera lección de mi capitán, después vendrían muchas más, al presentarme a mi sección, compuesta de unos magníficos sargentos y unos motivados y entregados soldados voluntarios. Allí empezó mi andadura guerrillera en un ambiente de naturaleza agreste y austero, donde la mochila, la tienda aneto, el saco, el armamento y el rancho junto con la boina verde, eran inseparables y fieles compañeros.

En los meses siguientes se alternaron las salidas mensuales con las actividades diarias de guarnición e instrucción en la base y en el campo de maniobras de Castrillo del Val. Todo ello encaminado progresivamente a conseguir una sólida formación moral y militar para inculcar al guerrillero los valores militares que deben guiarle. Valores entre los que destacan la disciplina, la lealtad, el tesón, la resistencia, la iniciativa, el espíritu de sacrificio, el valor, el sentido de la responsabilidad, el ejemplo y el compañerismo.

A ese fin se llevaba a cabo una exigente preparación física y psicológica como base de una variada instrucción de combate, perfeccionada con actividades específicas de operaciones especiales (vida y movimiento en montaña nevada, infiltración y exfiltración por medios acuáticos, utilización de helicópteros, combate nocturno, supervivencia, escalada, explosivos, ejercicios de guerrillas y contra guerrillas, etc.). Complementada con un exhaustivo adiestramiento conjunto de la unidad orientado a la ejecución de las misiones encomendadas de guerrilla y contra guerrilla, operaciones de guerra subversiva y contrasubversiva.

Todas estas actividades se plasmaban en un plan de instrucción anual que se desarrollaba en las instalaciones de la Base de Castrillo del Val y sus alrededores. Además, se completaba con las salidas mensuales de 10 días donde se intensificaban y practicaban todos los aspectos de la instrucción. Estas salidas eran, sin duda, una de las actividades que más distinguían a las COE del resto de unidades y se efectuaban en las zonas de la región militar que a juicio del capitán se consideraban más útiles para llevar a cabo las actividades de instrucción programadas. Además, cumplían la finalidad de conocer a fondo el territorio y establecer vínculos con la población local.



Así, al frente de mi sección, se sucedieron en los meses de noviembre y diciembre de 1977 las salidas de compañía para las prácticas de helicópteros en la base de Agoncillo (Logroño) y la denominada marcha de los 100 km en 4 días desde Burgos a Villarcayo, mi pueblo natal. En esta salida se realizaron variadas actividades de instrucción (marchas, tiro, prácticas de explosivos, combate en población) aprovechando la orografía y las muchas posibilidades de la comarca de Las Merindades en el norte de la provincia de Burgos.



En enero de 1978, tras el permiso navideño, comenzaron las actividades de preparación de la fase de nieve en la base, previas a la salida de 20 días para las prácticas de nieve en Pineda de la Sierra (Burgos). En ese periodo fui convocado para realizar el curso de buceador de combate de la Armada en Cartagena, donde me desplazé en comisión de servicio hasta junio.

Me reincorporé a mi unidad directamente a Jaca donde la unidad actuaba como contraguerrillas en el ejercicio anual del curso de Mando de OE. Este ejercicio era sin duda un gran reto para la unidad, pues se practicaban las misiones típicas de contraguerrilla (protección de objetivos, escolta de convoyes, contraemboscada, cercos, etc.) que ponían a prueba a la unidad oponiéndonos a los futuros diplomados.

Disfrutado el permiso en el mes de julio, en el que la unidad se cerraba, en los primeros días de agosto nos trasladamos a Noja (Cantabria) para realizar la salida de 20 días denominada fase de agua. Como especialista en buceo preparé el programa de prácticas que incluían natación de superficie con aletas, navegación a motor, boga en embarcaciones, prácticas de buceo autónomo para el equipo de especialistas, explosivos y demoliciones submarinas en las que se aplicaban las medidas de seguridad reglamentarias en aquel momento. En la playa de Noja, donde teníamos montado el campamento, era habitual

confraternizar con los bañistas, quienes asumían con naturalidad nuestra presencia, mientras se realizaban las actividades acuáticas programadas.

En septiembre participamos como guerrilla en un ejercicio de guerrillas y contraguerrillas organizado por la BRIDOT VI en la zona de la Sierra de la Demanda (Burgos-Álava-La Rioja). En estos exigentes ejercicios de doble acción se puso a prueba la instrucción individual adquirida en los meses precedentes y el adiestramiento de patrullas y equipos operativos para operar aislados con un amplio margen de iniciativa de mandos y guerrilleros.

A lo largo de los meses de octubre y noviembre, se desarrolló la instrucción específica intensiva de un nuevo llamamiento incorporado a la sección que culminaba con la denominada prueba de la boina. En esta prueba los nuevos guerrilleros, tras superar unas pruebas de decisión (pasillo de fogueo, paso de obstáculos en altura, pista de aplicación) y de destreza (tiro, tablas de combate y orden cerrado), recibían la ansiada boina verde de manos de sus compañeros veteranos. Además, se compaginó con las salidas anuales de helicópteros en Base Aérea de Agoncillo (La Rioja) y combate nocturno en la zona de Neila (Burgos-Soria).



En el mes de diciembre de 1978, se produjo mi ascenso a capitán y, como consecuencia, cause baja en la unidad, con un sentimiento agridulce, pues a la ilusión lógica del ascenso se oponía la tristeza de dejar a mis camaradas de la sección con la que había compartido un sinfín de vicisitudes que me sirvieron de aprendizaje y que, sin duda, reforzaron mi espíritu militar y me forjaron como soldado. Así dije adiós a la COE 61; aunque, realmente, si bien en ese momento no lo sabía, se trató de un hasta luego.

En septiembre de 1984, se volvieron a encontrar nuestros caminos al ser destinado como capitán jefe de la COE 61. De esta forma inicie otro apasionante periplo vital y profesional en la que

ahora era yo el máximo responsable de los 100 hombres de la unidad y el que tenía que velar por su prestigio y marcar su impronta. Dándose, además, la circunstancia de que iba a ser él último capitán como unidad independiente; pues con la creación del Grupo de Operaciones Especiales nº 5, el 31 de enero de 1986 causé baja y me integré en la Plana Mayor de esta nueva unidad.

En esta nueva fase, y fruto de la experiencia acumulada, se contaba con un plan de instrucción unificado promulgado por la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales que normalizó y racionalizó las actividades de instrucción de las unidades de OE para adaptar sus objetivos al cumplimiento de las misiones que estaban mejor definidas y se orientaban al apoyo a operaciones no convencionales y convencionales (acción directa, reconocimiento especial).

El desarrollo del exigente y variado programa anual de instrucción y adiestramiento se seguía basando en las salidas mensuales de 10 días y en las actividades diarias en la base y campo de maniobras de Castrillo del Val (Burgos). Si bien, ahora era de mi total responsabilidad el establecer el programa de instrucción, dirigir la instrucción, seleccionar las zonas para las salidas e impartir las directrices de cómo llevarlo a cabo, para lo cual contaba con amplia autonomía, aunque debía mantener informado al coronel del Regimiento San Marcial nº 7 y al Estado Mayor de la BRIDOT VI y de Capitanía, que eran quienes aprobaban las salidas y proporcionaban los apoyos logísticos.

Así, a lo largo de un año y seis meses, intensos y gratificantes, se sucederían las salidas orientadas a realizar prácticas específicas de nieve y agua, respectivamente en Alto Campó y Santoña (Cantabria), de helicópteros en Agoncillo (La Rioja), junto con las de combate nocturno, marchas de endurecimiento, supervivencia, etc. que culminaron con el ejercicio anual de guerrillas y contra guerrillas de la BRIDOT VI.

Además de las actividades operativas, se participaba en diversos actos institucionales (hombres a autoridades militares, procesión del Curpillón en Burgos, acto del Día de las Fuerzas Armadas, jornadas de puertas abiertas, etc.). A tal efecto, se constituía una compañía de honores que exigía una intensiva instrucción de orden cerrado, una cuidada presentación y una extrema marcialidad de la unidad.

Cerrada mi etapa de mando en la COE 61, me incorporé como jefe de la Plana Mayor del recién creado GOE V San Marcial, en el que tuve la inmensa satisfacción y el gran honor de contribuir

al nacimiento y desarrollo de esta nueva unidad que heredaba el prestigio y la experiencia de las antiguas COE 61 y 62 (Bilbao). En esta situación permanecí hasta mi incorporación al curso de Estado Mayor en septiembre de 1988, concluyendo así mi gratificante y formativa andadura guerrillera.

No obstante, en los años siguientes y por razón de mis destinos tuve la ocasión de asistir con orgullo y satisfacción a la creación y consolidación del Mando de Operaciones Especiales que, sobre la base y experiencia de las antiguas COE y GOE, y ya con tropa profesional en sus filas, pero impregnados del mismo espíritu guerrillero de los antiguos soldados de reemplazo, es un referente de nuestro ejército y sus componentes mantienen los máximos estándares operativos de la OTAN que les ha permitido cumplir con total éxito en cuantas misiones nacionales e internacionales han sido desplegadas.



Finalizo con mi agradecimiento a todos guerrilleros de la COE 61 que han servido en la unidad, bien como mandos o cumpliendo el servicio militar, y que, de veteranos, siguen llevando con orgullo la boina verde en su corazón como muestra de su compromiso y amor a España.



A PASO LIGERO POR BURGOS SIN CAMISETA Y NEVANDO

**Coronel Felipe de Tiedra Calvo,
Antiguo teniente fundador de la COE 61**



Ya la luna empezaba a ganar al sol, cuando llegué a la ciudad de Burgos en mi Seat 850 rojo de 60 000 pesetas ahorradas en el Sahara, durante mi destino en Tropas Nómadas. Aparqué en la residencia militar General Yagüe y, una vez en la habitación, empecé a preparar mi uniforme con mi boina verde. Era la primera vez que había sido destinado a una compañía de guerrilleros, la COE 61, en el acuartelamiento de San Marcial (en el centro de Burgos). A la mañana siguiente, me puse de «bonito», me calé mi boina verde con dos estrellas, un poco más ladeada, y, ante el espejo, me juré ser el mejor oficial de España y transformar a los soldados en guerrilleros.

Y me preguntaréis: ¿Qué diferencia hay entre un soldado y un guerrillero? Un soldado es el joven que al llegar a los 21 años (luego se adelantó a los 19) se le obligaba a hacer el servicio militar, cumpliendo ese compromiso con la Patria lo mejor que podía y, pasados 14 meses, volvía a su casa con un poco de menos pelo. Un guerrillero es ese mismo joven, más aventurero, más arriesgado, que no se conforma con hacer lo normal, que siempre quiere ser el mejor, que con sacrificio y dureza no conoce la misión imposible, nunca está vencido ni cansado y así reza en sus espíritus que dicen: «Cuando tu cuerpo no puede más, tu mente debe decir adelante», «Lo imposible lo hacemos

ya. Los milagros tardamos un poco más». Y, para poder cumplir esos espíritus, hay que entrenarse y, si es necesario, machacarse moral y físicamente.

Para formar guerrilleros, me presenté esa fría mañana al coronel jefe del Regimiento San Marcial. La compañía aún no estaba formada, el capitán tampoco se había incorporado y el otro teniente estaba haciendo un curso de helicópteros en EE.UU. Así que me encontré a un brigada despistado como yo, nos saludamos y al día siguiente ya estábamos dando el coñazo por todos los despachos. Al poco tiempo nos agregaron unos soldados. Llegó el capitán, hicimos la primera selección y a los tres meses ya estábamos a tope con la instrucción guerrillera y hacíamos nuestras «machadas» que nos distinguían de los demás soldados del regimiento.

Recuerdo una que ocurrió nada más crearse la COE 61. Era una fría mañana de invierno en Burgos, y digo fría porque cuando en esta ciudad dicen que hace frío, es que están a -10°C. Desde el Regimiento de San Marcial, a las 8 de la mañana como cada día, salían ochenta guerrilleros para hacer la tabla de combate en los alrededores de Fuentes Blancas a 4,5 km y que recorrían a paso ligero.

Aquella mañana, un gracioso propuso que nos quitáramos la camiseta y el teniente, que era más bruto que el gracioso, aceptó el reto. Imaginaos el espectáculo, a las 8 de la mañana a -10°C, cayendo pequeños copos de nieve, ver a ochenta tíos en pantalón corto, sin camiseta, corriendo y cantando el «marranito», por la calle principal de Burgos. Las gentes recorrían los visillos y algún valiente abría la ventana para contemplar ese espectáculo.

Tal fue la machada que hasta una piadosa señora, que tenía mano en Capitanía General, fue al día siguiente a denunciar al oficial que mandaba a aquellos soldados. Me contaron que el capitán general preguntó a esa señora si sus jefes iban corriendo con ellos y que ella le contestó: «Sí, uno pequeñito que es el que más gritaba». Entonces él le dijo: «Entonces, señora, esos son mis guerrilleros dispuestos siempre, en cualquier lugar y desafiando las inclemencias del tiempo, a defenderla a usted de cualquier enemigo». Y la señora se fue toda contenta. El pequeñito era el teniente Tiedra. Ahora soy un viejo coronel, pero con vosotros volvería a atravesar Burgos en las mismas condiciones.

Un abrazo a todos los que fundasteis la COE 61

RECUERDOS DE MI PASO POR LA COE 61

Coronel Juan Zato Paadín.

Antiguo teniente de la COE 61

Santiago Arribas, jefe de la COE 61 y precursor del Grupo de Alta Montaña

Santiago Arribas Pérez era el capitán jefe de la COE 61 cuando en aquel veintitantos de julio de 1974 me incorporé a la unidad, después de haber concluido el Curso de Buceador de Combate en Cartagena. Mis compañeros, tenientes ya



destinados allí, eran: Luis Téllez y Rafael Dávila.

Santiago Arribas fue un precursor. Con una trayectoria militar impecable, jacetano de pro, hizo el curso de Estado Mayor antes de ascender al empleo de comandante. Destinado a continuación en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (EMMOE) empezó, desde entonces, y con un entusiasta grupo de oficiales y jefes de la Escuela, a dar forma a lo que más tarde serían unos éxitos indiscutibles en el montañismo de altura, con la formación de un Grupo de Alta Montaña que, comprendido, apoyado y subvencionado por el Ministerio de Defensa llegó, en los años siguientes, a la conquista de las mayores cumbres de la tierra. Empezó este grupo atacando las alturas de Europa, Montblanc y varias más de los Alpes. Posteriormente Asia, donde coronó el Pico Comunista. En años posteriores alcanzaron cumbres en Ecuador y América Central: Nevado Huascarán, Chimborazo, Cotopaxi y Aconcagua entre otros para, ya en el año 1989, al mando de una expedición cívico-militar abordar la arista NE del Everest, sin lograr cumbre por mal tiempo.

En 1992, en una nueva expedición cívico-militar, vuelven al Everest y lo atacan por su arista sureste. Tiene éxito el intento y Francisco Gan, hoy en día teniente general y capitán en aquel entonces, alcanza la cumbre.

El éxito y rapidez de progresión desde su formación, del Grupo de Alta Montaña, al mando de Santiago Arribas, es espectacular y figura con letras de oro en los anales de nuestra Escuela y Ejército. En el empleo de coronel de Infantería y

ya como Coronel Director de la EMMOE, la vida le ofreció la muerte en una cruel paradoja. Se encontraba, cuando se topó con ella, en un paseo rutinario casi, en el Montblanc, en visita de colaboración con la Escuela de Montaña Francesa. Una pequeña piedra desprendida en una fácil travesía, le alcanzó en el arco superciliar, y le cortó el nervio totalmente. La herida le produjo una intensa hemorragia que, a pesar de los esfuerzos y rapidez de evacuación de los medios franceses, acabó con su vida. La terminó en su pasión, en su terreno, en lo que amaba, por lo que luchó, se esforzó y consiguió. ¡Honor a Santiago Arribas, mi capitán!

A los pocos días de mi incorporación empezó el “meneo” típico de las COE. Nos trasladamos a Jaca a colaborar con el Curso de OE en su fase de guerrillas. En años posteriores, y ya en el empleo de capitán jefe de la COE 52, me haría un “habitual” de estas colaboraciones.

Fase de agua en San Vicente. Una experiencia lastimera



La fase de agua en San Vicente de la Barquera nos proporcionó una experiencia lastimera. Ubicados al otro lado del puente, en la playa de enfrente, desarrollábamos normalmente las actividades programadas de incursiones, bogas, explosivos, etc.

Por la tarde de aquel fatídico día, el alcalde de San Vicente se puso en contacto con Arribas, nuestro capitán. Se había producido una gran desgracia y solicitaba nuestra ayuda. Al parecer dos chicos jóvenes de la localidad habían desaparecido en la ría, en las proximidades del puente, cuando estaban marisqueando almejas y a causa de la subida de la marea, muy intensa en aquella zona. Ningún organismo oficial, Guardia Civil, bomberos, etc., contaba con buceadores. Protección Civil no existía. En aquellos años nadie había recibido formación, ni disponía de medios, ni equipos para intentar una recuperación de ese estilo. Solo nosotros teníamos medios para intentarlo



Al ser el único diplomado, puse en funcionamiento un operativo de búsqueda submarina a base de boyas y filieres, como en Cartagena nos habían enseñado, en la parte del interior de la ría donde se creía que habían desaparecido. La profundidad era pequeña, máximo dos metros con marea alta, pero la visibilidad escasa. Empezamos la búsqueda unos ocho hombres, con nuestros equipos de inmersión. El teniente Dávila con unos cuatro y yo con otros tantos.

A la segunda rotación de ida y vuelta, en la segunda filier, me toca un soldado mío y me indica, por gesto adecuado que ¡allí estaban! En el fondo, los dos casi niños, de unos 14/16 años, hinchaditos, prácticamente juntos. Los subimos a superficie, se acercó la lancha, se les llevó al muelle y allí fue la debacle de la gente, mucha, que allí se encontraba. A mí se me revolvió el estómago y llevo la imagen vívida en mi memoria desde entonces. Se creía que resbalaron en el limo, apenas nadaban, se pusieron nerviosos, la marea subió y no supieron reaccionar. Penosa experiencia, ¡Dios mío! Experiencia que, si no igual, si similar, sufrí años más tarde, en un nefasto día de Año Nuevo, en Barbastro, cuando de capitán mandaba la COE 52.

Elizondo. Un pueblo que acabó amigo de la COE 61



Iba a ser una salida normal al monte, mensual de diez días, la que aquel mes de septiembre debíamos a efectuar a Elizondo (Navarra). Lo que ignorábamos era que se iba a convertir en la Operación "Iruña" y que iba a durar cerca de nueve meses... La situación del terrorismo en aquel tiempo era tremenda y los asesinados por ETA cada vez aumentaban más. La mayoría de ellos, guardias civiles.

Se creó un intento de impermeabilización de la frontera con Francia: La COE 62 de Bilbao, entre Vera de Bidasoa y Quinto Real. La COE 61, la nuestra, entre Quinto Real y Dancharinea y la Compañía de Esquiadores de Estella más al Este, con base en el Campamento de El Carrascal. Y digo intento porque no teníamos orden alguna de

actuación directa. Simplemente se trataba de una operación de disuasión...

Nos instalamos, previo permiso, en el antiguo colegio de Lecároz, donde ¡oh paradojas de la vida!, se formó el embrión de ETA en los años 50/60. Allí estudiaron Álvarez Emparanza, Xiquierdi, Otaola, Garaicoetxea, Arzallus, Chillida, Oteiza y... hasta Pujol. Era, en sus comienzos, un colegio elitista de clases altas y pudientes, vascas y catalanas.

Las instalaciones del ala este del viejo colegio, donde nos acoplamos, estaban cerradas y llenas de material inútil. El colegio nuevo se erguía en unos locales anexos. Allí estaba, también, la comunidad de capuchinos profesores. Supimos que a una parte de la comunidad, los más jóvenes, no les había gustado nada, nada, que nos instaláramos en sus predios. Pero el director era "adicto a la causa" y nos lo permitió. Charlábamos con él alguna vez, respiraba carlismo antiguo por todos sus poros y nos contaba algún problemilla de la comunidad que dirigía.

Sacamos toneladas de material y porquería diversa. El colegio antiguo, que sufrió un incendio en 1962, lo pusimos de dulce, como siempre sabemos hacer. Llevamos camas metálicas desde el campamento de El Carrascal, organizamos y preparamos todo lo habido y por venir, y al cabo de un par de días estábamos perfectamente dispuestos a nuestra labor de "disuasión" que, como inciso y "off the record", siempre me causó estupor y consideré inútil. Y ello porque pienso, y pensé siempre, que esa no era labor de Operaciones Especiales pero, ¡a lo mejor sí!, pues al principio en el pueblo y en la zona nos veían y miraban como extraterrestres, con nuestros mimetizados, barbas, boinas y toda la parafernalia. Observaba a la gente como muy preocupada por lo que no sabía que ocurría. Alguno llegó a preguntar si había estado de guerra y esas cosas.

Nos costó integrarnos y que nos aceptaran pero lo conseguimos al cabo del tiempo, cuando vieron nuestra disposición de ayudar a la población civil: arreglamos la Iglesia de Elizondo, ayudamos a un vecino, reparamos unas pasarelas, etc. ¡lo que sabemos bien hacer, siempre! Hasta tal punto que en la cabalgata de Reyes de ese año de 1975, un cabo nuestro, de gran y poblada barba negra se convirtió en Rey Gaspar y sus pajes fueron otros cuantos guerrilleros. Teníamos en la COE gran número de soldados cántabros, siempre muy cantarines. Se organizó un coro, en contacto con el párroco y en la misa de Epifanía, abarrotada de

público, cantaron tres composiciones clásicas de Navidad. Todavía lo recuerdo y creo que fue ya el despegue definitivo de las buenas relaciones entre la COE y el pueblo. No tuvimos, nunca, ningún problema.

Operación «Iruña»

El funcionamiento de la COE durante tantísimos meses era muy peculiar, dado lo que pretendíamos. Dividida nuestra zona en sectores y cada sección asignada a uno de ellos, tratamos de conseguir una información detallada de todo lo que había y se movía. Para ello, y en contacto permanente con la Guardia Civil y, en ocasiones, con el Cuerpo General de Policía, patrullábamos incansablemente por nuestros sectores y recabamos y anotamos toda la información obtenida sobre el terreno, hombres, caseríos, línea de mugas, línea P de fortificación antigua, posibles puntos y zonas de entrada de comandos, etc. Ocasionalmente, en diferentes puntos montábamos emboscadas estáticas o inmediatas, tanto de día como por la tarde o noche. Aquello era un “no parar” continuo. Estábamos operando de día, de tarde, de noche, por grupos, por secciones, por equipos, por binomios.. Siempre había alguien en cualquier sitio. Los guardias civiles estaban encantados, con sus pobres medios de entonces: manteo, mosquetón, linterna y botas de agua. Me daba rabia el comparar esos medios tan toscos, con el interés y dedicación que demostraban en todos sus servicios. ¡Eran admirables!

Trasladamos al papel, poco a poco, la considerable cantidad de datos de toda clase recogidos. Al cabo de un par de meses disponíamos de un “tocho” con un montón de páginas, croquis, planos, dibujos, supuestos, opiniones, posibles, etc., que era una preciosidad. El informe terminaba con unas deducciones finales y con una hipótesis probable de entrada, desde Francia, de comando o grupo de ETA en un plazo determinado y por dos vías casi seguras. Se elevó a la superioridad y se pidió aclaración precisa sobre “modo de actuación” caso de encuentro. ¡Vamos que queríamos órdenes concretas! Nunca las tuvimos, el asunto quedó indeterminado.

Pues bien, una noche del mes de marzo, una pareja de la Guardia Civil estaba de servicio cerca de la muga de frontera, en una de las avenidas posibles de entrada marcadas claramente por nosotros en el informe. Un coche “lanzadera”, como es habitual, en primer lugar viene por la

carretera. Los guardias tuvieron un momento de duda. Los intentan parar, no se detienen, empiezan los disparos. Uno de la pareja sale herido y el otro indemne. El coche huye, pero posteriormente fueron detenidos sus ocupantes en Pamplona, según nos enteramos al día siguiente.

¡Se cumplieron exactamente nuestras previsiones de posible entrada de comando, en tiempo y lugar! En aquella zona se solía emboscar el teniente Dávila con su sección. Si el encuentro se hubiera producido con sus hombres, a los terroristas les hubiera tocado la lotería de Navidad anticipada, ¡seguro!

Luis Téllez había ascendido a capitán hacía poco tiempo. En su vacante vino Crespo, de la XXVI Promoción. Yo sería, dentro de un par de meses más, el siguiente en ascender.

Pero la COE 61 continuaba en Elizondo. Iban ya para siete meses nuestra estancia allí y nos preguntábamos si nos habrían cambiado ya, para siempre, de lugar de destino y no nos lo habían comunicado, porque aquella situación no se acababa nunca. A nuestras familias las teníamos olvidadas. Se hacía durísimo y más aún con la sensación de abandono por parte del mando, que no informaba a la COE de posibles relevos por otra unidad.

Y allí ascendí a capitán, a principios de abril, en Elizondo. Un día, al regresar a Lecároz con mi sección después de una incursión más, me lo comunica mi brigada y mi capitán. Se me caían lagrimones por las barbas, no sé si de rabia, decepción, pena, cariño por mis guerrilleros, o por alegría de ascender y volver a Burgos con mi mujer y mis hijos y olvidarme del Valle del Baztán, tan precioso y con tan buenas gentes. Allí, en Elizondo, en el colegio de Lecároz, continuó la COE 61 durante mucho tiempo más. Recogí mis enseres y, con una última mirada de melancolía, partí para Burgos, al Regimiento San Marcial, a presentarme a su coronel y tomar posesión de mi nuevo empleo.





OPERACIÓN ALAZÁN: del 25 de marzo al 7 de mayo de 1981. RECUERDOS

Miguel Ángel Porras López
Antiguo guerrillero COE 61 (5º/79)

Hacia casi un mes que el golpe de estado del teniente coronel Antonio Tejero había fracasado, cuando el domingo 22 de marzo de 1981 se reunía, con carácter de urgencia, el presidente del gobierno don Leopoldo Calvo-Sotelo con seis de sus ministros a raíz de la escalada terrorista de ETA que había venido sucediendo desde 1978. En 1980 había alcanzado máximos históricos y los inicios de 1981 auguraban que ETA podía batir de nuevo su macabro récord. Al día siguiente, los medios informativos se hicieron eco de las cinco medidas que el Gobierno había adoptado. La primera de esas medidas fue que las Fuerzas Armadas colaborarían, durante el tiempo que el Gobierno estimase oportuno, con los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado en la intensificación de la vigilancia de los límites marítimos y frontera internacional de las zonas más afectadas por el terrorismo.



Ese mismo lunes, en nuestra compañía se respiraba un ambiente extraño de cierto nerviosismo. Es de suponer que los mandos ya intuyeran que los primeros en ser movilizados seríamos nosotros, pero esto no había transcendido a la tropa que, ignorantes de las noticias, no alcanzábamos a ser conscientes de las consecuencias de las decisiones tomadas por el Gobierno. El hecho es que, aquel mismo lunes, a los veteranos nos llevaron al campo de maniobras que teníamos detrás mismo de la base militar a hacer prácticas de tiro con lanzagranadas de fusil y se seleccionaron a los que habían realizado los mejores tiros de cada pelotón como los tiradores de lanzagranadas. Mientras tanto, los nuevos comenzaron a reponer las cintas de la MG y ha

preparar todo tipo de material necesario como si se tratara de unas nuevas maniobras.

El siguiente día, martes 24, ya vimos que no se trataría de algo normal. Llegaron varios camiones Pegaso y se fue al polvorín de Ibeas de Juarros de donde se trajo un gran número de cajas de munición, de granadas de mano y de fusil y explosivos en gran cantidad. Eso era algo que nunca antes habíamos visto. El día transcurría con la faena de ir preparando todo el material necesario para la compañía, desde la cocina de campaña hasta las tiendas p rquer que se usaban como comedores cuando el tiempo atmosférico nos era desfavorable. Por la tarde aparecieron alrededor de una veintena de Land Rover que aparcaron, junto con los camiones, delante mismo de la compa a. El miércoles, después del desayuno, empezamos a montar MG en cada uno de los Land Rover, subimos las mochilas Altus con nuestras pertenencias en alguno de los camiones que nos acompañarían y una vez preparados iniciamos la marcha.  bamos en el Land Rover sin ningún tipo de protección, por lo que el aire helado de la meseta castellana nos laceraba la cara. En la medida que podíamos, nos arrebuj bamos en el chaquetón paraca tratando de ofrecer a los g lidos vientos la menor parte posible descubierta de nuestro rostro.



En estas condiciones comenzamos a ascender la cordillera cantábrica. De pronto, al alcanzar el puerto, un bofet n de aire c ldido nos golpeó el rostro. Súbitamente la temperatura templada del Cantábrico nos abrazó y comenzó a desentumecernos. Descendimos hasta llegar a la autopista Bilbao-San Sebastián y una vez llegado a las proximidades de Ir n (frontera con Francia) nos dirigimos al fuerte Nuestra Señora de Guadalupe, donde montamos nuestro primer campamento. Las vistas desde ese punto eran



espectaculares. Hacia el norte se podía ver el majestuoso mar Cantábrico; al este, la desembocadura del Bidasoa con la isla de los Faisanes; y hacia el sur, Irún.

para evitar que se pudiera organizar, mínimamente con garantías de éxito, ningún tipo de atentado por parte de la banda terrorista.

Las incomodidades y penurias que sufrimos



Montamos el campamento y se organizaron los servicios para el día siguiente. Estos servicios, se distribuían de la siguiente manera: una de las tres secciones se unía, con sus mandos, a una dotación de la Guardia Civil y realizaba diferentes controles en distintos puntos de la geografía del Valle del Baztán. Otra de las secciones se dedicaba a realizar rastreos por el monte en busca de zulos, vigilancia de movimientos sospechosos en caseríos, controles en vados del río Bidasoa y, sobre todo, mucho movimiento en montaña para que se nos viera.

fueron muchas; tuvimos días de frío, lluvia, granizadas, calor, viento. Dormimos siempre en el duro suelo de la tienda de campaña. En los 45 días en los que estuvimos en el monte, solo pudimos ducharnos una vez y con agua caliente en el cuartel América de San Sebastián donde se nos llevó para acondicionarnos (creo que de ahí viene el dicho de que al guerrillero ni se le ve ni se le oye; solo se le huele). El resto de los días nuestro aseo consistía en el lavado polaco: culo, pies y sobacos.



La última sección era la que se quedaba al cuidado y vigilancia del campamento; uno de los pelotones se encargaba de la vigilancia perimetral; otro, se dedicaba a la ayuda a la cocina y el tercer pelotón estaba para cualquier menester que surgiera. Todos estos cometidos iban rotando, de manera que cada día era diferente a los dos días anteriores.

Al cabo de unos 10 o 12 días, se levantaba el campamento y se montaba en otro lugar diferente

A lo largo de estos días sucedieron algunos hechos dignos de recordar y que, a continuación, paso a relatar.

Visita del ministro y rescate en el Cantábrico.

A los diez días de estar en Fuenterrabía, nos visitó el ministro de defensa Sr. Oliart, que vino acompañado de un numerosísimo séquito de personalidades, tanto militares como políticas. Lo

anecdótico de la visita fue que al sobrevolar el helicóptero que trasladaba al ministro por encima de nuestro campamento, la fuerza de las aspas de la nave hizo volar numerosas tiendas de campaña, arrancando las piquetas que las sujetaba. La mayoría de las tiendas de campaña quedaron afectadas y tuvimos que esmerarnos para que en un tiempo récord nuestro campamento estuviera en perfecto estado de revista.

Ese mismo día, se nos informó que en la costa, un recolector de percebes había sufrido un accidente y había quedado aislado en unas rocas mientras la marea estaba comenzando a subir, lo que entrañaba un peligro inminente para su vida. Se nos ofreció un helicóptero de la Guardia Civil y un pelotón, al mando del teniente Miguel Ortega, fue al rescate. Cuando se llegó al lugar del accidente, el sargento Donoso saltó a la roca, con tan mala suerte, que sufrió un torcedura de tobillo, por lo que estuvo de baja algunas semanas; aun así, junto a otros miembros del pelotón, consiguieron izar al herido y transportarlo a un hospital.

Cerco a pistoleros

En una día en el que mi pelotón está de reconocimiento de los montes, cuando ya nos disponíamos a regresar al campamento, oímos los sonidos que nos parecieron de disparos. Al mando del pelotón estaba el sargento Larrañaga. Nos ordenó seguirle y, a medida que nos íbamos acercando al lugar de donde procedían los sonidos, se iba confirmando que eran sonidos de disparos. Cuando ya estuvimos lo suficientemente cerca, nos mandó desplegarnos en una formación de medialuna y, arrastrándonos nos fuimos aproximando hasta que logramos ver a dos individuos que con sendas pistolas estaban haciendo puntería a con unas latas.

A la señal del sargento, cargamos los cetmes apuntándoles a la vez que el sargento, con una voz enérgica, les ordenó tirar las armas, avisándoles de que estaban rodeados. Los individuos hicieron lo ordenado y fue entonces cuando el sargento se aproximó, pistola en mano, habló con ellos, les enseñaron la documentación y regresó junto a nosotros. A continuación, nos informó de que se trataban de dos policías nacionales que estaban haciendo prácticas de tiro. Esta acontecimiento nos sirvió para percatarnos de que en una situación en la que, en vez de ser unos policías, hubiera sido un comando terrorista habríamos estado a la altura. A pesar de haber sido una situación muy tensa, habíamos pasado con muy buena nota el trance.

Pasillo de la muerte

En otra ocasión, a mi pelotón le tocó un servicio por la noche con la Guardia Civil. Se nos llevó a realizar una emboscada a un camino de los que podría ser transitado por un comando etarra con el fin de atravesar la frontera francesa. A nosotros se nos ordenó que nos apostáramos en la cuneta del camino en la parte de la montaña cuya pendiente iba hacia abajo, de manera que nuestros cetmes apuntaban hacia el centro de camino; al otro lado del camino, la montaña presentaba una escarpada pared difícil de escalar. Nos colocaron separados, unos de otros, un par de metros. Al principio y final del despliegue, se hallaban sendas pareja de guardias civiles que darían el alto a quien transitara por el camino, tanto en una dirección como en la opuesta.



Se nos ordenó que, en el caso de que alguien no atendiera al alto de la Guardia Civil y se internara en la zona del pasillo que habíamos formado, hiciéramos uso de nuestras armas para evitar que lograra huir. Así que, una vez organizada la emboscada, nos dispusimos a pasar la noche lo más cómodos que se podía en esa situación. Pasaron algunas horas sin más novedad que el sonido del viento moviendo las copas de los árboles, cuando en medio del rutinario silencio nocturno comenzamos a oír como un guerrillero, que se encontraba a unos 8 o 10 metros de mí, comenzó a gritar: "¡Alto! ¿Quién va? ¡Alto o disparo!" y, al momento, se oyó el sonido del cerrojo y el de un disparo. Al instante, el ruido de 25 o 30 cerrojos sonó estruendosamente. Los nervios se tensaron y el letargo en el que nos encontramos dejó paso a un estado de alerta tratando de ver si se producía algún movimiento en la zona del camino que teníamos encomendada vigilar. Con el cetme cargado, el dedo en el gatillo y apuntando hacia el camino, los segundo se hicieron eternos. Por



detrás de nosotros, se deslizaban, agazapados, los sargentos y el teniente tratando de averiguar qué estaba pasando y, a la vez, tratando de tranquilizarnos. Las voces de los mandos se entremezclaban, la confusión parecía que iba incrementándose; pero, aun así, nos mantuvimos prestos en nuestros puestos.

Poco a poco, los sargentos que iban y venían por detrás de nosotros nos fueron tranquilizando. Al cabo de unos cuantos minutos, se nos ordenó salir al camino y formar. Allí pudimos saber qué había pasado: uno de nuestros nuevos, que se había medio traspuesto en su posición, sintió, repentinamente, ruido detrás suyo. Quedó sobresaltado y, sospechando que se trataba de un ataque de alguien por la espalda, dio el alto gritando. Al no cesar el ruido, y creyendo que quien hacía el ruido se acercaba a él, cargó y disparó. Todos intuimos que lo que le había sobresaltado no era más que alguna de las numerosas vacas o caballos de los que pastaban en los prados de las montañas en plena libertad. Gracias a este incidente, pudimos regresar al campamento a descansar mucho antes de lo que se tenía previsto. Evidentemente, nuestro nuevo pasó a engrosar la nutrida lista de arrestados de la compañía.



Rescate en la montaña

Estando mi sección de servicio, la noche del Domingo de Ramos se acercaron al campamento un par de jóvenes, aparentemente excursionista, que informaron al capitán que una compañera suya, también excursionista, se había despeñado en un cortado que había cerca de su campamento. Le solicitaron ayuda para localizarla, atenderla y trasladarla lo antes posible a un hospital. Inmediatamente, el capitán nos formó y nos dio las órdenes pertinentes, alertándonos de que no nos fiáramos en absoluto, ya que podría tratarse de una encerrona. Con esta advertencia, con el

cetme preparado para cualquier sorpresa y con nuestro médico a la cabeza, nos dispusimos a seguir a los jóvenes que nos guiaban por una senda pedregosa que, junto con la oscuridad que reinaba, nos hacía perder con frecuencia el equilibrio.



Tras una buena caminata llegamos al lugar donde, efectivamente, se encontraba una muchacha de unos 20 años que yacía en el suelo quejándose con tremendos alaridos de dolor. Nuestro doctor, con unas tijeras, cortó la pernera del pantalón, dejando la pierna al aire y, al instante, pudimos observar cómo el hueso quebrado de la tibia asomaba rasgando la carne. El doc inyectó en la barriga un fuerte calmante que hizo efecto muy rápido, pues los chillidos de dolor de la chica fueron poco a poco menguando. Entablilló la pierna lo mejor que se pudo, mientras que nosotros nos organizábamos para que unos llevaran la camilla de mano que habíamos traído con nosotros y otros nos distribuimos las mochilas de combate y los cetmes de los porteadores para hacerles más cómodos el viaje de descenso, que visto lo penoso que había resultado la subida nos pareció que no iba a ser fácil. Efectivamente, la bajada resultó complicada dado la estrechez del camino y la poca estabilidad que ofrecía el suelo que pisábamos. Los resbalones, caídas, torceduras de tobillos fueron constantes; a pesar de ello, logramos transportar a la herida hasta el lugar donde esperaba el Land Rover que la llevó al hospital. Al final, pudimos regresar al campamento con la satisfacción de haber podido ayudar a una ciudadana que muy probablemente nos recordará con aprecio durante toda su vida.

Muchas historias más sucedieron en esos 45 días, pero lo dejo aquí y si se me ofrece, en otra ocasión seguiré contando mis recuerdos, que son los de mis compañeros y ahora también vuestros.

Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor. Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa. A todos muchas gracias por su colaboración.





Albergue del Villar de Campoo (Reinosa)



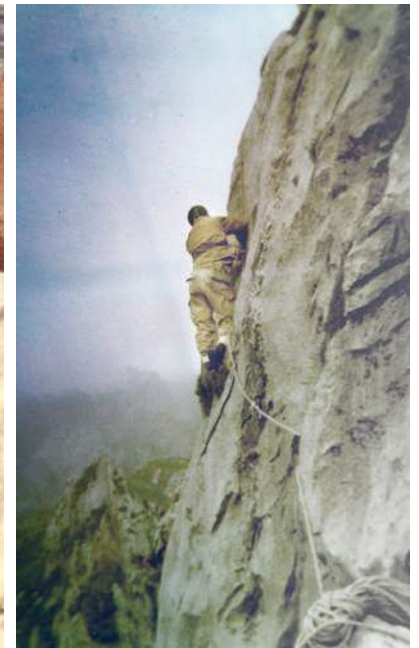
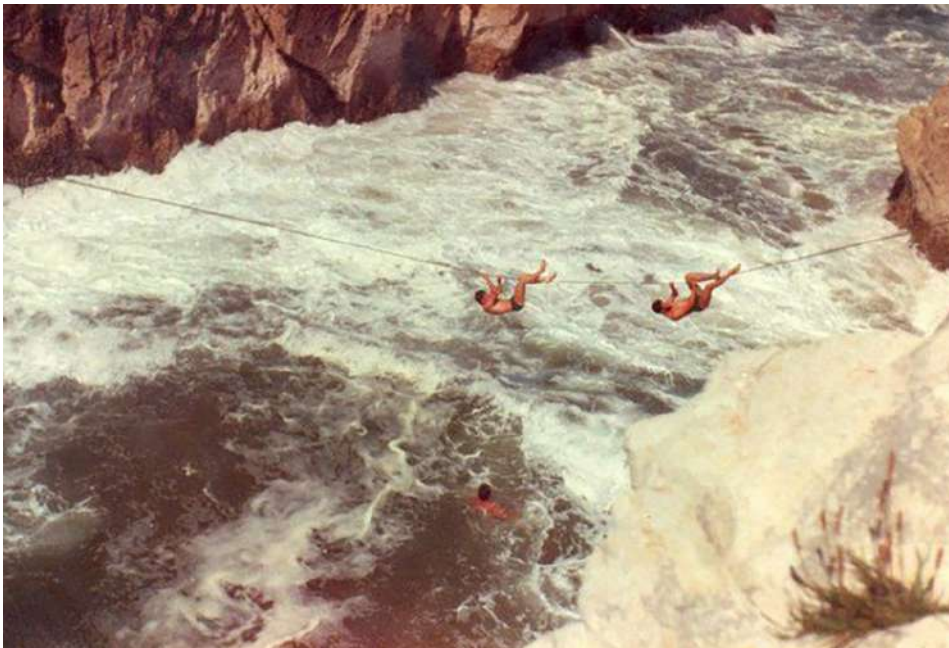
Patio albergue Villar de Campoo (Reinosa)

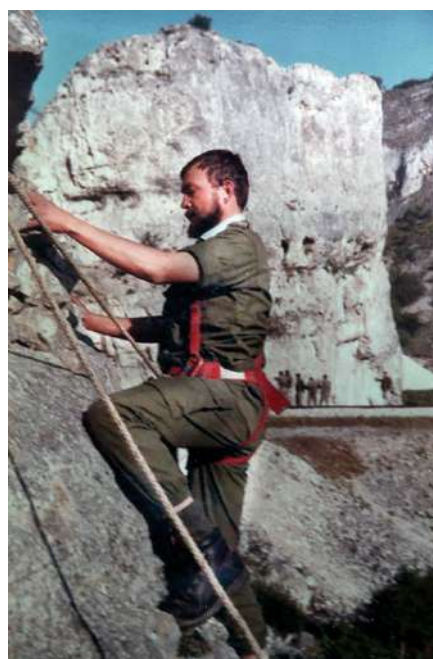


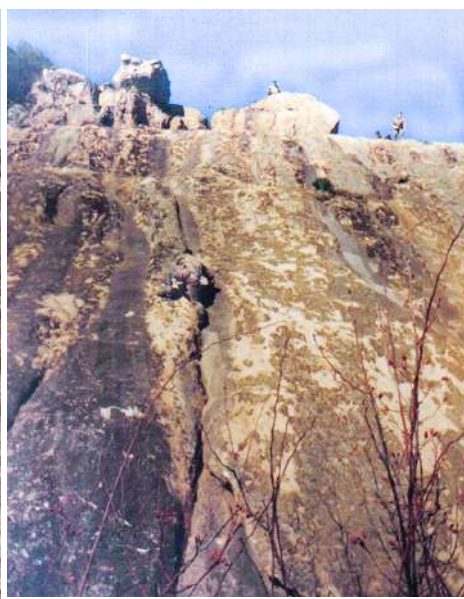






















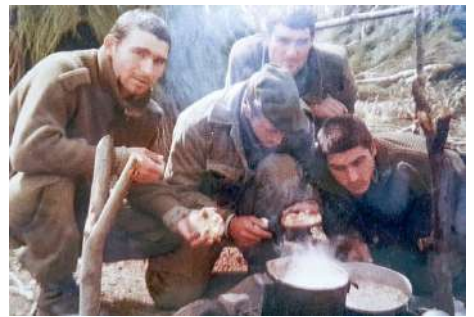


















Cap. Mendiguren





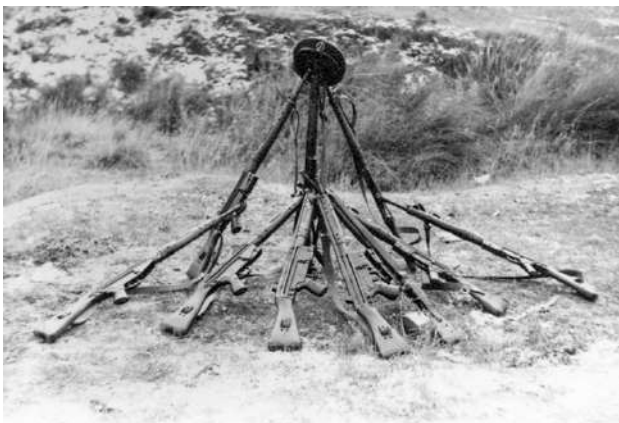










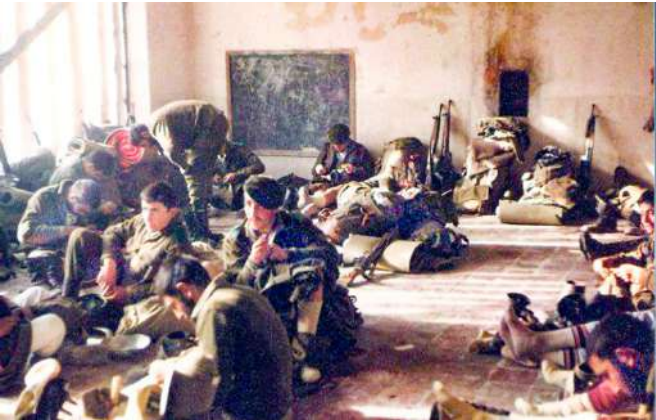






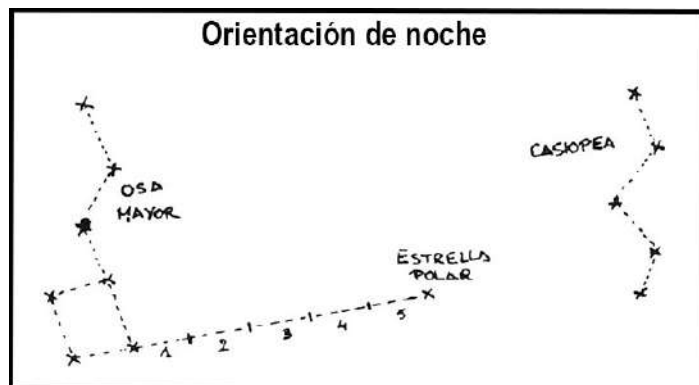
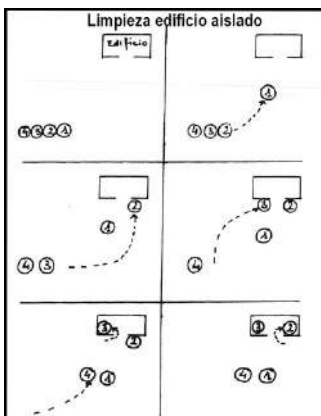
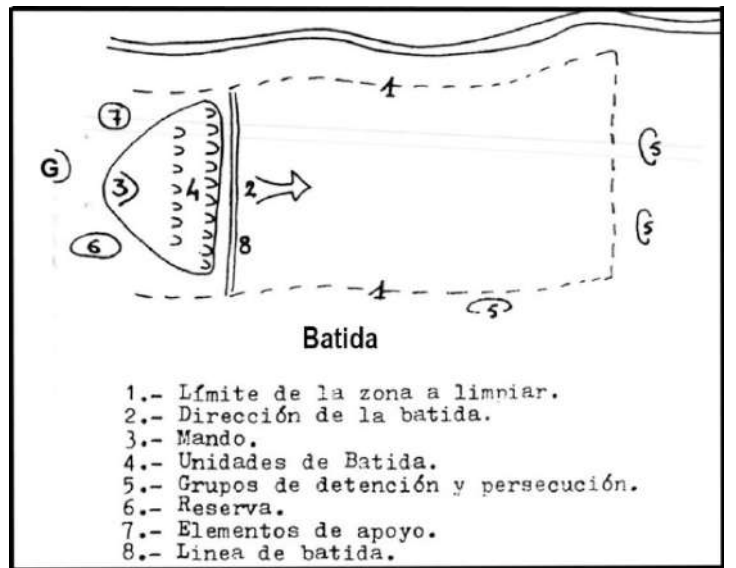
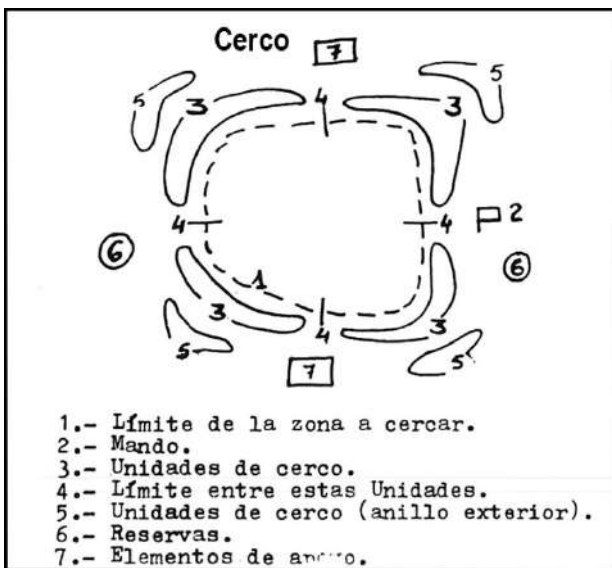
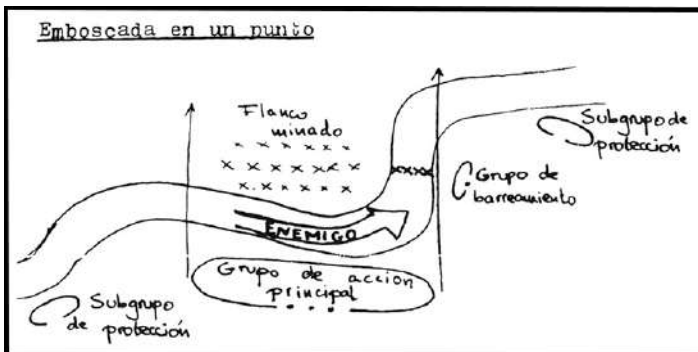
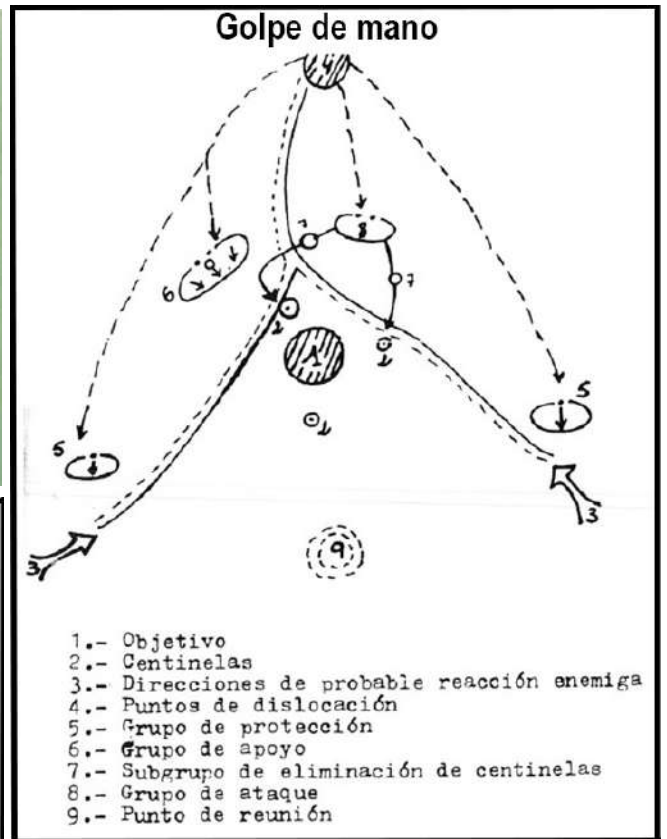
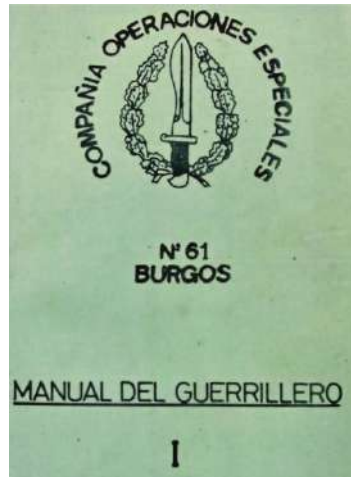








Resto de fotos seleccionadas de la COE 61 ver en el menú **G. Fotográfica** de la página **WEB** de la **FEDA** <https://fedavbve.com/>



Aquí Pamplona

NUEVO GOBERNADOR MILITAR

Por Real Decreto 1008/78 de fecha 18 de Agosto 1978, se ha designado al Coronel de Reserva de Infantería Don Ricardo Cortés del Río Escobedo, al haber cumplido por la edad reglamentaria.

Desde estos momentos sus funciones serán las de Jefe de la Unidad del Cuartel de la Calle de Navarra número 20, en el mismo tiempo que desempeñe el cargo de Comandante de la Unidad de Reserva de Infantería de la Brigada de Reserva de Infantería de Navarra, en el Cuartel de Navarra, Don Alonso de Luarca Lazarr, en sustitución del que hasta ahora ha ejercido.

Valla de su Excelencia el Capitán General a las C. O. E. S. 61 y 62

Después de unos días de trabajo y de organización de las unidades de la 5ª Brigada de Reserva de Infantería de Navarra, el Capitán General ha visitado en su visita de inspección a las unidades de la Brigada de Reserva de Infantería de Navarra, en el Cuartel de Navarra, Don Alonso de Luarca Lazarr, en sustitución del que hasta ahora ha ejercido.

El Capitán General ha visitado en su visita de inspección a las unidades de la Brigada de Reserva de Infantería de Navarra, en el Cuartel de Navarra, Don Alonso de Luarca Lazarr, en sustitución del que hasta ahora ha ejercido.

El Capitán General ha visitado en su visita de inspección a las unidades de la Brigada de Reserva de Infantería de Navarra, en el Cuartel de Navarra, Don Alonso de Luarca Lazarr, en sustitución del que hasta ahora ha ejercido.

Aquí Burgos

Nuevos destinos

Por Real Decreto 1008/78 de fecha 18 de Agosto 1978, se ha designado al Coronel de Reserva de Infantería Don Ricardo Cortés del Río Escobedo, al haber cumplido por la edad reglamentaria.

Desde estos momentos sus funciones serán las de Jefe de la Unidad del Cuartel de la Calle de Navarra número 20, en el mismo tiempo que desempeñe el cargo de Comandante de la Unidad de Reserva de Infantería de la Brigada de Reserva de Infantería de Navarra, en el Cuartel de Navarra, Don Alonso de Luarca Lazarr, en sustitución del que hasta ahora ha ejercido.

Supervivir es voluntad de vencer

El día 17 de Septiembre de 1978, en el Cuartel de Navarra, Don Alonso de Luarca Lazarr, en sustitución del que hasta ahora ha ejercido.

El día 17 de Septiembre de 1978, en el Cuartel de Navarra, Don Alonso de Luarca Lazarr, en sustitución del que hasta ahora ha ejercido.

El día 17 de Septiembre de 1978, en el Cuartel de Navarra, Don Alonso de Luarca Lazarr, en sustitución del que hasta ahora ha ejercido.



Vigilancia en el Pirineo vasco-navarro

He aquí cuatro instantáneas tomadas en el Valle de Baztán, en la frontera pirenaica de Navarra con Francia, en el Ejército de Tierra, representado por una compañía de operaciones especiales -COE- y cuatro compañías del regimiento Ametrallador 66, las instaladas en un teatro de operaciones con el fin de controlar por completo el paso fronterizo para evitar filtraciones de los miembros de ETA militar de un lado a otro de dicha frontera. (Fotos COVER)

Aquí Burgos

EJERCICIOS DE SUPERVIVENCIA DE LA C. O. E. NUMERO 61

EL REENCUENTRO CON EL PASADO

El amanecer del día 17, con color grisáceo y un lluvia perniciosa, era un preludio inócuo para el comienzo de las maniobras del mes de Noviembre. Efectivamente ese día comenzamos la fase de supervivencia, quizá la más conocida y que más caracteriza a nuestra Compañía ante los profanos.

Pero a pesar de todo, cuando comenzamos el viaje con destino al actual lugar de la provincia de Logroño (para algunos de nosotros conocido exactamente el sitio donde se iba a desarrollar

LA VANGUARDIA

BAZTÁN, 17 de Septiembre de 1978. POR DON CORTÉS Y DON ESCOBEDO. (Fotos COVER)

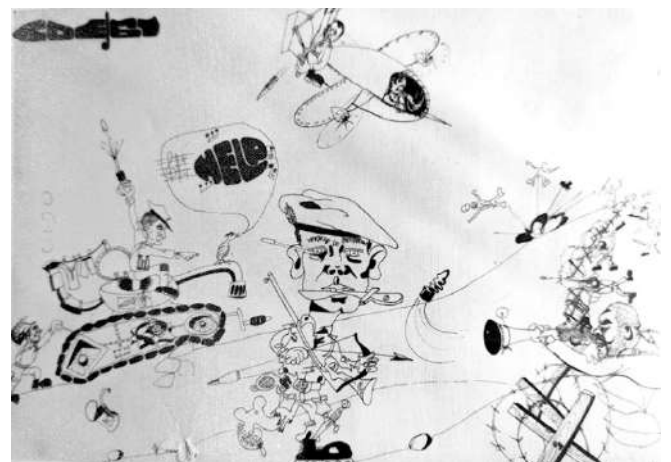
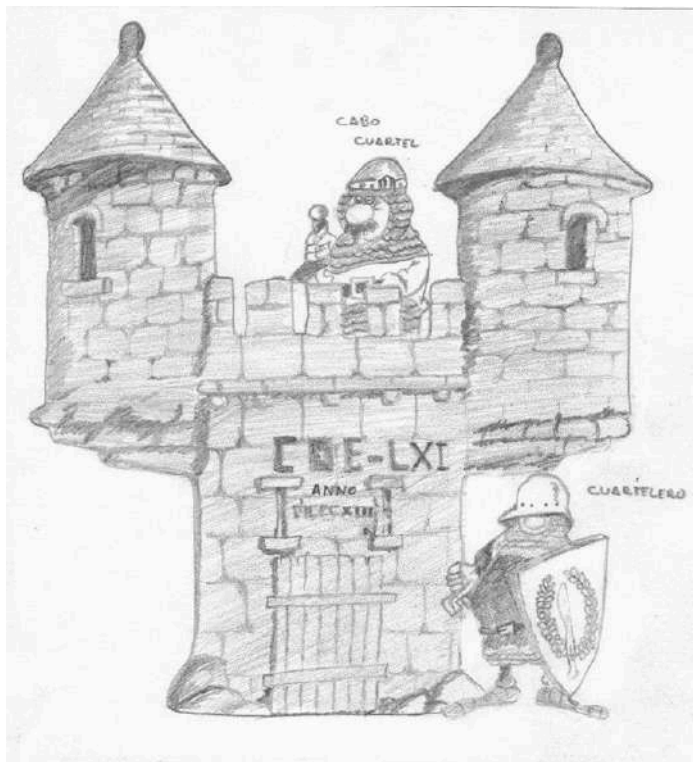
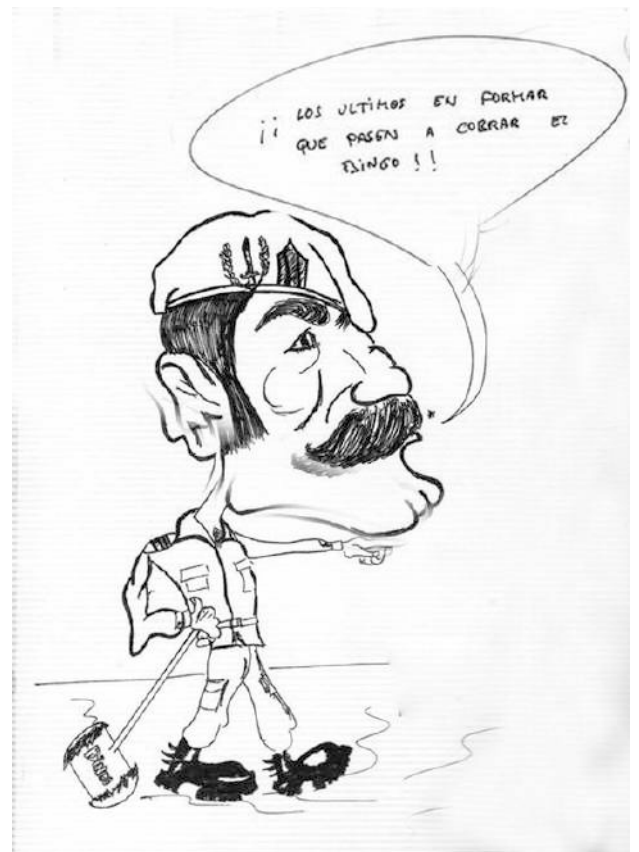
El día siguiente amaneció escapado, pero no lluvia, levantan las neblinas en las que como última selección tuvimos que dormir y ya nos enfrentamos de lleno a la situación que la fase conllevaba. Y de alguna manera pronto vimos que las situaciones de guerra se hacen mucho mayores sin una distribución organizada del trabajo, de forma que en cada pelotón cada uno asumía una función determinada, construcción de cabanas y hornos, caza y pesca, cocina, etc. Sin embargo a lo largo del día me reveló la sensación de que en ocasiones trabajábamos baldarmente, esto ocurría cuando se perdían las esquemas de organización que habíamos establecido. Decíamos pues, mantenido aún a pesar de las neblinas, lo que originó (después de todo lo primero) la aparición de ciertos estruendos —qué terrible— no tuvieron por más que neutralizar. Y así sin embargo, dado lo obscuro de la jornada, llegamos al último día de "supervivencia" en la que, por supuesto, supervivimos. Lo agradecemos a pesar de las relativas condiciones de guerra.

norte

norte

Por otra parte, ese último día no coincidió con el final de las maniobras. Después de una perfecta marcha, llegamos a Villadriada de Cameros. En esta villa, cuyo pasado se me antojaba más glorioso que en presente, pasamos descansando el fin de semana. Y nunca más justificado dicho descanso, el lunes 24, emprendimos una marcha que a lo largo de tres días y con paradas obligadas en El Bañillo y Anguiano nos condujo, a través de huertos y huertos de la sierra de Cameros a San Millán de la Gozolla confluencia con el castellano y que se preparaba para la celebración de su milenario. Y pese a las fuerzas pasadas, la cantidad de monasterios de Vano y Susa, donde Gonzalo de Berceo, escribió el nacimiento del castellano, se me antojó como un final feliz. Solo restaba que los camiones nos volvieran a conducir al cuartel.

AVELINO GARCIA ALVAREZ



Resto de fotos seleccionadas de la COE 61 ver en el menú **G. Fotográfica** de la página **WEB** de la **FEDA** <https://fedavbve.com/>

SÍNTESIS HISTÓRICA COE 62





SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 62
Eduardo Barrecheguren Beltrán
Coronel. Antiguo capitán de la COE 62

Extraído del Diario de Operaciones de la COE 62. Han aportado también información los siguientes cuadros de mando veteranos de esta COE: los coroneles Juan Cuenca Romero, Luis Sordo Estella, Javier Martín Gil y el teniente Ricardo Pérez Rodríguez.

FUNDACIÓN

Fachada cuartel “Ortiz de Zárate” (Basurto)



Cuartel de Basurto



El 1 de agosto de 1966 se desarrolló la IG 165-142 en la que, referente a las COE, en el apéndice VI se les asignó su dependencia administrativa de

un regimiento y su lugar de residencia, así como el nombre de los máximos exponentes del tradicional espíritu guerrillero o de celebres militares para mantener su memoria.

Basurto (Residencia)



Comedor Basurto



Gimnasio Basurto



Campo deportes (Basurto)



En el caso de la COE 62 le correspondió el Regimiento de Infantería Garellano nº 45 con sede en Bilbao y el nombre de Mariano Renovales, un noble militar vizcaíno nacido en Arcentales que, tras luchar contra las invasiones inglesas al río de la Plata, tuvo destacado papel en la Guerra de

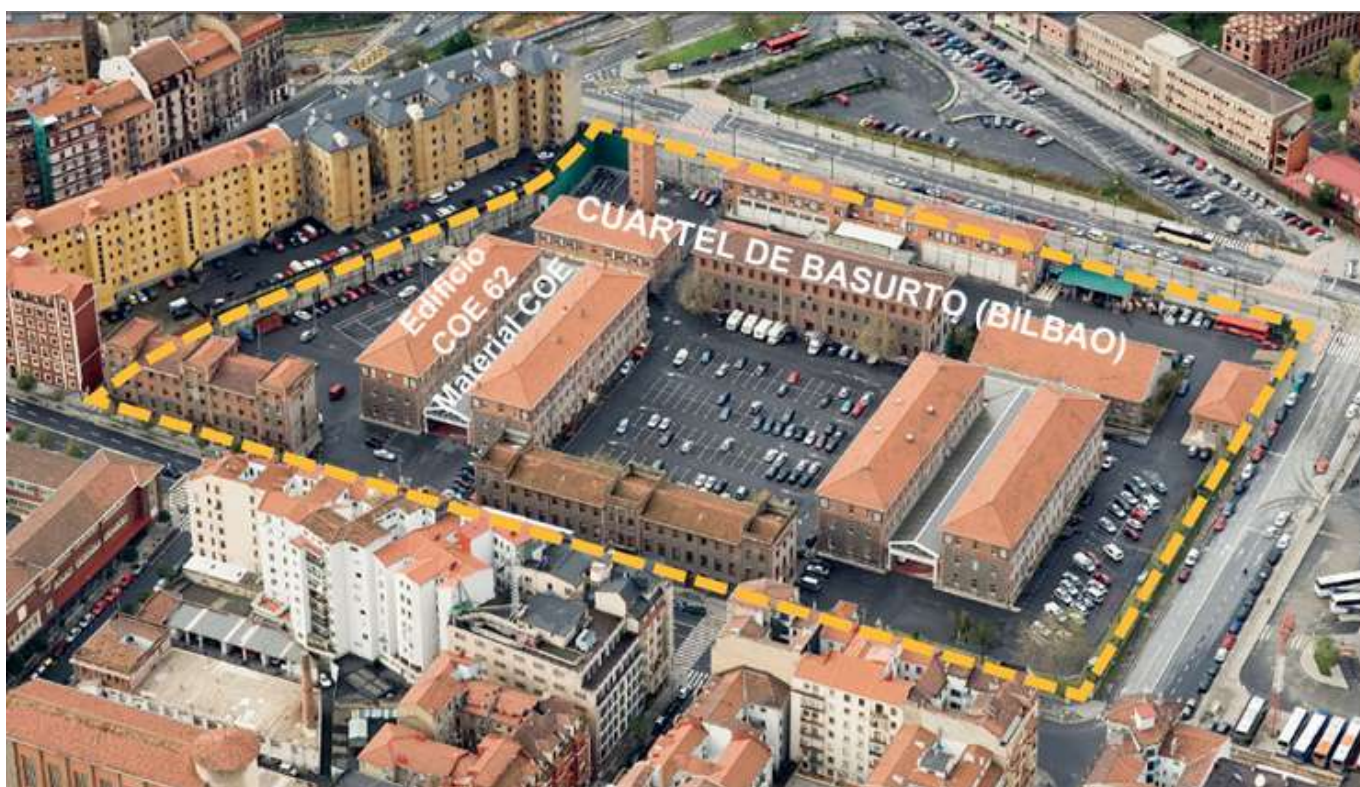
Independencia española contra el Imperio napoleónico.

Su organización se debía iniciar el 7 de octubre de 1966 para estar terminada y al completo de sus efectivos de tropa el 30 de abril de 1967. Para ello el Capitán General de la VI RM debía destinar inicialmente dos cabos 1º y siete cabos de la plantilla de la compañía que pertenecieran, en lo posible, al último llamamiento incorporado. El resto de la tropa se enviaría desde el Centro de Instrucción de Reclutas (CIR) por terceras partes, procedente de tres llamamientos sucesivos: del reemplazo de 1965, veintisiete reclutas del segundo llamamiento y treinta y siete del tercero; del reemplazo de 1966, treinta y siete reclutas del primer llamamiento.

Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra. La COE 62 dependía directamente del Estado Mayor de la BRIDOT VI en todo lo relacionado con programas de instrucción, ejercicios y maniobras; y del Regimiento de Infantería Garellano 45 para el resto de cuestiones administrativas (alimentación, transporte, reparaciones de 2º escalón, depósito de municiones y explosivos en polvorín, revistas técnicas de armamento, juzgado, almacén, etc.).

El coronel jefe del citado regimiento era también inspector de la preparación e instrucción de la COE 62 si bien el capitán jefe de la COE tenía total iniciativa para el desarrollo del plan de instrucción.

UBICACIÓN



La COE 62 apareció por primera vez en el DO 178 del 9 de agosto de 1966 donde se anunciaron sus primeras vacantes de libre elección: una de brigada o subteniente y seis de sargento 1º o sargento. Al día siguiente, en el DO 179 del 10 de agosto se convocaron una de capitán y tres de teniente y el 13 del mismo mes, una de practicante de segunda.

Su dependencia orgánica y táctica era de la entonces Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT VI), cuyo cuartel general se encontraba en Vitoria. A su vez, la BRIDOT VI pertenecía a la 6ª RM, cuya Capitanía General se ubicaba en Burgos y comprendía las entonces provincias de Santander, Burgos, Logroño, Álava,

La COE 62 entre los años 1966 y 1981 tuvo su alojamiento en el acuartelamiento "Ortiz de Zárate" en Basurto (Bilbao), lugar donde tenía su sede el Regimiento Garellano 45. Posteriormente, entre los años 1981 y 1986 estuvo en "Soyeches" en el término municipal de Munguía (Vizcaya), donde previamente también se había trasladado el Regimiento de Infantería Garellano 45.

En el antiguo cuartel de Basurto la COE se alojaba en el piso superior de uno de los edificios, con una sección en cada ala. Allí también se encontraba en el despacho del capitán, la oficina, los cuartos de oficiales y suboficiales, el del sargento de semana (el oficial dormía en la



residencia), la armería, dos pequeñas aulas, los dormitorios de tropa, los aseos e inodoros.



Nov. 1981. Último arriado Bandera en Basurto

edificio estaba habilitado como almacén para guardar parte del material ya que en la calle de este edificio se disponía de dos cuartos bastantes grandes para furrielería. Las duchas eran las generales del regimiento, así como las perreras para las mascotas.

En 1981 el regimiento y la COE 62 se trasladaron desde la capital a su nuevo acuartelamiento de Soyeches-Munguía. Por



En la planta baja existía un pequeño gimnasio con tatami perteneciente al regimiento que habitualmente usaba la COE y el desván del

última vez se arrió la Bandera de España en el cuartel de Basurto en noviembre de 1981. La COE 62 se despidió del cuartel que la había acogido desde su creación en 1966.

Los edificios de Basurto fueron demolidos y en su lugar se construyeron viviendas y cuatro enormes torres que el ayuntamiento de Bilbao las denominó "Torres de Garellano" y a la plaza "Garellano" en honor y recuerdo al que fuera durante tantísimos años el Regimiento Garellano 45 con sede en la ciudad de Bilbao. Todo un gesto a agradecer en los tiempos que corren, en los que desaparecen cuarteles en las ciudades españolas que los acogieron y a los que no les dedican ni una placa o calle y, con el transcurrir de los años, quedan en el olvido para siempre.

En Munguía la 62 tenía asignado un edificio de dos plantas y planta baja. En esta planta se encontraba el cuarto de suboficiales, la oficina de la compañía, el cuarto de armamento, camaretas de tropa, los cuartos de baño y las duchas de tropa, así como la fosa séptica.

momento que se realizaba una captación en el CIR 11 o como voluntario por veinte meses.

Se efectuaban dos captaciones anuales que correspondían a los reemplazos 2º y 4º (invierno y verano).

Para reclutar a los más idóneos se desplazaba



En la primera planta se hallaba el despacho del capitán, el cuarto de oficiales, el de cabos 1º, el de topografía, cuartos de baño y duchas de mandos, las camaretas de tropa y cuartos de baño y duchas y la fosa séptica.

En la segunda planta estaban la furrielería, dos aulas, una para nuevos y otra para veteranos, el cuarto de lavadoras y secado de ropa.

En otro lugar del acuartelamiento se disponía de un almacén con muelle de carga para el grupo electrógeno y material de campamento, de esquí, de escalada y de agua (embarcaciones con sus motores, chalecos, aletas, gafas, trajes de neopreno, botellas etc.). De los polvorines del regimiento, dos los usaba la COE para almacenar la munición y explosivos, respectivamente. El resto de servicios como comedores, cantina, perreras, gimnasio, duchas eran compartidos con el regimiento.

CAPTACIÓN DE LA TROPA

Para ingresar como soldado de la COE 62 existían dos posibilidades: el apuntarse voluntario por el tiempo que duraba el servicio militar en el

un equipo de captación -normalmente se aprovechaba una salida al campo para ahorrar pluses- por lo común, compuesto por un oficial, un suboficial y cuatro de tropa (un cabo 1º, un cabo y dos guerrilleros) previamente elegidos entre los más llamativos por su porte, presencia física, amplia barba, etc.



El mencionado equipo permanecía varios días durante los cuales se efectuaba alguna demostración para impresionar a los reclutas, se daban charlas informativas, proyectaban películas y repartían fichas a rellenar por los posibles voluntarios. No obstante, se contactaba con la oficina de personal del CIR para localizar reclutas que estuvieran federados en alguna especialidad deportiva o tuvieran profesiones interesantes como médico, cocinero, auxiliar administrativo,



albañil, barbero, etc. para incluirlos también. Se seleccionaba normalmente un 10% más de las necesidades de la unidad ya que Capitanía General, dadas las peculiaridades del País Vasco (terrorismo de ETA), solía retirar alguno de los seleccionados.



Previamente a la elaboración del listado definitivo de reclutas a destinar a la COE 62 a los aspirantes se les realizaban las siguientes pruebas:

- Entrevista personal: a fin de tener en cuenta su nivel cultural, sus antecedentes personales y familiares y su entorno en la vida civil.
- Aptitud física: la determinada por los Tribunales Médicos Regionales, con arreglo a la de aptitud física necesaria para el servicio de unidades de montaña.
- Aptitud psíquica: se tenía en cuenta la valoración de los test psicotécnicos realizados en el CIR.

Al menos entre los años 1977 y 1980 en alguna ocasión no se realizó captación por la COE 62. En su lugar, los capitanes diplomados en OE destinados en el CIR daban unas conferencias y pasaban alguna película en los distintos batallones para dar a conocer a los reclutas las actividades que realizaba COE y facilitar así la elección del destino. No obstante, el gabinete de selección de la oficina de personal del CIR, de acuerdo a unos parámetros específicos y condiciones necesarias para prestar servicio en estas unidades, procedía a su selección y destino.

Los voluntarios de veinte meses procedían en su mayoría de Navarra, Vizcaya (si hablaban el vascuence mejor, por su posible utilidad, a pesar de que el eusquera aún no estaba demasiado extendido) o de Cantabria. Como excepción, en algún reemplazo hubo un granadino, subcampeón de España en la modalidad de esquí, un catalán

montañero profesional, etc. Previamente a su admisión realizaban un reconocimiento médico, unas pruebas físicas y una entrevista personalizada, todo ello en el cuartel del Regimiento Garellano 45. Pasado un tiempo, esta selección fue bastante restrictiva habida cuenta de que la banda terrorista ETA recomendaba a sus partidarios realizar el servicio militar en unidades militares cualificadas como las COE. Ello les permitía el conocimiento y manejo de armamento, de equipos de transmisiones, explosivos, etc. para utilizar posteriormente en sus atentados. Así, como ejemplo, pasaron por sus filas algunos etarras como, el después dirigente famoso de ETA, Miguel Ángel Apalategui Ayerbe "Apala". Por este motivo, el número de voluntarios se redujo de un 10% a tan solo dos por remplazo.

Es de destacar que, a partir de 1975, con el cambio el sistema de reclutamiento, al CIR 11 llegaban soldados de toda la geografía española. Al estar Bilbao lejos de sus domicilios familiares, la tropa permanecía más tiempo en el cuartel, lo que fomentaba la convivencia, el compañerismo y la cohesión de la unidad.

LOS MANDOS

Los mandos pertenecían al Arma de Infantería y tenían preferencia para ocupar las vacantes los que estaban en posesión del diploma de OE. Quienes no lo tuvieran y desearan servir en estas unidades, al solicitar la vacante se comprometían a realizar el curso. Caso de no asistir al mismo o no superarlo, causaba baja automática en la unidad.



Por la especial situación de la COE 62 y ser difícil tener cubierta la plantilla de mandos, muchos de ellos fueron destinados, agregados o estuvieron en comisión de servicio sin estar en posesión del diploma de OE, lo que repercutía en la falta de continuidad de los cuadros de mando. Por tal motivo, la estructura de la compañía se

completaba en caso necesario con mandos agregados o en comisión de servicio cuyo número variaba en función de la cobertura de vacantes.

Los mandos fundadores de la COE 62, destinados el 7 de octubre de 1966 (DO 227) fueron el capitán Ángel Olóndriz Santamaría y el teniente Manuel Quintana Iriso. El resto de vacantes quedaron sin cubrir. Curiosamente no se anunció la vacante de especialista mecánico ajustador de armas (MAA) a la que fue destinado el 29 de septiembre de 1966 (DO 221) el subteniente José Martínez de Alegría Ruiz de Arcaute; es decir, nueve días antes que los citados capitán y teniente y, en consecuencia, uno de los tres mandos fundadores.

Además, este MAA permaneció bastante tiempo - si lo comparamos al poco que duraban otros mandos- en la COE: 4 años y casi 11 meses, hasta su retiro por edad.

Cabe destacar que el capitán Juan Cuenca-Romero Montero estuvo al mando de la compañía en dos etapas y que el teniente Leandro Martín Herranz permaneció en la COE en todos los empleos de suboficial (bien como destinado o como agregado) y en el de teniente desde el año 1967 hasta el junio de 1984, cuando falleció en acto de servicio en los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas

realizados en la zona de Jaca en colaboración con la EMMOE.

CAPITANES DE LA COE 62

Los capitanes que mandaron la COE 62 durante más de un año a lo largo de su historia fueron:

Algunos capitanes jefes de la COE 62



Olondriz
1966-68



De Portugal
1968-69



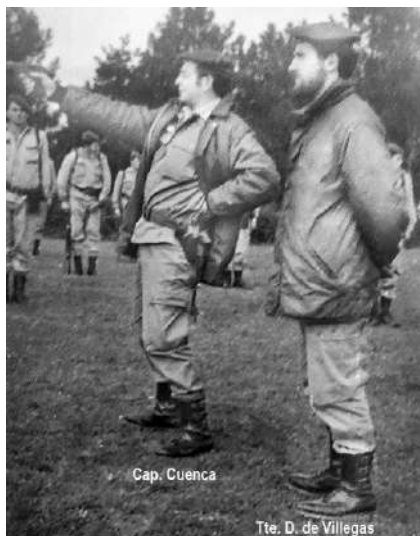
Cuenca
1972 y 1973-79



Alemán
1979-84



Barrecheguren
1984-86



-Ángel Olóndriz Santamaría desde 07/10/1966 hasta 11/05/1968.

-Jesús de Portugal Álvarez desde 15/06/1968 hasta 08/08/1969.

-José Luis López- Sors Vergara desde 04/10/1969 hasta 04/08/1971.

-Juan Cuenca-Romero Montero, primera etapa desde 22/06/1972 hasta 25/08/1972 y luego desde 23/12/1973 hasta 04/09/1979, cuando ascendió a comandante.

-Carlos Alemán Artiles desde 10/11/1979 hasta 30/06/1984.

-Eduardo Barrecheguren Beltrán desde 01/10/1984 hasta 04/1986.

Hubo otros capitanes destinados forzosos que solo permanecieron unos pocos meses (entre dos y cinco): Juan Lavilla Alfaro, José Garrido Hernández y Carlos Gabari Lebrón, y otro capitán, Francisco Romero Seco, que fue agregado durante dos meses. Resultaba frecuente que los tenientes, en la época de los citados capitanes forzosos que duraban poco tiempo (finales de 1971, 1972 y 1973), se hicieran cargo del mando de la compañía durante muchos meses o incluso alrededor de un año.

ORGANIZACIÓN

La COE 62 era del tipo A; es decir, que orgánicamente se componía de mando, plana mayor de mando y servicios y tres secciones de acuerdo con lo especificado en la Instrucción General 165-142, Apéndice VI: Organización de



Compañías de Operaciones Especiales.

Su plantilla de personal era de un capitán, tres tenientes, un brigada auxiliar, seis sargentos, un practicante de 2ª, un ajustador de armas, un enfermero, tres cabos 1º, veintidós cabos y ochenta y cinco soldados y, a partir de 1975, un soldado médico para cubrir la vacante del practicante de 2ª (suboficial ATS). Nunca estuvo cubierta la vacante de practicante de 2ª, ni la de ajustador de armas desde que el MAA José Martínez la dejó vacante al retirarse por edad en agosto de 1971.

personal era muy variable en función de los ejercicios que se iban a ejecutar (binomio, cuadrilla, partida, guerrilla, etc.). Su poca entidad y ligereza le conferían gran autonomía y movilidad en toda clase de terreno.

A destacar que la plantilla de tenientes hubo épocas en que no siempre estaba cubierta, pues eran destinados sin el curso con el compromiso de realizar el mismo, lo que suponía estar ausentes en el mejor de los casos diez meses y si no pasaban las pruebas o causaban baja por lesión se perdía la vacante, ello implicaba el que alguna



La distribución de la unidad era la siguiente:

- En la plana mayor de mando y servicios se encuadraban el brigada auxiliar, el suboficial ajustador armero, el practicante 2ª (suboficial ATS), el cabo furriel, un soldado escribiente, un soldado ranchero, dos soldados agentes de transmisiones (ATR), dos soldados operadores de radio teléfono (ORTL), tres soldados conductores y el soldado médico. Normalmente, además del soldado médico, se contaba con un sanitario del reemplazo. A ambos se les ofrecía la ocasión de hacerse acreedores de la boina verde e integrarse en la COE como un guerrillero más.
- Cada sección se componía de un teniente, dos sargentos, un cabo 1º, siete cabos y veinticinco soldados distribuidos en una plana mayor de sección (un soldado ATR y otro ORTF), tres pelotones (cada uno con un sargento o cabo 1º jefe con un ORTF y cada pelotón con dos escuadras, cada una con un cabo y tres soldados), más una escuadra de mortero ligero de 60 mm (un cabo y dos soldados).

Esta organización en secciones y pelotones era con fines de instrucción y encuadramiento, ya que para la realización de maniobras la distribución del

sección pudiera estar mandada por un suboficial en tanto se designara como ya se ha citado algún teniente agregado o en comisión de servicio. Por último, señalar que hubo épocas en las que la compañía recibía dos reemplazos al año por lo que, a efectos de la instrucción, se organizaba en dos secciones.

ARMAMENTO Y MATERIAL

Armamento

En la plantilla inicial contemplada en el Apéndice VI de la Instrucción General 165- 142 el armamento era: doce pistolas, treinta y cinco subfusiles, setenta y siete fusiles de asalto, tres morteros ligeros ECIA de 60 m/m, veintitrés alzas telescópicas y ciento veinticuatro cuchillos especiales que luego fueron sustituidos por el Aitor "Oso Negro".

Posteriormente, se dispuso de tres ametralladoras MG 42, una por sección, doce mosquetones máuser modelo 1943, calibre 7,92 x 57 y dieciséis alzas telescópicas.

El fusil de asalto CETME, modelo B, arma reglamentaria al crearse la COE 62, se sustituyó en 1971 por el modelo C, la pistola ASTRA 400 por

la STAR B y las granadas de mano PO-I (ofensivas) y las PO-II (defensivas) por la EXPAL, modelo EA M-5 (ofensivas y defensivas). En la última etapa, las pistolas eran del tipo STAR de 9 mm parabellum y los subfusiles STAR Z-70 B de 9 mm parabellum, también había, aunque no de dotación, un par de escopetas de caza y una ballesta.

Transmisiones

En la plantilla inicial de su creación se le asignan 14 RTF AN PRC 10. Posteriormente, el EMC (Dirección General de Organización y Campaña) ordenó variar la plantilla de material de transmisiones para las COE en una radio tipo "A".

Más tarde los medios de transmisiones de dotación en la compañía variaron contando con una radio AN/GRC-9 más de diez radioteléfonos AN/PRC 77 y otros tantos BCC 349. También existían genéfonos y sus respectivas centrales.

Vehículos



Los vehículos asignados en la plantilla inicial fueron 1 CLTT y 1 CNTT 3T. Posteriormente se asignaron: un Land Rover 109, un Land Rover 88, un CLTT Viasa de tres velocidades, un Renault 4 y un Seat Panda para la PLM, un camión (CN) Avia 3.500, un CN Pegaso Comet y un CN Continental. y un remolque cocina para la cocina arpa y dos motos todo terreno Bultaco.

En algunas ocasiones se asignó un camión Avia por pelotón para poder movilizarse de forma inmediata. Si bien los conductores no eran guerrilleros, se procuraba que condujeran los Avias de la COE los mismos soldados.

Otros materiales

Además de lo ya citado, se contaba con material de campamento y con el paso del tiempo a la COE se le dotó de material específico para las fases de vida y movimiento en montaña invernal y

estival: raquetas para nieve, esquís con sus correspondientes fijaciones, uniformes para la nieve, etc., cuerdas de cáñamo y de perlón, mosquetones, clavijas, etc. para la escalada.



Para la fase de agua: aletas, gafas, chalecos, brújulas, profundímetros, algunos trajes de neopreno, botellas, reguladores, embarcaciones neumáticas tipo Zódiac o Duarry, espadillas para boga, globos para recuperación de material, boyas para señalización, etc. En caso necesario el Batallón Mixto de Ingenieros VI de la BRIDOT VI, o en su caso el Regimiento Mixto de Ingenieros nº 6 de la División de Montaña, apoyaban con el material que fuera necesario para el adecuado



desarrollo de las actividades acuáticas.

INSTRUCCIÓN.

El programa de instrucción de la COE 62 era el marcado en la Instrucción General nº 150-142 de 1966 que en su apéndice VI, apartado 04, señalaba las misiones de las unidades de operaciones especiales (UOE); con carácter genérico, eran todas las inherentes a guerrillas y contra guerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva. De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de las mismas.

Posteriormente, el Plan de Instrucción de la



COE se basó, principalmente, en las enseñanzas recibidas y en la documentación obtenida por los mandos durante sus respectivos cursos de aptitud para el Mando de UOE, así como en las publicaciones militares reglamentarias de la fecha (principalmente orientaciones de lucha de guerrillas y contraguerrillas y orientaciones de Unidades de Operaciones Especiales). También se tuvieron en cuenta los acuerdos establecidos en las reuniones en la EMMOE (Jaca), a las que acudían anualmente los jefes de las distintas COE.

Las materias que en principio componían el programa de instrucción de contenido teórico-práctico eran muy dispares: defensa personal, primeros auxilios, topografía y orientación, transmisiones y criptografía, conocimiento y manejo del armamento, tiro con foguero y con fuego real, manejo de explosivos y mezclas incendiarias.

En lo relativo a instrucción de combate individual y colectiva, englobaba: golpes de mano emboscadas, patrullas, guerrilla y contraguerrilla, infiltración en terreno enemigo y posterior exfiltración, vadeo de ríos, subir y bajar en marcha de vehículos de transporte, prueba de 10 km en menos de una hora con armamento y equipo de combate, etc.



Como ejercicios periódicos se llevaban a cabo prácticas topográficas, de reconocimiento y estudios de zona; de escalada, rápel y pasos semipermanentes (fase de escalada); de combate en población, de instrucción y cooperación con medios aeromóviles (fase de helicópteros); de vida, movimiento y combate en montaña invernal (fase de nieve) y estival; actividades acuáticas y subacuáticas (fase de agua); guerra de guerrillas y contraguerrillas, donde proliferaban los golpes de mano y emboscadas.

Algunas salidas estuvieron dedicadas al reconocimiento del terreno e impermeabilización de fronteras, concretamente las del Pirineo navarro limítrofe con Francia.

El personal de la COE (mandos y tropa) estaba exento de todo servicio ajeno al interno de la unidad, lo que facilitaba su dedicación intensiva a la instrucción.

DESFILES Y EXHIBICIONES

Desfiles:

- Bilbao: formación y desfile en el aniversario de la Liberación de Bilbao años 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974 y 1975, en algunos casos con misa de campaña en la plaza Moyúa y desfile por la Gran



Vía Bilbaína.

- Burgos: desfile del Día de las Fuerzas Armadas.



Mayo de 1983.

- Ezcaray: Desfile ante el capitán general de la VI Región Militar con motivo de la visita de una delegación del Ejército Francés (año 1985).



Formaciones y compañía de honores

- Bilbao:

·Compañía de honores con motivo de la recepción oficial celebrada en el Gobierno Civil de

Bilbao la COE. Noviembre de 1975.

·Rendición de honores a SS. MM. los Reyes de España en la plaza Moyúa y desfile en su visita oficial a las provincias Vascongadas. Febrero de 1981.



·Formación en la Gran Vía de Bilbao, frente al edificio de la Diputación Foral de Vizcaya, con motivo de la entrega de la Bandera al Regimiento de Infantería Garellano 45, junto con la COE 62 y compañías del Regimiento Garellano 45, una sección de la Armada y otra sección de Zapadores Ferroviarios (unidades militares de guarnición en la plaza de Bilbao). Posteriormente se desfiló desde la plaza Moyúa a la plaza España. 25 de mayo de 1984.

-Santander: Actos de despedida del Regimiento de Infantería Valencia 23, desfilando por el paseo Pereda de Santander, diciembre de 1985.



Exhibiciones:

Normalmente las exhibiciones se realizaban en el propio acuartelamiento con motivo de jornadas de puertas abiertas, del día de las Fuerzas Armadas o de la Patrona de Infantería (la Inmaculada Concepción). En algún caso también se llevaron a cabo en destacamento de Cabo Villano durante la fase de tiro y explosivos. Se desarrollaban las siguientes actividades:

-Exposición de material, construcción de refugios de circunstancias, horno cherokee, secado y curtido de pieles, etc.



-Tabla de combate, salto de camión, rápel, teleférico y en caso de ser posible pasillo de fogeo.

En las fases de nieve y de agua normalmente se recibía la visita del capitán general quien, más que una exhibición, presenciaba una demostración del grado de adiestramiento alcanzado:

-En el caso de la fase de nieve consistía en una exposición del material, un descenso por una pista con equipo (técnica de esquí), un recorrido de travesía con esquíes y con raquetas, una tabla de combate y un ejercicio de tiro.



-Respecto a la fase de agua, la demostración trataba sobre una exposición del material, comprobación del nivel alcanzado en natación por el grupo de los que antes de la fase no sabían nadar, natación de combate con equipo estanqueizado, ejecución de un tema que se iniciaba con un rápel desde el fuerte, infiltración de buceadores y colocación de cargas explosivas en un obstáculo y posterior exfiltración.



REFUGIOS Y CAMPAMENTOS MÁS UTILIZADOS

- CIR 11 Araca (Vitoria).
- Campamento El Carrascal (Pamplona).



- Granja de Orduña del Regimiento Garellano 45, fase de tiro y explosivos.



- Antiguo cuartel de la Cruz Roja en Potes (Cantabria), fase de escalada.



- Santoña (Cantabria), fase de agua. Como instalaciones se usaron varias según épocas y circunstancias: el Patronato Virgen del Puerto, fuerte de San Martín y fuerte de San Carlos (solo en una ocasión, por coincidir festivales en el fuerte de San Martín).



- Albergue de El Villar de Campoo de Suso (Reinosa), fase de nieve.

- Batería de Punta Galea (Vizcaya), fases de instrucción, endurecimiento y tiro.



- Agoncillo (La Rioja), fase de colaboración con helicópteros. Normalmente la COE se instalaba en un hangar de la base de helicópteros. Cuando ello no era posible, se utilizó también el campo de tiro de La Rad-Lasuen (en tiendas de campaña) donde, además de la citada fase de helicópteros, se efectuaba combate en población y tiro con todas las armas, incluidos morteros.



- Refugio Militar de Belagua (Navarra), seguridad y fase de vida y movimiento en montaña.



FASE BÁSICA DE ENDURECIMIENTO

Con el paso del tiempo esta fase se ha realizado en distintos sitios -época de la COE inicialmente en Basurto (Bilbao) y luego en Soyeches (Munguía)- y de diferentes formas, pero siempre con el mismo objetivo, valgan como ejemplos las que se exponen:

- COE en Basurto (Bilbao, 1966-81).

La fase de endurecimiento de la sección de "nuevos" siempre se realizaba en Vizcaya, consistía en 10 días de marcha por pelotones,

vivaqueando en las afueras de pueblos. De Norte a Sur se dividía la provincia en tres franjas y se programaban marchas hasta acabar al otro extremo de la provincia. Normalmente, si era de norte a sur, los tres pelotones acababan en la granja del Regimiento Garellano, que se encontraba en Orduña.



Por el contrario, si se marchaba de sur a norte, el punto final era alguno de los dos destacamentos de artillería de Vizcaya, Cabo Villano (Gorliz) o Punta Galea (Guecho), donde la sección de veteranos en esos días realizaba la fase de tiro y explosivos. La idea del mando era que, por Vizcaya, y especialmente la Vizcaya "profunda", se vieran uniformes militares.

-COE en Soyeches (Munguía, 1981-86).

Otra modalidad de la fase básica endurecimiento fue la de equipar y trasladar a los "nuevos" recién incorporados a la batería de "Punta Galea", situada a poco más de 30 km del acuartelamiento de "Soyeches" (Munguía) donde quedaban aislados con su jefe de sección, sargentos y auxiliares. Allí se realizaba la primera fase de instrucción consistente en el conocimiento de las normas y lema de la compañía, la instalación de la tienda aneto, ejercicios físicos, tabla de combate, topografía y orientación y tiro con armas ligeras. Durante, prácticamente, los 10 días que duraba esta fase, estaban en continua actividad de día y de noche.

El objetivo inicial del endurecimiento era mejorar la condición física y psíquica para su progresiva adaptación a la vida guerrillera, acrecentar su disciplina, espíritu de sacrificio y compañerismo, así como obtener las capacidades necesarias para la posterior superación de la prueba de la boina.

EVASIÓN Y ESCAPE, PRUEBA DE LA BOINA

-COE en Basurto (Bilbao, 1966-81).

Con la sección de "nuevos" se realizaba un tema de evasión y escape con el apoyo de la otra sección de veteranos. Se iniciaba en los locales de la compañía al regreso de algún tema táctico, después de la fase de endurecimiento.



Para darle mayor veracidad se les decía que había desaparecido una pistola del armero de los "nuevos". Por tal motivo, se les reunía e interrogaba someramente por los mandos de la COE. Al no obtener respuesta (evidente ya que el hecho era falso), se les ataba y vendaban los ojos y, tumbados en la caja de los camiones, se les transportaba a alguno de los dos destacamentos de artillería de Vizcaya (Cabo Villano o Punta Galea).



En estas instalaciones se hacían los interrogatorios de forma individual. Después, ya de noche, se les soltaba por binomios. Algún año se les dejó en las proximidades del Castillo de Butrón, que se encontraba a unos 12 km de Cabo Villano y 15 de Punta Galea, y se les decía que a primera hora de la mañana tenían que estar en el destacamento, que ellos no sabían que era donde ya habían estado antes, por haber permanecido atados y con los ojos vendados.



Llegados al punto de reunión se les daba un buen desayuno y su equipo individual para iniciar por binomios una serie de pruebas a realizar en distintos puntos, sobre la base de un recorrido

topográfico, donde debían demostrar los conocimientos adquiridos en las diferentes especialidades: tiro, explosivos, armamento, rápel, etc.

La especial preocupación del capitán era la instrucción de tiro de combate, el que no superaba los mínimos que se marcaban repetía ciclo y no llevaba la boina.

-COE en Soyeches (Munguía, 1981-86).

La prueba de la boina normalmente se realizaba una vez finalizada la fase de endurecimiento en las instalaciones de las baterías ya desocupadas de Cabo Villano o Punta Galea mediante un tema de evasión y escape, similar a la que se efectuaba en Basurto. Consistía en capturarles prisioneros tras regresar de algún ejercicio.



Para ello se les ataba y tapaban los ojos e interrogaba uno a uno, interrogatorio que estaba acompañado de múltiples efectos psicológicos tales como disparos de fogeo efectuados al aire, aplausos simulando bofetadas, roturas de palos, gritos, etc. Una vez finalizado el interrogatorio, tal y como estaban, es decir, atados y con los ojos tapados, se les trasladaba en camiones y se les soltaba a lo largo de un camino, uno a uno, con suficiente separación para que tardaran en juntarse; se les daba un punto de reunión y la hora en la que debían ocuparlo. A su llegada, se seguía el mismo proceso descrito en la época de la COE en Basurto: un buen desayuno y recorrido con diferentes pruebas para comprobar los conocimientos adquiridos y si eran merecedores de ganarse la boina verde.

Entrega de la boina:

Una vez finalizado el tema de evasión y escape y el recorrido topográfico con las diferentes

pruebas a evaluar, si se consideraba que los “nuevos” habían superado la fase, a media tarde se les daba tiempo para asearse y, o bien en el propio campo, o posteriormente en el acuartelamiento, se llevaba a cabo el acto de “Entrega de la Boina”. Para ello, formaba la COE y cada veterano imponía la boina verde, prenda que identifica al guerrillero, y, por ello, la más preciada para un nuevo. Caso de que alguno no estuviera aún preparado continuaba la instrucción en el acuartelamiento hasta considerar que ya alcanzaba el suficiente nivel, momento en el que se procedía a realizar el acto anteriormente citado.

RECORRIDOS Y MARCHAS TOPOGRÁFICAS

-COE en Basurto (Bilbao, 1966-81).

Al estar el acuartelamiento en el casco urbano la instrucción diaria y las marchas se realizaban en los montes próximos al cuartel: Arraiz, Pagasarri, Ganecogorta...



La fase topográfica se realizaba por la provincia de Vizcaya.

-COE en Soyeches (Munguía, 1981-86).

Por la ubicación de este acuartelamiento, en medio del monte y rodeado de zonas boscosas, los recorridos topográficos por patrullas, binomios e individuales, diurnos y nocturnos, así como diferentes marchas, se podían efectuar en las zonas colindantes del mismo. No obstante, cuando se incorporaba un reemplazo de “nuevos”

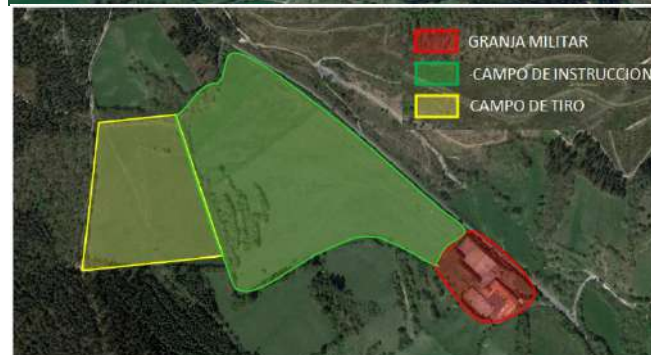
se programaba una fase específica de topografía con todo tipo de recorridos y marchas.

El objetivo era conocer y practicar los distintos métodos de orientación, mediante el plano, el sol, las estrellas y la brújula.



TIRO Y EXPLOSIVOS

Los ejercicios de tiro y explosivos, según la época y ubicación de la COE, se realizaban en distintos campos de tiro.



En los inicios, se aprovechaban los campos de tiro del CIR 11 (en los que también se efectuaba la instrucción complementaria) y en la granja militar del Regimiento Garellano en Orduña (Vizcaya). Como curiosidad, todos los años regalaban un cerdo como mejora de la plaza de rancho. Con el cierre de la citada granja, las prácticas de



explosivos se llevaban a cabo en los destacamentos de artillería de Cabo Villano y Punta Galea, donde, prácticamente un día a la semana, se realizaba tiro.



Durante las colaboraciones con helicópteros se usaba también el campo de tiro de La Rad Lasuen, próximo a la base de helicópteros de Agoncillo (La Rioja). En el mismo se podían utilizar prácticamente todas las armas, incluidas las granadas de fusil, las ametralladoras y los morteros ligeros de 60 mm. Cabe resaltar, que este campo fue uno de los estudiados para la ubicación del futuro GOE V, ya que sus campos de tiro, su proximidad a la base de helicópteros y a la sierra de Cameros le hacían muy apto para la instrucción y operatividad de unidades de operaciones especiales.



Más ocasionalmente se utilizó el Campo de Maniobras y Tiro de San Gregorio (Zaragoza) para explosivos y tiro con todo tipo de armas.

Por último, para el tiro y combate en población se recurría a los pueblos abandonados de la Sierra de Cameros (La Rioja) y el tiro y explosivos en agua y nieve se realizaba durante las correspondientes fases, de agua en Santoña y de nieve en Alto Campoo.

PATRULLAS DE RECONOCIMIENTO E INFORMACIÓN

Antes de cualquier ejercicio de guerrillas o contraguerrillas con unidades de la BRIDOT VI, Brigada Paracaidista, Curso de OE de Jaca, etc. la COE enviaba patrullas de reconocimiento e

información a las zonas de despliegue. Por este motivo, la unidad consultaba el libro de filiación y utilizaba los “guerris” licenciados de esas zonas y además disponía de datos de las distintas zonas donde se realizaban habitualmente ejercicios de este tipo: Quincoces de Yuso, Sierra de Cameros (La Rioja), etc. También se contaba con un buen archivo de fichas de objetivos (presas, centrales, repetidores, etc.) de su zona de acción.



COMBATE EN BOSQUE

En la VI Región Militar existían muchas zonas aptas para realizar combate en bosque, tales como Orduña (Vizcaya), montes de Archanda, Arraiz y Pagasarri (Vizcaya), estribaciones del monte Gorbea (Vizcaya-Alava) y Momediano (Burgos), etc. Cuando la COE 62 ya se ubicaba en Soyeches (Munguía) este acuartelamiento estaba rodeado de montes y zonas boscosas que permitían realizar esta instrucción sin grandes desplazamientos.

FASE DE ESQUÍ, VIDA, MOVIMIENTO Y COMBATE EN MONTAÑA INVERNAL



Para la preparación de la fase nieve se montaba una pista de paja en el acuartelamiento o se aprovechaba una zona de césped donde se iniciaba a la tropa en la colocación del equipo,

esquíes, fijaciones, bastones, etc. y los movimientos básicos: caerse y levantarse con los esquíes puestos, la vuelta maría, la vuelta de colas, etc. así como los ejercicios de calentamiento con los esquíes para antes de iniciar la práctica.

Esta fase habitualmente duraba 20 días. Los primeros años, concretamente en 1973 y 1974, se realizó en Las Machorras y en Espinosa de Los Monteros (Burgos).

Posteriormente, a partir de 1975 y hasta 1985, se desarrolló en la estación de esquí de Braña Vieja-Alto Campoo (Reinosa), donde se alternaba con la COE 61 en los meses de enero y febrero.

Las COE se alojaban en un albergue que pertenecía a los hermanos maristas y que lo alquilaban para tal fin. El Estado Mayor de la BRIDOT VI proporcionaba el crédito necesario, tanto para el alquiler del albergue, como para el gasoil consumido en la calefacción.



El mencionado albergue estaba ubicado en El Villar de Campoo de Suso, una pequeña localidad a 11 km de Reinosa y a 13 de la mencionada estación de esquí.

La relación con los gestores de la estación era muy cordial por lo que se podían realizar todas las actividades sin coste alguno. Tal es así que proporcionaban los forfait gratuitamente, si bien es

verdad que ocasionalmente pedían la colaboración de algún equipo de la COE para el control en el desarrollo de alguna prueba de esquí.

Además, se contaba con algunos “amigos de la COE”, como Dimas, que tenía una tienda de alquiler de equipo y material de esquí y un remonte de su propiedad y que también lo cedía gratuitamente.



El desarrollo de esta fase era progresivo; la primera semana se dedicaba al aprendizaje de la técnica básica de esquí, en base a los manuales existentes y las fichas de la Escuela Española de Esquí (EEE) para, paulatinamente, en las siguientes semanas combinar la técnica de esquí con los recorridos de travesía diurnos y nocturnos en su caso, con esquíes o raquetas, así como la instrucción de combate y tiro, construcción de iglús y utilización de las sondas de alud. Para la construcción de los iglús se utilizaban los aledaños del albergue, si había mucha nieve y, si no, se realizaban en alguna de las vaguadas de la misma estación.



Es de reseñar que dejaban las llaves de un refugio en la propia estación, por si surgía algún incidente mientras se dormía en los iglús y que la cafetería cedía espacios para la realización de la comida, en su caso. También que se asignaba una



determinada zona para la ejecución de los ejercicios de tiro en nieve.

Normalmente, antes de finalizar esta fase, se recibía la visita del capitán general con su Estado Mayor, quienes presenciaban una demostración del nivel alcanzado en las diferentes prácticas. Los últimos años se consiguió un buen nivel gracias a la mejora del material que redundó en la disminución de lesiones.

FASE DE AGUA

La fase de agua (prácticas acuáticas y subacuáticas) en 1969 se llevó a cabo en Somorrostro Musquiz (Vizcaya) y en los años 1970 y 1971 en la localidad de Lequeitio (Vizcaya); a partir del año 1972, hasta 1985, en Santoña (Cantabria).



Patronato Militar de Santoña Fuerte S. Martín



Patronato Militar de Santoña (2022)

Para la preparación de esta fase se solicitaba o alquilaba una piscina con la finalidad de ver el nivel de natación y de buceo de la tropa y poder conformar los distintos grupos: los que no sabían nadar; los que, sí sabían, pero no tenían nivel para buceo y los que además de nadar bien, se consideraban los más aptos para el buceo.

En Santoña, durante los primeros años la COE se alojaba en el fuerte San Martín, una fortificación napoleónica situada en el monte Buciero, junto a la bahía de Santoña, en la zona del pasaje. Se contaba con el apoyo del Patronato Militar “Virgen del Puerto” que tenía alguna habitación a disposición de la COE para caso necesario y en cuyas instalaciones se realizaba el endulzamiento del material.

Las instalaciones del citado fuerte eran acondicionadas por un equipo aposentador de la

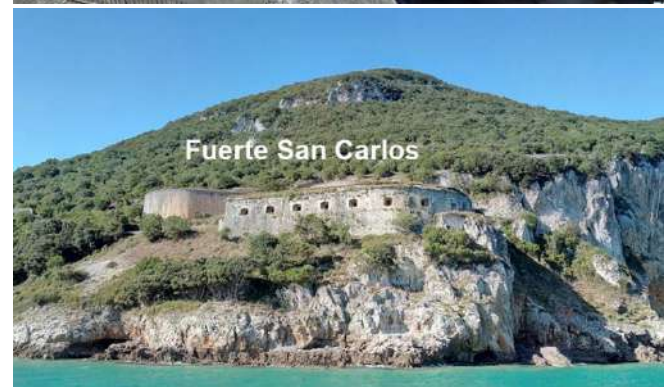
COE que se desplazaba con la antelación necesaria, ya que el fuerte era una instalación defensiva que realmente solo constituía un techo, carente de todo tipo de servicios. Así, por ejemplo, las letrinas las construían y mantenían los propios guerrilleros.



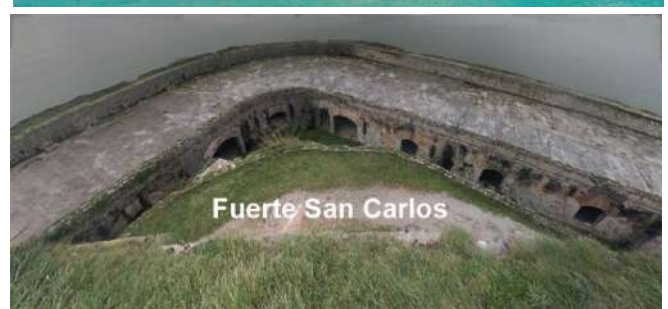
Fuerte San Martín



Fuerte San Martín



Fuerte San Carlos



Fuerte San Carlos

Se dormía en el suelo sobre las esterillas y con sacos de dormir. Curiosamente con el paso del tiempo el Ayuntamiento acondicionó y utilizó este fuerte para festivales de verano, siendo en 1986 rehabilitado por la Escuela Taller de Santoña que se instaló en el mismo.

En el año 1985, por coincidir los festivales del Ayuntamiento con la fase de agua de la COE 62, esta se tuvo que alojar en el fuerte San Carlos (situado en la falda del monte Buciero). Para ello, tras las gestiones realizadas con su dueño, se preparó para alojamiento y dejó todo el material en unas tiendas parque en la cantera de acceso al fuerte.



Hoy día, el fuerte de San Martín y el de San Calos, junto con el más alejado de San Felipe y resto de construcciones napoleónicas, forman parte del parque Cultural Monte Buciero, del Plan de Excelencia Turística, declarado monumento histórico.

El suministro de agua en los dos fuertes se

realizaba mediante un camión cisterna o coche ligero todo terreno (CLTT) con remolque cisterna, por un camino sinuoso y muy estrecho no carente de un cierto grado de dificultad.



Las actividades a realizar estaban englobadas en dos bloques: prácticas en superficie y prácticas en inmersión con equipos de buceo. En este segundo bloque participaban nada más los guerrilleros que previamente habían demostrado su capacidad para bucear con botellas.



Consistían en el aprendizaje de la técnica de natación, natación de combate, recorridos en superficie en cuña, y por binomios, diurnos y nocturnos, infiltración, reconocimiento de costas, boga, boga de combate, recogida de buceadores, buceo autónomo, utilización de la brújula y el profundímetro, prácticas con



embarcaciones, con globos para extracción de material y de colocación de explosivos.

ESCALADA, RÁPEL, SEMIPERMANENTES

Desde el año 1970 hasta el año 1975 esta fase se efectuaba en la zona "El Carrascal", campamento militar donde estaban alojadas unidades de la División de Montaña, a 14 km de Pamplona. Desde allí, se desplazaba a Peñarte, en la cara sur de la sierra de Alaitz, cuyas paredes cuentan con numerosas vías de escalada de variada dificultad en la zona del Monte Arrau Mendia.



Actualmente estas instalaciones ya no las utiliza el Ejército y quedan algunos de sus barrocones abandonados.

A partir del año 1977, y hasta 1982, se realizó en Potes, Picos de Europa (Cantabria) donde existían vías de distinta dificultad, aptas para realizar las prácticas según las cualidades de cada

guerrillero. En ambas zonas también se realizaban prácticas de rápel y pasos semipermanentes.



La COE 62 se alojaba en el edificio de la Agrupación de la Cruz Roja de Potes que estaba desocupado, pero en muy buenas condiciones de uso y ubicado en el centro de la villa de Potes. Se dormía en el suelo con esterillas y saco de dormir.

En el desarrollo de esta fase se contaba con la buena predisposición y apoyo de la Escuela Nacional de Montaña de Potes, que apoyaba con personal como guías para el desarrollo de las prácticas, así como material técnico que la COE no disponía en dotación.



SUPERVIVENCIA

Esta fase se realizó en el monte Gorbea (Vizcaya-Alava) en 1969, en Ezcaray (La Rioja) en

el año 1973, en Momediano (Burgos) desde 1976 hasta 1981, en Olaeta (Álava) en 1982 y 1983, en Perex de Losa en el Valle de Losa (Burgos) en 1984 y en Montabliz en la Reserva Nacional del valle de Saja (Cantabria) en el año 1985.



La fase se iniciaba con una marcha por patrullas o por secciones de varios días de duración con la ración de previsión para un día hasta la zona de supervivencia. Con ello se buscaba un desgaste físico y consumo de la mencionada ración, de modo que, al alcanzar la zona prevista como vivac, la supervivencia lo fuera en base exclusivamente a los recursos existentes en la misma.



La duración de estas prácticas era de diez días y el objetivo más importante era la convivencia en grupos reducidos de cuatro o cinco guerrilleros y llegar a conocer, los límites de resistencia individuales y del grupo en una situación de extrema escasez de alimentos.

Las actividades consistían en el aprendizaje de construcción de refugios de circunstancias, que se llevaba a cabo nada más llegar a la zona y designada la ubicación de cada patrulla, la obtención de recursos naturales mediante la búsqueda de plantas comestibles, la construcción y colocación de trampas para caza, pesca, elaboración y conservación de los recursos

obtenidos, preparación de fuegos, construcción de hornos cherokees, elaboración de pan, técnica de secado y curtidos de pieles, etc. con objetivo final el mantener las condiciones mínimas para combatir.



Esta fase era un buen termómetro para evaluar la solidaridad, el compañerismo a nivel individual y la cohesión de cada uno de los grupos constituidos.



COMBATE EN POBLACIÓN **-COE en Basurto (Bilbao, 1966-81).**

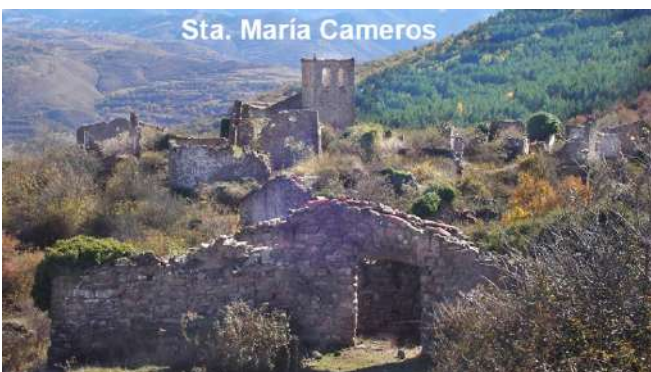


El combate en población se realizaba en el interior del cuartel o bien se aprovechaban zonas en las que hubiera algún pueblo abandonado, principalmente por el Páramo de Masa (Burgos).



-COE en Soyeches (Munguía, 1981-86).

Cuando la COE 62 se trasladó a este acuartelamiento se realizaba aprovechando la colaboración con helicópteros en alguno de los pueblos abandonados de la sierra de Cameros (La Rioja) tal como Santa María de Cameros (previamente se había solicitado permiso a través del Gobierno Militar que señalaba los edificios a respetar y avisaba a los ganaderos para retirar los rebaños de la zona).



En síntesis, consistía en realizar una infiltración mediante medios aeromóviles para después batir los objetivos marcados con el fuego y posteriormente realizar un pasillo de tiro en población consistente en batir las siluetas que iban apareciendo a lo largo de un recorrido entre calles.



SALIDAS MENSUALES

A partir del año 1969 las salidas al campo de la COE 62 tenían una duración de 10 días, salvo las impuestas por la superioridad por un periodo de tiempo que se adaptaba a la misión encomendada (Operación «Iruña» y «Alazán» entre otras) y las salidas para las fases de nieve y agua, que solían ser 20 días, lo que significaba el total de unos 120 días al año, como mínimo, en los que la unidad estaba fuera de la base.

El objetivo de estas salidas era completar el plan de general de instrucción. Así, desde su creación hasta el año 1971, parte de esta instrucción complementaria se llevaba a cabo en el CIR 11 de Araca (Vitoria) habida cuenta de que, por sus instalaciones, campo de maniobras y campos de tiro era ideal para este cometido.



El capitán jefe de la compañía proponía al Estado Mayor (EM) de la BRIDOT VI el programa mensual con las zonas de las salidas al campo, así como los reconocimientos previos del terreno para la realización de las mismas. No obstante, algunas salidas venían impuestas por el citado EM, en especial, cuando se trataba de determinadas maniobras, operaciones o colaboraciones en las que participaban varias unidades tales como los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas o maniobras tipo Beta y Gamma (batallón y brigada) de unidades de la propia BRIDOT VI. Del mismo modo, también venían impuestos ejercicios con la Brigada Paracaidista, la División de Montaña, el Curso de Operaciones Especiales de Jaca, las Academias Militares, etc.

En estas salidas la COE podía actuar como guerrilla o contraguerrilla. En el primer caso, la compañía se fraccionaba en patrullas o partidas para el cumplimiento de sus misiones que normalmente consistían en la observación de puestos de mando y de unidades enemigas para realizar hostigamientos, golpes de mano y emboscadas. A tal fin, el proceso seguido era el

habitual: una infiltración nocturna hasta objetivo, una acción sobre el mismo, una posterior exfiltración, también de noche, hasta un lugar alejado donde poder ocultarse durante el día. Normalmente, estos ejercicios siempre acababan con un cerco del que debía evadirse la guerrilla.

Por su parte, cuando la COE actuaba como



contra guerrilla, al igual que en el caso anterior, la unidad se fraccionaba en patrullas, pero en esta ocasión las misiones asignadas eran de localización y destrucción de las partidas guerrilleras y de sus bases, y, como especialistas en lucha irregular, dar protección a las unidades del propio bando en determinados desplazamientos, etc. Ello se traducía en la búsqueda de rastros, seguimiento de huellas, realización de emboscadas nocturnas en puntos de paso obligado, protección de convoyes, operaciones de limpieza de zona, cercos, etc.



Estas fueron las principales salidas al campo (van por orden cronológico desde la primera vez que se acampó/vivaqueó/estacionó en el lugar que se cita), sin tener en cuenta las operaciones, los ejercicios de guerrillas y contra guerrillas que son objeto de otro apartado. Al no disponer de todos

los diarios de operaciones de la COE, faltan algunos lugares y fechas.

- **Araca** (Vitoria), instrucción complementaria: marzo, septiembre y octubre de 1969, enero, febrero, marzo y noviembre de 1970, enero y noviembre de 1971, enero y noviembre de 1972 y noviembre de 1973. Fase de tiro y explosivos: abril de 1974 y de 1976, noviembre de 1977.

- **El Carrascal** (Navarra), fase de escalada: mayo de 1969, 1970, 1971, 1972, 1973 y 1975.



- **Somorrostro Musquiz** (Vizcaya), prácticas acuáticas: verano 1969.

- **Monte Gorbea** (Vizcaya-Alava), prácticas de supervivencia: octubre de 1969.

- **Potes** (Cantabria), fase de escalada, vida y movimiento en montaña estival: mayo de 1977, junio de 1978, mayo de 1979, 1980 y 1981 y septiembre de 1982.

- **Lequeitio** (Vizcaya), fase de agua (prácticas acuáticas y subacuáticas): julio de 1970 y agosto de 1971.



- **Santoña** (Cantabria), fase de agua: agosto de 1972, agosto de 1973, julio/agosto de 1974, julio/agosto de 1975, julio de 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982 y 1983, agosto de 1984 y julio de 1985.



- **La Machorras** (Burgos), fase de nieve (prácticas de esquí y de vida y movimiento en montaña invernal): marzo de 1973.
- **Espinosa de los Monteros** (Burgos), fase de nieve: febrero de 1974.



- **El Villar de Campoo de Suso - Reinosa** (Cantabria), fase de nieve: febrero de 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984 y 1985.
- **Ezcaray** (La Rioja), fase de supervivencia: octubre de 1973.
- **Momediano** (Burgos), fase de supervivencia: octubre de 1976, 1978, 1979, 1980 y 1981.
- **Olaeta** (Álava), fase de supervivencia: octubre de 1982 y 1983.
- **Montabliz – Reserva Nacional del Valle de Saja** (Santander), fase de supervivencia: abril de 1985.



- **Punta Galea** (Vizcaya), fase de tiro y explosivos: noviembre de 1975 y 1976; diciembre de 1982; marzo y diciembre de 1983, 1984 y 1985.
- **Orduña** (Vizcaya), fase de tiro y explosivos: abril y noviembre de 1978 y 1979, marzo y noviembre de 1980 y diciembre de 1981.
- **Diversas localidades de la provincia de Vizcaya**, prácticas de topografía: enero de 1978.
- **Barrasa – Valle de Mena** (Burgos), prácticas de topografía: enero de 1979.

- **Solórzano** (Cantabria), prácticas de topografía: julio de 1980.
- **Treviño** (Burgos), prácticas de topografía: junio de 1981 y 1983. Ejercicios de evasión y escape: abril de 1982.
- **Urrúnaga** (Álava), prácticas de topografía: junio de 1982.
- **Trespaderne** (Burgos), prácticas de topografía: junio de 1985.
- **Agoncillo** (La Rioja), prácticas de colaboración con helicópteros y combate en población: septiembre, octubre y diciembre de 1980, enero, marzo y septiembre de 1981. Ejercicios de evasión y escape y paso de ríos: enero de 1981, octubre de 1983, noviembre de 1984 y marzo y octubre de 1985.



OPERACIONES Y EJERCICIOS DE GUERRILLAS

Además de las salidas mensuales mencionadas en el apartado anterior, la COE 62 participó en las siguientes operaciones con unidades de la División de Montaña, Regimiento Garellano 45 y otras unidades de la BRIDOT VI, Brigada Paracaidista, Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (curso OE) y Academias Militares.



- **Ejercicio de doble acción** en la zona de Domaiquia (Álava). Febrero de 1969.

- **Ejercicio táctico** con fuego real con el Regimiento Garellano 45 en la zona de Punta Galea (Vizcaya). Abril de 1969.
- **Ejercicio de guerrillas y contraguerrillas (guerrillas, en lo sucesivo)** con la EMMOE en la zona de Jaca (Huesca). Julio de 1969.



- **Ejercicio táctico** con fuego real con el Regimiento Garellano 45 en la zona de Gatica (Vizcaya). Agosto I de 1969.
- **Ejercicio táctico** con fuego real con el Regimiento Garellano 45 en la zona de Gatica-Punta Galea (Vizcaya). Abril de 1970.
- **Ejercicio táctico** en la zona de la Sierra de Andía (Navarra). Agosto de 1970.
- **Ejercicio de guerrillas** en las Sierras de Aralar y de Urquiola (Navarra, Vizcaya). Octubre de 1970.



- **Ejercicio táctico** de pequeñas unidades con el Regimiento de Infantería Garellano 45 en la zona de Gatica (Vizcaya). Marzo de 1971.
- **Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento Garellano 45 en la zona de Cenarruza (Vizcaya). Julio de 1971.

- **Ejercicio de guerrillas** con las unidades de la División de Montaña en la zona de Zumárraga (Guipuzcoa). Octubre de 1971.
- **Ejercicio de guerrillas** en la zona de Villasana de Mena (Burgos). Febrero de 1972.
- **Operación «Galia III»**, ejercicios de guerrillas en la zona de EL Carrascal (Navarra). Junio de 1972.
- **Ejercicio de guerrillas** en la zona de Barriatúa (Vizcaya). Octubre de 1972.



- **Maniobras de conjunto** con el Regimiento Garellano 45 en la zona de el Páramo de Masa (Burgos). Abril de 1973.
- **Ejercicio de guerrillas** en la zona de Leiza (Guipuzcoa). Junio de 1973.
- **Maniobras de conjunto** con el Regimiento Garellano 45 en la zona de Gazaga (Vizcaya). Septiembre de 1973.
- **Maniobras de conjunto** con el Regimiento Garellano 45 en la zona de Quincoces de Yuso (Burgos). Marzo de 1974.



- **Ejercicio con las Academias Militares** en la zona del Roncal (Navarra). Junio de 1974.
- **Ejercicio de guerrillas** en la zona del Baztán (Navarra). Septiembre de 1974.



- **Operación «Iruña»** zona de Vera de Bidasoa (Navarra) con la agregación de una sección de esquiadores del Batallón Colón. Octubre/noviembre de 1974.
- **Operación «Iruña»** zona de Lecaroz (Navarra). Enero/febrero de 1975.
- **Operación «Iruña»** zona de Lecaroz (Navarra). Marzo/abril/mayo de 1975.



- **Ejercicio táctico** con la División de Montaña nº 62 en la zona de la Sierra de Andía (Navarra). Septiembre de 1975.
- **Ejercicio de guerrillas** en la zona de Orozco (Vizcaya). Marzo de 1976.
- **Operación para la localización de presos de ETA** en la zona de Roncesvalles (Navarra). Mayo de 1976.
- **Ejercicio táctico «Burgos 76»**. Junio de 1976.
- **Ejercicio táctico «Sierra 76»** en la zona de Quincoces de Yuso (Burgos). Septiembre de 1976.



- **Operación «Iruña»** en la zona de Vera de Bidasoa (Navarra). Octubre de 1976 y enero de 1977.
- **Operación «Flecha 77»** en la zona de Quincoces de Yuso (Burgos). Septiembre de 1977.

- **Ejercicio táctico «Rayo 78»** en la zona de Quincoces de Yuso (Burgos). Marzo de 1978.
- **Ejercicio táctico «Gallego 78»** con la BRIDOT VI en la zona de Las Casas Bajas del Castellar (Zaragoza). Mayo de 1978
- **Ejercicio «Camerós COES»** en la zona de Anguiano (La Rioja). Septiembre de 1978.
- **Ejercicio «Apolo 78»** con el Regimiento Garellano 45 en la zona de Quincoces de Yuso (Burgos). Octubre de 1978
- **Ejercicio táctico** en la zona de Quincoces de Yuso (Burgos). Marzo de 1979.
- **Ejercicio táctico «Cibeles 79»** con el Regimiento Garellano 45 en la zona de Quincoces de Yuso (Burgos). Junio de 1979.
- **Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento Garellano 45 en la zona de Munguía (Vizcaya). Septiembre de 1979.
- **Ejercicio tácticos de doble acción** en la zona de Quincoces de Yuso (Burgos). Abril de 1980.
- **Operación «Alazán»** en la zona de Baztán (Navarra). Marzo a junio de 1981.
- **Ejercicio de guerrillas** en la zona de Bakio-Bermeo (Vizcaya). Mayo de 1982.



- **Ejercicio de guerrillas** en la zona de Bakio-Bermeo (Vizcaya). Mayo de 1983.
- **Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento Garellano 45 en la zona de Treviño (Burgos). Septiembre de 1983.
- **Ejercicio de guerrillas** en la zona del Páramo de Masa (Burgos). Mayo de 1984.
- **Ejercicio de guerrillas** en colaboración con la EMMOE en la zona de Jaca (Huesca). Junio de 1984.
- **Ejercicio «Tesla» de guerrillas** con las unidades de la BRIDOT VI en la zona del Páramo de Masa (Burgos). Septiembre de 1984.
- **Operación «Acuario 84»** con la BRIPAC en la zona de la Sierra de Cameros (La Rioja). Octubre de 1984.

- **Ejercicio de guerrillas** con el Regimiento Garellano 45 en la zona de la Sierra de Cantabria (Álava/La Rioja). Mayo de 1985.
- **Maniobras conjuntas** con la BRIDOT VI en San Gregorio (Zaragoza). Septiembre de 1985.

MANIOBRAS Y ACTOS A DESTACAR

De los citados ejercicios y operaciones cabe destacar:

-Ejercicios tácticos con las Academias Militares. Se desarrollaron en el Valle del Roncal (Navarra) con la participación de los cadetes de las distintas academias para ejercer, a modo de prácticas de mando, las aptitudes tácticas con la tropa.

-Sustituir a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad FCSE en los servicios de las instalaciones que se determinasen.

A la COE 62 se le asignó la zona de Baztán, junto con el Batallón Montejurra XX (Pamplona) y una sección de la Guardia Civil. Para ello montó destacamentos, puestos de control y realizó patrullas de reconocimiento. En esta operación también participó la COE 61 en la zona de Vera de Bidasoa.

-Sucesos de Vitoria. Con motivo de unos disturbios producidos por los trabajadores en huelga en el barrio de Zaramaga (Vitoria), la COE 62 que el 1 de marzo de 1976 había salido a realizar un ejercicio de guerrillas en Orozco,



- Operación «Iruña». Esta operación se llevó a cabo entre octubre de 1974 y agosto de 1976. En enero de 1977 la COE 62 se incorporó a Vera de Bidasoa (Navarra) para realizar ejercicios relacionados con la citada operación. En ella participó también la COE 61 de Burgos, la compañía de esquiadores de Navarra y las secciones de esquiadores escaladores (EE) de los Batallones Colón XXIV, Legazpi XIII y Montejurra XX. La misión era impermeabilizar la frontera entre Vera de Bidasoa y Roncesvalles (Navarra) mediante el establecimiento de patrullas al sur de la línea de mugas en la zona fronteriza. Sirvió además para actualizar la información sobre las fortificaciones de la zona, así como para la puesta al día los puntos de comunicaciones y la cartografía.

-Operación «Alazán». Su objetivo era el mismo que el de la Operación «Iruña», esto es, la impermeabilización de frontera. Duró cuatro meses y tenía como misión específica:

-Vigilar la frontera fuera de los pasos fronterizos y realizar los controles en cooperación con la Guardia Civil a efectos de identificación y verificación de documentación.



interrumpió las maniobras y se desplazó con urgencia a la zona de Araca (Vitoria) donde hasta el día 8 de marzo permaneció acuartelada, por si fuera necesario intervenir.



-Operación para localizar a miembros de ETA fugados de la cárcel. La COE 62 se desplazó en mayo de 1976 a la zona de Roncesvalles (Navarra) y participó en el operativo desplegado en esa zona de la frontera con Francia para la localización y captura de un contingente de presos pertenecientes a la organización terrorista ETA que se habían fugado de la cárcel de Segovia.

-La COE 62 (Bilbao) se transforma en COE 52 del GOE V (Burgos). El 4 de marzo de 1986, con motivo del Plan de Modernización del ET la COE 62 de Bilbao en cumplimiento del apartado 11 de la IG 20/85 EME (5ª División), organización de la 5ª Región Militar (Pirenaica), en una emocionante formación, se despidió del Regimiento Garellano 45 y de su Bandera como auténticos hermanos. Lejos quedaba ya el mes de abril de 1967 cuando la COE 62 daba sus primeros pasos en aquel mismo patio de armas, patio, en el que tantas veces habían resonado las canciones alegres de los guerrilleros de la 62, Regimiento, con el que tantas vicisitudes habían compartido los boinas verdes.



COE 62. Despedida del Rgto. Garellano (marzo 1986)



COE 62. Despedida del Rgto. Garellano (marzo 1986)

Al día siguiente la 62 dejó de ser la COE de Bilbao y se desplazó, con todo su personal y material, al acuartelamiento de Castrillo del Val, en la plaza de Burgos para, junto con la COE 61, sita en ese acuartelamiento, acoplarse con el nombre de COE 52 al recién creado Grupo de Operaciones Especiales (GOE) San Marcial V.

ALGUNAS ANÉCDOTAS

Mascota hambrienta

Una de las mascotas era un perro de carácter un tanto complicado y durante un ejercicio de explosivos, en un descuido de su guía, atacó a un rebaño de ovejas y mató a una e hirió a varias.

El capitán tuvo que pagar las ovejas al dueño por ser de justicia y para evitar algún contratiempo más grave. Ello llevó consigo el comer carne de oveja el resto de los días que duraron los ejercicios: carne de oveja guisada, con patatas, sin patatas, asada, frita, etc.

Por supuesto, el teniente que por estar de servicio tenía alguna responsabilidad con el caso relatado (del que se siguió hablando en la zona durante mucho tiempo) no se libró.

El aprendiz de conserv...

Ocurrió a principio de la década de los 80, con la llegada a la COE 62 de uno de los nuevos reemplazos. Entre los futuros guerrilleros había uno que destacaba, medía escasamente 1,60 m; tenía una más que incipiente barriga y hablaba un gallego cerrado, completamente ininteligible. Para más INRI, su nombre no figuraba entre los escogidos en la captación en el CIR de Araca y él no se había apuntado voluntario a la COE; es más, ni sabía qué era eso de la COE.

No hizo falta mucho tiempo para comprobar que esa persona no era ni mucho menos apto para ser un futuro guerrillero y que su servicio militar en una COE iba a ser un problema para la unidad y para él mismo. Por ello, el capitán, con buen criterio, decidió pedir al coronel la autorización para agregarlo al regimiento en cuanto a que allí había más posibilidades de encontrarle un puesto adecuado. Llamó al brigada auxiliar de la COE y vieron que en la hoja de filiación que cada futuro guerrillero rellenaba nada más entrar a la compañía, en sus datos personales, en el apartado profesión figuraba algo parecido a "alumno de conserv..."

El capitán pensó que como "aprendiz de conservatorio" se le podía sacar buen partido en la banda del regimiento y se fue a ver al coronel. Este no puso pegas y dijo que lo enviara antes al brigada jefe de la banda de cornetas y tambores para que le hiciera una prueba. Se mandó al soldado con un cabo y se le dejó con el jefe de la banda que accedió entusiasmado ya que andaba escaso de personal y le iba a venir muy bien un corneta o tambor ya instruido. No había pasado media hora cuando volvió el "músico" a la COE

llorando a moco tendido y como, entre su gallego cerrado y el lloro, era imposible entender lo que decía, el capitán ordenó al brigada que fuera a ver al jefe de la banda, para saber qué había pasado.

El auxiliar volvió al poco a la COE con una sonrisa de oreja a oreja y le explicó al capitán lo sucedido. El jefe de la banda al llegar el futuro componente le preguntó si en su tierra era alumno, a lo que el soldado le respondió que sí, que llevaba tres años de alumno y que ya estaba en 3º. Le dio un tambor y unos palillos y le dijo que efectuara un redoble simple. El gallego se colgó el tambor cogió los palillos y se limitó a aporrear el tambor sin que sonara ritmo alguno. Después del fracaso con el tambor, el jefe de la banda le dio una corneta y le pidió que tocara un punto largo y luego uno corto. El soldado se llevó la corneta a la boca y por más que soplabla era incapaz de que saliera sonido alguno. El brigada de la banda, ya fuera de sí, le volvió a preguntar si era aprendiz y ante la nueva respuesta afirmativa, estallo en cólera, le llamó al galleguño de todo y le mando de nuevo a la COE.



Cuando al gallego se le paso un poco el disgusto y dejó de llorar, el brigada de la COE, quiso hacer las veces de padre, llamó al soldado y le preguntó por qué no había tocado el tambor o la corneta si durante tres años había sido alumno de conservatorio.

El gallego volvió a estar en llanto y, entre lágrima y lágrima, le contestó que no era alumno de conservatorio, que él era “alumno de una empresa conservera” allí en su tierra, pero como en el espacio de la hoja de filiación solo le había cabido “alumno de conserv”. Al final, el soldado gallego fue agregado al regimiento y tras sacar de quicio a varios capitanes, tenientes y sargentos, acabó de monaguillo con el páter.

Un pasillo de fuego con chapuzón y enharinado

El Día de las Fuerzas Armadas (FAS) de 1984 la COE 62 realizaba la fase de tiro y explosivos en el destacamento de artillería de cabo Villano (Gorliz). Se preparó una jornada de puertas abiertas con exposición de material, tabla de combate, salto de camiones y, como estrella principal, un pasillo de fuego. Se invitaron a autoridades militares y colegios. Asistió también el General Gobernador Militar de Vizcaya, el General Jefe de la Brigada, varios jefes de unidad (Garellano, GACA,) el Comandante Naval, representantes de la Guardia Civil y Policía Nacional, así como numeroso personal civil, entre ellos varios profesores y alumnos de uno o dos colegios.



Toda la actividad discurrió sin novedad y, al final, se desplazó a las visitas al campo de tiro para observar la realización del esperado pasillo de fuego. Se las situó tras una línea de seguridad, mientras que las autoridades militares y civiles, para atender mejor las explicaciones del capitán de la COE 62, se ubicaron unos metros por delante de la citada línea. Finalizadas las explicaciones iniciales, el capitán pidió permiso y dio la orden de inicio del ejercicio, que sería con



una explosión un poco más fuerte que el resto, por llevar más carga. El sargento que había preparado el ejercicio en esta carga inicial había colocado una gran bolsa de agua, para que el efecto fuera más espectacular, con lo que con esa explosión inicial surgió una copiosa tromba de agua que casualmente y, por estar más cerca, dejó completamente empapados a las autoridades militares y civiles que se encontraban unos metros más adelantados.

Aguantando el chapuzón, y con sonrisas más que forzadas, este grupo se desplazó unos metros a un lugar que creían más seguro, para evitar nuevas sorpresas de la COE. Las siguientes explosiones, entre las que reptaban los guerrilleros, se fueron sucediendo y hete aquí que el



sargento había colocado encima de las cargas del pasillo unos sacos con harina para que igualmente la explosión fuera más llamativa. Pues bien, esas explosiones se realizaron y, curiosamente, la harina que había sido lanzada al aire fue a caer sobre el remojado grupo de autoridades que al desplazarse después del chapuzón, se había aproximado a la línea exterior del pasillo, acercándose precisamente a las tres cargas que contenían harina, por lo que el grupo, ante regocijo mal disimulado de los asistentes, apareció remojado y blanco por estar completamente enharinado (algunos de los militares llevaban el uniforme de paseo).

Por suerte, el jefe de la COE 62 era un magnífico capitán, capaz de capear esos temporales y muchos más.

Alarma profiláctica en Santoña

La COE 62, a partir del año 1972, realizaba la fase de agua durante los meses de julio o agosto en la villa marinera de Santoña, población con la que la COE siempre mantuvo unas excepcionales relaciones, tanto personales como oficiales. Como muestra era habitual que en la lonja de pescado regalaran al brigada auxiliar cajas de pescado para confeccionar el menú de la COE.

Antes de realizar las maniobras se solicitaba a la farmacia militar el pedido habitual, que incluía un número importante de preservativos usados luego, no como medida profiláctica, sino para estanqueizar los encendedores de mecha que eran de cartón y si no se protegían se estropeaban con el agua. Bueno, pues en esta ocasión se olvidó incluir en el pedido los preservativos, de lo que se dieron cuenta una vez en la villa marinera. La solución era sencilla, adquirirlos en la única farmacia del pueblo, cuyo dependiente era conocido personal del capitán y de la COE 62.

Llamó el capitán al guerrillero de la plana que hacia las compras, un riojano enorme, tan grande como bonachón y, más o menos, le dio el siguiente encargo: "Acércate a la farmacia del pueblo y le dices al farmacéutico que de parte mía que necesitamos 500 preservativos. Si no los tiene que los encargue, pero que corre prisa". El encargo le sentó como un tiro pues, además de bonachón, era bastante tímido, pero órdenes son órdenes y a la mañana siguiente entre sus cometidos tenía el acercarse a la farmacia.



Salió a realizar las compras y como los malos tragos, cuanto antes mejor, se dirigió directamente a la farmacia (lo siguiente es según relato del guerrillero y posteriormente del propio farmacéutico). Llegó a la farmacia, entró y había dos señoras ya mayores. El guerrillero que iba de uniforme, educadamente esperó a la cola. Las dos mujeres que le vieron, le dijeron que pasara delante que el militar seguro que tenía prisa y que a ellas no les importaba esperar.

Ante su insistencia no le quedó más remedio que adelantarse al mostrador y, ante la pregunta del farmacéutico, nuestro buen "guerri" no atreviéndose a requerir el encargo que traía, pidió lo primero que vio, una caja de gominolas de menta. Salió de la farmacia con su caja de

gominolas de menta y decidió seguir con los encargos y compras y dejar la visita a la farmacia para el final.

Así lo hizo y cuando acabó los encargos se dirigió de nuevo a la farmacia, pero al ver que había gente, esperó fuera a que se quedara vacía. Una vez ya vacía, entró y, cuando iba a pedir, Murphy atacó de nuevo: entraron otras dos señoras. Ante la nueva pregunta del farmacéutico, como era el primero, no le quedó más remedio que pedir y ¿qué pidió?... pues fácil, otra caja de gominolas de menta. El extrañado farmacéutico se la dio y nuestro “guerri” se sentó en una silla de la farmacia y plácidamente empezó a comer sus gominolas.



Salieron las dos señoras y, sin más pérdida de tiempo, se acercó al farmacéutico y con una voz casi susurrante le dijo al farmacéutico que quería encargar preservativos. El farmacéutico, con una sonrisa que nos imaginamos, le sacó una caja, a lo que el pobre “guerri”, que las estaba pasando canutas, tras ver con alegría que seguía solo en la farmacia, le dijo que no, que el capitán le había dicho que iba a dar cinco a cada guerrillero y que por ello necesitaba quinientos o quinientos cincuenta, que si no los tenía, pasaría otro día, pero que al capitán le corría mucha prisa.

El farmacéutico tragó saliva, le dijo que no tenía tantos y que ya le diría al capitán que era amigo suyo cuándo los tendría. Le dio las gracias y, con un suspiro, salió de la farmacia, contándole al capitán solamente la respuesta del farmacéutico, omitiendo prudentemente el asunto de los dos frustrados intentos y de las gominolas que se había zampado.

Esa misma tarde, se presentaron en el fuerte de San Martín, lugar en el que estaba alojada la COE 62, el farmacéutico, acompañado del alcalde de Santoña ambos amigos del capitán pidiendo verle. Una vez dentro y ya con el capitán y algunos del resto de los mandos, farmacéutico y alcalde,

tras varios rodeos, y no pocos sudores, le expresaron al capitán su preocupación. El capitán les preguntó qué era lo que tanto les preocupaba que no se atrevían a decirlo claramente.



Tras nuevos titubeos y sudores, le expresaron que sabían por el pedido que le había hecho el enlace, que la COE 62 había encargado quinientos o quinientos cincuenta preservativos, que el guerrillero le había comentado al farmacéutico que se iban a distribuir cinco para cada guerrillero y que no les parecía correcto en cuanto que no era una forma de estimular las ya excelentes relaciones entre las chicas del pueblo y los guerrilleros, que aunque eran conocedores de que algunos guerrilleros, e incluso algún mando, se habían casado con santofiesas, no les parecía bien y acudían para que el capitán reconsiderara su decisión del regalo a su tropa.



Las carcajadas del capitán Alemán se escucharon hasta en Laredo y ante las caras de extrañeza y/o cabreo de los dos visitantes procedió a explicarles el uso real de semejante cantidad de preservativos, que no era otro más que para estanqueizar y proteger los



encendedores de la mecha lenta para las prácticas de explosivos en el agua.

Como la cara de ambos visitantes seguía mostrando extrañeza o incredulidad, se buscó un preservativo, y se procedió a una demostración práctica. Finalizada esta de nuevo varias carcajadas atronaron en el fuerte, después la visita, ya más relajada se prolongó. Al día siguiente la COE 62 recibió los preservativos solicitados.

Fuego de mortero “a tiempos”

En unas maniobras de colaboración con la BRIDOT VI la COE aprovechaba las horas diurnas en que no recibía misiones del EM de la brigada para realizar ejercicios de tiro y explosivos en los campos de la AGM (Academia General Militar).



Una mañana se le dio la orden de realizar al día siguiente una acción de hostigamiento sobre un batallón en la zona del Barranco de los Lecheros con la finalidad de que ese batallón se detuviera y otro hiciera un paso de escalón. Para el cumplimiento de esta sencilla misión se designó un equipo compuesto por varios guerrilleros rebajados y un suboficial que se desplazaron a la zona en un vehículo, montaron una posición e instalaron unos morteros “de feria” que se habían llevado para la ocasión.

Una vez avistado el batallón lanzaron varios petardos con el citado mortero. Al parecer el batallón creyó que recibía fuego real, por lo que se replegó de manera precipitada y desordenada y su jefe comunicó que alguna unidad efectuaba fuego real sobre el mismo, lo que motivó la paralización del ejercicio.

De resultas de dicha comunicación, desde el EM de la BRIDOT se preguntó al capitán de la COE si alguna sección de la misma había realizado fuego real con mortero a tiempos. El capitán deshizo el entuerto y recordó que había recibido la orden de llevar a cabo un hostigamiento que se hizo con disparos de foguero, no de fusil, sino de mortero. No obstante, retiró el equipo de

simulación. ¿Se habían olvidado de la orden dada a la COE?

MASCOTAS



Al parecer la primera mascota que tuvo la COE 62 la trajeron de Santander en 1969 después de una guardia a Franco y posterior desfile. Se trataba de un pastor alemán que iba vagabundo por la noche y que lo acogieron los guerrilleros.



En la época del acuartelamiento de Basurto había tres perros pastores alemanes que iban siempre con la compañía, al toque de silencio se

ataba un perro a la entrada de la compañía para que nadie ajeno a la unidad apareciera por allí, como cosa curiosa los perros se ponían muy nerviosos y dispuestos a atacar cuando olían un uniforme que no fuera COE. Posteriormente hubo otros pastores alemanes «Black», «Blaky», «Bruno», «Carry» y «Mendi» y la última mascota antes de la disolución de la COE fue un mastín de nombre «Tates».

CANCIONES



Verso de Calderón (en canción)

Aquí la más principal hazaña es obedecer,
y el modo cómo ha de ser
es ni pedir ni rehusar.
Aquí, en fin la cortesía, el buen trato,
la verdad, la firmeza,
la lealtad, el valor, la bizarría,
el crédito, la opinión,
la humildad y la obediencia,
fama, honor y vida son,
caudal de pobres soldados,
que en buena o mala fortuna,
la milicia no es más
que una religión de hombres honrados.

La caída de la escalada

Una caída de la escalada
junto a la roca que le venció, que le venció,
el guerrillero se desangraba
sin que evitarlo pudiera yo, (1, 2).
Fumamos juntos un cigarrillo
que de su mano la mía tomó, la mía tomó,
aquella mano que tanta veces
en la escalada me aseguró (1, 2).
Llegaron tarde los sanitarios
cuando llegaron lloraba yo, lloraba yo,
el guerrillero se desangraba
sin que evitarlo pudiera yo (1, 2).

Pasodoble guerrillero

Ya soy un buen guerrillero,
la boina la tengo ya,
también tengo el machete,
colgado al cinto conmigo va.
Dicen que a todos los nuevos,
la boina verde les van a dar,
pero yo los comparo,
y me sonrío lleno de felicidad.
Deja que ponga mi boina,
y mi machete en el dos cuartos y en la...
guerrera, deja que farde con ellos
por las calles de Munguía y de Vizcaya entera.
¡Ay! boina verde,
aunque los nuevos no quieran,
tu eres la mejor de las semblanzas
porque llevas vida guerrillera.



Aspirante a boina verde (o La triste historia)

Esta es la triste historia
de un aspirante a boina verde.
Esta es la triste historia
de un guerrillero puteado.
En la estación de su novia
se despidió y allí le prometió
"Pronto yo volveré".
Pero las cosas cambiaron
para los dos.
Y esta es la carta que escribió.
Novia que mal lo paso
en esta puta compañía.
Novia que mal lo paso
con el "pesao" del instructor.
Se me acabó el dinero
cuando llegué aquí.
Se me acabó el jamón
y un puro me cayó.
Como las cosas me sigan



saliendo así nunca te
volverá a ver.
Cuando llegó la carta
de este aspirante
a boina verde
y la leyó la novia
desesperada le plantó.
Desde entonces el guerrillero
vive feliz
todo le sale bien
a por la boina va
es el mayor enchufado del capitán
y hasta en Munguía tiene un plan.



Con machete y boina verde

Con machete y boina verde
el perro siempre el primero
con el sudor en la frente
va cantando el guerrillero.
Aunque el frío y las tormentas
su cuerpo castigarán
la sonrisa y las canciones
siempre le acompañarán
Guerrillero me forjé
con sufrimiento y dolor
y en el monte moriré
compañero de sudor.
Algún día en un rincón
una madre besará
una boina de color
del que nunca regresará.
Para que todos recuerden
como historia verdadera
lucharán los boinas verdes
por su patria y su bandera.
Una historia valerosa
que en las COE aprendió
con más espinas que rosas

con sufrimiento y dolor.
COE, COE, COE, COEEEE.

Guerrillero de hierro

Guerrillero sediento de fuego
y con ansias de luchar,
un escudo grabado en el pecho
con el roble y el puñal.
La palabra vencer
nos infunde valor,
como el vivo recuerdo
de un beso de amor.
Con mi boina verde
siempre adelante marcharé,
y aunque lejos muera
siempre un recuerdo dejaré.
Caminando, buscando un sendero
entre el fuego y con valor,
tendrá España siempre un guerrillero
para defender su honor.
La palabra vencer
nos infunde valor,
como el vivo recuerdo
de un beso de amor.
Con mi boina verde
siempre adelante marcharé,
aunque lejos muera
siempre un recuerdo dejaré.



En los tiempos de Viriato

En los tiempos de Viriato,
la COE aún no existía.
Los romanos por el monte,
a las mozas se comían.
Llegaron los visigodos,
que más nabo tenían,
se pasaron casi todos,
menos los de enfermería.
Mala suerte para los moros,
las mujeres no les iban,

pues decían que casi todos,
parece que desteñían.
Defraudadas por los moros,
las mujeres se decían,
no habrá aquí algún guerrillero,
que "Pa" macho serviría.
Acercose un soldadito,
que boina verde lucía,
le enseñó el cuerpo a tierra,
y el combate noche y día.
Toma nota niña hermosa,
el guerrillero decía,
pues te queda mucha cosa,
y aprender topografía.
Extasiada por el guerri,
la feliz moza decía,
si no fuera por mi novio,
a la COE me alistaría.
En los tiempos de Viriato,
la COE aún no existía,
si Viriato hoy viviese,
a la COE se alistaría.



A dónde vas guerrillero sin mí (sin mí)
esta canción te ayuda a combatir (batir)
tu sangre es el único galón (galón)
y tu poder la fuerza de vivir
El bosque vio a sus hijos combatir
y el crepúsculo los arropó.
La muerte fue llamando al corazón
y verdes boinas se durmieron sin temor



Amaneció

Amaneció y el campo despertó
y vi a lo lejos verdes boinas caminar
el sol quebró un cielo carmesí
y el guerrillero se estremeció.
Habrán de ir a probar su valor, valor
a combatir oscuras nubes de terror.
Bajo sus pies espinas de dolor
vieron caer la verdad y el honor.

Si me quieres escribir

Si me quieres escribir,
ya sabes mi paradero.
En la COE de Bilbao,
sin tabaco y sin dinero.
Cuando vayas por el monte,
no pises las amapolas.
Que están regadas con sangre,
de la guerrilla española.

Bella ciao

Esta mañana, me he levantado,
¡oh!, bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao,
Esta mañana, me he levantado,
y he descubierto al invasor.
¡Oh!, guerrillero, quiero ir contigo,
¡oh!, bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao,
o guerrillero, quiero ir contigo,
porque me siento ya morir.
Y si yo caigo, en la guerrilla,
¡oh!, bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao,
y si yo caigo, en la guerrilla,
coge en tu mano mi fusil.
Cava una fosa, en la montaña,
¡oh!, bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao.
Cava una fosa en la montaña,



a la sombra de una flor.
 Así la gente cuando la vea,
 ¡oh!, bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao.
 Así la gente cuando la vea,
 dirá que linda flor.
 Esta es la flor de un guerrillero,
 ¡oh!, bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao.
 Esta es la flor de un guerrillero,
 muerto por la libertad,
 muerto por la libertad.

Eran cuatro camaradas



Eran cuatro camaradas,
 eran cuatro boinas verdes (bis)
 eran cuatro guerrilleros,
 formando escuadra de muerte. (Bis)
 Uno cayó cara al sol,
 de un balazo en la frente. (Bis)
 Lejos tres voces decían,
 yo tenía un camarada. (Bis)
 Otro cayó en la cima,
 de una montaña nevada. (Bis)
 Lejos dos voces decían,
 yo tenía un camarada. (Bis)
 Otro cayó prisionero,
 murió por no decir nada. (Bis)
 Lejos una voz decía,
 yo tenía un camarada. (Bis)
 Del último y más valiente,
 el final nunca se supo. (Bis)
 Lejos cien voces decían,
 yo tenía un camarada. (Bis)

Quinto peluso

Cuando yo me incorporaba,
 tú, recluta, te reías,
 porque he dejado a mi novia,
 que era lo que más quería.
 Hoy las cosas han cambiado,
 recluta calamidad,
 y la novia de un recluta,
 con un veterano va.
 Quinto peluso no llores más,

mira tu "padre", mira tu "padre"
 qué alegre está.
 Pita, pita maquinista
 pa llegar pronto a mi casa,
 para ponerle a mi suegro
 la tercera imaginaria.
 A mi cuñado de guardia,
 y a mi abuelo de cuartel,
 a mi prima de semana,
 y a mi novia de retén.
 Quinto peluso no llores más,
 mira tu "padre", mira tu "padre",
 qué alegre está.

Si te pide amor

Si un capitán te pide amor,
 niña bonita, dile que no,
 que un capitán no puede ser,
 con tres estrellas tener mujer.
 Si un teniente te pide amor,
 niña bonita, dile que no,
 que un teniente no puede ser,
 con dos estrellas tener mujer.



Si un alférez te pide amor,
 niña bonita, dile que no,
 que un alférez no puede ser,
 con una estrella tener mujer.
 Si un sargento te pide amor,
 niña bonita, dile que no,
 que un sargento no puede ser
 con una franja tener mujer
 Si un primero te pide amor
 niña bonita, dile que no,
 que un primero no puede ser
 con un plátano tener mujer.
 Si un cabo te pide amor,
 niña bonita, dile que no,
 que un cabo no puede ser,

con un tomate tener mujer.
Si un veterano te pide amor
niña bonita, dile que sí,
que un veterano sí puede ser,
con tanta mili tener mujer.



Se van los veteranos

Se van los veteranos,
se van, se van, se van, se van.
Se van los veteranos,
se van, se van, se van, se van.
Se van a casa
donde les espera
su madre, su novia
y una borrachera.
Y una borrachera
sí, sí, sí, sí van a coger.
y una borrachera
sí, sí, sí, sí van a coger.
Se van a estar
cien días en la cama
sin oír los tambores
ni el toque de diana...



Se van los guerrilleros

Se van los guerrilleros
se van se van se van se van (bis).
Se van al frente donde peleaban
y era la morena la que los miraba. (bis)

Remírame morena, remírame, remírame. (bis)
Yo te remiro porque eres muy bella
y quiero que vengas conmigo a la guerra (bis).
A la guerra, niño,
No, no, no, no, no quiero ir (bis)
porque en la guerra se vive muy mal,
se come fatal, se duerme en la tierra (bis).
En la tierra, niña,
No, no, no, no, no dormirás (bis)
que dormirás en un lecho de flores
con cuatro guerrilleros hablándote de amores
(bis).



A cantar a una niña

A cantar a una niña
yo la enseñaba y un beso
en cada nota ella me daba
y aprendió tanto (bis)
y aprendió tantas cosas
menos el canto.
El nombre de las estrellas
saber quería y un beso
por cada nombre le pediría
Que noche aquella (bis)
en que yo di mil nombres
a las estrellas.
Luego se fue la noche,
llegó la aurora,
se fueron las estrellas,
se quedó sola.
Y me decía: (bis)
"Lástima no haya estrellas
también de día".
Luego llegó su padre
con un garrote le pegó mil palos
en el cogote.
Y me decía (bis)
ya ves cómo hay estrellas
también de día.



BANDERÍN



Foto: Vicente Bataller

El banderín original de la COE 62 era de color verde en su anverso y llevaba, centrado, un machete vertical en su color plateado, envuelto con las hojas de roble en color dorado y debajo, con letras bordadas, también en dorado, C.O.E. 62.



En el reverso, con fondo de color verde, estaba bordado en oro y plata el escudo del Ejército de Tierra (Águila con Cruz de Santiago, aun con la corona imperial), y debajo, bordado en oro, D.O.T.

VI. Posteriormente, con el cambio por adaptaciones orgánicas, se sustituyó D.O.T. VI por BRIDOT VI.

IDEARIO.

El lema por el que se regía la COE 62 era recitado todos los días a retreta y estaba expuesto en las escaleras de entrada a la unidad.

No hay a su pie risco vedado,
sueño no ha menester,
quejas no quiere,
donde le llevan va,
jamás cansado,
ni el bien le asombra,
ni el desdén le hiere.
Sumiso, valeroso, resignado,
obedece, pelea, triunfa
o muere.



DISTINTIVOS



El distintivo de la COE 62 era el de operaciones especiales y en medio del machete estaba incrustada la cabeza de un zorro ladeada mirando hacia la izquierda.

FELICITACIONES Y HECHOS NOTORIOS

A lo largo de su historia la COE 62 recibió muchas felicitaciones por el grado de preparación demostrado en cuantas misiones se le

encomendaron, no obstante, vamos a citar solo algunas de las reflejadas en su historial.

-Ejercicios tácticos con fuego real (abril de 1969). El General Jefe de la BRIDOT VI felicitó a la COE por la extraordinaria actuación en los ejercicios tácticos con fuego real desarrollados en la zona de Punta Galea (Bilbao) que comprendían la aproximación y relevo de un centro de resistencia, puesta en práctica de un plan de fuegos, refuerzo de una posición y reducción de un núcleo paracaidista.



-Ayuda y socorro en un accidente de tráfico (mayo de 1983). El Alcalde de Munguía felicitó a varios componentes de la COE 62 por su participación en la ayuda y socorro en un accidente de tráfico.

-Rescate de cincuenta escolares (febrero de 1983). La COE 62 recibió diversas felicitaciones por el rescate de cincuenta escolares vallisoletanos que, a causa de condiciones meteorológicas adversas, llevaban varios días atrapados en las instalaciones de las pistas de esquí de Alto Campoo – Braña Vieja, sin poder bajar a Reinosa. Una sección formada por mandos y los mejores esquiadores de la COE 62, abrió camino entre la nieve para que detrás pudieran subir los camiones militares y así rescatar y transportar a los escolares y profesores hasta Reinosa.

-Rescate de numerosos vecinos del valle de Munguía (agosto de 1984). El Alcalde de Munguía remitió a la COE un escrito de agradecimiento y felicitación con motivo de la actuación de un

La existencia de este tipo de «mandos a distancia» para hacer explotar coches-bomba era conocida por el Gobierno el 30 de noviembre pasado, cuando la Guardia Civil detuvo en Pamplona a dos miembros del comando «Mendaur», quienes declararon haber sido instruidos meses antes en Francia sobre el uso de este tipo de dispositivos electrónicos.

Los dos terroristas del comando «Mendaur» detenidos —Leoncio Calvo Márquez y Enrique Lambey Martín— confesaron también haber recibido instrucciones muy severas del máximo responsable de los «comandos legales» de ETA militar, Francisco Múgica Garmendia «Artapalo», para que trataran de ocultar por todos los medios a la Policía la existencia de este moderno sistema de activación de explosivos a distancia.

Hasta ahora, ETA militar no se había planteado la utilización de este tipo de aparatos debido a los serios problemas de seguridad que suponían para sus propios comandos. «Una señal de radio emitida en la misma fre-

cuencia en que funciona el «mando a distancia» —señala un experto a CAMBIO16— era suficiente para que la bomba estallara pudiendo alcanzar a los propios terroristas.»

Para disminuir el nivel de riesgo es probable que la organización armada vasca esté utilizando en sus artilugios electrónicos frecuencias poco comunes y anchos de banda muy reducidos.

«Todos estos datos —agrega a esta revista un especialista en explosivos de la Guardia Civil— nos hacen pensar que ETA militar cuenta en su nómina

con algún cualificado ingeniero en electrónica y que dispone en el sur de Francia de uno o varios laboratorios en los que fabrican y prueban los «mandos a distancia».»

La sofisticación de la «guerra sucia», sin embargo, no preocupa tanto al Gobierno español como el hecho de que la ofensiva emprendida el verano pasado, de acuerdo con las autoridades francesas, no se detenga ni un momento.

El Gobierno de Madrid quiere que Francia continúe antes de las Navidades con las deportaciones y extradiciones de etarras, al mismo tiempo que desde la Moncloa se llevan a cabo contactos políticos y diplomáticos al más alto nivel con las autoridades galas. La semana pasada dos altos cargos del Ministerio del Interior, el subsecretario Rafael Vera y el director general de la Policía, Rafael del Río, visitaban París con una lista de países africanos que estarían dispuestos a guardar durante unos meses a los principales dirigentes de ETA que Francia esté dispuesta a deportar. ■



-Localización y rescate de tres montañeros (mayo de 1977). El Capitán General de la VI Región Militar por Orden General nº 54 felicitó a la COE 62 por la eficaz y abnegada colaboración prestada a las autoridades civiles y la Guardia Civil en la localización y rescate de tres montañeros desaparecidos en los Picos de Europa en la zona de Peña Vieja (Cantabria). Fueron localizados sin vida y colgando de cuerdas sorprendidos por la climatología en plena escalada y sus cuerpos rescatados y puesto a disposición judicial.

grupo de guerrilleros durante unas inundaciones en Vizcaya en las que el valle de Munguía, tras unas fuertes lluvias, quedó totalmente anegado y cubierto por las aguas de lluvia y la crecida del río Butrón. La COE 62 estaba disfrutando de su permiso de verano, salvo un cabo 1º y un pequeño equipo de cuatro o cinco guerrilleros encargados de dar de comer a los perros y labores de mantenimiento. Este cabo 1º, al ver la situación,

Gratitud de los padres de los niños que estuvieron aislados en Braña Vieja

Los padres de los alumnos del colegio público Miguel de Cervantes, de Valladolid, se han dirigido a ALERTA, con el ruego de agradecer a través de nuestro periódico a todos cuantos mostraron interés y preocupación por la seguridad de dichos niños que, como recordarán nuestros lectores, estuvieron del 6 al 13 del presente mes aislados en Braña Vieja, como consecuencia de las fuertes nevadas, donde se hallaban realizando un cursillo de esquí.

Hacen patente su agradecimiento a cuantos tomaron parte en la odisea vivida para su evacuación y rescate posterior, a la Delegada del Gobierno en Cantabria, a las fuerzas del Ejército y de la Guardia Civil, al personal de Obras Públicas, alcalde de Reinosa y a la Fundación Municipal Deportiva de Valladolid y profesores del Colegio Miguel de Cervantes.



tomo la decisión de sacar las embarcaciones de la COE, que el mes anterior se habían utilizado en la fase de agua y aprovechar los recientes conocimientos recibidos para rescatar a numerosos vecinos del valle que se encontraban en los tejados de sus caseríos y llevarlos a Munguía.

Al cabo 1º meses después se le solicitó y le fue concedida una Medalla al Mérito Militar de 3ª categoría con distintivo blanco.

-Limpieza del casco viejo de Bilbao (septiembre de 1984). El ministro de Defensa felicitó a la COE 62 por su colaboración, durante los días 3, 4, 5 y 6, en los trabajos de limpieza del casco viejo de Bilbao, anegado por las inundaciones del mes de agosto.



Estatua del Legionario Maderal Oleaga en el cuartel de Soyeches

-Atentado terrorista al autobús del Regimiento Garellano 45. El día 7 de diciembre de 1984 la COE 62 estaba formada a la espera de que llegara el coronel D. Mariano Fernández Aceytuno, jefe del Regimiento Garellano 45, que iba a presidir el acto de la entrega de boinas de los nuevos guerrilleros. El capitán, requerido urgentemente por el coronel, fue a su despacho y le comunicó que había habido un atentado contra el autobús del regimiento en el cruce de Erleches dirección Bilbao; le ordenó que se dirigiera al mismo con un par de tiradores selectos, ya que no sabía exactamente lo que se podía encontrar.

De resultas de ese cobarde atentado con un "coche bomba" cargado de tornillería a modo de metralla, fallecieron el siguiente personal del regimiento: teniente Juan Enríquez Criado, subteniente Francisco Javier Fernández Lajusticia y funcionario civil Luis Alberto Asensio Pereda. Resultaron con heridas de gravedad el capitán capellán, un teniente, un sargento, ocho de tropa y una funcionaria civil.

FALLECIDOS EN ACTO DE SERVICIO

Fallecido: Teniente D. Leandro Martín Hernanz

Murió el 10 de junio de 1984 al caerse de manera accidental al canal de Javierrelatre (Huesca) cuando señalizaba el aterrizaje de un helicóptero UH-1H durante unas maniobras con el Curso de OE de Jaca. Al parecer, se hundió por el peso del equipo que llevaba, tras darse un golpe en la cabeza al caer al canal posiblemente empujado por el viento de las hélices.



Había estado en la COE 62 de cabo 1º, sargento, brigada y teniente, lo que le convirtió en toda una institución por su enorme experiencia como mando guerrillero. Era un maestro, no solo para la tropa, sino también para todos los cuadros de mando que iban destinados a la 62 a los que, a pesar de tantos años de sacrificio, dureza y riesgos transcurridos en las continuas salidas al campo y ejercicios, de mojarse y pasar frío, año tras año, era un modelo a seguir por su resistencia física, lealtad y ejemplo de virtudes militares, lo que unido a sus cualidades humanas, se ganaba siempre el aprecio y respeto de todos, mandos y tropa, que sucesivamente pasaban por la 62.



C. O. E. nº 62 Autor: Cap. Fernando Oria

BILBAO

Denominación: "Mariano Renovales"

CREACIÓN: D.O. Nº 227 (07-10-1966).

VIDA de la UNIDAD: 19 años, 3 meses, 9 días.

DISOLUCIÓN: D.O. Nº 010 (16-01-1985).

Rgto. GARELLANO nº 45.

PROCEDENCIA	ALTAS	Nº	Ord.	CAPITANES			BAJAS			MOTIVOS	
				Cur.	Tiempo	Per.	B.O.	FECHA			
	FECHA	D.O.		O.E.	A	M	D				
Rgto. Garelano nº 45.	(F) 01/01/1966	Nº 227	1º	Cap.	D. ANGEL OLÓNDRIG SANTAMARÍA.	1	0	0	Nº 106	13/04/1968	(V) IV Tercio Sabanao
Rgto. Pavia nº 19.	(V) 15/06/1968	Nº 133	2º	Cap.	D. JESÚS DE PORTUGAL ALVAREZ.	0	1	1	Nº 178	05/08/1969	(V) C.O.E. nº 102 (Tenerife).
Disponible. (La Coruña).	(F) 04/10/1969	Nº 225	3º	Cap.	D. JOSÉ LUIS LÓPEZ-SORS VERGARA.	0	1	1	Nº 174	04/08/1971	(V) Helicopteros II (P. Sahara).
Disponible. (Jaca).	(F) 26/10/1971	Nº 243	4º	Cap.	D. JUAN LAVILLA ALFARO.	1	1	0	Nº 090	15/04/1972	(V) Rgto. Galicia nº 64.
C.I.R. nº 4. Murcia (Córdoba).	(F) 22/06/1972	Nº 141	5º	Cap.	D. JUAN CUENCA-ROMERO MONTERO.	2	0	2	Nº 192	25/08/1972	(V) I M.E.C. (Bilbao).
Disponible. 2º R.M. (Terfi).	(F) 22/10/1972	Nº 241	6º	Cap.	D. JOSÉ GARRIDO HERNÁNDEZ.	1	3	0	Nº 040	16/02/1973	(V) Rgto. Álava nº 22.
Disponible. (Málaga).	(F) 05/05/1973	Nº 104	7º	Cap.	D. CARLOS GABARI LEBRON.	0	2	1	O.C.	28/07/1973	(V) Alto Estado Mayor
Disponible. (Madrid).	(F) 24/08/1973	Nº 189	8º	Cap.	D. MIGUEL ÁNGEL SIMÓN PICARFO.	1	3	0	Nº 205	12/03/1973	(V) Fuerzas Aeronáuticas E.T.
4ª Zona I.M.E.C. (Bilbao).	(V) 22/12/1973	Nº 289	9º	Cap.	D. JUAN CUENCA-ROMERO MONTERO.	2	3	5	Nº 204	06/09/1973	(V) Ascenso Comandante
Rgto. Mahón nº 46.	(F) 16/12/1973	Nº 237	10º	Cap.	D. CARLOS ALFONSO ALVAREZ DE LA ROSA.	2	2	0	Nº 148	30/05/1984	(V) Disponible Focos. (Pnº 55).
3ª Zona I.M.E.C. (Zaragoza).	(V) 01/01/1984	Nº 225	11º	Cap.	D. EDUARDO BARRECHGUREN BELTRÁN.	2	1	1	Nº 010	16/01/1985	(V) C.O.E. V (Burgos).

TENIENTES

(C.I.R. nº 19) (Almería).	(V) 07/03/1966	Nº 227	1º	Tte.	D. MANUEL QUINTANA IRISO.	1	0	0	Nº 131	12/06/1969	(V) Rgto. Aragón nº 17.
Rgto. Sicilia nº 67.	(V) 13/04/1967	Nº 084	2º	Tte.	D. JOSÉ MARÍA PAIRET BLASCO.	1	3	0	Nº 219	27/09/1967	(F) Disponible. (Bilbao).
Bón. Cabrerizas.	(V) 16/12/1967	Nº 285	3º	Tte.	D. JUAN LAVILLA ALFARO.	1	1	0	Nº 130	11/06/1968	(V) I.B. Parac. (Rogor de Flor)
Agr. Tropas Nómadas.	(V) 16/12/1967	Nº 285	4º	Tte.	D. JOSÉ MARÍA TOMÉ LÓPEZ.	1	3	0	Nº 184	15/08/1970	(V) C.O.E. nº 51 (Zaragoza).
Grupo F.Reg. Alucecenas nº 5.	(V) 13/10/1968	Nº 229	5º	Tte.	D. MANUEL RUBIO RIPOLL.	1	2	0	Nº 178	06/08/1969	(V) C.O.E. nº 51 (Zaragoza).
Rgto. Aragón nº 17.	(F) 26/08/1969	Nº 187	6º	Tte.	D. MANUEL QUINTANA IRISO.	1	1	6	Nº 051	03/03/1971	(V) C.O.E. nº 61 (Burgos).
IV Terci. (Alcázar). Farnegio.	(F) 16/10/1969	Nº 230	7º	Tte.	D. ENRIQUE VELÁZQUEZ PRIETO.	1	3	1	Nº 005	06/01/1971	(V) Sec. P.M. (La Coruña)
Rgto. Aragón nº 62.	(F) 21/10/1970	Nº 236	8º	Tte.	D. CARLOS SUERO SIERRA.	1	4	1	Nº 060	12/03/1972	(V) IV Tercio Sabanao
Rgto. Ceuta nº 14.	(F) 02/03/1971	Nº 091	9º	Tte.	D. LORENZO MIRAVE LASAOSA.	1	3	5	Nº 186	15/03/1974	(V) I.B. Parac. (Ortiz de Zárate).
I.B. Parac. (Rogor de Lauria).	(F) 28/04/1971	Nº 093	9º	Tte.	D. LORENZO MIRAVE LASAOSA.	1	0	9	Nº 105	07/03/1972	(V) I.B. Parac. (Rogor de Lauria)
IV Terci. (Alcázar). Farnegio.	(F) 01/07/1972	Nº 140	11º	Tte.	D. CARLOS BLOND ALVAREZ DE LA ROSA.	1	5	0	Nº 150	15/07/1973	(V) I.B. Parac. (Ortiz de Zárate).
Rgto. Badajoz nº 26.	(F) 01/07/1972	Nº 148	12º	Tte.	D. VÍCTOR FERMOSEL DÍAZ.	1	5	0	Nº 155	05/07/1972	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Sicilia nº 67.	(F) 24/10/1973	Nº 239	13º	Tte.	D. JOSÉ SERRANO GONZÁLEZ.	1	7	0	Nº 091	21/04/1974	(V) Asc. Inf. Toledo. (Rgte. Inst.)
Rgto. Las Navas nº 12.	(F) 24/10/1973	Nº 239	14º	Tte.	D. VICENTE DÍAZ DE VILLEGAS HERRERA.	1	7	0	Nº 091	21/04/1974	(V) IV Tercio Sabanao
C.I.R. nº 4. Murcia (Córdoba).	(V) 21/12/1974	Nº 289	15º	Tte.	D. MARTÍN MEDINA GAMEZ.	3	0	2	Nº 107	15/08/1977	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
C.I.R. nº 4. Murcia (Córdoba).	(V) 21/12/1974	Nº 289	16º	Tte.	D. VÍCTOR BERNAL CASERO.	3	0	2	Nº 107	15/08/1977	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
C.I.R. nº 4. Murcia (Córdoba).	(V) 21/12/1974	Nº 289	17º	Tte.	D. RICARDO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ.	3	0	2	Nº 107	15/08/1977	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Aragón nº 62.	(F) 29/10/1977	Nº 247	18º	Tte.	D. MANUEL BARRIOS VALES.	1	4	1	Nº 181	10/08/1979	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Academia Infantería.	(F) 26/10/1977	Nº 247	19º	Tte.	D. JUAN ANTONIO DÍAZ CRUZ.	2	3	1	Nº 181	10/08/1979	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Soria nº 9.	(F) 12/11/1977	Nº 297	20º	Tte.	D. LUIS SORDO ESTELA.	1	1	1	Nº 005	08/01/1979	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Garelano nº 45.	(V) 16/02/1979	Nº 039	21º	Tte.	D. LEANDRO MARTÍN HERNANZ.	E. Aux.	6	4	Nº 182	23/05/1984	(V) Faltado. (Acto de Servicio)
Disponible. (Granada).	(F) 21/07/1979	Nº 055	22º	Tte.	D. CRISTÓBAL FERNÁNDEZ PALMA.	2	4	0	Nº 273	03/12/1981	(V) C.O.E. nº 51 (Granada)
Disponible. (Cádiz).	(F) 15/02/1980	Nº 004	23º	Tte.	D. JOAQUÍN DONAIRE MARTÍNEZ.	3	0	1	Nº 074	27/03/1982	(V) C.O.E. I (Madrid)
Rgto. Mallorca nº 23.	(V) 25/12/1981	Nº 295	24º	Tte.	D. JAIME IRIGUIEZ ANDRADE.	2	6	2	Com.	11/09/1984	(V) Rgto. Canarias nº 30.
I Tercio. (Gran Canaria).	(F) 17/06/1982	Nº 135	25º	Tte.	D. JOSÉ LUIS NAVARRO GARCÍA.	2	0	0	Nº 231	05/10/1982	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Pavia nº 19.	(F) 16/12/1982	Nº 285	26º	Tte.	D. FERNANDO UZQUIANO CAMINO.	2	7	2	Nº 034	23/03/1985	(V) D.O.E.L. (Ronda).
Disponible. (Valencia).	(F) 21/07/1984	Nº 166	27º	Tte.	D. LUIS SALAVERTE CELDA.	E.E.M.	2	1	Nº 150	10/09/1985	(V) C.G. Div. Maestra aq. 3.
Rgto. Pavia nº 19.	(F) 02/11/1984	Nº 251	28º	Tte.	D. JOSÉ LUIS PONS ORTEGA.	2	1	2	Nº 010	16/01/1986	(V) Disp. Gob. M. (Algeciras)
Disponible. (Valencia).	(V) 16/03/1985	Nº 115	29º	Tte.	D. JESUS ROBERTO ALCUSA BELSUE.	2	0	0	Nº 010	16/01/1986	(V) Disp. Gob. M. (Bilbao)

SUBOFICIALES

(C.I.R. nº 13) Arca (Victoria).	(V) 25/02/1966	Nº 221	1º	Stte.	D. JOSÉ MARTÍNEZ de ALEGRIA de ARCAUTE M.A.A.	0	4	10	Nº 189	20/08/1971	(F) Retiro edad.
Rgto. Teruel nº 48. (Biba).	(F) 22/03/1967	Nº 062	2º	Sgto.	D. MANUEL MARTÍN GARCÍA.	0	1	7	Nº 16	07/11/1968	(V) Rgto. Teruel nº 48. (Biba)
E.M.M.O.E. (Jaca).	(F) 22/03/1967	Nº 068	3º	Sgto.	D. LEANDRO MARTÍN HERNANZ.	0	5	0	Nº 071	23/03/1972	(V) Ascenso Brigada.
Rgto. S. María nº 11.	(F) 22/03/1967	Nº 068	4º	Sgto.	D. MANUEL PÉREZ SÁNCHEZ.	0	6	2	Nº 049	26/03/1968	(V) C.O.E. nº 51 (Alcázar)
Disponible. (Z. Reg. Militar).	(F) 15/06/1967	Nº 134	5º	Sgto.	D. JOAQUÍN DONAIRE MARTÍNEZ.	2	1	0	Nº 184	17/08/1967	(V) Academia G.M. (Zaragoza).
Disponible. (Z. Reg. M.).	(F) 15/06/1967	Nº 134	6º	Sgto.	D. MIGUEL VERA VILLARDEL.	2	0	0	Nº 155	12/07/1968	(V) Baja disponible. (18 M.M.)
Disponible. Agr. C.O.E. 71.	(F) 15/06/1967	Nº 134	7º	Sgto.	D. ROSELIO BARRIOS BLANCO.	2	0	0	Nº 140	23/08/1968	(V) Baja disponible. (18 M.M.)
Disponible. Agr. C.O.E. 81.	(F) 15/06/1967	Nº 134	8º	Sgto.	D. ANTONIO CORRALZA UBÓN.	1	0	0	Nº 140	23/08/1968	(V) Baja disponible. (18 M.M.)
Cuartel G.M. "Ugefi".	(F) 26/10/1969	Nº 241	9º	Sgto.	D. EMILIO BAÑERES CARPI.	4	0	9	Nº 179	06/08/1969	(V) C.O.E. nº 22 (Huelva)
I.B. Parac. (Rogor de Flor).	(F) 16/10/1969	Nº 230	10º	Sgto.	D. GABINO HERNÁNDEZ JIMÉNEZ.	1	3	2	Nº 297	31/11/1971	(V) Hon. Inst. Paracaidista.
Rgto. Teruel nº 48. (Biba).	(F) 16/10/1969	Nº 230	11º	Sgto.	D. MANUEL MARTÍN GARCÍA.	0	0	0	Nº 130	12/06/1970	(V) Baja x no reunir cond. físic.
III B. Parac. (Ortiz de Zárate).	(F) 16/10/1969	Nº 230	12º	Sgto.	D. JOSÉ QUINTERO LÓPEZ.	0	0	11	Nº 227	05/10/1970	(V) E.M.M.O.E. (Jaca)
I.B. Parac. (Rogor de Lauria).	(F) 16/10/1969	Nº 230	13º	Sgto.	D. BENARDINO PÉREZ BOYERO.	1	1	3	Nº 011	15/01/1971	(V) I.B. Parac. (Ortiz de Zárate).
C.I.R. nº 9. S. Clem. (Figueras).	(F) 06/06/1971	Nº 126	14º	Bg.	D. RAFAEL CARRETO VICENTE.	1	1	0	Nº 184	25/06/1972	(V) Rgto. Jaén nº 25.
Rgto. Alcazar Toledo nº 25.	(F) 06/06/1972	Nº 126	15º	Bg.	D. DOMINGO RÍO PÁEZ.	1	0	1	Nº 144	25/06/1972	(V) Rgto. Alcazar Toledo nº 25.
Rgto. Garelano nº 45.	(V) 17/12/1972	Nº 287	16º	Bg.	D. LEANDRO MARTÍN HERNANZ.	0	6	2	Nº 017	22/01/1975	(V) Ascenso Teniente. (E. Aux.)
Dispo. Agr. Rgto. Soria nº 9.	(F) 26/02/1974	Nº 043	17º	Sgto.	D. JOSÉ GARCÍA CABALLERO.	6	0	10	Nº 039	23/02/1975	(V) C.O.E. nº 22 (Bilbao)
Dispo. Agr. Rgto. Soria nº 9.	(F) 26/02/1974	Nº 043	18º	Sgto.	D. ENRIQUE BARRÍN DOMORO.	6	0	10	Nº 011	21/08/1976	(V) C.O.E. Rgto. T. Tenerife nº 49.
Disponible. Agr. C.O.E. nº 21.	(F) 26/04/1976	Nº 096	19º	Bg.	D. ANTONIO LUIS BARRIOS PLAZA.	0	0	0	Nº 070	26/03/1976	(V) Ingreso. E.M.
C.O.E. nº 62 (Burgos).	(F) 29/04/1976	Nº 096	20º	Sgto.	D. JOSÉ GARCÍA SECO.	6	0	1	Nº 036	14/02/1977	(V) C.O.E. nº 32 (Valencia).
Rgto. San Marcial nº 7.	(F) 12/05/1976	Nº 106	21º	Sgto.	D. JOSÉ ANTONIO ALONSO ORDÓÑEZ.	6	0	1	Nº 036	14/02/1977	(V) C.O.E. nº 61 (Burgos)
Disponible. (Burgos).	(F) 01/07/1976	Nº 146	22º	Sgto.	D. BASILIO REQUEJO ROYUELA.	2	0	1	Nº 036	14/02/1977	(V) C.O.E. Rgto. T. Tenerife nº 49
Rgto. Galicia nº 64.	(F) 12/12/1976	Nº 283	23º	Bg.	D. DIEGO ROMERO GUILLÉN.	2	0	5	Nº 120	26/05/1981	(V) Rgto. Garelano nº 45.
Rgto. Córdoba nº 20.	(F) 14/02/1977	Nº 036	24º	Bg.	D. EDUARDO CHINCHILLA ESTÉVEZ.	1	5	0	Nº 094	27/04/1977	(V) C.O.E. nº 51 (Granada)
Cia. Reg. Aut. 9ª R.M.	(F) 14/02/1977	Nº 036	25º	Sgto.	D. ANTONIO MARTÍN GONZÁLEZ.	0	0	7	Nº 209	14/09/1977	(V) Ascenso Brigada.
Rgto. Valencia (Def. NB2).	(F) 27/04/1977	Nº 094	26º	Sgto.	D. TOMÁS CUADRILLERO FERNÁNDEZ.	2	0	1	Nº 123	03/06/1978	(V) Baja x pérdida aptitud.
C.I.R. nº 7. Maniz. (Valencia).	(F) 27/04/1977	Nº 094	27º	Sgt. 1.	D. MIGUEL ESCRIBA BARREDA.	3	0	4	Nº 209	14/09/1977	(V) Ascenso Brigada.
Rgto. Bañastros nº 43.	(F) 27/06/1977	Nº 144	28º	Bg.	D. LUIS ROYO ROYO.	3	0	3	Nº 235	12/10/1977	(V) C.O.E. nº 52 (Barbastro)
Rgto. "Wad-Ras" nº 85.	(F) 29/06/1977	Nº 187	29º	Bg.	D. JACINTO DONOSO FUENTES.	2	1	6	Nº 012	26/03/1978	(V) C.O.E. nº 43 (Burgos)
Prisioneros Milicianos (Bañastros).	(F) 12/12/1977	Nº 281	30º	Bg.	D. RAMÓN CASADO SOLSONA.	7	1	0	Nº 042	26/02/1979	(V) Cia. C.G. Inf. DGT 1.
Rgto. Garelano nº 45.	(F) 12/12/1977	Nº 281	31º	Sgto.	D. JOSÉ CARUÑO PEÑA.	1	1	2	Nº 058	10/03/1979	(V) Baja x no superar pruebas.
Rgto. Garelano nº 45.	(F) 12/12/1977	Nº 281	32º	Sgto.	D. ENRIQUE FERNÁNDEZ GARCÍA.	1	1	2	Nº 058	10/03/1979	(V) Baja x no superar pruebas.
Disponible. (Badajoz).	(F) 21/07/1978	Nº 165	33º	Sgto.	D. FRANCISCO ESTEBAN RUIZ.	2	0	2	Nº 018	23/01/1981	(V) Rgto. Garelano nº 45.
Disponible. (Alcázar).	(F) 21/07/1978	Nº 165	34º	Sgto.	D. JOAQUÍN JESÚS DEMAS PALACIOS.	2	2	10	Nº 120	29/05/1981	(V) Rgto. Garelano nº 45.
Rgto. Garelano nº 45.	(F) 23/03/1979	Nº 068	35º	Sgto.	D. FLORENTINO DÍAZ PÉREZ.	0	7	0	Nº 258	12/11/1979	(V) Baja x no superar pruebas.
Disponible. (Agr. C.O.E. nº 51).	(F) 02/05/1979	Nº 090	36º	Bg.	D. CARLOS PÉREZ ORLEANS.	4	0	1	Nº 135	10/06/1979	(V) G.O.E. I (Madrid)
Disponible. (Alcázar).	(F) 26/07/1979	Nº 164	37º	Sgto.	D. JUAN CARLOS DE CLEMENTE QUESADA						



Autor Cte Hilario
Sanchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales 62

Relación de Mandos

Capitanes

D. Ángel Olóndriz Santamaría, D. Jesús de Portugal Álvarez, D. Francisco Romero Seco, D. José Luis López-Sors Vergara, D. Juan Bóvlla Alfaro, D. Juan Cuenca-Romero Montero, D. José Garrido Hernández, D. Carlos Sabari Lebrón, D. Miguel Ángel Simón Picae, D. Carlos Alemán Artilles, D. Eduardo Barrecheguren Beltrán.

Tenientes

D. Manuel Quintana Briso, D. José María Páret Blasco, D. Juan Labilla Alfaro, D. José María Tome López, D. Manuel Rubio Ripoll, D. Enrique Velázquez Prieto, D. Carlos Suero Sierra, D. Lorenzo Mirabé Lasansa, D. Moisés Sánchez Serrano, D. Carlos Bond Álvarez del Manzano, D. Víctor Fermosell Díaz, D. José Serrano González, D. Vicente Díaz de Villegas Ferrerías, D. José Guerra Aguilar, D. Martín Medina Sámez, D. Víctor Bernal Casero, D. Ricardo Fernández González, D. Manuel Chole Martín, D. Manuel Barros Vales, D. Juan Antonio Díaz Cruz, D. Luis Sorbo Estella, D. Leandro Martín Ferranz, D. Cristóbal Fernández Palma, D. Ángel Donatze Martínez, D. Jaime Núñez Andrade, D. José Coloma Contreras, D. José Luis Nabarro García, D. Fernando Ezquiano Camino, D. Luis Salabert Celba, D. José Luis Pons Ortega, D. Jesús Roberto Alcusa Belsue.

Subtenientes

D. José Martínez de Alegría Ruiz de Arcaute.

Brigadas

D. Joaquín Demas Román, D. Rafael Carreto Vicente, D. Leandro Martín Hernanz, D. Antonio Luis Barrios Plaza, D. Eduardo Chinchilla Estévez, D. Luis Koyo Koyo, D. Ramon Casado Solsona, D. Carlos Pérez Orleans, D. Carlos Juez Orcojo, D. Francisco Casas Ripoll, D. Juan Rodríguez Martín-Caro, D. Miguel Prieto Jiménez, D. Aurelio Camello Falcó, D. Máximo González Mosquera.

Sargentos Primeros

D. Emilio Bañares Carpi, D. Miguel Escriba Barreda.

Sargentos

D. Manuel Martín García, D. Leandro Martín Hernanz, D. Manuel Pérez Sánchez, D. Miguel Vera Villaruel, D. Rogelio Barroso Blanco, D. Antonio Corraliza Ubon, D. Gabino Hernández Jiménez, D. Manuel Martín García, D. José Quintero López, D. Bernardino Pérez Boyero, D. Domingo Río Páez, D. José García Caballero, D. Enrique Martín Doñoro, D. José García Seco, D. José Antonio Alonso Ordoñez, D. Basilio Requejo Kopuela, D. Diego Romero Guillen, D. Antonio Martín González, D. Tomas Cuadrillero Fernández, D. Jacinto Donoso Fuentes, D. José Garuncho Pena, D. Enrique Fernández García, D. Francisco Estébanez Ruiz, D. Joaquín Jesús Demas Palacios, D. Florentino Díaz Pérez, D. Juan Carlos Clemente Quesada, D. Pablo López Cristo, D. Tomas Valencias Vázquez, D. Fernando Torre Grantzo, D. José Corral Ortega, D. Francisco García López, D. Jesús Guerrero Ramos, D. Ricardo Pérez Gutiérrez, D. Abelardo Colecha Carrion.

ABENA, COE 62, 1984: SIMULACRO DE UN FUSILAMIENTO

Editorial

Introducción

En junio de 1984 los capitanes profesores (Escribano, Coloma, Palomino y Bataller) y alumnos del Curso de Operaciones Especiales de la Legión se trasladaron desde Ronda a Jaca para realizar, junto a los alumnos del curso de OE de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (EMMOE), el ejercicio principal del citado curso. Conviene recordar que el Curso de OE de la Legión se convocó en Ronda con carácter extraordinario, con la misma duración y contenido que el de Jaca, con vistas a diplomar mandos legionarios que permitieran crear a continuación una Bandera de OE (BOEL).



El ejercicio consistía en unas guerrillas y contraguerrillas que tenían lugar en la provincia de Huesca, en los alrededores de las ciudades de Jaca y Sabiñánigo y duraba unos veinte días. Los citados profesores se integraron en la Plana Mayor de la Contraguerrilla formada por la Unidad de Operaciones Especiales de la Legión (UOEL), de entidad compañía, y varias COE (la 31 de Alicante, la 62 de Bilbao y la de la EMMOE de Jaca), más los guardias civiles alumnos del Centro de Adiestramientos Especiales (CAE) de la Guardia Civil.

Los capitanes de la Legión eran conscientes de la importancia y realismo que se daba a esta fase que ellos mismos llevaron a cabo cuando eran tenientes alumnos del curso. También recordaban lo importante que fue la colaboración de confidentes de los pueblos de la zona que les pasaban información y se integraban en su bando como si la guerra fuera en serio, a sabiendas de que se trataba de un simulacro. Por eso, cuando a la plana mayor de la contraguerrilla llegó la información de lo ocurrido en la tarde del 6 de junio

de 1984 en la pedanía de Abena (Huesca) no se dio mayor importancia. Al parecer, un confidente de los habituales colaboradores del curso fue descubierto y no puso objeción a un simulacro voluntario de un fusilamiento que llevó a cabo una sección de la COE 62.

Se trataba de una anécdota más de las muchas que ocurrían con el personal civil de la zona acostumbrado a cooperar, año tras año, con los alumnos del curso de OE. Pero la anécdota trascendió y se convirtió, fuera de contexto, en una gran noticia para los periodistas donde se exageró y desorbitó la realidad y se exigieron responsabilidades en el ámbito militar. Lo cierto es que el entonces capitán C.A.A. jefe de la COE 62, como el teniente J.I.A., jefe de una de sus secciones, pasaron unos meses en prisión militar y que, de alguna manera, el incidente de Abena, les persiguió a ambos a lo largo de su carrera militar.

Los que estaban allí quedaron asombrados de la información que se publicó en la prensa, sin saber, las repercusiones que el simulacro consentido tendría meses más tarde en los dos mandos de la citada COE. Ha llegado la hora de relatar, 38 años después, lo que realmente ocurrió. Para ello, se ha recabado información, entre otros mandos, de Bataller y Coloma, presentes en la PLMM de la Contraguerrilla, así como de los principales protagonistas.

Para explicar bien lo sucedido, es necesario describir el contexto en que los hechos ocurrieron. Empezaremos con una breve reseña del curso de OE de aquellos años y de su ejercicio más importante, el de guerrillas y contraguerrillas. Continuaremos con una reseña de lo que es una Organización Clandestina de Apoyo (OCA). Finalmente, entraremos de lleno en cómo sucedieron los hechos.

El curso de OE de Jaca

El curso de OE se realiza en la EMMOE de Jaca durante un año escolar (septiembre a julio). Es uno de los más completos y rigurosos del mundo. Todas las actividades del curso se ejecutan con el mayor realismo posible. Está dividido en varias fases. En aquella época, la primera era la básica, de gran dureza e incluía innumerables ejercicios de tiro de día o de noche; topografía, con recorridos de todo tipo, explosivos, escalada y curso de paracaidismo.

Los que sobrevivían a esta fase, empezaban la de vida, movimiento y combate en época invernal (fase de nieve). Luego llegaba la etapa más dura,



si cabe, la de combate, en la que se realizaban acciones tácticas muy diferentes y propias de este tipo de unidades (reconocimientos, golpes de mano, rescate de rehenes, etc.) y tiene lugar la temida supervivencia y la evasión y escape. Esta fase acababa en junio con el ejercicio principal del curso -en el que sucedieron los incidentes de Abena- denominado de guerrillas y contraguerrillas. Por último, el curso finalizaba con una fase de agua en julio.



Para la ejecución del citado ejercicio, su modalidad era la de «doble acción», esto es, había dos bandos: el amigo, formado en 1984 por alumnos del curso de Jaca y de la Legión, divididos en partidas guerrilleras, y el bando enemigo, constituido en el citado año por las COE 31 y 62, UOEL y alumnos del CAE que actuaban como contraguerrilla. Además, se contaba con un equipo de árbitros, diplomados de OE, cuya labor era marchar junto a los ejecutantes de ambos bandos y, cuando hubiera contacto, establecer el posible resultado. Los árbitros que iban con la guerrilla observaban si la partida cumplía con los procedimientos propios de OE (seguridad en los movimientos y altos; enmascaramiento; planeamiento de las operaciones; disciplina en las transmisiones, etc.).

Las partidas guerrillas eran apoyadas por una OCA dirigida por alumnos y formada por personal civil de la zona que voluntariamente se prestaba a colaborar. Por su parte, las COE que actuaban de contraguerrilla intentaban capturar a las partidas, así como descubrir y neutralizar a los miembros de la OCA, como ocurrió con el confidente localizado en Abena. Esta aldea se encontraba en la zona de acción de la COE 62, que era del tipo A, (tres secciones) que, en ese ejercicio, rotaban diariamente en las actividades siguientes: una sección protegía lugares de interés; otra, hacía

nomadeos, seguimiento de huellas, emboscadas; la tercera, descansaba y también podría ser empleada en caso de necesidad.

La Organización Clandestina de Apoyo (OCA)

Para los lectores que no sean guerrilleros, conviene explicar cómo funciona una OCA. Se organizan células muy pequeñas, de dos o tres miembros, que no saben quiénes componen las otras; se enlaza con el resto de la organización por medios de buzones enmascarados. Por ejemplo, en el mojón del kilómetro 2, si se ve una piedra en su lado norte, es que hay un mensaje en el buzón, que puede ser una cisterna de un determinado cuarto de baño de cierto bar, donde se puede encontrar un sobre estanqueizado con instrucciones: buscar lugares para esconder comida, agua, municiones; empresas que alquilen camiones para insertar o extraer personal de la zona; localizar pisos (francos) de alquiler para los días del ejercicio; captar confidentes que ayuden a la guerrilla, informen de los movimientos del enemigo, etc. Todo para que el ejercicio tenga el mayor realismo posible.

Una muy pequeña parte de los alumnos del curso actuaba como dirigentes de la OCA. Llevaban, entre otras cosas, un registro de todos aquellos civiles que participaban en el mismo y les asignaban misiones: vigilancia e información, traslado de personal, etc.



En la mañana del 6 de junio, la COE 62 recibió información de la Jefatura de la Contraguerrilla que en Abena se refugiaba una partida de la guerrilla que se sentía muy acosada y, por ello, se pensaba que iba a salir de la zona en vehículos civiles a lo largo de ese día. Además, se informaba a la COE que en esa pequeña localidad había dos confidentes, de los que se aportó nombres y ficha de los mismos. Esta información fue obtenida como consecuencia de descubrir en un chalet sospechoso a “Cóndor”, teniente de la Guardia Civil alumno del curso y jefe de la OCA: se identificó el piso franco que utilizaba y encontraron las fichas de todos los confidentes que

participaban en el ejercicio. En este cometido vino muy bien el que los alumnos del CAE fueran guardias civiles con autoridad policial.

En esa época, Abena contaba con menos de 40 habitantes censados; era una aldea dedicada eminentemente a las labores del campo. Una villa muy tranquila; posiblemente la única emoción del año era el ejercicio de guerrillas del curso de operaciones especiales por lo que siempre resultaba fácil captar confidentes.



Simulacro de un fusilamiento

El capitán de la COE 62 contactó con el teniente de la sección que se encontraba de descanso y le dio la orden de observar el pueblo sin ser visto, establecer un cerco para intentar capturar a la partida cuando saliera de Abena y, si a las 20:00 horas no hubiera ocurrido cosa alguna y no se viera movimiento sospechoso, entrar en el pueblo, localizar a los dos confidentes (uno de los cuales casualmente era el alcalde pedáneo) y, como no se estaba autorizado a detenerles y ponerles a disposición de las autoridades correspondientes de la contraguerrilla, simular un fusilamiento para materializar lo que tenía que ser el fin de sus actividades como confidentes de la guerrilla.

Así se hizo; al llegar la hora determinada sin observar movimientos sospechosos, el teniente entró en el pueblo y localizó a uno de los confidentes (el alcalde) a quien informó que había sido descubierto como miembro de la OCA, junto a su compañero y que, en un caso real serían detenidos y trasladados para ser interrogados pero que las normas del ejercicio no lo permitían por ser civiles. No obstante, para materializar el fin de su apoyo a la guerrilla, se pretendía simular un fusilamiento, por supuesto con munición de fogeo y con las armas apuntando hacia arriba, aproximadamente 45° sobre la línea horizontal. Sorprendido, el alcalde, socarrón como buen aragonés, comentó que ni así hablaría pero que adelante, aunque le parecía una broma quizá un poco pesada. En ese momento, el teniente le dijo que no se preocupara, que no se simularía ese

fusilamiento, pero con el ruego de que, en cualquier caso, dejara de apoyar a la guerrilla. «¡Venga, hagámoslo, por qué no!» replicó el alcalde.

La secuencia posterior se realizó con rapidez; con el movimiento de los soldados se habían juntado en la plaza unas diez o doce personas, entre ellas el otro confidente. Una vez todos reunidos se explicó a los allí presentes lo que se iba a simular. Se dio cierto empaque improvisando un bando con el motivo de esa acción. Una vez realizada la salva, se intercambiaron comentarios del tipo «no os creáis que vamos a dejar de apoyar a la guerrilla», «nunca os diremos dónde se esconden», etc., en un tono distendido, incluso intercambiando con los fusilados tragos de una bota de vino que apareció por allí. La sección de la COE 62 abandonó la localidad, con esos comentarios de fondo...

El ejercicio continuó con normalidad; de hecho, el 7 de junio, un día después del incidente, el sargento de la Guardia Civil de Jaca acompañado de un guardia, en la correría por los pueblos de su demarcación, pasaron por Abena y preguntaron al vecindario si había ocurrido alguna novedad. Informaron de la presencia el día anterior de la contraguerrilla, pero no se mencionó la acción del fusilamiento (“Informe sobre el incidente de Abena. Estado Mayor del Ejército. División de Inteligencia, junio 1984”).

Asimismo, se trasladó el capitán de la COE 62 y habló con los confidentes y algunos vecinos y comprobó que el simulacro fue previa autorización y que no le daban ninguna importancia.



Días más tarde, el 10 de junio, domingo, ocurrió una terrible tragedia. El teniente Leandro Martín Hernanz de la COE 62, murió en un accidente, mientras colaboraba con el aterrizaje de un helicóptero. Por ser acto de servicio, se permitió que un equipo de la COE 62 -incluido el capitán y

teniente citado- se desplazara a un pueblo segoviano para, en el entierro, rendirle los honores correspondientes. Partieron el 11 y regresaron el 12 de junio. El ánimo de la COE no estaba en su mejor momento. A la vuelta, el capitán y el teniente fueron llamados a la EMMOE para explicar qué había ocurrido en Abena.



Supuesto asalto a Radio Jaca

Mientras se encontraban en el sepelio del teniente Leandro, un individuo (al parecer policía local de un pueblo próximo), natural de Abena, se encontró una noche con un familiar suyo en una discoteca de Jaca y, mientras tomaban una copa, en plan gracioso le contó la anécdota del simulacro de fusilamiento. Al policía no le gustó y quiso que se denunciara. Pero ninguno de los afectados lo consideró apropiado pues para ellos no era más que una aventura más del ejercicio. No obstante, este individuo acudió por su cuenta en la mañana del lunes 11 a la Guardia Civil (GC), donde le expresaron la conveniencia de que la denuncia fuera presentada, no por él, sino por los interesados; los fue a buscar al pueblo y regresó al cuartel de la GC esa misma tarde, esta vez con los dos afectados, quienes, a pesar de todo, manifestaron que no querían denunciar lo ocurrido.



Patrulla Curso OE de la Legión

En el puesto de la GC sabían de la existencia del ejercicio de guerrillas, pero no del incidente (como se ha expresado anteriormente, la GC pasó por Abena el 7 de junio sin que les informaran de ninguna novedad). Comunicaron la información a la Comandancia de la GC de Huesca y a la EMMOE. La Dirección de la Escuela determinó esperar al regreso de Segovia de los participantes para esclarecer lo ocurrido y proporcionar la información completa. El individuo, quizás pensó que le estaban mareando e informó a Radio Jaca, quien, a su vez, preguntó a la EMMOE en las primeras horas del día siguiente. Recibió la misma respuesta que antes: que se estaban esclareciendo los hechos. Al ver el cariz que estaba tomado el asunto, el comandante jefe de la contraguerrilla, acompañado del capitán de la 2ª sección (Información) de su plana mayor, se desplazaron a Abena para obtener información directa de lo sucedido, y les contaron lo mismo ya

relatado: el simulacro fue consentido y no tenía mayor importancia.

En la tarde del 12 de junio, mientras el equipo que rindió honores al teniente Martín regresaba de Segovia, las instalaciones de Radio Jaca sufrieron un robo, al que falsa y maliciosamente lo quisieron



Tanto en el Curso de OE como en las COE son frecuentes los golpes de mano

ligar con el incidente de Abena y su autoría con la COE. Tal es así que lo presentaron como un asalto.

De una anécdota a una noticia a nivel nacional

Y si, inicialmente, el simulacro del fusilamiento de Abena los vecinos y confidentes lo veían como una anécdota graciosa, al unirlo sin motivo al robo en un medio de comunicación asumió una categoría que nunca debió alcanzar. La noticia empezó a engordar como una bola de nieve que nadie supo parar hasta ocupar las primeras páginas de la prensa a nivel nacional.

Este es un extracto de la noticia que publicó El País el 13 de junio de 1984, 7 días después:

«José Galindo, de 62 años, alcalde pedáneo de Abena desde hace más de 20 años, contestaba ayer a las innumerables llamadas recibidas en su casa, donde se encuentra el único teléfono del pueblo, instalado recientemente. Insistía una y otra vez que todo fue una broma y que nunca pasó miedo, pese a ser él una de las personas que se pusieron frente al pelotón de soldados. "El teniente", señala, "me había dicho que no nos iba a pasar nada, así que cuando los soldados pidieron que todos los civiles bajaran a la plaza del pueblo, yo no tenía miedo. Y así se lo he dicho a todos; se trataba de una broma sin más importancia. Nos han hecho decir lo que no pensábamos decir".

El alcalde de esta población oscense de quien su mujer dice está enfermo y asustado, "más por la Prensa que por lo ocurrido hace una semana", trata en todo momento de restar importancia a lo

sucedido y no entiende por qué se le da tanta trascendencia a un hecho que a su juicio no la tiene. "Hay que olvidar todo lo ocurrido", repite constantemente. No quiere hablar con los periodistas "para qué", se pregunta, "si aquí no ha pasado nada"» (Hemeroteca de El País).

El Ejército de Tierra abrió una investigación que finalizó en un Consejo de Guerra el año siguiente. Al teniente se le condenó a cuatro meses por la falta grave de «inobservancia de las normas de ejecución del ejercicio». La norma que había inobservado era la referida a la distancia de seguridad del uso del fogeo; efectivamente, había menos metros de los requeridos, aunque no se mencionó que se disparaba hacia arriba (nadie resultó lastimado). Al capitán se le sancionó por otra norma que decía que «no se realizarán acciones que interfieran en actividades normales ciudadanas...»: cinco meses, aunque se sabía que los dos civiles afectados participaban voluntariamente en el ejercicio. Ninguno de los dos perdió tiempo de servicio ni, por consiguiente, antigüedad.

lealtad al subordinado, a su teniente y, además, en circunstancias personales muy duras. Podía haber dicho que el oficial se adelantó a la hora prevista por un malentendido y que él llegó tarde para detener la acción (lo cual sería cierto). O podía haber dicho cualquier otra cosa. Desde el principio admitió que todo fue una orden suya y que a sus subordinados no tenía que pasarles cosa alguna; no modificó su testimonio en todo el proceso. No solo tuvo que aguantar una sanción de cinco meses, sino que, además, le mantuvieron un año en situación de disponible cuando era el número uno de su Promoción; perdió la posibilidad de realizar el curso de Estado Mayor con las consecuencias que ello conlleva. Parafraseando a Rudyard Kipling: «contristado, exhausto, dolorido, le ordenó resistencia al corazón... y supo decirle al alma dolorida: adelante volvamos a empezar» y volvió a empezar. Dio una gran lección. El teniente siempre dice que tiene una deuda permanente con su capitán (siempre será «su capitán») por la gran lección de lealtad que recibió y que jamás podrá olvidar.



Capitán de la COE 62. Un ejemplo de lealtad

Llegados a este punto, hay que mencionar expresamente el ejemplo que el capitán (hoy coronel retirado) dio a todos sobre el concepto lealtad, tan mal entendido por algunos; en este caso, lealtad al subordinado. En tiempo de paz no hay muchas oportunidades de demostrar este tipo de cualidades; él la tuvo y la superó con una enteza digna de elogiar: se jugó su carrera por

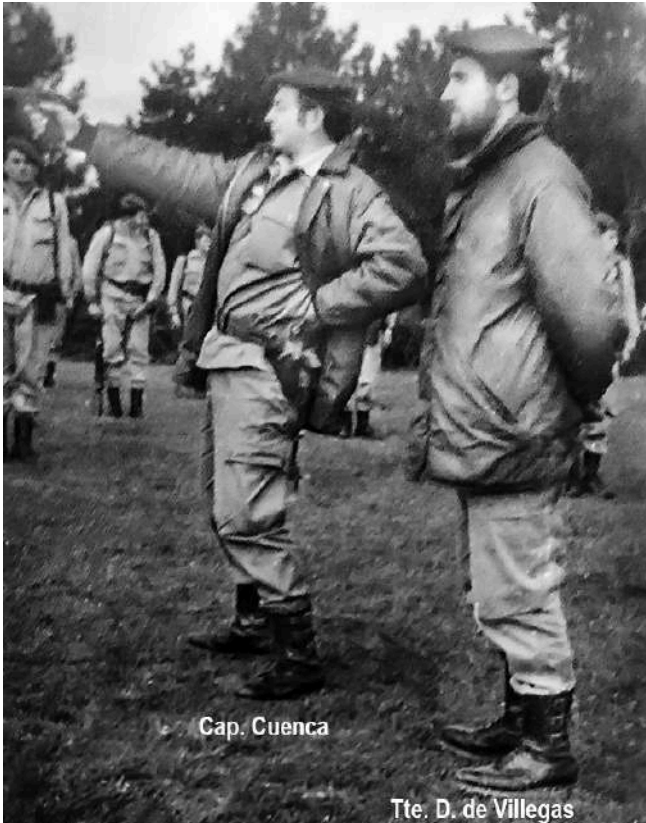
Después, derivado de lo anterior, se vivieron muchas vicisitudes tanto profesionales como personales (el año disponible del capitán, amenaza de ETA a los dos, traslado forzoso del teniente a Lanzarote, juicio, recursos, no selección para ciertos cursos de ascenso, recursos, etc.) cuyos detalles no son objeto de este artículo. En cualquier caso, ambos pudieron volver a las UOE, su vocación y sino.



ENTREVISTA AL CORONEL JUAN DE DIOS CUENCA-ROMERO MONTERO

Antiguo capitán jefe de la COE 62

Realizada por el Tcol. Luis Vicente Canela



Cap. Cuenca

Tte. D. de Villegas

Pertenece a la XVI Promoción de la Academia General, al igual que otro de sus hermanos, y fue capitán de la COE 62 (en dos periodos diferentes) desde 1972 a 1979. Entrevistamos hoy al coronel Cuenca-Romero

Mi coronel, es usted hijo y hermano de militares. En su caso parece que el camino estaba claro.

Mi padre era coronel de Artillería; así que sí, en nuestra casa se vivía el ambiente militar. Por ello cuatro de sus hijos, entre ellos yo, optamos por la carrera militar. Tres alcanzamos el grado de coronel de Infantería y el cuarto, de comandante de Armamento y Construcción.

¿Cómo nació en usted la vocación guerrillera?

Pues fue un episodio curioso. Yo era, entonces, capitán y estaba destinado forzoso en el CIR nº 4, en Córdoba. Mi familia se encontraba en Bilbao, donde había dos vacantes: la COE 62 y la IMEC, que era de nueva creación. Pedí ambas vacantes y me dieron destino en la COE, con el compromiso de hacer el curso de OE. Pero hete aquí que, *mientras hacia el curso, me destinaron a la IMEC «sin posibilidad de renuncia».*

Así que mandó usted la COE 62 en dos etapas diferentes.

Sí. La primera fue desde el 8 de julio de 1972 - que se interrumpió por el destino a la IMEC-, y la segunda, que comenzó el 21 de diciembre de 1973, hasta el 28 agosto 1979, fecha en la que ascendí a comandante.

Creo que cuando llegó a la COE 62, no se encontró una situación idílica.

Ciertamente no. Cuando llegué a la COE y me hice cargo del mando de la misma, me la entregó el teniente Moisés Sánchez Serrano, que ya estaba destinado en la BRIPAC, y en la COE solo había un suboficial: el sargento Leandro Martín Herranz.

¿Cómo se llevaban con la otra COE de la región militar, la 61?

Pues, generalmente, las relaciones fueron cordiales. Incluso cuando compartíamos las zonas de adiestramiento, como la fase de agua en Santoña (Cantabria), donde coincidíamos en el tiempo. Cada una ejecutaba su programa y no teníamos ningún problema para compartir espacios o servicios comunes.

La COE estaba ubicada en el Regimiento de Garellano. ¿Cómo eran las relaciones con los mandos y tropa del acuartelamiento?

Siempre había alguna cuestión de celillos con alguno de los capitanes, por la idiosincrasia tan particular de la COE, pero con el coronel del regimiento la verdad es que las relaciones eran excelentes.

En lo que concierne a la instrucción y adiestramiento, el escenario no podía ser mejor.

Desde luego. Disponíamos de lugares idóneos para la instrucción. Había que localizarlos, pero teníamos mar, montaña, bosques, e incluso frontera. Solo era cuestión de estudiar cuáles eran los más adecuados en cada momento. Incluso disponíamos en el CIR nº 11, en Araca (Vitoria), de un barracón para cuando nos trasladábamos a realizar allí ejercicios con explosivos y tiro, ya que en Bilbao, dada la situación sociopolítica de aquella época, no nos dejaban realizar este tipo de adiestramiento.

¿Cómo recuerda la formación que se impartía a la tropa?

Desde su captación en la fase del CIR, donde abundaban los voluntarios que buscaban destino en la COE, los guerrilleros debían acreditar unas notables condiciones físicas e inquietudes por aprender y asimilar las enseñanzas que se impartían. Por ello, el conocimiento y destreza

para el manejo del armamento, la defensa personal, las prácticas de tiro, el manejo y utilización de explosivos, así como, en otro orden de cosas, el movimiento con plano y brújula, orientación por la noche, etc., eran una parte importantísima de la formación.



Paralelamente, se potenciaban las habilidades físicas de los guerrilleros y era cotidiana la realización de marchas cargando con el equipo, armas y material de supervivencia; o la ejecución de ejercicios específicos en el circuito de instrucción de combate, del que se disponía en el propio acuartelamiento de Garellano. Por último, estaban las prácticas de supervivencia para conocer los recursos naturales y las de evasión y escape.

Las fases de agua y de nieve eran esperadas con expectación por la tropa. ¿Cómo y dónde las realizaban en la en la COE 62?

Bueno, la verdad es que, como dices, la tropa las estaba esperando con mucha ilusión, pero para los mandos suponía un esfuerzo importante de planificación y empleo de recursos, ya que nos desplazábamos durante veinte días fuera del acuartelamiento.

La fase de nieve se llevaba a cabo en Braña Vieja (Cantabria), donde existe una importante estación invernal. El campamento base se establecía en un albergue de una localidad denominada Villar, lo cual permitía una confortabilidad importante para los componentes de la COE. En la cercana Reinosa existían todas las posibilidades de abastecimiento de suministros, e incluso de ocio, para los guerrilleros. Además del adiestramiento en las prácticas de esquí o las marchas con raquetas en la nieve, se construían refugios en nieve y se realizaban ejercicios de tiro.

La fase de combate en agua se realizaba en Santoña (Cantabria), y el campamento se

establecía en el fuerte San Martín, una antigua instalación defensiva costera situada en el mismo borde del mar, que ofrecía un techo y un recinto fácil de custodiar. El suministro de agua se realizaba mediante un camión cisterna y los propios guerrilleros construían y mantenían las letrinas.

Como en el caso de Reinosa, en Santoña existían todas las posibilidades para el abastecimiento de suministros y de ocio para los guerrilleros, y además estaba el Patronato Militar con sus instalaciones, presto siempre a echar una mano. Las actividades que se ejecutaban en esta fase eran: buceo básico, combate en agua, manejo de embarcaciones con motor fuera borda, infiltración individual y colectiva y reconocimientos de costa.

Casi todas las COE tenían mascotas ¿Las tenía la 62?

Sí, teníamos dos perros lobos: «Derby» y «Carry»; y una perra, también loba, llamada «Sila», de cuya manutención se encargaba un «perrero» en cada reemplazo, y que eran de gran ayuda en nuestra seguridad perimetral, tanto en el regimiento como en el campo, porque plantaban cara a toda aquella persona que no llevara la boina verde.



¿Recuerda alguna operación que se ejecutara bajo su mando, que quiera destacar?

Fueron varias: En la Operación «Iruña», entre octubre de 1974 y agosto de 1976, la misión consistía en impermeabilizar la frontera entre Vera de Bidasoa y Roncesvalles (Navarra), estableciendo patrullas al sur de la línea de mugas en la zona fronteriza. Sirvió, además, para actualizar y poner al día la información sobre las fortificaciones de la zona, los puntos de comunicaciones y la cartografía. En ella participaron también la COE 61 de Burgos, la Compañía de Escaladores y Esquiadores de Navarra, así como varias secciones de



esquiadores escaladores de los batallones Colón XXIV, Legazpi XIII y Montejurra.

En el mes de junio de 1976 la COE se desplazó a la zona del Páramo de Masa, en Burgos, para participar en unas maniobras de altísimo nivel, tanto en medios humanos como materiales. La misión de la COE 62 en las mismas era realizar una operación tras las líneas enemigas en la que nuestros guerrilleros se descolgaban con cuerdas, en rápel, desde helicópteros para tomar posicionamientos estratégicos y continuar su misión sobre el terreno. El resultado de la intervención fue espectacular, y mereció la felicitación del general de la 66 División de Montaña por la ejecución del ejercicio y por: «El alto espíritu, la eficacia y el rendimiento en la misión encomendada».



¿Realizaban alguna colaboración con otros Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado?

Ciertamente, sí que hubo alguna. En junio de 1976 la COE se desplazó a Roncesvalles, en Navarra, participando en el operativo desplegado en la frontera con Francia, para la localización y captura de un contingente de presos pertenecientes a la organización terrorista ETA que se habían fugado de la cárcel de Segovia. Y en mayo de 1977 -junto a la Guardia Civil-, en la localización y rescate de tres montañeros desaparecidos en los Picos de Europa, en Cantabria, en Peña Vieja. Los encontramos sin vida, colgando de las cuerdas, pudieron morir sorprendidos en plena escalada por un clima adverso. Sus cuerpos fueron rescatados y puestos a disposición de la autoridad judicial. Esta actuación motivó también una felicitación a la COE, por parte del capitán general de la VI Región Militar

Veo, mi coronel, que recuerda con mucha exactitud fechas, datos, lugares... Eso quiere

decir que dispone de una memoria privilegiada.

Sí, es cierto. Gracias a Dios, tengo buena memoria, pero también es cierto que mis frecuentes contactos con los veteranos que estuvieron a mis órdenes en aquellos momentos, me permiten rememorar y actualizar, manteniendo vigentes unos momentos que todos valoramos mucho aún en la actualidad.

Cuéntenos cómo son esas relaciones.

En Cantabria, donde me afinqué al finalizar mi carrera militar, mantengo contacto regular con dos grupos de veteranos de la COE 62. Realizamos reuniones anuales, a las que asisto como uno más, y también en grupos más pequeños se organizan encuentros para comer y pasar unos ratos muy agradables, donde los temas principales de conversación, como te podrás imaginar, son los recuerdos de aquellos tiempos. Uno de esos grupos asiste a las reuniones con casi setenta de aquellos guerrilleros que compartieron mili en los años 75 y 76, procedentes de localidades de Cantabria, la Rioja o Burgos. Han creado un grupo de WhatsApp donde rememoran cumpleaños o noticias personales y familiares, publican fotografías de entonces y de ahora... así que, con ese entrenamiento, es fácil tener vivos los recuerdos.

Con una carrera militar tan extensa, también habrá algún recuerdo amargo.

Pues, efectivamente, lo hay. De entre los mandos en la COE 62, tengo un recuerdo muy especial para el teniente Leandro Martín Hernanz, fallecido el 10 de junio de 1984 en el transcurso de un ejercicio con el Curso de Operaciones Especiales. Era un excelente profesional y una gran persona: descanse en paz.

Pues aquí ponemos punto y final a la entrevista, ¿quiere hablar de alguna cuestión que no haya podido quedar reflejada?

Destacar el vínculo que se establece, tanto para nosotros, militares profesionales, como para los jóvenes que pasaron por las COE. Un vínculo que dura toda la vida.

Muchas gracias, mi coronel, en nombre de la revista Boina Verde, por el tiempo que ha dedicado a narrar estas vicisitudes, para que queden por escrito y sirvan a las nuevas generaciones de guerrilleros para conocer a aquellos que iniciaron el camino de las Operaciones Especiales en España.

ENTREVISTA A BERNARDO RODRIGO GÁNDARA

Antiguo guerrillero de la COE 62 (abril 1980)
Socio de la Asociación Guerrilleros Valencia
Realizada por Miguel Ángel Núñez
Vocal Relaciones Externas FEDA-VBVE

Por favor, Bernardo, preséntate.



Mi nombre es Bernardo Rodrigo Gándara. Vivo en Moncada (Valencia) donde nací hace casi 63 años. Tengo dos hijos de los que me siento muy orgulloso a pesar de que, al ser mayores, ya no me hacen mucho caso; pero bueno, creo que todos hemos hecho algo parecido.

Trabajo como encargado de obra civil, único oficio que he desempeñado en mi vida laboral. Me encanta el deporte, aunque no dispongo de mucho tiempo. Las motos siempre me han gustado y suelo salir casi todos los domingos que puedo. Espero jubilarme algún día y fomentar los pequeños caprichos y hacer muchas cosas que no puedo realizar por mi trabajo actual, entre ellas involucrarme más en la Asociación de Guerrilleros de Valencia (AGV), a la que pertenezco desde hace ya varios años.

¿Cuáles fueron tus razones o motivos para elegir ser guerrillero?

Desde muy pequeño, siempre me llamaron la atención las armas. Tenía familiares cazadores y mi padre también lo era. Me gustaba verlos salir o volver de caza, incluso el tiempo en que iba mi padre, salía con él cuando yo era muy pequeño. El campo y el monte también me atraían. Veía todas

las películas de vaqueros y de guerra que ponían; aún hoy, no me pierdo ni una. También he vivido junto a un cuartel de la Guardia Civil casi toda mi vida, lo que me ha permitido relacionarme con ellos.



Cuando llegó el momento de hacer la mili, estuve súper entusiasmado; pero en el CIR de Araca en Vitoria, me llevé una gran desilusión; no quería pasarme un año de mi vida haciendo guardias en la garita, desfilando y en la cantina.

Un día llegaron para captar voluntarios unos paracas muy elegantes con sus trajes impecables. Nos contaron algo de lo bien que se estaba. Cogieron a un chaval, le pusieron un paracaídas, lo desplegaron y entre dos paracas lo arrastraron hasta que el paracaídas se hincho algo. Pensé: "Esto es un rollo". Al poco tiempo, vinieron los guerrilleros. Nos dieron una charla que, desgraciadamente, no recuerdo y nos invitaron a ir con ellos a una compañía de operaciones especiales y, enseguida, me apunté. No sabía dónde me metía, pero lo de operaciones especiales me hizo creer que era lo necesario para que mi año no pasara en balde. Ese mismo día, llamé a mi casa y se lo dije a mi familia. No hubo comentarios, pero no les parecía buena idea en el País Vasco. Era el año 1980 y creo recordar



que les preocupó. Tuve suerte de que vinieran los guerrilleros a la captación en ese momento.

¿Cómo fueron tus comienzos en la COE 62 en Bilbao?

Llegamos a Bilbao y frente al cuartel del Garellano, en un bar, nos reunimos, veteranos y nuevos, esperando la hora de entrar. Los veteranos nos daban ánimos, pero nosotros apuramos la hora. Seguramente estábamos acojonados o algo nos decía: “¿Dónde te has metido?”.



La compañía estaba en un segundo piso. Subimos despacio y en silencio, dispersos, mirando hacia arriba y vimos un señor enorme apoyado en la barandilla. El compañero que iba delante en lugar de saludarle militarmente le dijo: “Buenas noches”. Y, en seguida, ¡plas!: un golpe. Al llegar y ver a ese señor le dije: “A la orden, mi sargento”. Me devolvió el saludo e indicó: “Derecha. Entré en la compañía”, pensando yo: “Me he librado”. No sé por qué, dejé el petate y me metí en la litera a oscuras viendo entrar algunos compañeros y, de vez en cuando, un ¡plas!. Alguno comentaba: “Si no le he dicho nada, solo buenas noches”. Este sargento fue para mí un gran mando y un auténtico guerrillero.

Después de este recibimiento, ya empecé a saborear dónde estaba metido. Era todo a la carrera: gimnasia, instrucción de combate... No había tiempo para pensar mucho, ejercicios por la mañana, teórica por las tardes, preparación de maniobras... y, por si nos aburríamos, llegó el bautizo al poco tiempo: desorientados, gritos y empujones a oscuras tropezando con todo tipo de obstáculos y haciendo lo que querían con nosotros nuestros queridos veteranos porque nosotros éramos nuevos y les debíamos absoluto respeto y estar a su entera disposición.

Tenías que asimilarlo lo antes posible, puesto que, igual que todo era a la carrera, en muy poco tiempo estábamos con la fase de topografía. Al

gustarme el deporte y lo militar, asumí bien todo lo que se nos vino encima.

¿Quiénes fueron tus mandos en la COE 62 y qué opinión tienes de todos ellos?

Mi capitán, Alemán Artilles; tenientes Leandro y Hernández; sargentos Clemente, Estébanez, Palencia, López Cristo y Dimas. También tuvimos un brigada, cuyo nombre no recuerdo, que venía de los paracaidistas y que participó en el salto de Maxorata en Fuerteventura en 1972. Todos ellos, grandes guerrilleros y excelentes personas que, a pesar de la dureza con la que nos formaron, nos cuidaban. Siempre he tenido la sensación de que sabían cuál era el límite.

De todas las fases que hiciste, ¿cuál fue aquella que te resultó más dura y por qué?

Lo más sorprendente de la COE era la preparación física y teórica que precedía a las diferentes fase. Esto hacía que tuviéramos una vaga idea de lo que se nos venía encima, aunque una vez en ellas nos desbordaran las expectativas.



La fase de agua, por mencionar una, fue para mí la que peor llevé; quizá porque lo que menos había practicado era el agua y no tenía nada que ver el Mediterráneo ni una piscina con el Cantábrico y la ría de Colindres donde además coincidió nuestro bautizo y la evasión y escape.

Estábamos en el fuerte de San Martín en Santoña de madrugada y empezamos a oír gritos y disparos. Los veteranos nos obligaron a colocarnos a ambos lados de la salida. Habíamos sido capturados. Teníamos que aprender a resistir un trato de prisioneros seguido de una evasión y escape. Nos sacaron a base de golpes y gritos y obligaron a meternos en una habitación a oscuras estirados en el suelo boca abajo. Se pusieron a andar sobre nosotros y se oía de todo, incluso,

lloros, gritos de dolor... de todo. Seguidamente, nos metieron en camiones y nos trasladaron a una zona alejada y, al detenernos, nos sacaron de dos en dos y escuetamente nos dijeron: "Seguid por ahí". Cogimos el camino sin mirar atrás y nos alejamos lo más rápido posible. Cuando, tras andar mucho, ya empezaba a amanecer, el camino bordeaba la costa y estábamos seguros de encontrar el fuerte y de que ya había pasado lo peor. Al girar un recodo, nos encontramos sentado a un sargento, creo recordar que era Estébanez, que nos dijo: "Meteos en el agua y andad hacia dentro". A unos pocos metros, no hacíamos pie y el sargento nos insistía: "Seguid". Tragando agua, nadando, salvando olas y, al fin, el sargento nos dijo: "Salid". Creo que lo hicimos en un segundo. De ahí, ya pudimos entrar en el fuerte: habíamos superado la prueba de la boina. Teníamos el privilegio de poder llevarla al cabo de poco tiempo.



Cruzábamos la ría de Colindres día sí, día no, con aletas; pero con equipo de camuflaje y mochila de combate. Nos advertían: "Si tenéis calambres, os debéis estirar con las dos manos el pie del calambre"; pero no nos decían que al estirarnos el pie nos hundiríamos y que deberíamos soltar para volver a superficie. Así pasamos unos 20 días y, para animarnos, por la mitad de la ría pasaban los barcos con turistas a los que informaban que una compañía de operaciones especiales estaba haciendo maniobras. Imaginaros: aguas heladas, rampas y los turistas saludando desde el barquito.

El día que no cruzábamos la ría, salíamos con los botes a remo. Eso estaba mucho mejor, hasta que al sargento Clemente, en mitad de la ría, le daba por decir: "Todos abajo. Volcad la embarcación, enderezadla y volved a subir". Recuerdo una noche en que salimos a remar; a la vuelta, comenzó un buen oleaje con el que perdíamos de vista las luces de la costa. Esa noche lo pasamos mal, incluso el sargento no nos hizo saltar. Fue complicado.

¿Y la fase en la que disfrutaste y te gustó más?

Al igual que no creo que hubiera una mala, tampoco opino que hubiera una fase especialmente buena; ya que de todas conseguíamos algo.



La fase de explosivos en Orduña estuvo muy bien. El manejo de los explosivos, los efectos del cordón detonante, el tiro nocturno viendo las trazadoras rebotar que casi las podías seguir fue toda una experiencia y los 10 kilómetros con equipo de combate y armamento en una hora fue toda una muestra más de superación personal.

Preparábamos el explosivo y cogíamos un testigo para conocer el momento en que haría explosión. Nos alejábamos a toda prisa y los mandos nos decían: "¡Quietos! ¿A dónde vais?". Ver cómo se consume la mecha y el mando nos tiene quietos, hasta que nos dice: "¡Al suelo!" es una pasada. La explosión la notas en todo tu cuerpo. Los raíles del ferrocarril, con una pequeña cantidad de explosivo, quedan cortados como mantequilla. Fue toda una experiencia. ¡Nada que ver con los petardos que tiramos en Valencia!

¿Qué recuerdos y experiencias tienes del tiempo que estuviste en la unidad?

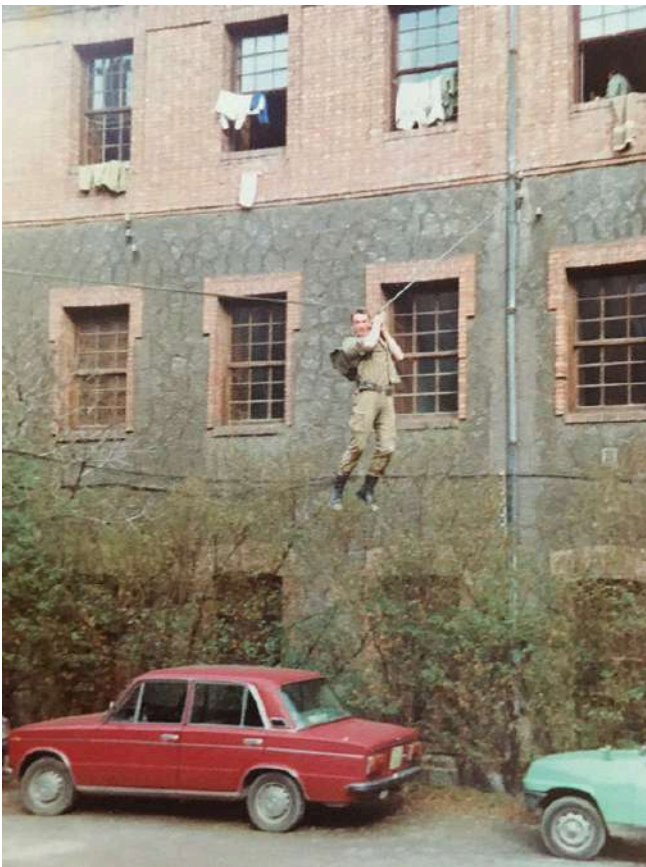
Muchos recuerdos y grandes experiencias, aunque por el tiempo transcurrido, no guardo los detalles que me gustaría haber retenido.

Nunca había esquiado. Nos enseñaron la cuña y, al poco tiempo, el paralelo que era una pasada. Al bajar a toda pastilla, el problema era parar o girar, pero, al final, acabamos bajando en paralelo y aprendimos a frenar en el suelo sin estilo alguno. Bajar unos metros esquiando era espectacular. Algún esquí terminó en el barranco del final de la



pista, con la consiguiente bronca de alguno de nuestros mandos.

Los helicópteros de Agoncillo, donde fuimos varias veces, también fue una pasada hacer rápel desde ellos y saltar. La primera vez, cuando nos hicieron saltar rápido del helicóptero, no le dimos importancia cuando veías que, al perder el peso, el helicóptero subía y el último saltaba de más altura. Así que al siguiente salto, era decir: "Saltad" y, creo que, saltábamos todos al unísono. Con el primer salto entendimos la lección. Escondernos de los helicópteros cuando nosotros éramos la guerrilla y estos pasaban rozando los árboles donde nos escondíamos o como contraguerrilla buscando a los que tocaba encontrar. Son experiencias difíciles de olvidar si lo has vivido en una COE.



Nos reunimos para celebrar los 30 años de nuestro paso por la unidad y daba la sensación de que seguíamos en la compañía. Recordamos los buenos y viejos tiempos, cantamos Con Machete y Boina Verde... y nos sentimos orgullosos de nuestro paso por la COE 62.

Cuéntanos algún hecho relevante, anécdota o vivencia que, por sus características, nunca olvidarás.

El 23 F de 1981 nos encontrábamos en la fase de nieve en el Alto de Campoo, cerca de Reinosa. Por la tarde, empezamos a construir un iglú con el fin de pasar la noche en él. Una vez finalizado y ya entrada la noche, mi binomio y yo decidimos, como buenos guerrilleros, bajar a la aldea a ver si conseguíamos algo de comida. Al bajar la montaña nevada, en plena oscuridad, vimos al teniente, que no era muy buen guerrillero junto con un sargento, creo recordar que era Palencia. Ambos subían apresurados. Nos vieron y empezaron a llamarnos: "Venid aquí" gritaron. Nos dimos la vuelta y volvimos lo más rápido que pudimos al iglú. Al poco llegaron los mandos y nos dijeron: "Recoged todo y bajaos a la aldea rápidamente", cosa que hicimos. En el caserío se encontraba reunida toda la compañía y nuestros mandos. No sabíamos nada de lo que pasaba. Podía tratarse de un atentado. Alguno comentaba que algo pasaba en Valencia. Todo era preocupación y un extraño silencio. De repente, en una TV en blanco y negro, escuchamos el discurso del Rey. Nada más terminar, el capitán Alemán nos dijo escuetamente: "Ya lo habéis oído. Recogemos y volvemos a Bilbao". Nos repartieron granadas de mano y, esa misma noche, salimos hacia Garellano. La incertidumbre era grande y no sabíamos lo que nos podíamos encontrar. Además, cuando nos repartieron las granadas, era porque algo podía pasar.

En Agoncillo, diferentes COE hacíamos rotaciones porque la base de helicópteros estaba bajo amenaza de ETA y, en una de esas rotaciones, nuestro capitán propuso al jefe de la base, probar la seguridad. Solo lo sabían ellos dos. No se comunicó a nadie más en la base. Por la noche, una sección entró en ella como quiso, lo que puso en evidencia a la guardia. No les debió hacer mucha gracia a los "azafatos" pero sirvió para mejorar su seguridad. Al amanecer, fuimos a hacer rápel en un puente de ferrocarril donde se comentó el golpe que se había dado y, de repente, apareció una patrulla de la base con vehículos. Nos encañonaron con sus armas apostados detrás de sus vehículos y pidieron a los mandos que se identificaran. El cachondeo entre nosotros era grande, a pesar de que los mandos intentaban calmarnos. Identificaron a nuestros mandos y se fueron.

Después de tu servicio en operaciones especiales, ¿cómo ha sido tu vida personal, laboral y familiar? ¿Te fue útil en la vida la experiencia y los conocimientos aprendidos?

Salí con la sensación de que nos echaban de allí y, al volver a tu vida anterior si comentabas algo de lo vivido parecía que estabas contando cuentos y mentiras; por lo tanto, hubo que dejar de hablar de ello y de lo vivido.

Volví a trabajar en la empresa de mi padre con la seguridad y el orgullo que me daba haber pasado por la COE 62. Me involucré mucho en la empresa. Dos años después, falleció mi padre y tuve que hacerme cargo de la empresa con 23 años. Aquellos tiempos fueron muy duros. Siete años después, dejé la empresa y empecé a trabajar por cuenta ajena; recorrí media España por mi trabajo y así sigo hasta hoy.

Con los amigos he disfrutado comparando su mili con mi paso por la COE y he disfrutado pinchándolos como pistolas, marineritos y azafatos a los que su madre les llevaba el bocata a la valla del cuartel. Entre otros amigos también algún insumiso al que, así mismo, pinché; pero siempre desde el cachondeo y el orgullo de saber lo que había pasado, lo cual, ellos no pueden entender.

Siempre he tenido presente en mi vida laboral y familiar mi paso por la COE. El espíritu de sacrificio aprendido me ha ayudado a superar los momentos difíciles. El saber que siempre podemos hacer algo más a pesar del cansancio, frío, hambre y penurias pasadas, siempre podemos dar algo más de lo que creemos. Los peligros de mi oficio los he superado y muchos de ellos no lo han sido porque siempre podía poner en comparación algo que hice o aprendí en la COE 62.

¿Cómo te ha ido de veterano boina verde y socio de la AGV?

Mediante las redes sociales, encontré la Asociación Guerrilleros de Valencia e, inmediatamente, me apunté. Llevo varios años y, por fin, pude hablar el mismo idioma con compañeros que habían estado en una COE. Comparar las diferentes vivencias de cada uno de ellos, incluso con veteranos de GOE y resto de grupos de OE que se crearon tras la triste desaparición de las COE. Esto me hizo recuperar el orgullo de ser un guerrillero boina verde.

Recomiendo a todos los veteranos guerrilleros que se hagan socios federados para seguir creando hermandad. Lo vivido y aprendido no fue fácil; nosotros lo sabemos. Nos podemos seguir relacionando y ayudando y debemos mantener el espíritu de la COE donde dimos todo lo que pudimos e, incluso, más.

Es digno de elogio, el gran esfuerzo que hace nuestra directiva por darnos a conocer, participar en eventos de todo tipo y mantenernos unidos y como única recompensa lucir con orgullo la boina verde que un día nos ganamos. Espero en unos años dedicar más tiempo a la AGV ayudando en lo posible y participar más en su organización.



Todos los miembros de las COE, y en especial los de la 62, nos debemos de sentir muy orgullosos por haber tenido la oportunidad única de haber servido en una y, en los momentos difíciles, no desfallecer. Pensar en lo que hicimos nos hará sentir mejor, enfrentarnos a cualquier cosa que se nos presente con la misma voluntad con que lo hicimos en nuestras compañías y, pase lo que pase, siempre estaremos seguros de haberlo dado todo lo posible y un poco más por nuestra parte.

Las diferentes asociaciones federadas existentes y la facilidad con la que nos conectamos entre nosotros hoy en día nos ayudan a recordar y sentirnos orgullosos de lo que somos.

Si pudieras regresar al pasado, ¿volverías a entrar en la COE?

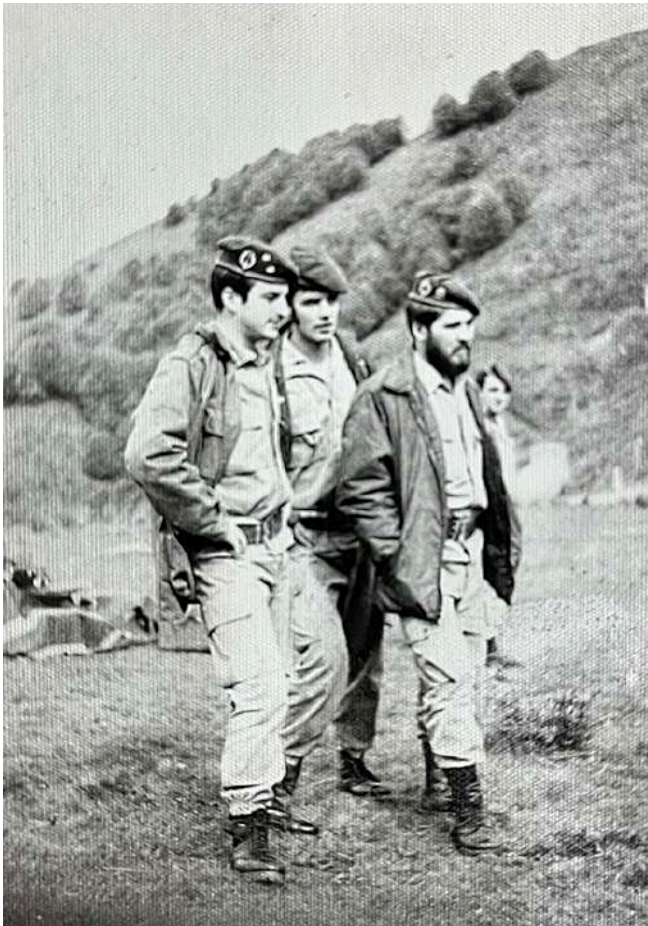
Por supuesto y sin dudar, incluso con los mismos mandos. Para mí, la COE 62 es la mejor. Entiendo que para cada uno pueda ser la suya; pero, por lo hablado con compañeros de otras compañías, me quedo con la 62 y sus mandos. Nos enseñaron, nos cuidaron, nos exigieron y nos dieron ejemplo de lo que querían hacer de nosotros.

Gracias, Bernardo Rodrigo, por permitirnos conocerte mejor, por ser como eres y por ese espíritu guerrillero que llevas dentro y que, por muchos años, sigas así.



UN ABRAZO A MIS GUERRILLEROS DE LA COE 62

Teniente coronel. Ricardo Fernández González
Antiguo teniente de la COE 62



Compañeros y amigos guerrilleros, ¡qué años aquellos en la COE 62, entre 1975 y 1978! Bilbao, años duros, terrorismo que nos obligaba en ocasiones a cambiar los planes de instrucción previstos en cualquier COE.



Pero, ¡qué ilusión!, ¡qué ganas de aprender y de enseñar lo aprendido! Aquel joven teniente

Fernández, que escribe estas pobres palabras, recuerda aquellos años como los mejores.



Mi capitán, Cuenca, mis compañeros tenientes, suboficiales y tropa, magníficos todos. Permitidme una especial mención a mi primer profesor en la COE, el mejor compañero y persona: «mi teniente Leandro».

En una foto se me ve con otros dos, con tanta agua encima que nos sale por las orejas, ¿os acordáis?, Lecároz, los diez kilómetros, nos cayó toda el agua que nos podía caer, toda. Y ¿qué?... Ningún problema.



Otras fotos en prácticas de tiro, otras en la Fase de Agua en Santoña. Inolvidable.

La unión y el compañerismo que existía entre todos eran inolvidables, y seguirán siéndolo cuando nos llegue el paso definitivo a mejor vida, nuestro último rápel, porque como sabemos: «La muerte no es el final».

Un sentido abrazo a cuantos pasaron por las unidades de operaciones especiales.

Vuestro teniente Fernández

EL TENIENTE LEANDRO MARTÍN HERNANZ
Jaime Íñiguez Andrade. General de división.
Antiguo teniente de la COE 62



El teniente Leandro Martín Hernanz murió en las proximidades de Javierrelatre (Huesca), durante el ejercicio principal del Curso de Operaciones Especiales, el 10 de junio de 1984, cuando, colaborando con la señalización para el aterrizaje de un helicóptero UH-1H que traía mejores radios para la COE, cayó al canal de Javierrelatre de manera accidental. Fue una caída con una gran mala suerte, pues a muy pocos metros había una pasarela de cemento con

una pequeña parte sumergida en el agua con la que golpeó su cabeza, perdiendo posiblemente el conocimiento y hundiéndose por el peso del equipo que llevaba. Su cuerpo apareció metros más abajo, cuando se limpiaron afanosamente los filtros de la pequeña estación eléctrica situada al final de un pequeño embalse, unos cuarenta minutos después de su desaparición; los intentos de recuperación que se hicieron, a pesar del tiempo transcurrido, fueron inútiles.



El teniente Leandro, así se le conocía, llevaba muchos años de boina verde y en la COE 62. Procedía de suboficial, había realizado el Curso de Montaña, cuando duraba dos años, y posteriormente el de Operaciones Especiales. Era un hombre físicamente muy duro, una roca, que con 50 años seguía dando ejemplo a los jóvenes tenientes y sargentos de veintipocos; también era un maestro en todo lo que se refería a la vida en el campo, al aire libre, a los pequeños detalles que hacen una mochila mejor organizada, un refugio más resistente, una lluvia más soportable, un frío más llevadero. Y era también una gran persona, excelente compañero y jefe de boinas verdes, de los que se ganan el cariño y el respeto de todos gracias a su ejemplo y preparación. Dejó viuda, una hija, y un hijo



que ha seguido la vocación militar y boina verde del padre. Fue una gran pérdida.



Todavía le recuerdo en la playa de Santoña, donde la COE 62 hacía sus prácticas de agua, con el grupo de los «patitos» (guerrilleros que no sabían nadar), con el bañador solamente, el agua por la cintura o el pecho, horas enteras sin

salir de esas frías aguas, tantas que algunos días acababa amoratado, pero contento por el progreso observado, sin exigir nada a cambio. O aquel día que fuimos andado al campo de tiro (unos 25 km) y al llegar el capitán ordenó regresar, porque a muchos se les había olvidado la libreta de tiro, y lo hicimos andando otra vez; el teniente Leandro nos volvió a dar otro ejemplo de dureza y alegría. O en la fase en la yo más le veía disfrutar, en la de nieve, posiblemente por ser también diplomado en montaña, iqué bien usaba los esquís, con pieles de foca o sin ella, y qué bien lo explicaba! Y qué decir de sus múltiples frases camperas, como aquella de: «Más vale humo que escarcha», en las húmedas y frías noches del norte español.

Leandro, desde entonces te echamos de menos.

Teniente Leandro, descansa en paz.



LEANDRO MARTIN HERNANZ

A cuantos me conoceis,
OS ANUNCIO UNA GRAN NOTICIA
IEL PADRE ME HA LLAMADO A LA
MANSION ETERNA DEL CIELO!

El 10 de Junio de 1984

Su esposa, María Teresa Gil Martín;
sus hijos, Teresa y Javier; padres po-
líticos, Bonifacio Gil y Matilde Martín;
hermanos, Gregorio, Dominica, Beatriz
y Francisca; hermanos políticos, so-
brinos, primos y demás familia.

Rusgan una oración por su alma.

Siempre fuiste incansable guerrillero
por la paz, armonia y la amistad,
el descanso del honesto guerrero
es tu justa y eterna Felicidad.



Jesús dijo: Yo soy la verdad,
la resurrección y la vida, quien
cree en mi vivirá eternamente, no
olvidéis ésto y un día vendréis a
reuniros con El y conmigo.



RECUERDOS DE MI PASO POR LA COE 62

José María Tomé, general de brigada.
Antiguo teniente de las COE 51 y 62



Un buen amigo y compañero de profesión me pidió, tiempo atrás, imágenes y un artículo relacionado con la COE 51 de Zaragoza. Lo hice con mucho gusto pues en mi última época de teniente disfruté un montón en aquella unidad con sus mandos, oficiales y suboficiales y con sus clases de tropa, estas últimas formadas por soldados de reemplazo que en los Centros de Instrucción de Reclutas de entonces se alistaban voluntarios en las conocidas como Unidades de Guerrilleros. Se dio entonces “mi caso concreto” de ir destinado a la COE 62 de guarnición en Bilbao a finales del año 1967, un año después de su fundación, cuando me encontraba realizando los cursos de Aptitud para el Mando de Tropas de Montaña y el de Aptitud para el Mando de Unidades de Operaciones Especiales. Hablo de los años que la COE 62 estuvo mandada por su fundador, el capitán Olóndriz y, posteriormente, por el capitán Portugal. Los tenientes jefes de sección eran Velázquez, Quintana y yo. Hay que añadir que otro de los primeros tenientes que fundaron la COE 62 fue Manuel Rubio Ripoll de la XVIII Promoción de la Academia General Militar.

Me pongo de nuevo frente al ordenador para contar vivencias y recuerdos, en esta ocasión, de mi paso por mi primera COE, la de Bilbao. En

principio haré una especie de planteamiento comparativo resaltando las diferencias que encontré en dos unidades similares en sus mismos cometidos y en su organización, pero situadas en diferentes regiones españolas, la COE 51 en Aragón y la COE 62 en una de las provincias vascongadas, concretamente en la de Vizcaya. Si la COE 51 tenía su acuartelamiento en el Regimiento de Infantería Las Navas 12, la COE 62 lo tenía en el también Regimiento de Infantería Garellano 45. Los primeros pasos de esta última no fueron fáciles ya que, especialmente los mandos de compañía del regimiento no parecían ser conscientes de que la COE era una unidad diferente al resto de las del propio regimiento por su orgánica, por sus misiones y cometidos, su dependencia y un largo etcétera que no viene al caso comentar ahora.

La consecuencia no era otra que la COE 62 se veía sometida a determinadas y ocasionales limitaciones en la aplicación de su especial Régimen Interior, pero eso sí, no en su funcionamiento, pues como unidad con misión principal de Defensa Operativa del Territorio, tenía una dependencia operativa táctica y logística del General Jefe de esa Defensa Territorial.



Ello no impedía su movilidad y desplazamiento por todo el territorio de la entonces VI Región Militar, fundamentalmente por las provincias de Vizcaya, de Álava, de Guipuzcoa, de Navarra y de Santander. De hecho, se realizaban salidas al campo, maniobras y ejercicios diversos en la época en que estuve destinado en esa unidad en las zonas vizcaínas de Gatica y de San Juan de Gaztelugache por dar solo dos ejemplos. Asimismo, se llevó a cabo una completa fase de buceo en Lequeitio, fase que contó con el inestimable apoyo de las autoridades locales de aquella población, pues todavía no había empezado la desgraciada época del terrorismo de ETA.



Diariamente, la COE 62 hacía su instrucción en el campo cerca del acuartelamiento, en variadas zonas del emblemático monte Pagasarri próximo a la capital bilbaína. Asimismo, se hacían diferentes ejercicios tácticos conjuntos con la entonces COE 61 de guarnición en Burgos con movimientos y actuaciones por tierras vascas, castellanas, navarras y santanderinas. Igualmente, las COE en general y la 62 en particular participaban activamente en apoyo de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales en la fase específica de guerrillas y contraguerrillas en el Pirineo aragonés. Se dio la circunstancia -hablo del año 1969- de que la COE 62 precisamente participó como unidad de contraguerrillas frente a los alumnos del XIII Curso de Operaciones Especiales en el que me encontraba yo. Por si fuera poco, como la citada fase coincidió con la llegada del primer hombre a la Luna y, como consecuencia de la importancia del hecho, se neutralizó parcialmente parte del ejercicio para que profesores y alumnos pudiesen ver los primeros pasos del hombre por aquel satélite.



Ya que me he referido a alguna de las fases de buceo llevadas a cabo en la localidad de Lequeitio, me viene a la memoria el recuerdo de un guerrillero de mi sección táctica cuyos dos hermanos habían fallecido tiempo atrás en unas pozas o badinas de un campo castellano. El muchacho en cuestión, hermano menor de aquellos, no sabía nadar y todo lo que tenía relación con el agua le producía inevitablemente un terror cerval por lo que, al acercarse a cualquier masa importante de agua, una simple balsa o incluso alguna pequeña laguna, el rechazo era tan sistemático que invariablemente se descomponía, se mareaba e incluso vomitaba. Así de importante era el impacto psicológico que le producía recordar el ahogamiento de sus hermanos mayores.

Llevaba yo entonces en la citada fase de buceo el grupo de soldados del nuevo remplazo con pocas o ninguna idea de natación y, entre

aquellos, el ya citado soldado con las citadas circunstancias físicas y psicológicas tan adversas. No obstante, gracias a la habilidad de los instructores veteranos de reemplazos anteriores de la COE 62, se logró que el muchacho terminase su servicio militar con el título básico de natación y liberado por completo de su complejo psicológico. Un dato más del compañerismo y la franca camaradería que reinaban en aquellas unidades de entonces.



No sería justo terminar este pequeño relato de mi destino en COE 62, cuando aún esta unidad daba sus primeros pasos, texto que va acompañado de unas pocas imágenes en blanco y negro, sin evocar la memoria de un magnífico militar, de una persona entrañable, de un compañero leal, de un subordinado de la máxima confianza y de un caballero en todos los órdenes: me refiero al sargento Leandro Martín.

Excelente persona y extraordinario militar por sus magníficas cualidades profesionales, competente, amable, con un enorme espíritu de compañerismo, de carácter alegre, desenfadado, franco, abierto, alegre, optimista y, lo que es más importante, dedicado en cuerpo y alma a su querida COE 62, dándose la circunstancia que tuvo el honor y el mérito de llegar a mandarla de sargento, cuando esta unidad pasó una época que por razones de organización y de cambios de destino se vio en algunos períodos intermitentes -afortunadamente cortos- sin contar con capitán ni oficiales.

En la COE de Bilbao, Leandro estuvo destinado desde su fundación hasta su fallecimiento en acto de servicio, cuando era teniente de una de las secciones de la compañía, en un accidente con ocasión de unas maniobras con su unidad de siempre en pleno Alto Aragón. Vaya pues mi recuerdo entrañable, mi sincero homenaje a la vez que expresar el orgullo de haber conocido al sargento Leandro.

AÑO INTENSO EN LA COE 62

Carlos Blond Álvarez del Manzano

General de brigada. Antiguo teniente de la COE 62



Solamente estuve un año pero será difícil de olvidar. Aproveché la oportunidad que me dieron y gané en conocimientos que me sirvieron a lo largo de mi vida militar. Las experiencias adquiridas durante las dificultades a superar, que fueron muchas para un joven teniente, me ayudaron a madurar y se convirtieron en felicidad y fuerza.

En julio de 1972, por servidumbre del título de Operaciones Especiales, fui destinado con carácter forzoso a la COE 62, afecta al Regimiento Garellano 45 de guarnición en Bilbao, dependiente del general jefe de la BRIDOT VI en Vitoria, a la sazón el general de brigada Joaquín Valenzuela.

El Tte. Blond creó y mandó la SOE IX Bra/4º Tercio sahariano



Pertenezco al XV curso de OE, me diplomé en 1971 y me incorporé a mi destino en el Tercio Alejandro Farnesio 4º de la Legión en Villa Cisneros, la entonces 53 provincia del Sahara Occidental. Una serie de circunstancias dieron origen a la creación de las primeras unidades instruidas y adiestradas en Operaciones Especiales en los dos Tercios Saharianos. Ello se

debió, por un lado, al incipiente nacimiento del independentismo entre los jóvenes saharauis; por otro, a la incorporación al Sahara de los primeros oficiales diplomados en OE y al éxito de los guerrilleros de la COE de Tenerife en su participación en ejercicios de doble acción con los Tercios saharianos. Cabe señalar, también, que las COE existentes en las Regiones Militares, tenían una gran aceptación por el mando por sus buenos resultados, a pesar de su bisoñez. En definitiva, todos estos acontecimientos fueron el origen de la creación de Secciones de Operaciones Especiales (SOE) en el desierto y de que, en el mes de octubre de aquel 1971, fuera designado para formar la SOE I de la IX Bandera en el Sahara. Afronté con ilusión el reto de instruir en técnicas y procedimientos específicos de guerrilleros a los legionarios seleccionados.

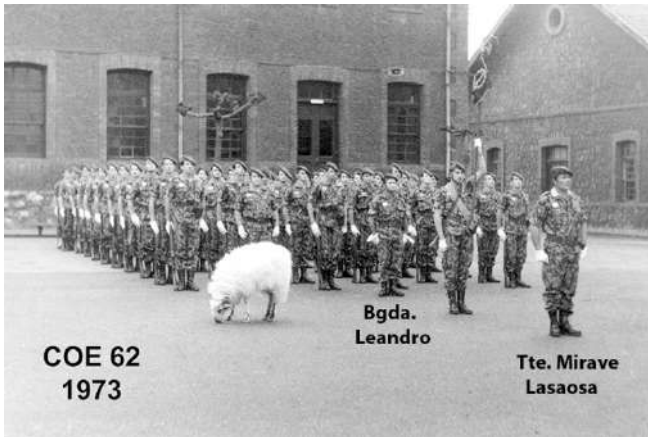


En aquellos años los oficiales diplomados eran escasos y casi insuficientes para cubrir la totalidad de vacantes en las COE. En el caso de la COE 62, las dificultades se acumulaban en razón de su ubicación en la ciudad de Bilbao y por el incipiente movimiento independentista ETA que aconsejaba que la recluta a instruirse en la unidad debía proceder de provincias distintas a las Vascongadas.

La plantilla de la unidad era de 113 hombres encuadrados en Mando, Plana Mayor y tres secciones con un capitán, tres tenientes y los suboficiales correspondientes. Cuando llegué, en el verano de 1972, contaba con capitán que al salir destinado el 31 de agosto a otra unidad me tuve que hacer cargo del mando y administración de la misma, situación que se mantuvo hasta agosto del año siguiente. El otro teniente destinado en la COE, Lorenzo Mirave Lasasosa, se había accidentado en un salto paracaidista, estaba de baja y no se incorporó hasta el mes de febrero. No



estaban cubiertas las vacantes de suboficiales por lo que los mandos intermedios eran cabos 1º pertenecientes al reemplazo, Santamaría y Gustavo, magnificas personas que fueron una ayuda inestimable en aquella unidad carente de mandos.



Esta situación propició el que fuera agregado a la COE el entonces brigada y también diplomado, Leandro Martín Herranz destinado en el Regimiento Garellano y que fue una gran ayuda para poder mantener el ritmo de trabajo en la unidad. Leandro, modelo de guerrillero, duro cual granito, sencillo, voluntario para todo, querido por superiores y subordinados, murió varios años después en acto de servicio durante el desarrollo de un ejercicio en la comarca del Alto Gállego, Huesca junio de 1984. Su ejemplo y recuerdo me han acompañado permanentemente.



Fue un año intenso sin posibilidad de un momento de respiro. Mano a mano con Leandro trabajamos duro y disfrutamos de las salidas de diez días todos los meses del año para las prácticas mensuales y veinte en las fases de agua y nieve, sin olvidar la experiencia de la primera participación de dos equipos operativos españoles de las COE 51 y 62, en el ejercicio multinacional «Eugenie», organizado por el 13 Regimiento de

Dragones paracaidistas del Ejército francés en la isla de Córcega.

Respecto a la tropa voluntaria por su tiempo de reemplazo, la mayoría procedía de Cantabria lo que suponía cierta contrariedad por el desconocimiento del terreno y del vascuence, hablado en muchas de las zonas rurales por las que nos movíamos con el agravante que en muchos caseríos desconocían el castellano o se negaban a entablar conversación con los guerrilleros. Cántabros excepcionales que a diario demostraban sus excepcionales cualidades como guerrilleros y se esforzaban en estar a la altura de los mejores soldados de España.

A pesar de las dificultades por la escasez de mandos, la COE 62 cumplía su programa de instrucción al igual las otras compañías hermanas. Así, por ejemplo, a diario, la unidad al completo nos trasladábamos al monte Pagasarri desde el acuartelamiento del Regimiento Garellano, a la sazón en la calle Luis Briñas, en pleno centro de Bilbao y vecino del estadio de San Mamés. Recorriamos, a paso ligero y cantando, los no menos de cuatro kilómetros que separaban este monte de la ciudad, con un desnivel de 500 metros. Ello suponía un buen endurecimiento.



Las zonas habituales de nuestros desplazamientos mensuales solían ser, Orduña para la fase de combate, Villasana de Mena topografía y supervivencia, Araca tiro con todas las armas, Alto de las Mazorras fase de nieve, Santoña fase de agua, en El Carrascal escalada. A las nombradas había que añadir otras salidas a zonas intrincadas de Vizcaya y Guipúzcoa para conocimiento del terreno o participar como enemigo en ejercicios de doble acción, de guerrillas y contraguerrillas o bien en colaboraciones con otras unidades.

Las anécdotas que me sucedieron son innumerables y, como no, algún que otro desafuero con los mandos del regimiento que nos acogía. Vaya como ejemplo la lucha permanente por conseguir que nos proporcionasen en nuestras salidas mensuales un par de cochinos vivos de la granja que el regimiento tenía en Orduña. Cochinos, que nos venían bien, no solo para mejorar la alimentación de mis guerrilleros, sino, a la vez, para practicar la matanza y preparación de los alimentos.



Otra lucha era, durante las comidas realizadas en el comedor del regimiento, conseguir un chusco de pan entero por persona en lugar de las cestas con pan cortado que no alcanzaban para saciar el hambre de los guerrilleros, pues al no parar de trabajar mañana, tarde y noche, se comían lo que les pusiesen por delante y aún más. Por cierto, ambos asuntos se solucionaron tras atender a nuestras insistentes peticiones.



Como no, recordar a los dos médicos de reemplazo destinados en la COE que de manera brillante resolvieron incidentes importantes. Por citar sólo alguno, el de la bota atravesada por un disparo con munición de fogueo -en aquella época esta munición terminaba con bala de madera- y

que se disparó de manera involuntaria un guerrillero en su pie donde tenía apoyada la boca del arma. La madera astillada y parte del cuero de la bota destrozada se incrustó en pie y dedos. El hecho ocurrió a altas horas de la noche por lo que, tras la cura de urgencia, en un camión Reo, que era lo que disponíamos, acompañado por uno de los médicos, tuvo que ser evacuado por aquellas carreteras sinuosas y estrechas para ser intervenido en el hospital militar de Bilbao.

Otra evacuación grave, desde las Mazorras, a 100 kilómetros del hospital, se produjo durante la fase de esquí. Un esquiador seccionó la vena safena de un guerrillero y la sangre manaba hasta un metro de altura con cada latido del corazón. Afortunadamente, y reitero, gracias a nuestros dos médicos, todos los problemas los solucionaron *cum laude*.



Servicio atípico, que supuso una nueva experiencia, fue la de tener que montar y dar la seguridad en los juicios contra miembros de la banda terrorista ETA celebrados en el interior del acuartelamiento.

Bilbao, plaza difícil en aquellos años, aplaudió a rabiar cuando su COE, junto a paracaidistas y otras unidades, desfiló por sus calles en la conmemoración de su liberación. Debo reconocer que siempre nos mostró cariño y nos cuidó.

Varios años después, a partir del 2000 y en reiteradas ocasiones, me reuní con varios de los montañeses, acompañados por sus mujeres, de aquel magnífico reemplazo del 72 que sirvieron como guerrilleros aquel año que mandé la COE 62. Les agradecí las facilidades que me dieron al mandarles y les felicité por su entrega, dedicación y buen hacer.

Los lazos que surgen entorno a las vivencias, dureza y sacrificio que a diario se practica en una COE son indisolubles y permanentes.



LA COE 62, PIONERA EN EJERCICIOS INTERNACIONALES

Carlos Blond Álvarez del Manzano
General de brigada. Antiguo teniente de la COE 62

COE 62, PIONERA EN EJ. INTERNACIONALES



Como bien relata el presidente de la FEDA-VBVE, Vicente Bataller Alventosa, en el artículo «Las UOE: Ejercicios internacionales y misiones en el exterior» (revista *Boina Verde* nº 5, junio 2022), la participación de las COE en el periodo 1962 a 1979 consistió en ejercicios de guerrillas y contra guerrillas con los boinas verdes norteamericanos en los «Sarrio» y «Trabuco», desarrollados en España, y acciones tipo comando con los franceses en las «Eugenie».

El primer ejercicio, «Eugenie I-72», fue una colaboración de una unidad de la Brigada Paracaidista (BRIPAC) con el Ejército francés y esas eran las previsiones para el año 1973. Sin embargo, sin que conozca las causas, entre el día 8 y 12 de marzo de 1973, me comisionaron, junto al teniente Luis Álvarez González de la COE 51 de Zaragoza, bajo las órdenes del entonces capitán Manuel Gordo Gracia, para asistir en Dieuze, Francia, a las reuniones de coordinación del ejercicio «Eugenie I/73».

Dieuze es una comuna francesa situada en el departamento de Mosela, de la región del Gran Este a unos 40 kilómetros de Nancy y al oeste de Estrasburgo. Allí llegamos los dos jóvenes tenientes en tren tras pasar por París, donde pudimos disfrutar de las bondades de la ciudad en aquellos años.

De regreso, y con un equipo operativo de diez hombres de las COE 51 y COE 62, nos concentramos en la Escuela Militar de Montaña en Jaca entre el 23 de marzo y el 13 de mayo. Fueron veintidós días intensos, sin descanso, en donde practicamos hasta la saciedad las técnicas y procedimientos a utilizar en el citado ejercicio.

«Eugenie I/73» se desarrolló en la isla de Córcega con la participación de equipos operativos de varios países europeos, todos ellos con misiones de «renseignement»; es decir, de obtención de información, a excepción de los dos equipos españoles a los que se les asignó cometidos de acción directa.

De la reunión previa en el 13 Regimiento de Dragones Paracaidistas (en francés, 13 Régiment de Dragons Parachutistes, 13 RDP), unidad de reconocimiento de largo alcance, regresamos a España con un voluminoso dossier de los objetivos a atacar. Entre ellos se encontraban puentes de ferrocarril y nudos de comunicaciones ferroviarias, lo que nos obligó a preparar, y luego transportar hasta la citada isla, todo tipo de cargas simuladas.

El 14 de mayo, en un avión de la fuerza aérea española, nos trasladamos al acuartelamiento del 13 RDP, en donde los diplomados en paracaidismo realizamos varios saltos desde helicóptero para obtener el «Brevet parachutiste», certificado de paracaidista militar francés que sancionaba el entrenamiento y autorizaba para efectuar saltos en paracaídas franceses del tipo BMP, lo que nos posibilitaba ser lanzados en Córcega. Allí saltamos los dos tenientes y el brigada Leandro Martín, que por aquella época estaba agregado en la COE 62 por no contar con ningún otro diplomado en OE. El otro suboficial de la COE 51, el sargento Fernando Yago, aún no estaba diplomado.



En las proximidades de la base de Solenzara, Córcega, saltamos la noche del 16 de mayo desde el avión *Noratlas*, tras ir pertrechados con el incómodo paracaídas francés durante más de dos horas de vuelo. La zona, como consta en el certificado del Brevet que cada uno de nosotros nos ganamos, figuraba en rojo, al considerarlo salto de guerra. Me explico, no se trataba de un terreno llano y sin obstáculos; al llegar al suelo y alcanzar la zona de reunión, señalizada durante

escaso tiempo con luz parpadeante, atravesamos una carretera bordeada de árboles de altura considerable, un arroyo con cañaverales en sus márgenes y varias lindes de alambre de espino entre campos. Esta era la zona de salto donde nos soltó el avión.

Reunidos con el resto de nuestros hombres, que aterrizaron en la base de Solenzara, recorrimos la isla hasta el extremo norte para ser exfiltrados por la armada francesa el 26 de mayo. En los diez días de ejercicio, la Gendarmería y la Legión extranjera materializaron el enemigo. Como es lógico, nos desplazamos y actuamos sobre los objetivos siempre de noche, lo que originó situaciones inciertas y no exentas de curiosidad.



De ellas, recuerdo el paso obligado por una zona de cabañas en las inmediaciones de Corte, en el centro de la isla, donde estaba previsto que partisanos nos proporcionasen alimentos para seis días. Sin embargo, resultó que la zona marcada era un campo de prácticas de uno de los regimientos de la Legión Extranjera. Tal es así, que a media mañana desde nuestro refugio diurno observamos a legionarios maniobrando por doquier. A ello debo añadir que los previstos partisanos no fueron tales, sino el comandante Gordo (ya había ascendido), que figuraba en los equipos de coordinación del ejercicio. Por su parte, los víveres que nos suministró se encontraban todos en dudoso estado de conservación, como patatas medio podridas..., toda una «alegría» y, aún más, si pensamos los días que quedaban por delante.

El transporte del equipo y las cargas simuladas para colocar en los objetivos suponía llevar mochilas de bastantes más kilos de lo normal, por lo que los desplazamientos nocturnos y de muchos kilómetros eran realmente duros. Recuerdo que una de las noches, tras dos horas

de camino, después de un pequeño descanso, me advertieron que uno de los guerrilleros de mi equipo había perdido el subfusil. La papeleta, afortunadamente, se resolvió bien, pues desandando el camino, acompañado de su binomio, lo recuperó, aunque no se unieron al grupo hasta bien entrado el día.



En cuanto a los kilómetros andados por la isla, de Solenzara a Corte había más de 70, de allí a la estación de ferrocarril de Ponte-Leccia, unos 30, y otros 80 hasta llegar al punto de evacuación. Eso sí, como queda dicho, todos los movimientos los realizamos de noche, al igual que recogida de la información que recibíamos de los equipos de «renseignement» de los otros países. Al final, actuamos y cumplimos nuestra misión en todos los objetivos asignados.

Fue una experiencia inolvidable, máxime en unos años en los que la participación en ejercicios con naciones extranjeras era escasa, por no decir prácticamente nula, en las unidades del Ejército español, con la excepción de la BRIPAC, que actuaba con franceses y portugueses en los ejercicios anuales, «Galia», «Iberia» o «Lusitania».

Ya en España, la vida en la unidad continuó al ritmo de siempre. El 28 de mayo, dos días después del regreso, me incorporaba a la zona del Carrascal, Navarra, en donde realizábamos las prácticas de escalada y el 20 de junio, al mando de una guerrilla, tomé parte en ejercicios de doble acción en la zona de Leiza, Navarra.

Me es preciso recordar que en aquellos años, por cuestiones políticas, los hombres incorporados a la COE 62 en Bilbao no podían ser de Vascongadas, con la dificultad que ello entrañaba, al no contar con personal que conociera ese aliado esencial para la guerrilla: el hábitat.



BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES

IV DÍA VETERANO BOINA VERDE

ORGANIZA: MANDO DE OPERACIONES ESPECIALES

COLABORA: FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE VETERANOS BOINAS VERDES

SÁBADO 8 DE OCTUBRE 2022
CUARTEL DEL MOE
ALICANTE

SÍNTESIS
HISTÓRICA
COE 61 (Burgos)
COE 62 (Bilbao)
ver EXTRA nº 3



INSCRIBETE
AQUI

www.fedavbve.com



INFORMACIÓN

Tel: 613 413 729
Tel: 613 415 800

dvbve.feda.vbve@gmail.com



-ADIÓS AL TTE. GRAL. D. EVARISTO MUÑOZ MANERO. LA MUERTE NO ES EL FINAL

- TIFARITI (SAHARA 1974). PRIMER COMBATE DE UNA UOE. SGTº CARAZO. 1º MUERTO
- PRIMOS GUERRILLEROS DEL PRIMER CURSO DE BUCEADOR DE COMBATE
- EL PARAMÉDICO Y SU MENTALIDAD. SOF MEDICAL MIND SET
- NOTICIAS DE LAS ASOCIACIONES DE VETERANOS BOINAS VERDES DE LA FEDA
- NOTICIAS VARIAS DEL MOE, DE LA EMMOE, MCOE Y UOE EXTRAJERAS

Edita: Federación de VBVE

Nº 6 septiembre 2022

RECUERDOS DE LA COE 62 1973-1974

Vicente Díaz de Villegas y Herrería

Señor Soldado de España, Guerrillero y Caballero Legionario



Terminado el XVII Curso Superior para el Mando de OE, después de reincorporarme al Regimiento de Infantería Las Navas 12 (Zaragoza), salí destinado a la COE 62 (Bilbao), situada en el acuartelamiento del Regimiento de Infantería Garellano 45, próximo al estadio de San Mamés. Al frente de la misma se encontraba el teniente Miravé Lasaosa que no había podido terminar el curso de OE por una lesión en un salto en paracaídas. Miravé como único suboficial contaba con el brigada Leandro Martín Herranz. 24 horas después de mi presentación se incorporaba también el teniente José Lorenzo Serrano González del mismo XVII Curso.

La selección de la tropa, a diferencia de otras unidades de OE, no podía llevar a cabo captación en el CIR de Vitoria para evitar que se apuntaran futuros terroristas o incluso, ya activos, pero sin fichar. Así pues, se incorporaban dos llamamientos por año, fundamentalmente soldados de Logroño, Burgos y Santander. Todos debían venir con máxima aptitud certificada por los tribunales médicos, aunque alguno aparecía, por ejemplo, con asma o con cojera por una pierna más corta, que si lo detectábamos o nos lo decían quedaban para servicios.

Dado que no había suboficiales decidimos que los futuros cabos tuvieran una instrucción más exigente y separados del resto de los de su propio llamamiento sobre los que tendrían mando. Las diferentes materias nos las dividimos entre el teniente Serrano y yo mismo. La experiencia fue positiva y los cabos y cabos 1º eran muy buenos.

En aquellos años la COE tenía diez días de salida al mes, pero había dos periodos, uno en invierno (fase de instrucción en nieve) y otro en verano (fase de agua), en los que se juntaban dos salidas y duraban veinte días. La topografía la llevábamos a cabo en Villasana de Mena, la de tiro y explosivos en el CIR de Vitoria (Araca), la de nieve en las Machorras y la de agua en Santoña, donde nos alojábamos en el fuerte de San Martín.

Santoña estaba más cerca de Bilbao y ofrecía mejores condiciones que San Vicente de la Barquera. El brigada Leandro se ocupaba de los "patos" que no sabían nadar -porque no se había podido hacer selección- y con los chalecos lograba que cruzaran la bahía hasta el puntal de Laredo. Con un equipo más selecto y pequeño trabajábamos el buceo con botellas y atravesábamos la bahía en inmersión.

En esta fase las sobras de la comida se intercambiaban por bonito o sardinas que hacían más variado y fresco el menú. Y, ya que hablamos de mejoras en el rancho de la tropa, viene al caso señalar que el Regimiento Garellano, como muchas unidades de la época, tenía una granja de la que el capitán Juan Cuenca-Romero se las arreglaba para recibir carne de cerdo para las salidas al campo.

En noviembre de 1973, en función de la nota de



la fase de buceo del curso de OE, fui designado para llevar a cabo el curso de Buceador de Combate debiendo pasar el reconocimiento médico en el hospital de la Armada en Cartagena. La ampliación de plazas de dos a seis anuló la prioridad y quedó solo con ella un teniente destinado en la EMMOE y la segunda se cubriría con alguno de los otros cinco.

En diciembre 1973, con un jeep que consumía más aceite que gasolina, me desplazé a Ezcaray para reconocer la posibilidad de realizar allí la fase de nieve. A la llegada, tuvimos conocimiento, a través del alcalde Cecilio Valgañón, del asesinato por parte de ETA del almirante Carrero Blanco,



presidente del gobierno, por lo que dimos media vuelta y regresamos a Bilbao donde quedamos acuartelados. Bajo el mando y dirección del teniente Miravé, hicimos ejercicios de combate urbano en el interior del acuartelamiento.

A lo largo del año se incorporaron dos



suboficiales (Lesmes y Doñoro) que no eran diplomados de OE por lo que había que instruirlos técnicamente. Después de navidades, se hizo cargo del mando el capitán Juan Cuenca Romero Montero también del XVII Curso de OE. El año transcurrió con normalidad y llevé a cabo las diferentes fases de nieve, topográfica, agua... En junio el EME me designó para participar en el Curso de Exploradores Anfibios de las Fuerzas Especiales del Ejército de EE. UU. en el Centro de Buceo de la Armada en Cartagena.

En otoño de 1974 el Ministerio del Ejército dio la orden de impermeabilizar la frontera navarra cooperando con la Guardia Civil (GC) frente a ETA. Eran designadas las siguientes unidades COE 61, COE 62 y Compañía de Esquiadores (EE) de Estella. Después del reconocimiento preceptivo la COE 62 se situó en Vera de Bidasoa, la COE 61 en Lecaroz y la Compañía de EE en Roncesvalles. El despliegue, "Operación Iruña", era mandado desde Regimiento América 66 en Pamplona.

Conviene recordar que en aquellos momentos la GC no disponía de las unidades y medios con los que después fue dotada, entre ellos, el Grupo Antiterrorista Rural (GAR) - que se creó en 1978 con guardias que habían recibido un curso de adiestramientos especiales en la EMMOE de Jaca y tres capitanes de la GC diplomados en OE, así como la Unidad Especial de Intervención (UEI), ambas con la asignación de transmisiones, uniformes, armamento... específicos para la lucha antiterrorista.

La zona de acción de la COE 62 cubría la frontera terrestre desde la muga 0, en el puente de

Endarlaza, siguiendo las mugas hasta el collado de Ibardin, subiendo al Larrun y bajando hasta el paso de la carretera de Lizuniaga a Francia y al otro lado del río Bidasoa hasta Lesaca y el collado de Arichulegui.

Las dos secciones de la COE 62 se reforzaron con otra de EE del Batallón de Irún. La COE se alojó en una antigua residencia de la sección femenina de Vera de Bidasoa. La cartografía que usamos era Lambert 1/50.000 y nos dispusimos a actualizarla. Para ello, recorrimos palmo a palmo, cuadrícula a cuadrícula, todo el terreno asignado y registramos las variaciones. 24/24, 7/7, día y noche - con bengalas- patrullamos las diferentes áreas en que dividimos la zona de acción de la compañía. Las patrullas incluían controles y emboscadas que la tropa, de reemplazo, ejecutaba con rigor. Eran unidades de la Defensa Operativa del Territorio dispuestas al combate si este se producía. En el equipo contábamos con tres pares de botas, incluidas las cortas de montaña, lo que permitía no tener los pies siempre calados. El armamento era el Cetme C y el subfusil Z-45.

En esta operación la acogida por la población



civil fue buena y pronto cooperó con información del otro lado de la frontera. Sin embargo, el abandono de la población, la retirada del ejército y la falta de voluntad política, alargó el conflicto y causó muchos más asesinatos por los terroristas etarras.

Ya en diciembre se acabó la agregación marcada por el mando y me despedí de la COE 62 para incorporarme al Tercio Alejandro Farnesio 4º de la Legión con base en Villacisneros y también desplegado en Edchera y Smara.

COMPAÑÍA DE OPERACIONES ESPECIALES Nº 62 - BILBAO

Coronel Juan Cuenca Romero-Montero, antiguo capitán de la COE 62



Los inicios

La COE 62, denominada Mariano Renovales, tuvo su sede en Bilbao, Regimiento de Infantería Garellano nº 45, desde su creación en el año de 1966 hasta junio de 1986 en que se fusionó con la COE 61 que tenía su sede en Burgos, Regimiento de

Infantería San Marcial, dando lugar al GOE V San Marcial.

Los mandos

El mando de las compañías de operaciones especiales tenía el rango de capitán, siendo el primero de la COE 62 Ángel Olondri, al que siguieron, si la memoria no nos falla, y en el siguiente orden:

- Jesús de Portugal.
- Francisco Romero.
- José López Sors.
- Juan Lavilla.
- Juan Cuenca Romero-Montero (primera etapa en 08/07/1972).
- José Garrido.
- Carlos Gabari.
- Juan Cuenca Romero-Montero (segunda etapa en 21/12/1973), cesando por ascenso al empleo de comandante.
- Carlos Alemán.
- Eduardo Barrecheguren.

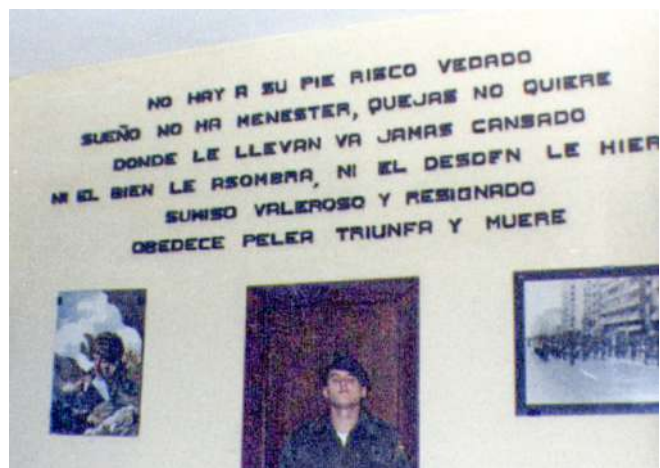
La estructura de la compañía se completaba con los oficiales de apoyo, generalmente tenientes, suboficiales profesionales, sargentos, y los empleos generados en la tropa, cabos 1º y cabos denominados rojos. El número de estos oscilaba en función del momento de cobertura de vacantes. De entre los mandos, un recuerdo muy especial para el teniente, D. Leandro Martín Hernanz, fallecido en 10 de junio de 1984 en el transcurso de los ejercicios del fin del curso de operaciones especiales de aquel año. Estaba considerado un excelente profesional y una gran persona (descanse en paz).

Como hemos mencionado más arriba, en junio de 1986 se fusionó con la COE 61 que tenía su sede en Burgos, Regimiento de Infantería San Marcial, dando lugar al GOE V San Marcial.

Los símbolos



Desde su creación y hasta la actualidad, los componentes de estas compañías y grupos se denominaron guerrilleros. El roble, representando la dureza, y el machete, el arma del guerrillero, son los símbolos que figuran en el emblema de las unidades de operaciones especiales del Ejército de Tierra. Su mayor distintivo, junto con el emblema del machete y el roble, ha sido su boina verde, que siempre lucen con orgullo sus



componentes.

De entre las muchas canciones y lemas que circularon en sus años de vida mencionamos el siguiente: "No hay a su pie risco vedado, sueños



no ha menester, quejas no quiere. Donde le ordenan va, jamás cansado ni el bien le asombra ni el desdén le hiere, temido, valeroso y abnegado obedece, pelea, triunfa o muere”.

La formación del guerrillero

Los mandos de la COE tenían todos acreditaciones, vía cursos superados, para la impartición de la formación del personal de tropa que, por espacio de un año, permanecía en la compañía. Desde su captación en la fase de CIR, sus soldados debían acreditar unas notables condiciones físicas e inquietudes para aprender y asimilar las enseñanzas que se destinaban a este tipo de compañías. Por ello, el conocimiento y destreza para el manejo del armamento asignado (subfusil y/o cetme y machete), defensa personal, prácticas de tiro, morteros, manejo y utilización de explosivos, así como de elementos auxiliares no menos importantes tales como cartografía, brújulas, orientación en la oscuridad, etc. eran una



parte importantísima de la formación continua.

Paralelamente se potenciaban continuamente las habilidades físicas de los soldados y era cotidiano la realización de marchas a los montes próximos o por ellos durante las maniobras, cargando con equipamiento personal de armas y material de supervivencia o la ejecución de ejercicios específicos en el circuito de instrucción de combate de que se disponía en el propio acuartelamiento de Garellano.

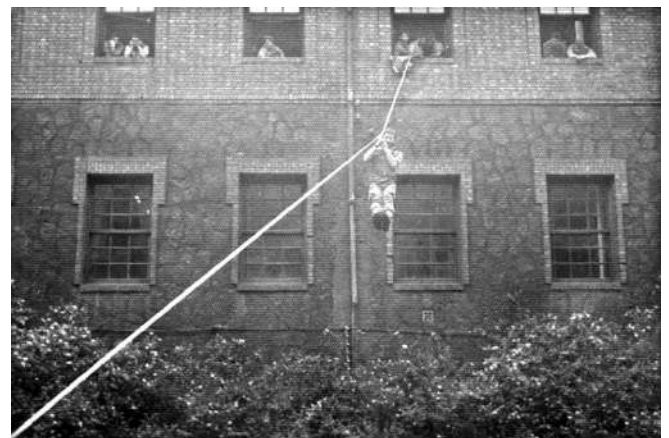
Vamos aquí a profundizar en aquellas tareas cotidianas, tareas denominadas de fases de formación y también en aquellas operaciones especiales más relevantes en que participó la COE 62, que llamaremos de intervención.

Fases de formación

El año que, aproximadamente, pertenecía a la

compañía cada uno de los componentes reclutados en el CIR de Vitoria tenía un alto contenido en preparación física, táctica y de manejo de los elementos que componían sus herramientas de ataque y defensa, tanto personal como colectiva.

Vamos a tratar de aportar esta información desglosando lo que formaba parte de lo cotidiano para el guerrillero, tanto en el acuartelamiento como en campo abierto, así como de aquellas fases que merecían el desplazamiento de la compañía hacia una zona donde se daban las condiciones para la ejecución de determinadas prácticas.



El programa de instrucción en las COE suponía la instrucción de materias necesarias en caso de entrar en combate, tales como:

- Defensa personal.
- Primeros auxilios.
- Conocimiento y manejo del armamento.
- Topografía y orientación.
- Transmisiones y criptografía.
- Tiro de combate real y de fogeo.
- Manejo de explosivos y mezclas incendiarias, cuyas prácticas se llevaban a cabo generalmente en el área de Punta Galea (Vizcaya) o en el CIR11 (Araca).

Un alto contenido tanto teórico como práctico en cuanto a la instrucción de combate, tanto individual como colectiva:

- Golpes de mano.
- Emboscadas.
- Patrullas.
- Guerrilla y contraguerrilla.
- Infiltración tras las líneas enemigas y posterior exfiltración.
- Escalada y rápel.
- Vadeo de ríos.
- Subir/bajar en marcha de vehículos de transporte.

-Prueba 10 km a realizar en un tiempo de 1 hora con la dotación de combate (armamento y mochila).

Especiales eran las denominadas fases de agua y de nieve, que además eran muy apreciadas por la tropa, así que vamos a comentar el contenido de las mismas. Antes que nada, hay que decir que estas fases se realizaban fuera del acuartelamiento y por espacios de una veintena de días al menos y que para el desplazamiento de la compañía a los puntos de ejecución de estas fases se contaba con medios de transporte terrestre conducidos por los propios soldados de la compañía. También se contaba con medios para afrontar la subsistencia fuera de los servicios de que disponíamos en el acuartelamiento: cocina y cocineros, suministros de agua, servicios o letrinas, tiendas imperio y de campaña, etc. Igualmente, con los medios materiales para la realización de las prácticas que se ejecutaban: esquís, raquetas, trajes de buceo, equipos autónomos, etc.



Fase de nieve

Se llevaba a cabo en la zona de Braña Vieja (Cantabria) donde existe una importante estación invernal. El campamento base se estableció en un albergue existente en una localidad al pie de la montaña, denominada Villar, que permitía una confortabilidad importante para los componentes de la compañía. En la cercana localidad de Reinosa existían todas las posibilidades de abastecimiento de suministros e incluso de ocio para los guerrilleros. Además de obtener habilidades en las prácticas de esquí o las marchas con raquetas en la nieve se construían refugios en nieve.

Fase de prácticas subacuáticas

Se llevaba a cabo en Santoña (Cantabria) y el campamento base generalmente se establecía en el fuerte San Martín, una antigua instalación defensiva que ofrecía un recinto fácil de custodiar y un techo. El suministro de agua se realizaba mediante camión-cisterna y los servicios lo

constituían las letrinas que los propios guerrilleros construíamos y manteníamos. Como en el caso de Reinosa, en Santoña existían todas las posibilidades de abastecimiento de suministros e incluso de ocio para los guerrilleros y además estaba el vecino Patronato Militar con sus instalaciones prestas siempre a echar una mano. Las actividades que se ejecutaban en esta fase eran: buceo básico, combate en agua, manejo de embarcaciones con motor fuera borda, infiltración individual y colectiva y reconocimientos de costa.



Prácticas de supervivencia

Por último, estaban las prácticas de supervivencia con recursos naturales, evasión y escape. Para su aprendizaje, todos los meses se salía al campo, a zonas distintas, durante varios días seguidos.



Paradas militares

Finalmente, contar algo que llenaba de orgullo al guerrillero. Cada año, coincidiendo con la conmemoración de la liberación de Bilbao, la COE 62 participaba en la parada militar que tenía lugar en la plaza de Moyúa, Bilbao, frente al edificio del Gobierno Militar, para posteriormente realizar un desfile a lo largo de la Gran Vía de la capital bilbaína ante autoridades e invitados al evento.

Intervenciones en operaciones especiales **Operación «Iruña»**



Esta operación se desarrolla, con participación de la COE 62 entre octubre de 1974 y agosto de 1976 y en ella participan también la COE 61 de Burgos, la compañía de escaladores y esquiadores de Navarra y secciones de escaladores y esquiadores de los Batallones Colon XXIV, Legazpi XIII y Montejurra.

La misión era impermeabilizar la frontera entre Vera de Bidasoa y Roncesvalles (Navarra) estableciendo patrullas al sur de la línea de mugas en la zona fronteriza.

Sirvió, además, para actualizar, poniendo al día, la información sobre las fortificaciones de la zona, los puntos de comunicaciones y la cartografía.

Aptitudes tácticas con cadetes de las academias militares

En junio de 1974 se desplaza la compañía al valle del Roncal, en Navarra, participando en unos ejercicios con los cadetes de las academias militares que servían de desarrollo de las aptitudes tácticas de la tropa.

Operación táctica de guerrillas



En marzo de 1976 se encontraba la compañía desplazada en la zona de Orozco para la ejecución de unas operaciones tácticas de guerrillas ordenadas por capitán general de la VI Región Militar cuando, por orden superior, fueron interrumpidas para trasladarse al CIR 11 en Araca - Vitoria, donde permanece la unidad acuartelada hasta el día 8 del mismo mes, tras darse por concluidas las causas que habían motivado tal desplazamiento.

Fugas de miembros de ETA de la cárcel de Segovia

La compañía se desplaza en junio de 1976 al área de Roncesvalles, en Navarra, participando en el operativo desplegado en esa área de la frontera

con Francia para la localización y captura de un contingente de presos pertenecientes a la organización terrorista ETA, que se habían fugado de la cárcel de Segovia.

Maniobras militares operación «Burgos 76».

En el mes de junio del mismo año de 1976, la compañía se desplazó a la zona del Páramo de Masa, en Burgos, para participar en unas maniobras de un altísimo nivel de participación tanto de medios materiales como humanos. El papel de la COE 62 en las mismas era una operación tras las líneas enemigas en la que sus miembros se descolgaban con cuerdas, en rápel, desde helicópteros para tomar posicionamientos estratégicos y continuar su misión sobre el terreno. El resultado de la intervención fue espectacular y mereció la felicitación del general de la División nº 66 de Montaña por la ejecución del ejercicio por "el alto espíritu, la eficacia y el rendimiento en la misión encomendada".

Rescate cuerpos montañosos en Picos de Europa

El 16 de mayo de 1977 la compañía participa junto a las autoridades civiles y la guardia civil en la localización y rescate de tres montañeros desaparecidos en los Picos de Europa, en territorio de Cantabria, zona de Peña Vieja. Fueron localizados sin vida y colgando de cuerdas sorprendidos por la climatología en plena escalada y sus cuerpos rescatados y puestos a disposición de la autoridad judicial. Esta actuación motivó una felicitación a la compañía, sus mandos y tropa, por parte del capitán general de la VI Región Militar.

Maniobras militares operación «Gállego» 1978

En mayo de 1978, entre el 22 y el 30, se desplaza la COE a San Gregorio, en Zaragoza, participando en unos ejercicios tácticos conjuntos de los que también forma parte la COE 61.



RECUERDOS DE UN TENIENTE DE LA COE 62
Juan Díaz Cruz. General de brigada.
Antiguo teniente de la COE 62



Hace unos días, con motivo de la presentación de un libro sobre “*Las víctimas militares de ETA*”, escrito por el coronel Sordo, antiguo compañero en la COE 62, tuvimos ocasión de encontrarnos algunos oficiales que habíamos estado destinados en la unidad: Eduardo Barrecheguren, Manolo Barrós, el propio Luis Sordo y yo mismo.

Allí se comentó que Barrecheguren estaba preparando una síntesis histórica para la revista *Boina Verde* en el que se relatarían las vicisitudes de la COE durante su existencia en Bilbao. Como si fuera un designio del destino, por razones completamente distintas, unos días después, contacté con el general Bataller que me pidió, ya que el Pisuerga pasa por Valladolid, que escribiera algo sobre la COE 62.



Dado que la historia de la unidad la contará Eduardo con mayor criterio y conocimiento del que pueda tener yo, ya que él estuvo en la unidad como capitán y los demás éramos tenientes, me voy a ceñir a contar cuál fue mi impresión al llegar a la misma y mi experiencia durante el tiempo que estuve en Bilbao.

La primera cuestión a remarcar es que, a la COE, llegamos destinados, voluntariamente y a la

vez, los tres tenientes. Cuando nos presentamos en el Gobierno Militar, nos recibió personalmente el general gobernador, que nos manifestó su sorpresa por que hubiéramos pedido con carácter voluntario el destino a la vez que agradeció nuestra disponibilidad.

Desde el primer momento, los tenientes recién llegados formamos una piña y, a partir de entonces, dejó de existir para nosotros la separación entre días, semanas y meses y solo existió la COE y la instrucción de nuestros guerrilleros. Nuestro veterano capitán, Juan Cuenca Romero, fue para nosotros un maestro de milicia que supo siempre sacar lo mejor de nosotros, enseñarnos “maneras” e incrementar nuestra motivación. En todo momento fue paciente con nuestra impericia e impulsividad inicial, pero también fue un firme apoyo cuando necesitamos de un jefe que nos respaldara.



Eran años difíciles y la COE 62, por sus especiales características, siempre fue una garantía para el mando. Cuando se necesitó, se nos encomendó la misión oportuna y se nos demandó el sacrificio necesario. En todos los casos, cada uno de los guerrilleros dio lo mejor de sí mismo y supo responder al esfuerzo que se le pedía. Nuestra guía siempre fue el cumplimiento de la misión asignada con espíritu de sacrificio y dureza.

Respecto a la instrucción, las consabidas salidas, de agua a Santoña y de nieve a Alto Campoo, lugares en los que los guerrilleros gozaban de muy buen cartel; salidas a Orduña para practicar con explosivos y preparación de golpes de mano; a Potes y Picos de Europa donde aprendimos a escalar y marchar (en alguna ocasión tuvimos que participar en algún rescate de algún montañero acompañando a la Guardia Civil); con la BRIDOT participamos en maniobras en Zaragoza, Quincoces y Villasana. Cuando actuábamos como guerrilleros enemigos procurábamos hacerles la vida imposible con incursiones, golpes de mano y emboscadas a cuál



más incómoda, pero cuando actuábamos como amigos intentábamos ser sus más leales y eficaces compañeros en las maniobras. También recuerdo con especial cariño las intensas guerrillas “con/contra” nuestros compañeros de la COE 61, la de Burgos, en la Sierra de Cameros.



Picos de Europa

Cuando estábamos en el cuartel, las habituales marchas por el Pagasarri, el Ganekogorta, los ejercicios de tiro de combate en Punta Galea y los recorridos topográficos en Archanda, al otro lado del Bocho, llenaron nuestros tiempos y afanes.

De destacar la lealtad, preparación técnica y saber hacer de nuestros suboficiales y cabos primeros siempre dispuestos a formar equipo. Pero, sobre todo, lo que era el principal valor de la unidad: el guerrillero. Aquellos soldados



provenientes del servicio militar, que tenían que manifestar de forma expresa y positiva su deseo de formar parte de la COE, fueron el alma de la misma. Eran

hombres aventureros, atrevidos, entregados, que no

se quejaban nunca y que demandaban de sus mandos la misma entrega y entereza que ellos estaban dispuestos a dar.

En un momento determinado, se incorporó agregado otro teniente a la unidad: Leandro Martín. Era de mayor edad (había estado en la

COE 62 en todos los empleos de suboficial) que la del resto de jóvenes tenientes que mandábamos las secciones y que aportó sabiduría, sosiego y capacidad de trabajo, siendo un ejemplo de lealtad para todos nosotros.



Pico Tres Mares

Entre las innumerables marchas que hicimos, recuerdo especialmente una de varias jornadas que iniciamos en Fuente Dé y en la que pasamos por Espinama, Pido, Pico Coriscao, el puerto de San Glorio, la Peña Prieta, el pico del Castro, Caloca, las Piedras Luengas, el pico de Tres Mares para acabar en Braña Vieja. Atravesamos localidades cuyos habitantes estaban acostumbrados a permanecer aislados del resto del mundo durante meses. En ocasiones dormimos en casas que nos ofrecían los aldeanos. Nunca olvidaré las conversaciones mantenidas con aquellas personas sencillas que nos acogieron, para muchas de las cuales el único contacto que tenían con el exterior era el cartero o algún proveedor que llegaba circunstancialmente al lugar.



Alto Campoo

Al cabo de los años, cuando en septiembre de 2018, con motivo de la celebración de la “Operación Antorcha”, en respuesta a la llamada de “Guti”, tuve la ocasión de volver a Vizcaya, convivir con alguno de aquellos viejos guerrilleros y comprobar el buen recuerdo que tenían de la COE, las amistades que se habían creado entre ellos y que aún conservaban, aunque no se habían visto durante años. Me sentí satisfecho y emocionado. ¡Algo se había hecho bien!

MI QUERIDA COE 62
Teniente Ricardo Pérez Gutiérrez
Antiguo sargento de la COE 62

Los inicios de mi paso por la COE 62 se remontan a principios de 1977, tras un COU desastroso, en el que presumible e inexorablemente iba a suspender todas las asignaturas, decidí aprovechar el año y realizar mi servicio militar como voluntario en



Bilbao, mi villa. De esta forma cumplía con mi obligación como ciudadano de forma temprana y la estancia en el ejército me impedía asistir a los exámenes de junio y así evitar disgustos.

Dicho y hecho, me acerque al Gobierno Militar y cuál fue mi decepción, pues para ingresar como voluntario en el Regimiento de Infantería Garellano 45 había una tremenda lista de espera y a mí, como era de los más jóvenes, no me alcanzaba el ingreso. Un comandante, creo recordar, ante mi insistencia me comentó la posibilidad de acceder como voluntario a la COE 62 de Bilbao, unidad que tenía asignados dos voluntarios por reemplazo, escogidos tras la superación de unas pruebas. Yo no tenía la menor idea que era eso de la COE, pero era mi única salida para evitar los citados exámenes de COU, por lo que me apunté, rellené los papeles que, como menor de edad, mi padre firmó y me quedé esperando a que me llamaran.

El tiempo pasaba y no me llamaban y mi intranquilidad iba en aumento según se acercaban las fechas de los exámenes del Instituto, por lo que me acerqué de nuevo al Gobierno Militar y allí me informaron que la documentación estaba cursada y que solo cabía esperar. Justo a mi lado vi un cartel de propaganda de la Academia General Básica de Suboficiales (AGBS), pregunté sobre ella y recibí cumplida información. En especial me alegré cuando pude ver que los exámenes eran en junio... ¡mi salvación!, por lo que recogí los papeles de inscripción y tras la firma/autorización de mi padre los tramité.

En mayo me llegó una carta en la que me comunicaban que un día de ese mes tenía que ir

al cuartel de Basurto para efectuar las pruebas de selección para acceder a la COE 62 como voluntario. Fui y pasé el reconocimiento médico y las pruebas físicas, que superé sin ningún problema y realicé la entrevista. Mi primer contacto con la COE fueron unos elementos enormes, con unas no menos enormes barbas, vestidos con un uniforme de camuflaje y que en todo momento me miraban con cara de pena (creo).

Pocos días después me llegaron los papeles y toda la documentación para presentarme a los exámenes de ingreso en la AGBS. Tras las pertinentes gestiones, me desplazé a Tresp (Lérida) y pasé las pruebas de acceso (reconocimiento médico, pruebas físicas, prueba cultural y test psicotécnico) y regresé a Bilbao. Era feliz pues los exámenes del Instituto ya se habían realizado durante mi ausencia.

Al mes siguiente, julio de 1977, me llegó la notificación de que era uno de los seleccionados para ingresar en la COE 62, por lo que debía presentarme, primero, en la compañía, para recoger la documentación y, dos semanas después, en el CIR 11 de Araca (Vitoria). ¿Qué leches será eso del CIR?



Acudí al CIR junto con otros cuantos miles de reclutas -eso de que era un recluta me enteré tiempo después-, me destinaron a la 33ª compañía. Tras unos días de locura, me llamó un señor que resultó ser mi capitán y me dijo que había recibido un escrito en el que le comunicaban mi ingreso en la AGBS, por lo que en el CIR ya no pintaba nada, que regresara a Bilbao y me pasara por el Gobierno Militar donde me informarían de los pasos a seguir.

Volví a casa, me acerqué al Gobierno Militar y tras informarme de todo, me desearon que disfrutara de un buen agosto ya que, al haber aprobado, pasaba de ser recluta a convertirme en



alumno, a la espera de incorporarme a la citada Academia el 15 de septiembre. Curiosamente estuve destinado en una COE a la que ni siquiera me presenté.



Pasé el primer año académico en el Pirineo leridano, el segundo año, como escogí el Arma de Infantería, lo cursé en su Academia de Toledo y, a finales de este 2º curso, próximos a ascender a sargentos en prácticas, nos informaron de que podíamos realizar uno de los dos periodos de prácticas de sargento, en una COE. Genial, de este modo podría saber que era eso de la COE. Solicité realizar el primer periodo, de septiembre de 1979 a febrero de 1980, en la COE 62 de Bilbao.

Me lo concedieron y este sargento eventual en prácticas, junto a otros dos compañeros más, el 15 de septiembre cruzamos el arco de acceso del cuartel de Basurto y nos presentamos en la COE.



Lo primero que vimos aterrados fue un enorme pastor alemán, que atado a la barandilla, nos enseñaba los dientes y gruñía con cara de pocos amigos. Después, un soldado como el que recordaba de años atrás, enorme y barbudo, tras un sonoro taconazo y un enérgico saludo, al vernos grito "¡cabo de cuartel!". Inmediatamente apareció otro enorme barbudo, esta vez era cabo, que repitió el taconazo y saludo y, tras explicarle que hacíamos allí, llamó a un sargento también

enorme y barbudo. Me pregunté: ¿allí todos eran enormes y barbudos? A todo ello, el perro también enorme, seguía enseñándonos los dientes y gruñendo.

Nos llevaron ante el capitán -no tenía barba, pero también era muy grande- nos presentamos y en la siguiente formación nos dio a-conocer a toda la compañía y, con la misma, nos dejó en manos del brigada para que nos diera el equipo, en cuanto a que al día siguiente salíamos de maniobras... Ni respirar nos dejaron. Como curiosidad, en cuanto el brigada nos dio la boina verde y la cambiamos en nuestra cabeza por la gorra de plato, el enorme perrazo nos dejó de gruñir y se convirtió en un manso corderito.

Maniobras atípicas, unas "topográficas" en la que cada uno de nosotros fue agregado a un pelotón y nos convertimos en la sombra de un sargento veterano. Fue primer contacto con los mandos y tropa de la COE, sencillamente fantástica, disciplinados, duros, suficientes... Trabajar con ellos era un orgullo, nos lo ponían muy fácil.



Después se sucedieron varias fases, muy peculiares por el entorno (País Vasco, 1979), en las que poco a poco nos fuimos adaptando hasta ser uno más de la unidad y disfrutar de ella. Pero todo lo bueno se acaba y en febrero, con mucho pesar, nos despedimos de esa excepcional compañía

En mi caso fue lo que me faltaba para convencerme, por lo que, ya ascendido a sargento efectivo, en cuanto se publicaron vacantes el Curso de Mando de Unidades de Operaciones Especiales, cursé la solicitud, hice las pruebas y en septiembre de 1980, ingresé en el XXV Curso. Tras 10 meses de durísimo curso y ya diplomado en OE, en julio de 1981 me incorporé a mi primer destino como suboficial, el entonces Regimiento

de Infantería Garellano 45 en Bilbao, donde tenía a mi COE 62 como vecina.



Poco duro mi destino en el Garellano, pues menos de un año después, se publicó una vacante de sargento en la COE 102 de Tenerife, la pedí, me la concedieron y el 23 de diciembre me presentaba en el Destacamento de La Mina en La Laguna (Tenerife). También duro poco mi estancia en la isla, a los dos meses se publicaron más vacantes y entre ellas un de sargento en la COE 62, mi COE, que al ser en el País Vasco sus peticionarios estaban exentos de cumplir el plazo de mínima permanencia.



La pedí y me la concedieron. En abril de ese mismo año me presentaba de nuevo a mi COE, la 62, donde, de mi periodo en prácticas, conocía al capitán, a uno de los tenientes y a la mayoría de los sargentos, por lo que estaba como en mi casa. Rápidamente se me asignó un pelotón y cometidos de responsabilidad en algún área, en mi caso información y topografía.

La COE 62 al estar ubicada y realizar la mayoría de sus movimientos de instrucción en el País Vasco, tenía sus peculiaridades. Así, la formación en cuanto a seguridad era mucho más intensa que en otras unidades, el riesgo de atentados nos sobrevolaba en todo momento, incluso era relativamente habitual prestar apoyos

a las unidades del Grupo Antiterrorista Rural (GAR) de la Guardia Civil. Pero este hecho también suponía una ventaja para la instrucción de nuestros guerrilleros, pues los supuestos en la mayoría de los casos eran menos supuestos y mucho más reales.

De este modo, los guerrilleros rápidamente asumían ese riesgo y con una instrucción específica se lograba una eficaz actuación, incluso cuando marchaban solos por binomios por el monte, por rutina, tomaban las precauciones precisas para su seguridad en aquellos turbios años.

Años que pasaron, junto con los diferentes reemplazos que llegaban y se marchaban, sin novedades dignas de mención. La COE 62 continuó sus recorridos por los montes de Vizcaya y con sus fases (maniobras) en los sitios habituales: Potes, Santoña, Reinosa, Agoncillo... vieron pasear por sus calles a los guerrilleros de la 62. No obstante, quizás merece una mención especial:

-El comportamiento excepcional durante las inundaciones de Vizcaya. La COE 62, a las primeras horas de producirse estas, procedió a recoger con nuestras embarcaciones neumáticas con motor a los paisanos que ante la subida de aguas permanecían en los tejados de sus caseríos y llevarlos a la zona seca de Munguía. Al día siguiente la COE apoyó a las diferentes policías en el acordonamiento del Casco Viejo de Bilbao para evitar saqueos y, por último, cooperó en la limpieza de ese Casco Viejo, donde se asignó la desagradable limpieza del Mercado Central de Atxuri, actividad sumamente complicada por la gran cantidad de carnes, pescados y verduras podridas (agosto de 1983).

-Despliegue y rastreo por los montes próximos por el atentado de ETA al autobús del Regimiento Garellano en Erletxes, en el que hubo de lamentar 3 muertos y 12 heridos. 7 de diciembre de 1984.

-Seguridad y acordonamiento de zona en el accidente aéreo del Monte Oiz. Febrero de 1985.

-Algunos accidentes, inevitables por el riesgo de nuestras actividades cotidianas. Por pillarme muy cercanas me vienen a la memoria el cabo





Infanzón, accidentado en la fase de tiro y explosivos en Orduña (1979) y el accidente del guerrillero Benito en la fase de helicópteros en Agoncillo (1985).



-El fallecimiento en la presa de Javarrela (Huesca) en acto de servicio de nuestro querido por todos teniente Leandro que sirvió en la COE 62 en los empleos de cabo 1º, sargento, brigada y teniente. Junio 1984. En su

honor voy a contar una anécdota que jamás olvidaré, la de “los baldosines de la COE 62”:

“Todos hemos conocido los típicos arrestos guerrilleros, «cavar un hoyo de 2x1x1» para la basura, el «patio guerrillero», etc., todos ellos para faltas más o menos graves. Pero para faltillas o, como en este caso, lo que llamábamos «carajadas», el arresto más ocurrente y que conozco en una COE fue el que vi aplicar al teniente Leandro. Como dice un refrán, este hombre llevaba más tiempo en la COE 62 que sabiduría tiene Dios, había fotos de él con la graduación del cabo primero, así que podemos hacernos una idea de los años que pasó calándose la boina verde.



Siendo yo un joven sargento en la 62, vi como arrestaba a un guerrillero a que le contara los baldosines enteros, sin partir, que había en el suelo de la compañía. Hay que decir que dicho suelo estaba completamente compuesto de azulejos pequeños. Pues el teniente Leandro le arrestó a que en la hora de paseo los contase y que cuando acabara acudiera al bar de oficiales y le dijera el número exacto de baldosines que había.

Pasadas unas horas, el guerrillero fue al bar y -no se me olvidará jamás- le dijo al teniente que las había contado y que había, exactamente, 3761. El teniente, muy serio, le dijo que no, le aseguró que se había equivocado, que empezará de nuevo y al acabar se lo volviera decir. A lo largo de la tarde, cuatro veces fue el guerrillero al encuentro del teniente, bien en el bar de oficiales, o en su despacho o donde se encontrase. Las cuatro, con un número diferente de baldosinas y, cuatro a veces, obtuvo la misma respuesta: Se había confundido de nuevo y debía volver a empezar.



A la hora de la cena, movido por la curiosidad, le pregunté al teniente cuántas baldosinas había. Su respuesta fue la siguiente: “No tengo la menor idea, Gutiérrez. Pero el muchacho tampoco sabe que yo no lo sé, con lo cual, seguirá contándolas con la mayor fijación hasta que crea encontrar el número exacto”. Una sonrisa fue mi respuesta.

Y destinado en esta magnífica COE también fui testigo de otro hecho histórico, su disolución. En marzo de 1986 la COE 62, junto con su hermana la 61 de Burgos, fueron disueltas y su tropa y mandos que voluntariamente lo solicitaron (yo uno de ellos) acoplados al recién creado GOE V de Burgos, ya con la denominación COE 52... Pero esto ya es otra historia.

Mis años de destino en las COE me han servido para formarme infinitamente mejor como militar y como persona, gozando del destino en una unidad de élite, con una tropa de reemplazo sencillamente excepcional, y más en aquellos años tan convulsos. Una formación muy exigente, ejecutada cada día, muchas horas fuera de casa separado de la familia, mojaduras, frío, sueño, cansancio, riesgo y mil penurias más, pero solo puedo decir una cosa... **mereció la pena y si fuera preciso repetiría cada uno de los días en ellas pasados.**

COE 62

Jaime Íñiguez Andrade

General de división. Antiguo teniente de la COE 62 (dic. 1981, sep. 1984)



En el último trimestre de 1981, todavía alumno del XXVI curso de operaciones especiales, me asignaron la vacante que en la COE 62 (Bilbao) se había publicado unas semanas antes y que había solicitado. La publicación venía acompañada con la observación de que debería superar el curso

en el que estaba inmerso; lo que, efectivamente, ocurrió. Aproveché los días de vacaciones de la navidad 81-82 para despedirme de mi anterior destino, el hoy desaparecido Regimiento Mallorca 13, ubicado en Lorca (Murcia), al que me incorporé en verano de 1981 pocos días después de haber recibido el despacho de teniente en la Academia General Militar.

En julio de 1982, menos de 24 horas después de haber recibido el diploma por haber superado el curso de OE, me incorporé a la COE 62, situada en el acuartelamiento Soyeches, en Munguía (Bilbao). Esta COE se creó en 1966 instalándose con el Regimiento Garellano 45 en Bilbao, hasta el primer semestre de 1982 cuando se trasladó a Soyeches (Munguía); continuó siendo conocida como la COE de Bilbao. Estos son algunos de mis recuerdos de mi paso por esta COE.

Por hallarse en las provincias vascongadas, la incorporación a la unidad se tuvo que realizar con carácter de urgencia, como estaba regulado entonces. Así lo hice; llegué al acuartelamiento a mediados de julio y me presenté a los mandos de las unidades que se encontraban en esa base, en particular, a los del Regimiento Garellano 45, que tenía allí su jefatura. Una de las primeras cosas que me llamó la atención fue el hecho de que todos los cuadros de mando de la COE 62 habían sido destinados con carácter voluntario, cuando lo normal entonces era que el personal fuera forzoso a Vascongadas.

La COE estaba en ese mes en Santoña, en la fase de agua, por lo que me habían enviado un vehículo para llevarme hasta esa localidad cántabra. Esa misma tarde me incorporé a la que sería mi primera unidad de operaciones

especiales, la COE 62, que estaba utilizando el fuerte de San Martín (Santoña) como base para sus actividades; allí nos alojábamos, con nuestras esterillas y sacos bien distribuidos por sus instalaciones; se hacían las principales comidas; se impartían las teóricas, usándose también para realizar una exhibición para el pueblo de Santoña un poco antes de que la COE regresara a Bilbao. El material de agua (embarcaciones, equipos de buceo, etc.) se dejaba en el Patronato Virgen del Puerto, situado al pie del fuerte, cuya dirección permitía a la COE endulzar el material evitando además el transporte entre el fuerte y la mar.

Entonces, en las COE solo había trajes de neopreno para unos 12 guerrilleros; también era escaso el material para bucear (botellas, reguladores, relojes, escarpines, etc); sí que había aletas, gafas y chalecos (muy rudimentarios) para toda la unidad. No todos los guerrilleros sabían nadar por lo que se hacía un grupo especial para ellos, con diferentes denominaciones según la COE: patitos, tiburones, etc. En la 62 se denominaban patitos. Al no haber suficientes neoprenos, todas las prácticas en agua se hacían, básicamente, en camiseta y bañador.



Aunque la fase de agua se desarrollaba casi siempre en los meses de verano, aquel que conozca la temperatura de la mar en el Cantábrico y su clima peculiar, entenderá el sacrificio que supone permanecer varias horas en esas aguas, en las diferentes prácticas que se realizaban. Recorridos en superficie entre Laredo y Santoña o a caballo de la ría, siempre pendientes de las mareas; entradas y salidas con las embarcaciones en la playa de Berria, donde las olas rompían con fuerza; bogas por la ría de Hano, algunas veces empujando las embarcaciones de rodillas, para no hundirse en el fango; temas tácticos; carreras mañaneras; en fin, las habituales prácticas de agua de las COE en un paraje de impresionante



belleza y dureza en lo climatológico, sobre todo para una fase de este tipo. Los años en los que estuve sirviendo en esta COE acabábamos este ciclo con una exhibición ante la población de Santoña y alrededores (ver fotos). La COE 62 realizaba otras fases en Cantabria: la de vida, movimiento y combate en montaña estival, en Potes; la equivalente en época invernal, en la zona de la estación de Brañavieja, en Alto Campoo, cerca de Reinosa, alojándose en un albergue en Villar, pequeño pueblo entre Reinosa y la estación de esquí.



En Villar de Campoo

Normalmente, una vez al año, se iba a la Base de Helicópteros de Agoncillo, para realizar prácticas con el Batallón de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET) allí ubicado y dotado, en aquella época, del utilitario UH-1H. Además de las prácticas de embarques y desembarque, rápel, transporte en patines, «radio homming», etc., también se aprovechaba para hacer temas tácticos por la Sierra de Cameros. Esta unidad de FAMET era la que solía apoyar al Curso de Operaciones Especiales en EMMOE, Jaca, por lo que era muy fácil trabajar con ella: sus tripulaciones conocían bien la idiosincrasia y necesidades de las unidades de OE; la compenetración entre tripulaciones y boinas verdes era total.

Al igual que el resto de COE, la de Bilbao realizaba sus diez días de campo mensuales (veinte para la fase de nieve y otros 20 para la de agua): los establecidos ciento veinte días fijos de ejercicios fuera de su base (normalmente, en enero no se salían esos diez días, utilizándolos en la fase de nieve que se realizaba en febrero o principios de marzo, para conseguir veinte días, única manera de obtener un cierto nivel en ese ambiente; igualmente, en agosto tampoco se salía para unir esos diez días a la fase de agua, que se realizaba en junio, julio o septiembre). Además, la

COE 62, como sus homólogas, hacía también mucha instrucción nocturna en las pocas semanas que estaba en el cuartel. Y supervivencia por los bosques de las Vascongadas, combate en bosque, topografía, evasión y escape, etc.; la inigualable vida de una COE en una preciosa zona española que englobaba diferentes provincias: Santander, Burgos, La Rioja, Navarra y las tres Vascongadas (Álava, Guipúzcoa y Vizcaya), la entonces VI Región Militar (de ahí el 6 del número de la COE 62; la 61 era la COE de Burgos). El área comprendida en el triángulo Munguía-Bakio-Bermeo era bien conocida por el personal de la COE 62 que, por su proximidad al acuartelamiento, geografía, flora y densidad de población, formaba un paraje ideal para el adiestramiento de una unidad de estas características.

Como tantas otras unidades de las Fuerzas Armadas, la COE 62 tuvo que colaborar en la resolución de diferentes emergencias; durante mi estancia en la COE fueron dos las más significativas:



En la semana del 6 al 13 de febrero de 1983 una expedición de cincuenta cuatro niños del Colegio Miguel de Cervantes, de Valladolid, quedó bloqueada en un refugio situado en la estación de esquí de Brañavieja, debido a la gran nevada caída esos días. La carretera se cerró y los familiares de los niños empezaron a mostrar su inquietud por su estado; desde la Diputación Provincial informaron de que la máquina quitanieves no llegaría inmediatamente, pues había otras prioridades, teniendo en cuenta, además, que el refugio contaba con suficiente agua, alimentos y combustible para la calefacción; entonces, se solicitó a la COE si podía intervenir y llegar hasta el refugio para verificar el estado de los niños y llevarles mantas y alimentos.

Así se hizo, un equipo de la COE 62 partió con esquís desde Entrambasaguas (pequeño pueblo situado entre Reinosa y Brañavieja, y donde la carretera se cortaba por la nieve) hasta Brañavieja, llevando además del equipo de emergencia propio, mantas y termos con leche caliente para los niños. Fue una ascensión de unos 10 km, iniciada sobre las 21:00, con la nieve recién caída, lo que obligaba a relevar al hombre «abre-huella» cada poco tiempo. Por estar la COE casi recién llegada a la fase, el nivel de la tropa no era muy alto, por lo que el peso recayó sobre los cuadros de mando. En ese equipo se integraban los tres médicos de la COE (en estas compañías normalmente había un soldado médico por cada sección; como la 62 era de tres secciones por ser de tipo A, tenía tres médicos ¡un lujo hoy!). Al llegar al refugio unas tres horas más tarde del inicio, se comprobó que, efectivamente, los niños estaban bien; no obstante, tanto el responsable del refugio como los monitores y los propios chavales dieron buena cuenta de la leche caliente que les llegaba... Esta acción fue recogida por el periódico Alerta de Cantabria; además, el alcalde de Valladolid remitió una carta de agradecimiento.



Ese mismo año, el 26 de agosto de 1983, viernes, acabando la Semana Grande de Bilbao, la provincia de Vizcaya recibió una tremenda cantidad de agua que provocó una de las peores inundaciones de su capital. La COE, como el resto de las unidades de la guarnición, fue llamada para colaborar en la limpieza de la capital; en concreto, su casco viejo. La actuación de la COE fue merecedora de algunas felicitaciones, redactadas de forma muy expresiva, en lo que refleja cómo se han comportado siempre las COE.

https://elpais.com/ccaa/2013/08/25/album/1377458202_835098.html#foto_gal_12

Además de todo lo anterior, la COE 62 también estuvo involucrada en actividades relacionadas con el terrorismo de ETA. En 1974

participó en la operación Iruña, de impermeabilización de la frontera entre España y Francia en la zona de Navarra, para impedir el paso de personal o material de ETA entre ambos países (en aquella época, Francia era un santuario para los etarras). Más tarde, entre 1981 y 1982, en la operación Alazán (similar en fines a la Iruña) la COE 62 estuvo designada como reserva. Otras actuaciones relacionadas con la lucha contra ETA se llevaron a cabo de manera esporádica en aquellos momentos en los que la amenaza de un atentado era inminente. Como se ha dicho, la COE se encontraba en el acuartelamiento de Soyeches (Munguía), junto con las otras unidades de guarnición en Vizcaya; las casas militares y la residencia se hallaba en la capital, pegada a las instalaciones del antiguo cuartel del Regimiento Garellano. Todos los días, un autobús trasladaba a los cuadros de mando a Soyeches (la clásica «ruta», que allí se la denominaba como el «ataúd», como prueba de humor negro). Cuando la amenaza de atentado era alta, alguna vez se designó a la COE 62 para que diera seguridad a esa ruta, lo que se hacía reconociendo previamente las posibles zonas de emboscada, estableciendo contraemboscadas (algunas visibles, como disuasión, otras no) y patrullas por la carretera. Lo anterior suponía, desde luego, una inmejorable oportunidad de adiestramiento, además de colaborar en la mejora de la seguridad de los compañeros; no obstante, disminuía significativamente el tiempo disponible para otras actividades puesto que entre el establecimiento del dispositivo y su recogida (por la mañana y por la tarde) se invertían horas. La «ruta» sufrió algún atentado, nunca cuando la COE 62 la protegió.

Durante mi estancia en la COE 62 se produjo el incidente de Abena, recogido en esta misma revista; incidente que se tergiversó de tal manera que lo que se publicó en prensa poco tenía que ver con lo que de verdad pasó.

En septiembre de 1984 me despedí de la COE 62 por haber sido destinado con carácter forzoso al III Batallón (ubicado en Lanzarote) del Regimiento Canarias 50.

Para mí, fue una gran suerte que me concedieran el privilegio de servir en la COE 62: un capitán, Carlos Alemán, que sabía bien lo que es la lealtad; unos compañeros excepcionales, como el teniente Leandro; unos suboficiales entregados, siempre dispuestos a ir más allá y una tropa de reemplazo, pero también voluntaria que se quería comer el mundo: no pude tener mejor entrada en el mundo de la Boina Verde.

Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor. Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa. A todos muchas gracias por su colaboración.



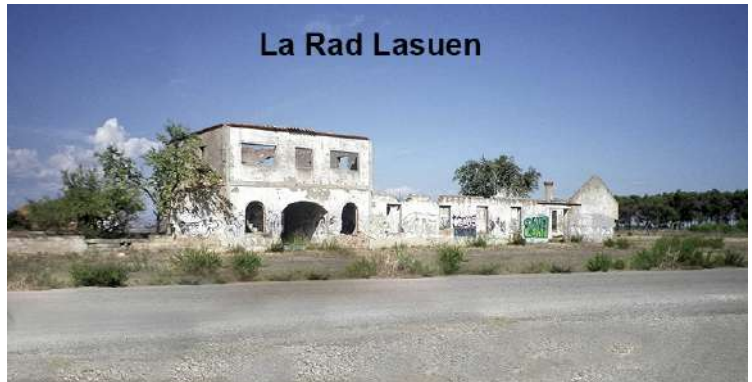
Refugio militar de Belagua



El Carrascal



Cañón batería de Cabo Villano



La Rad Lasuen

ESTE PAIS

Dispone de un sofisticado sistema electrónico

ETA mata a distancia

LA organización terrorista ETA militar dispone de un sofisticado sistema electrónico que le permite hacer estallar por radio artefactos explosivos en un perímetro de un kilómetro de distancia del lugar donde ha sido colocada la bomba.

El «invento» de este «mando a distancia» para llevar a cabo sus atentados sin exponer la vida de sus comandos hace pensar a las Fuerzas de la Seguridad del Estado que en los próximos meses la organización armada vasca va a emplear masivamente la goma-2 en la mayor parte de sus actividades guerrilleras.

Un artificio de estas características,



Atentado a un convoy militar en Galdácano: la bomba fue accionada a 300 metros

al parecer, fue el que permitió a un comando operativo de Bilbao llevar a cabo el atentado contra un convoy militar el 7 de diciembre pasado en la carretera de San Sebastián a Bilbao.

En este atentado, en el que perdieron la vida dos militares y un civil y re-

sultaron heridas de gravedad otras once personas, el comando terrorista empleó un coche-bomba que hizo explotar al paso de la caravana militar en la zona de Erleches. La bomba, al parecer, se activó desde otro vehículo situado a más de trescientos metros.

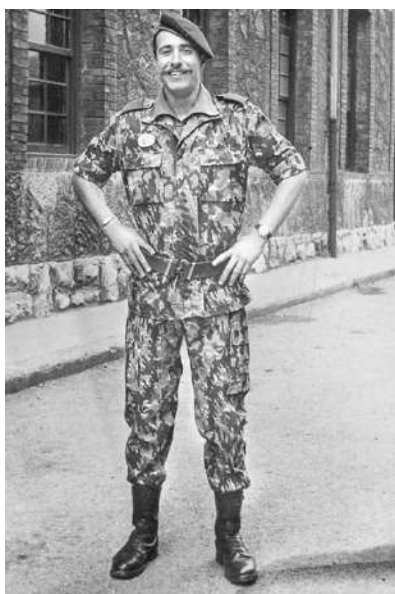




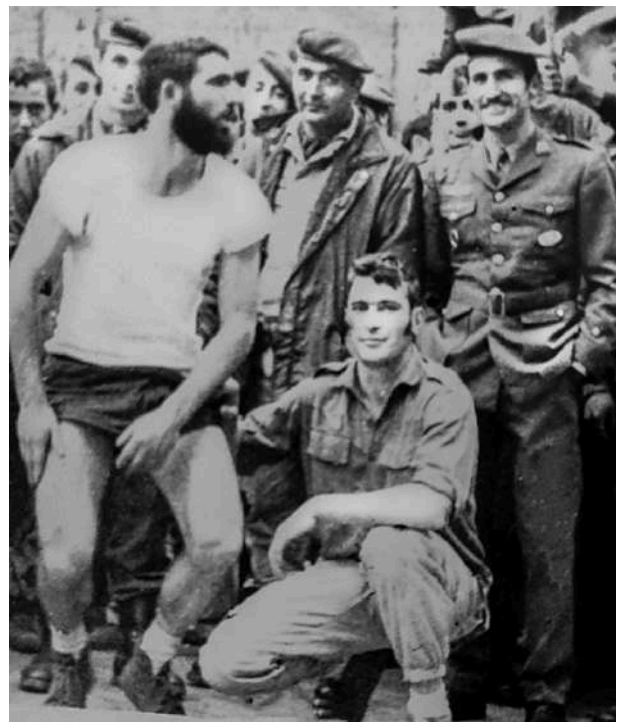
Cap. Alemán Tte Leandro







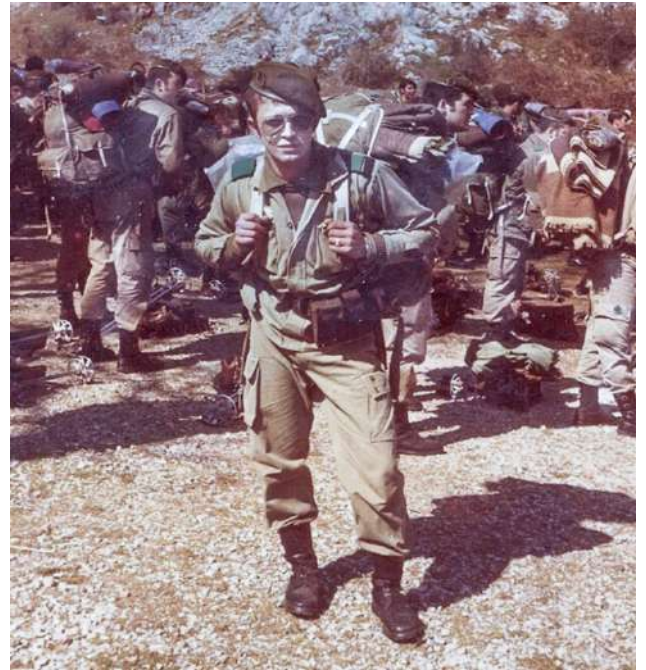














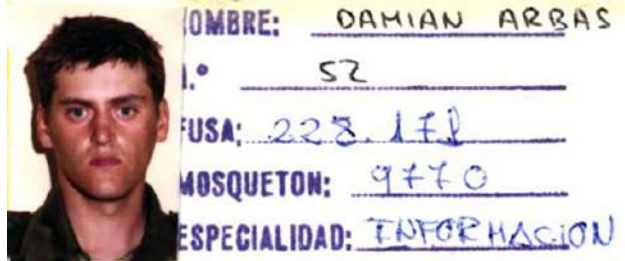


COE 62 1985

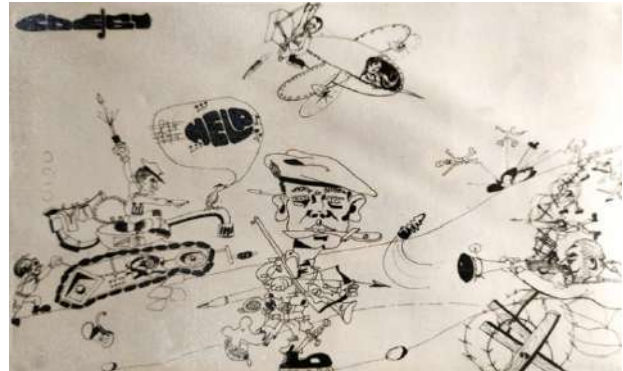



Resto de fotos seleccionadas de la COE 62 ver en el menú **G. Fotográfica** de la página **WEB** de la **FEDA** <https://fedavbve.com/>

Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor. Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa. A todos muchas gracias por su colaboración.



NOMBRE: DAMIAN ARBAS
 Nº: 52
 USA: 228 1FJ
 MOSQUETON: 9770
 ESPECIALIDAD: INFORMACION



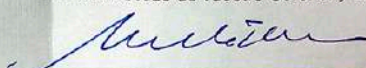

 Soldado
 DAMIAN ARBAS REINA
 COE-62 ACUARTELAMIENTO
 MUNGUITA (VIZCAYA)

COMANDO INF. GARELLANO Nº 45
 Coronel
 Munguita

Querido amigo:

Con una honda emoción quiero decirles adiós uno a uno a todos los que habéis formado en las islas de la COE, num 62. Os voy a guardar siempre en el recuerdo y en el corazón. En el recuerdo, porque habéis compartido con ejemplo servicio la vida de nuestro Acuartelamiento de Soyeches y habéis participado de nuestras tristezas y nuestras alegrías y en todo momento habéis practicado y fomentado la virtud del compañerismo, y en el corazón, porque sentimentalmente he sentido un especial orgullo de teneros a mis órdenes durante el año y medio que llevo al mando del Garellano. Vuestra especial disposición y entrega al servicio, vuestra ejemplar disciplina, vuestro "trote" cuartelero, los ejercicios en todo tiempo, lugar y hora, ese desenfado y optimismo que reflejáis en vuestros rostros y ese amor a España, que es sin duda el motor que mueve esta entrega "a tope" de vuestras vidas, os aseguro que todo ello me conmueve pero también me da fortaleza y ejemplo para seguir dando todo mi ser en la consecución que nos une a todos; España.

Un fuerte abrazo de vuestro Coronel y amigo





NORMAS DE COLABORACIÓN

-Temática guerrillera: Todas las aportaciones serán exclusivamente sobre unidades y temática relacionada con operaciones especiales: COE, GOE, SOE-UOEL-BOEL, MOE, MCOE, cursos de OE de EMMOE, OE de la Armada y del Ejército del Aire, incluidas UOE del extranjero. No se admitirán temas con el menor matiz de índole político ni de venta de artículos, aunque tengan relación con OE. Se cuidará al máximo el lema de “Unión y Compañerismo” que se pretende entre todos los veteranos boinas verdes. Jamás se admitirá frases impropias de un guerrillero.

-Fotografías: Las fotografías de UOE llevarán, a ser posible, nombre de la unidad y fecha aproximada, lugar y tipo de actividad. También figurará, cuando se sepa, el nombre del autor (ejemplo, COE 12, 1972, supervivencia en la sierra de Gredos, autor José García). No deben estar borrosas y se remitirán a la máxima resolución que se pueda. Lo ideal es publicarlas en el grupo de Facebook de la Federación y, además, mandarlas por email al PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS Y VÍDEOS y ARTÍCULOS fotos.fedevbv@gmail.com

-Dibujos: Los dibujos y creaciones artísticas, escudos y emblemas, etc. seguirán las mismas normas que las fotografías y se publicarán en Facebook o enviarán al citado Punto de Reunión.

-Vídeos: Los vídeos que, al igual que los artículos, solo tratarán sobre OE y los boinas verdes, también harán alusión al tema que versan y nombre del autor, se remitirán al mismo Punto de Reunión y podrán ser vistos en el Canal Youtube de la Federación que viene en la página Web cuyo link es: <https://fedavbve.com/>

-Artículos: Los artículos enviados al citado Punto de Reunión fotos.fedevbv@gmail.com que, según lo dicho, solo tratarán sobre OE, no deberán ser demasiados extensos, de lo contrario la dirección de la revista se reserva el derecho de recortar el nº de palabras. Deberán acompañarse, si es posible, de fotografías relacionadas con el tema tratado.

-Concurso Literario de Relato Corto: Su finalidad es que los veteranos nos cuenten sus experiencias guerrilleras. Tendrá una extensión entre 500 y 2500 palabras. El Jurado, formado por el equipo de redacción y director de la revista, otorgará un 1º y 2º premios que se publicarán en la misma.

-Historial de las unidades: Especial relevancia tendrán todos los artículos y aportación de documentos, anécdotas, vivencias... sobre el historial de las UOE. Por ejemplo, sucesivamente,

además de las síntesis históricas y reportajes gráficos ya publicados de las COE 11 y 12 (revista nº1), COE 21 y 22 (revista nº2), COE 31 y 32 (revista nº3), COE 41 y 42 (Extra nº1), COE 51 y 52 (Extra nº2), COE 61 y 62 (revista nº2), aparecerán el resto de COE y luego GOE y BOEL. Solicitamos colaboradores.

-Libros: Cuando se publique un libro relacionado con OE se admitirá una reseña en el apartado de Publicaciones Guerrilleras de esta revista. Asimismo, si el autor lo desea, podrá ser entrevistado en “La Voz de la Guerrilla” para darle difusión entre los veteranos.

-Difusión por email, WhatsApp y Facebook: Se ruega a todos los veteranos, con independencia de que aporten o no artículos, fotos, etc. a esta revista, que nos ayuden a dar la máxima difusión de la misma a sus amigos guerrilleros por email y a través de las redes (WhatsApp, Facebook, etc.).

-Facebook de la Federación: Os invitamos a uniros a los más de 5 200 miembros del Facebook de la Federación y así compartir fotos y vivencias, localizar a compañeros de vuestra época guerrillera, averiguar cómo eran las otras COE/GOE/BOEL:

<https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdespana/>

-Revista digital gratuita: Esta revista digital, editada por la Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España, va dirigida, además de a los socios de las distintas asociaciones que componen la Federación, a todos los veteranos y actuales guerrilleros. Es gratuita; se puede ver y descargar en el apartado Revista Boina Verde del menú de la página Web <https://fedavbve.com/> Solo se editan unos pocos ejemplares en papel a efectos de que exista una muestra en el archivo del Museo Guerrillero del MOE, de la Federación y de sus AVBV.

Nuestro agradecimiento al restaurante María de Muchamiel (Alicante) por su colaboración y patrocinio.



BOINA VERDE



**FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE
VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA**